

Ocio serio y especialización de recreación en deportistas federados

Contraste entre deportistas
con y sin discapacidad

El tenista de mesa Iker Sastre
FOTO: Olatz Soto

Sheila Romero da Cruz
Bilbao, 2015



Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea
University of Deusto

Tercer Ciclo

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Doctorado en Ocio y Desarrollo Humano

Ocio serio y especialización de recreación en deportistas federados

Contraste entre deportistas con y sin discapacidad

Tesis doctoral realizada por:

Sheila Romero da Cruz

Dirigida por:

Dra. Aurora Madariaga Ortuzar

Dr. Ioseba Iraurgi Castillo

Los directores

La doctoranda

Aurora Madariaga

Ioseba Iraurgi

Sheila Romero

Bilbao, 2015

*A mis padres, por enseñarme el valor del
esfuerzo y a luchar por lo que he querido*

AGRADECIMIENTOS

**“Para ser grande, sê inteiro: nada
Teu exagera ou exclui.
Sê todo em cada coisa. Põe quanto és
No mínimo que fazes.
Assim em cada lago a lua toda
Brilha, porque alta vive”**

Fernando Pessoa

Ahora que he llegado a este punto y veo el fruto de cuatro largos años de trabajo entiendo por qué se dedica un apartado específico a agradecer la ayuda que se nos presta a los doctorandos durante este proceso y es que, sin ese apoyo, esta tesis doctoral no hubiera sido la misma.

En primer lugar mi más sincero agradecimiento a mis directores, Aurora y Ioseba, quienes han confiado en mí desde el primer momento. A Aurora, porque me ha acompañado en todos los aspectos de mi vida durante todo este tiempo. A Ioseba, por su incuestionable apoyo incluso cuando aún no era mi director. ¡Juntos hemos formado un buen equipo!

En segundo lugar, a mis compañeros del Instituto de Estudios de Ocio, en especial a Idurre, Joseba, Txabi, Itziar y Edu, con los que he aprendido e indudablemente me han ayudado muchísimo desde que los conozco, tanto en lo académico como en lo profesional y personal. A Fernando Asenjo por ayudarme en el trabajo de campo de los equipos federados sin discapacidad y, cómo no, por esas comidas y cafés sobre los que ha compartido conmigo su gran conocimiento del entramado deportivo.

A la Federación Vasca de Deporte Adaptado y a la Federación Guipuzcoana de Deporte Adaptado, pero sobre todo a Jurgi, quien me ha empujado y ayudado con todos los deportistas que necesitaba para la realización de los cuestionarios. Y, cómo no, a todos los clubes: Fekoor, Dordoka, Kemen, Zuzenak, Saiatu, Salto Bera Bera, BSR Bilbao y Aspace Álava, así como a los coordinadores de los mismos: a Xabi, Edu, Rafael, Sandomingo, Amaia, Txema, Fernando Mitxelena y a Marciano, que me han prestado su tiempo para la realización de los cuestionarios y se han interesado por el trabajo llevado a cabo en esta tesis. No puedo dejar de mencionar aquí a Iker Sastre,

quien me ha mostrado de primera mano la realidad del deporte adaptado y a día de hoy sigue siendo un muy buen amigo.

Asimismo, gracias a esta tesis, he realizado dos estancias de investigación. La primera en la Facultad de INEF de la Universidad de A Coruña, dónde la profesora Joaquina Valverde me acercó al deporte adaptado. La segunda, en el SpertLab (Facultade de Motricidade Humana, Universidade de Lisboa) donde he tenido el privilegio de conocer al profesor Duarte Araújo, quien me acogió en su equipo de investigación y me permitió participar en la actividad del laboratorio. Allí trabajé día a día con José Pedro (Zé) e Inês, a quienes les agradezco el apoyo diario que me han brindado.

Y por último, y no por ello menos importante, a Antxon, que ha “sufrido” de primera mano toda esta tesis, y a mis amigas y amigos que en mayor o menor medida, me han acompañado durante este proceso: A Amaya y a Ane, que de comenzar como unas compañeras de universidad, ahora son buenas amigas. A mis Pitikis del Eibar Rugby Taldea ya que he llegado a ser cansina con tanto “me tenéis que contestar a unos cuestionarios” y han entendido mis “no puedo subir a entrenar”. A Esti y a Lekube, por estar ahí desde que llegué a Deba. A Rut, Josu, Doni, Elene y a toda la “kuadri”. A Anita y a Héctor por acogerme durante mi estancia en A Coruña. A Dana y a Jun, por ser mi familia durante mi estancia en Lisboa.

¡Gracias a todos y a todas!

Esta tesis se ha realizado gracias a la concesión de una beca de investigación pre doctoral “Formación de Personal Investigador (FPI)” de la Universidad de Deusto.

Convocatoria 2011-2015.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
a. Justificación de la investigación	2
b. Estructura planteada	3
c. Aspectos metodológicos, resultados, conclusiones, limitaciones, líneas de futuro e implicaciones prácticas	5
MARCO TEÓRICO	9
1. El ocio en la sociedad actual	11
1.1. Trascendencia del ocio y su experiencia en la sociedad	13
1.1.1. Aproximación conceptual y disciplinar al fenómeno	15
1.1.2. La experiencia de ocio y sus tipos	20
1.1.3. Los beneficios del ocio	27
1.2. La perspectiva del ocio serio	29
1.2.1. Profundización en el concepto de ocio serio	32
1.2.2. El ocio casual y el ocio basado en proyectos	36
1.2.3. Un estilo de vida óptimo: combinar ocio serio y ocio casual	38
1.3. La especialización de recreación	40
1.3.1. Conceptualización y relación con la perspectiva de los mundos sociales	42
1.3.2. La especialización de recreación y el ocio serio	44
2. El deporte en la sociedad: Situación del entramado federativo actual	47
2.1. Estado del arte sobre el deporte en la actualidad	49
2.1.1. Del juego al deporte	51
2.1.2. La evolución de la concepción del deporte	54
2.2. Diferentes niveles de participación en el acceso al deporte	58
2.2.1. Los hábitos deportivos de la población.	59
2.2.2. Niveles de práctica deportiva: deporte federado vs. deporte recreativo	63
2.3. La realidad actual del entramado federativo.	68
2.3.1. Evolución y situación de las licencias deportivas.	68
2.3.2. La discapacidad física en el entramado federativo actual	73

2.3.2.1. Conceptualización de la discapacidad física	74
2.3.2.2. El deporte adaptado: situación y participación de las personas con discapacidad física federadas.	80
3. Revisión conceptual. Hipótesis, objetivos y metodología	87
3.1. Síntesis teórica	89
3.2. Objetivos e hipótesis de la investigación	96
MARCO EMPÍRICO	101
4. Método.	103
4.1. Descripción del objeto de estudio	105
4.1.1. Muestra	105
4.1.2. Recogida de datos	106
4.2. Instrumentos de medida utilizados	109
4.2.1. Serious Leisure Inventory and Measure (SLIM)	110
4.2.2. Specialization Recreation Index (SRI)	114
4.2.3. Metodología para la adaptación de instrumentos al castellano	116
4.3. Enfoque estadístico	118
4.3.1. Procedimiento estadístico en el estudio	119
5. Resultados	123
5.1. Adaptación y validación de las herramientas utilizadas: SLIM y SRI. (Objetivo específico 1)	125
5.1.1. Adaptación y validación del SLIM	125
5.1.1.1. Características psicométricas y validez estructural del SLIM: Muestra piloto	125
5.1.1.2. Características psicométricas y validez estructural del SLIM: Muestra normativa	128
5.1.1.3. Características psicométricas y validez estructural del SLIM: Población total	133
5.1.2. Adaptación y validación del SRI	139
5.1.2.1. Características psicométricas y validez estructural del SRI: Muestra normativa	140
5.1.2.2. Características psicométricas y validez estructural del SRI: Población total	143
5.1.3. Discusión	146
5.2. Percepción del ocio serio y la especialización de recreación entre deportistas federados con discapacidad física y sin discapacidad (Objetivo específico 2)	150

5.2.1. Análisis de las percepciones relativas al ocio serio y la especialización de recreación en los dos grupos de control	150
5.2.2. Discusión	154
5.3. Relación entre el ocio serio y la especialización de recreación (Objetivo específico 3)	156
5.3.1. Análisis de las dimensiones relativas al ocio serio y la especialización de recreación	156
5.3.2. Discusión	159
6. Discusión y conclusiones	161
6.1. Discusión general	163
6.2. Limitaciones, líneas futuras de investigación e implicaciones prácticas	171
6.3. Conclusión final	173
BIBLIOGRAFÍA	175
ANEXOS	197
Anexo 1: Modalidades deportivas abarcadas	199
Anexo 2: Cuestionario utilizado	200

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Síntesis de los aspectos metodológicos, resultados, conclusiones, limitaciones y propuestas de futuro de la investigación	7
Tabla 1.1 Grado de importancia que tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos	14
Tabla 1.2. Componentes de la experiencia de ocio	21
Tabla 1.3. Características y tipos de participación en los mundos sociales	44
Tabla 2.1. Evolución del interés de la población por el deporte 2010-1980 (%)	61
Tabla 2.2. Motivos por los que nunca se ha hecho deporte, 2010-1980	62
Tabla 2.3. Motivos por los que hace deporte la población practicante, 2010-1980	63
Tabla 2.4. Carácter competitivo o recreativo de la práctica deportiva. 2010-1995 (%)	64
Tabla 2.5. Número total de licencias deportivas (2005-2013)	69
Tabla 2.6. Número total de licencias deportivas en la CAPV (2005-2013)	69
Tabla 2.7. Evolución del número de licencias deportivas (2012-2013)	70
Tabla 2.8. Evolución del número de licencias deportivas CAPV (2012-2013)	72
Tabla 2.9. Cambios conceptuales en las clasificaciones	76
Tabla 3.1. Estudios sobre el ocio serio y deportes específicos 2000-2014	92
Tabla 3.2. Objetivo general, objetivos específicos e hipótesis	99
Tabla 4.1. Deportistas federados con discapacidad física en Euskadi temporada 2012-2013	106
Tabla 4.2. Características sociodemográficas de las muestras: G_d Vs G_n	109
Tabla 4.3. Principales características de las herramientas utilizadas	110
Tabla 4.4. Dimensiones del SLIM	111
Tabla 4.5. Estudios que han utilizado el SLIM	113
Tabla 4.6. Directrices para adaptar herramientas	117
Tabla 4.7. Índices de ajuste	119
Tabla 5.1. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=82)	126
Tabla 5.2. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=232)	129
Tabla 5.3. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=370)	134
Tabla 5.4. Análisis de la Invarianza de los modelos de medida e inventario del SLIM en cada una de las muestras de estudio	139
Tabla 5.5. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SRI (n=232)	140
Tabla 5.6. Correlaciones bivariadas entre los ítems del SRI (n=232)	141

Tabla 5.7. Contraste de medias en las dimensiones del SRI respecto a tres variables de especialización en el deporte (n=232)	143
Tabla 5.8. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SRI (n=370)	144
Tabla 5.9. Correlaciones bivariadas entre los ítems del SRI (n=370)	145
Tabla 5.10. Contraste de medias en las dimensiones del SRI respecto a tres variables de especialización en el deporte (n=370)	146
Tabla.5.11. Sub-escalas del SLIM en los grupos de control: Comparación de medias y tamaños del efecto	151
Tabla 5.12. Análisis discriminante de las dimensiones componentes del SLIM y el SRI en los dos grupos de control: Coeficientes de discriminación	153
Tabla 5.13. Análisis discriminante del SLIM y el SRI en los dos grupos de control: Coeficientes de discriminación	153
Tabla 5.14. Distribución de los deportistas en función de los niveles de especialización	156
Tabla. 5.15. Relación entre las dimensiones del SLIM y el SRI	157

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. Motivaciones de la realización de un hobby	22
Figura 1.2. Pérdida del interés en la realización de un hobby	23
Figura 1.3. Influencias en la elección de la práctica de ocio	23
Figura 1.4. Procesos de vértigo y éxtasis	27
Figura 1.5. Resultados de la experiencia de ocio	29
Figura 1.6. La perspectiva del ocio serio	31
Figura 2.1. Clasificación de los juegos según Guttman	52
Figura 2.2. Estructura del deporte actual	64
Figura 2.3. Áreas de estudio en torno al deporte adaptado	74
Figura 2.4. Conceptualización de la CIDDM	76
Figura 2.5. Clasificación de las deficiencias físicas	79
Figura 2.6. Estructura nacional del deporte adaptado	82
Figura 2.7. Relación entre principales discapacidades físicas en el entramado deportivo y beneficios	85
Figura 3.1. Modelo conceptual general planteado	96
Figura 4.1. Modelo original del SLIM	112
Figura 4.2. Modelo estructural alternativo SLIM	113
Figura 4.3. Modelo estructural del SRI	115
Figura 4.4 Procedimiento investigador	122

Figura 5.1. AFC del SLIM (n= 82)	128
Figura 5.2. AFC del SLIM/Modelo de Medida (n=232)	131
Figura 5.3. AFC del SLIM/ Modelo de Inventario propuesto (n=232)	132
Figura 5.4. AFC del SLIM/Modelo de Medida (n=370)	135
Figura 5.5. AFC del SLIM/Modelo de Inventario propuesto. (n=370)	136
Figura 5.6. AFC del SLIM/Modelo de Medida. (n=138)	137
Figura 5.7. AFC del SLIM/Modelo de Inventario propuesto. (n=138)	138
Figura 5.8. Distribución de los deportistas según las puntuaciones acumuladas y niveles de especialización. (n= 232)	142
Figura 5.9. Distribución de los deportistas según las puntuaciones acumuladas y niveles de especialización (n=370)	145

ÍNDICE

APRESENTAÇÃO	1
a. Justificação da investigação	2
b. Estrutura proposta	3
c. Questões metodológicas, resultados, conclusões, limitações, futuras linhas de investigação e implicações práticas	5
ENQUADRAMENTO TEÓRICO	9
1. O lazer na sociedade atual	11
1.1. A transcendência do lazer e a sua experiência na sociedade	13
1.1.1. Abordagem conceptual e disciplinar do fenómeno	15
1.1.2. A experiência do lazer e os seus tipos	20
1.1.3. Os benefícios do lazer	27
1.2. A perspetiva do lazer sério	29
1.2.1. Aprofundamento do conceito de lazer sério	32
1.2.2. O lazer casual e o lazer baseado em projetos.	36
1.2.3. Um estilo de vida ótimo: combinar lazer sério e lazer casual	38
1.3. A especialização de recreação	40
1.3.1. Conceptualização e relação com a perspetiva dos mundos sociais	42
1.3.2. A especialização da recreação e o lazer sério	44
2. O desporto na sociedade: Situação do quadro federativo atual	47
2.1. Estado de arte no desporto na atualidade	49
2.1.1. Do jogo ao desporto	51
2.1.2. A evolução na concepção do desporto	54
2.2. Diferentes níveis de participação no acesso ao desporto	58
2.2.1. Os hábitos desportivos da população	59
2.2.2. Níveis de prática desportiva: desporto federado vs. desporto recreativo	63
2.3. A realidade atual do quadro federativo	68
2.3.1. Evolução e situação das licenças desportivas	68
2.3.2. A incapacidade física no quadro federativo atual	73

2.3.2.1.	Conceptualizaçãoda incapacidade física.	74
2.3.2.2.	O desporto adaptado: situação e participação das pessoas com incapacidade física federadas	80
3.	Revisão conceptual. Hipóteses, objetivos e metodologia	87
3.1.	Síntese teórica	89
3.2.	Objetivos e hipóteses de investigação	96
	ENQUADRAMENTO EMPÍRICO	101
4.	Método	103
4.1.	Descrição do objeto de estudo	105
4.1.1.	Amostra	105
4.1.2.	Recolha de dados	106
4.2.	Instrumentos de medida	109
4.2.1.	Serious Leisure Inventory and Measure (SLIM)	110
4.2.2.	Specialization Recreation Index (SRI)	114
4.2.3.	Metodologia para a adaptação dos instrumentos ao espanhol	116
4.3.	Abordagem estatística	118
4.3.1.	Procedimento estatístico no estudo	119
5.	Resultados	123
5.1.	Adaptação e validação das ferramentas usadas: SLIM e SRI (Objetivo específico 1)	125
5.1.1.	Adaptação e validação do SLIM	125
5.1.1.1.	Propriedades psicométricas e validade estrutural do SLIM: Amostra piloto.	125
5.1.1.2.	Propriedades psicométricas e validade estrutural do SLIM: Amostra regrada	128
5.1.1.3.	Propriedades psicométricas e validade estrutural do SLIM: População total.	133
5.1.2.	Adaptação e validação do SRI	139
5.1.2.1.	Propriedades psicométricas e validade estrutural do SRI: Amostra regrada	140
5.1.2.2.	Propriedades psicométricas e validade estrutural do SRI: População total	143
5.1.3.	Discussão	146

5.2. Percepção do lazer sério e a especialização de recreação entre os desportistas federados com incapacidades físicas e sem incapacidade (Objetivo específico 2)	150
5.2.1. Análise das percepções em relação ao lazer sério e a especialização de recreação nas duas amostras	150
5.2.2. Discussão	154
5.3. Relação entre o lazer sério e a especialização de recreação (Objetivo específico 3)	156
5.3.1. Análise das dimensões relativas ao lazer sério e à especialização de recreação	156
5.3.2. Discussão	159
6. Discussão e conclusões	161
6.1. Discussão geral.	163
6.2. Limitações, futuras linhas de investigação e implicações práticas	171
6.3. Conclusão final	173
REFERÊNCIAS	175
ANEXOS	197
Anexo 1: Desportos cobertos	199
Anexo 2: Questionário utilizado	200

ÍNDICE DE TABELAS

Tabela 1. Resumo dos aspetos metodológicos, resultados, conclusões, limitações e sugestões para futuras investigações	7
Tabela 1.1. Nível de importância na sua vida de cada um dos seguintes aspetos	14
Tabela 1.2. Componentes da experiência de lazer	21
Tabela 1.3. Características e tipos de participação nos mundos sociais	44
Tabela 2.1. Evolução do interesse da população pelo desporto, 2010-1980 (%)	61
Tabela 2.2. Razões pelas quais a população nunca fez desporto, 2010-1980	62
Tabela 2.3. Razões pelas quais faz desporto a população praticante, 2010-1980	63
Tabela 2.4. Carácter competitivo ou recreativo da prática desportiva. 2010-1995 (%)	64
Tabela 2.5. Número total de licenças desportivas (2005-2013)	69
Tabela 2.6. Número total de licenças desportivas na comunidade basca (2005-2013)	69
Tabela 2.7. Evolução do número de licenças desportivas (2012-2013)	70
Tabela 2.8. Evolução do número de licenças desportivas na comunidade basca (2012-2013)	72
Tabela 2.9. Mudanças conceptuais nas classificações	76
Tabela 3.1. Estudos sobre o lazer sério e desportos específicos 2000-2014	92
Tabela 3.2. Objetivo geral, objetivos específicos e hipóteses	99
Tabela 4.1. Desportistas federados com incapacidade física na comunidade basca (2012-2013).	106
Tabela 4.2. Características sociodemográficas das amostras: G_d Vs G_n	109
Tabela 4.3. Principais características dos instrumentos utilizados	110
Tabela 4.4. Dimensões do SLIM	111
Tabela 4.5. Estudos que utilizaram o SLIM	113
Tabela 4.6. Diretrizes para adaptar os instrumentos	117
Tabela 4.7. Índices de configuração	119
Tabela 5.1. Estatísticas descritivas, consistência interna e parâmetros estruturais do SLIM (n=82)	126
Tabela 5.2. Estatísticas descritivas, consistência interna e parâmetros estruturais do SLIM (n=232)	129
Tabela 5.3. Estatísticas descritivas, consistência interna e parâmetros estruturais do SLIM (n=370)	134
Tabela 5.4. Análise de invariância dos modelos de medida e inventário do SLIM em cada uma das amostras do estudo	139
Tabela 5.5. Estatísticas descritivas, consistência interna e parâmetros estruturais do SRI (n=232)	140
Tabela 5.6. Correlações bivariadas entre os itens do SRI (n=232)	141
Tabela 5.7. Contraste de medidas nas dimensões do SRI sobre três variáveis de especialização no desporto (n=232)	143

Tabela 5.8. Estatísticas descritivas, consistência interna e parâmetros estruturais do SRI (n=370)	144
Tabela 5.9. Correlações bivariadas entre os itens do SRI (n=370)	145
Tabela 5.10. Contraste de medidas nas dimensões do SRI sobre três variáveis de especialização no desporto (n=370)	146
Tabela 5.11. Sub-escalas do SLIM nas amostras: comparação das médias e tamanhos de efeito	151
Tabela 5.12. Análise discriminante das dimensões que compõem o SLIM e o SRI nas duas amostras: Coeficientes de discriminação	153
Tabela 5.13. Análise discriminante do SLIM e do SRI nas duas amostras: Coeficientes de discriminação	153
Tabela 5.14. Distribuição dos desportistas dependendo dos níveis de especialização	156
Tabela. 5.15. Relação entre as dimensões do SLIM e do SRI	157

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1. Razões para a realização de um hobby	22
Figura 1.2. Perda de interesse na realização de um hobby	23
Figura 1.3. Influências na escolha da prática do lazer	23
Figura 1.4. Processos de vertigem e êxtase	27
Figura 1.5. Resultados da experiência de lazer	29
Figura 1.6. A perspectiva do lazer sério	31
Figura 2.1. Classificação dos jogos de acordo com Guttman	52
Figura 2.2. Estrutura do desporto atual	64
Figura 2.3. Áreas de estudo em torno do desporto adaptado	74
Figura 2.4. Conceptualização da CIDDM	76
Figura 2.5. Classificação das deficiências físicas	79
Figura 2.6. Estrutura nacional do desporto adaptado	82
Figura 2.7. Relação entre as principais incapacidades físicas no mundo desportivo e benefícios	85
Figura 3.1. Modelo conceptual geral planeado	96
Figura 4.1. Modelo original do SLIM	112
Figura 4.2. Modelo estrutural alternativo do SLIM	113
Figura 4.3. Modelo estrutural do SRI	115
Figura 4.4 Procedimentos de investigação	122
Figura 5.1. AFC do SLIM (n= 82)	128

Figura 5.2. AFC do SLIM/Modelo de Medida (n=232)	131
Figura 5.3. AFC do SLIM/ Modelo de Inventário proposto (n=232)	132
Figura 5.4. AFC do SLIM/Modelo de Medida (n=370)	135
Figura 5.5. AFC do SLIM/Modelo de Inventário proposto (n=370)	136
Figura 5.6. AFC do SLIM/Modelo de Medida (n=138)	137
Figura 5.7. AFC do SLIM/Modelo de Inventário proposto (n=138)	138
Figura 5.8. Distribuição dos desportistas de acordo com as pontuações cumulativas e níveis de especialização (n= 232)	142
Figura 5.9. Distribuição dos desportistas de acordo com as pontuações cumulativas e níveis de especialização (n=370)	145

APRESENTAÇÃO

a. Justificação da investigação

Concebido como um fenómeno social e pessoal, hoje é inquestionável a importância que tem o lazer, ocupando uma das principais posições entre os valores fundamentais das pessoas. A população, não só dedica mais horas do seu tempo livre em práticas de lazer, como também investe e planifica parte da sua vida em torno delas. Isto deve-se ao lazer ser uma fonte de crescimento, desenvolvimento e bem-estar, aumentando a qualidade de vida das pessoas.

Enquanto em meados do século XX este fenómeno era sinónimo de tempo livre e posteriormente, concebido como uma atividade, hoje é entendido como uma experiência humana que é livremente escolhida e um direito humano, independentemente da raça ou classe social.

Ao ser uma experiência própria da pessoa, ou seja, subjetiva, o lazer está associado a conceitos tais como a satisfação, a gratificação, e/ou o gosto. Além disso, este é especificado em diferentes áreas, como o desporto ou a recreação, pelo que as possibilidades de vivenciar uma experiência gratificante de lazer são praticamente infinitas: ler um livro, assistir a um espetáculo desportivo, passear pelo parque, jogar um jogo, ouvir música, etc.

São muitos os autores que têm focado as suas teorias neste fenómeno analisando-o em diferentes aspetos que o caracterizam, como os benefícios (Tinsley, 2005; Tinsley & Tinsley, 1986) ou o mundo experiencial (Cuenca, 2000; Csikszentmihalyi, 1999). Foi o sociólogo Robert. A. Stebbins (1992) quem, frente às novas formas de lazer que surgiram nas últimas décadas, praticadas de forma amadora, como um *hobby* ou de forma altruísta para ajudar as pessoas (voluntariado), desenvolveu uma construção teórica chamada *a perspectiva do lazer sério*. Embora esta perspectiva analise três conceitos teóricos, o central e também desta investigação, é o lazer sério. Este termo refere-se à intensa satisfação que produz às pessoas envolverem-se numa prática de lazer ao longo da vida, como fim de adquirir e desenvolver as qualidades necessárias nelas. Exemplos específicos para este tipo de lazer são o colecionismo (i.e. a numismática), federar-se num desporto (i.e. o rugby), praticar uma arte (i.e. a dança) ou colaborar altruisticamente com uma associação (i.e. fazer voluntariado numa associação protetora de animais). Deve-se ainda referir que o lazer sério é um conceito dinâmico, e por isso, no seu estudo, é necessário analisar os contextos sociais e pessoais.

Numa prática de lazer sério as pessoas comprometem-se, especializam-se, melhoram e alcançam uma melhor compreensão da mesma, pelo que se forma uma relação peculiar entre a pessoa e a prática. Esta implicação sugere a importância e a centralidade que as práticas de lazer sério podem significar para as pessoas.

Neste sentido também se deve falar sobre a especialização de recreação (Bryan, 1977). Construto que avalia a variedade de participantes que existem numa mesma prática de lazer. Sob esta abordagem as pessoas também se especializam e adquirem mais conhecimentos sobre a prática do lazer que realizam. No entanto, a especialização de recreação coloca o ênfase na diversidade de perfis que existem numa mesma prática de lazer e não nas carreiras de lazer que explica o lazer sério.

Foram muitos os estudos que demonstraram a relação entre estes dois conceitos (Lee & Scott, 2013; Scott, 2012; Tsaur Liang, 2008; Stebbins, 2007) abrindo um leque de possibilidades para as diferentes áreas do lazer em geral e/ou de práticas concretas em particular.

É por esta razão que esta tese de doutoramento se centra no desporto, já que este passou por mudanças significativas nas últimas décadas. Estas têm afetado a forma de compreender e de experimentar o fenómeno do desporto pela cidadania, o que implica a necessidade de uma reorganização do sistema desportivo e das políticas que o protegem.

A conceção do desporto como um sistema social aberto e mutável (Puig Heinemann, 1991; Heinemann, 1991), que pressupõe a necessária convivência entre a conceção mais tradicional do desporto com outras formas de entender e viver a prática, deu lugar a um processo imparável de abertura que leva a uma crescente diversificação de público e práticas, de acordo com as novas preferências, interesses e comportamentos assentes nos estilos e hábitos da população. Portanto, a prática desportiva entendida como lazer tem vindo a ganhar terreno nas últimas décadas, de tal maneira que um número crescente de pessoas opta por um desporto que enfatiza a liberdade, a falta de compromisso, as novas modas físico-sociais (i.e. o *running*) e que renuncia à competição, pelo menos em áreas regulamentadas.

Esta investigação centra-se em desportistas federados amadores, ou seja, aqueles que não estão na categoria de elite, profissional, nem de atleta de alto rendimento. Além disso, põe ênfase sobre o grupo de desportistas federados com deficiência física já que é um dos grupos sociais onde mais diminuíram as licenças nos últimos anos, tanto no território nacional como no basco.

b. Estrutura proposta

O objetivo desta tese de doutoramento é analisar a relação entre os conceitos de lazer sério e especialização de recreação em desportistas federados amadores. Para isso, o trabalho está estruturado em duas grandes secções com seus respectivos capítulos. A primeira, destinada

ao enquadramento teórico, é uma revisão conceptual dos principais termos utilizados e define o estado da arte sobre o objeto de estudo. Esta secção encontra-se dividida em três capítulos. O primeiro, aborda o fenómeno do lazer incidindo no lazer sério e na especialização de recreação. O segundo, centra-se no fenómeno desportivo e a sua situação atual. O terceiro e último capítulo do quadro teórico, apresenta uma síntese das principais conclusões extraídas dos dois capítulos anteriores e também detalha os objetivos e as hipóteses que orientam o resto da investigação.

A segunda secção, dedicada ao enquadramento empírico consiste em três capítulos. O primeiro refere-se à metodologia utilizada, o segundo a análise dos resultados e o terceiro e último, à discussão final dos resultados obtidos.

Abaixo estão descritas as principais secções de cada um deles:

No primeiro capítulo, *O lazer na sociedade atual*, contextualiza-se o fenómeno de lazer no século passado desde uma perspetiva sistémica, enfatizando a importância que tem na sociedade. Além disso, coloca-se a ênfase nos termos de lazer sério e especialização de recreação, explicando a adequabilidade de analisar as práticas de lazer sob este binómio.

Com o fim de centrar o estudo numa manifestação específica de lazer, o segundo capítulo, *O desporto na sociedade: situação e problemas do atual quadro federativo*, analisa a influência do desporto na sociedade. Considerando-o como um sistema social aberto, contextualiza-se a situação atual do desporto incidindo nos diferentes estilos de prática desportiva e orientando a explicação para as práticas federadas amadoras.

Uma vez delimitado concetualmente e aprofundado sobre os principais aspetos que configuram o objeto de estudo, o terceiro capítulo, *Revisão conceptual, Hipóteses, objetivos e metodologia* resume as principais contribuições recolhidas neste quadro teórico. Para além disso delimita o objetivo geral, os objetivos específicos necessários para dar resposta ao anterior e as hipóteses que orientam a parte empírica deste estudo.

O capítulo quatro denominado *Método* detalha o desenho da investigação, as características da amostra, a seleção e a explicação dos instrumentos usados, os procedimentos realizados para a recolha de informações e as análises estatísticas que são feitas para a consecução dos objetivos descritos no capítulo anterior.

No capítulo cinco, *Resultados*, tendo também em conta os objetivos e as hipóteses colocadas, mostram-se as análises realizadas com os seus respetivos resultados. Estas são estruturadas a partir de cada objetivo e é realizada a discussão detalhada de cada um deles.

O sexto e último capítulo, *Discussão e conclusões*, abre um debate que gira em torno dos resultados encontrados. Este capítulo conclui com as limitações que foram encontradas durante

todo o processo de investigação, assim como as futuras linhas de investigação, e as implicações práticas do mesmo.

c. Questões metodológicas, resultados, conclusões, limitações, futuras linhas de investigação e implicações práticas

Para facilitar a visão global desta tese de doutoramento, a seguinte tabela (Tabela 1) apresenta uma síntese das principais questões metodológicas consideradas, os resultados obtidos e suas conclusões, as limitações identificadas durante o processo e as propostas futuras para melhorar esta investigação. Além disso, também mostra as implicações práticas decorrentes dos resultados obtidos.

Tabela 1. Resumo dos aspetos metodológicos, resultados, conclusões, limitações e sugestões para futuras investigações

OBJETIVO GERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESES	ESTRATÉGIA DE ANÁLISE	PRINCIPAIS RESULTADOS	RESULTADOS SECUNDÁRIOS	CONCLUSÕES	LIMITAÇÕES	LINHAS FUTURAS	IMPLICAÇÕES PRÁTICAS
Identificar a relação entre o lazer sério e a especialização de recreação em desportistas federados	1. Adaptar ao espanhol e verificar a bondade psicométrica de um instrumento de medição relacionado com o lazer sério (SLIM) e um índice classificador da especialização de recreação (SRI) em desportistas federados (G _n) e em desportistas federados com incapacidade física (G _d) (G _n = 232 y G _d = 138/ População total= 370)	1.1. A adaptação do SLIM ao espanhol apresenta confiabilidade e validade de construto na amostra utilizada, permitindo a sua utilização para a avaliação do lazer sério, neste caso, em contextos desportivos 1.2. A adaptação ao espanhol do SRI apresenta confiabilidade e validade de construto na amostra utilizada, permitindo a sua utilização para a classificação de desportistas de acordo com sua especialização recreação	- Frequência (n), percentagem (%) e estatísticas de tendência central - Consistência interna dos itens com o total da escala e / ou sub-escala - Coeficiente de correlação de Pearson - Análise Fatorial Exploratória (AFE), PA (Parallel Analysis) e/ou MAP (Minimal Average Partial) - Análise Fatorial Confirmatória (CFA) com estimativa de Máxima Verosimilitude (VL), Mínimos Quadrados Ponderados (WLS) ou Mínimos Quadrados não Ponderados (ULS). Método de índices robustos. Teste de Lagrange (LM Test), Teste de Wald (WT) e Teste de Mardia - Diferença de médias (t de Student)	Hipótese confirmada	Os resultados sugerem a necessidade de subdividir o modelo de inventário do SLIM em três fatores: Desenvolvimento de Capacidades, Benefícios Percebidos e Grupo. E que este modelo não fique subsumido diretamente em 12 dimensões componentes	Ambas as ferramentas apresentam características de confiabilidade e validade de construto conveniente, embora seja discutido o desejo de replicar estudos de validação com populações maiores e em mais diversas atividades desportivas	Os resultados foram influenciados tanto pelos critérios de seleção da amostra como pelo tamanho dela desafiando o poder estatístico do estudo	Precisam-se réplicas de validação em amostras maiores e mais diversificadas para ratificar a bondade psicométrica do instrumento	GERAL: Aplicar conhecimentos de práticas desportivas desde áreas epistemológicas complementares às ciências específicas do desporto INVESTIGAÇÃO: Disponibilidade de duas ferramentas para avaliar e medir a experiência e especialização em lazer em âmbitos desportivos regulamentados AÇÃO: Estabelecer perfis de jogadores para a tomada de decisões na promoção e a oferta desportiva
				2.1. O G _d mostra maior especialização no desporto praticado que o G _n 2.2. O G _d mostra maior nível de lazer sério no desporto praticado que o G _n	- Análise da variância (ANOVA) e teste de Brown Forsythe - Análise do tamanho do efeito (d de Cohen) - Análise discriminante.	Hipótese NÃO confirmada Hipótese parcialmente confirmada	O G _n é o que mostra uma maior especialização nos desportos praticados - Apenas quatro dimensões do SLIM e dois indicadores do modelo de inventário diferem entre as amostras - As variáveis que melhor discriminam o G _d são: Expressão de competências, esforço e atração de grupo - As variáveis que melhor discriminam o G _n são: Orientação, relações, realização do grupo, contingências, retorno financeiro e recreação	Ambas as amostras têm percepções praticamente similares, não influenciando a condição de incapacidade quando se trata de experimentar o desporto. Embora possa ser confirmado que o G _n desenvolve uma maior especialização no desporto praticado não ocorre o mesmo no lazer sério	Replicar as premissas em amostras com representação dos grupos analisados, mas em atividades desportivas com maior espectro (Desporto Vs Atividade física)
3 Analisar a relação entre o lazer sério e a especialização de recreação nas duas amostras.	3.1. Existem diferentes níveis de especialização nas duas amostras analisadas 3.2. Há uma relação entre a especialização de recreação e o lazer sério no desporto a partir das duas amostras analisadas. Esta é maior no G _d	- Frequência (n) e percentagem (%) (Índice SRI) - Análise de correlações	Hipótese confirmada	O G _n seriam colocados na categoria de altamente especializada e / ou influente e o G _d no muito especializada e / ou regulares	Reitera-se que o G _n tem maiores níveis de especialização e confirma-se que há uma relação entre os conceitos de lazer sério e especialização de recreação o que implica que dentro das práticas federadas, entendidas como lazer sério, há um contínuo de especialização nos próprios desportistas				
			Hipótese confirmada	- Correlações fortes e significativas nos indicadores gerais de ambas as ferramentas - Correlações também significativas, embora não tão altas entre as dimensões orientação e compromisso do SRI com as outras dimensões do SLIM / Poucas correlações nas dimensões experiência e relações do SRI com as outras dimensões do SLIM					

MARCO TEÓRICO

1

EL OCIO EN LA SOCIEDAD ACTUAL

“El ocio en la sociedad contemporánea tiende a ser una parte de la vida de las personas dónde pueden ejercer la libertad de elección”

Traducido de Woodward, Green & Hebron, 2010, p. 121

El presente capítulo explica la evolución del fenómeno del ocio desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, así como su importancia en la sociedad haciendo hincapié en la experiencia y beneficios del mismo. Además, profundiza en dos conceptos claves de la investigación, el ocio serio y la especialización de recreación.

1.1. Trascendencia del ocio y su experiencia en la sociedad

Hacia una civilización del ocio, con este título bautizó Dumazedier (1964) una de sus obras más importantes en la que ya mostraba el valor y el alcance social e individual que estaba logrando el ocio a mediados del S.XX. El auge del ocio fue, de hecho, la principal fuerza de cambio de vida de las personas a lo largo del pasado siglo (Roberts, 2010).

Hasta mediados del S. XX éste solamente podía ser disfrutado por unos pocos, era signo de distinción social y un indicador de status social y poder. Fue a mediados de éste cuando se redujo la jornada laboral de los trabajadores, lo que dio lugar a más tiempo libre y, por consiguiente, más ocio. Como explica Limbillote (1968, p.95) “el término ocio ha aparecido no sólo como fruto de la técnica moderna que permitía reducir las aportaciones físicas de los trabajadores, sino también como un descanso necesario después de un trabajo fatigante”. Aunque es un tema que han explicado varios autores (Dumazedier, 1964; Cuenca, 1995, 1999, 2000, 2004; San Salvador del Valle, 2000; Stebbins, 2007) se ha de matizar que no se debe confundir tiempo libre con ocio ya que éstos dos conceptos no son sinónimos. El tiempo libre es una condición necesaria para que exista ocio pero no es la única. El ocio se configura también a partir de otro tipo de condiciones. Se crea una situación de ocio, cuando la persona, durante su tiempo libre, decide y gestiona libremente sus actividades, obtiene placer y satisface necesidades personales, tales como descansar, divertirse o desarrollarse. Es decir, se considera que el ocio requiere tanto de existencia de tiempo libre como de la manifestación de una serie de actitudes personales que serán explicadas más adelante.

Siguiendo a Cuenca (2007), las antiguas motivaciones que asentaban las prácticas de ocio en el descanso, el prestigio social o la distinción económica han dado paso a un ocio que ocupa un puesto relevante en los valores fundamentales de nuestra vida y así lo corrobora la última Encuesta Europea de Valores realizada en 2008 en España.

Tabla 1.1 Grado de importancia que tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos¹

N=1500	2008	1999	Diferencia 2008-1999
Familia	98,7	98,9	-0,2
Trabajo	91,8	94,3	-2,5
Amigos	91,4	86,2	5,2
Tiempo libre/de ocio	90,8	80,4	10,4
Religión	36,5	41,7	-5,2
Política	26,5	19,1	7,4

Fuente: Elzo y Silvestre (2010, p.105).

Como muestra la Tabla 1.1, el ítem que ha cobrado una mayor importancia de 1999 a 2008 ha sido el tiempo libre/de ocio, éste ha aumentado prácticamente en un 10%, factor que corrobora la posición que está ocupando el ocio en la sociedad.

“El desarrollo de la sociedad del bienestar ha contribuido al cambio de percepción del concepto de ocio” (Cuenca, 2007, p.22). Hoy en día es incuestionable que el ocio es un factor muy importante en la sociedad, de hecho, “el ocio ha alcanzado en nuestros días tal crecimiento e incidencia que se ha convertido en un factor incuestionable de desarrollo y realización personal y social” (De la Cruz, 2006, p.59).

Todos estos indicadores son claros ejemplos, y a la vez realidades, de la importancia del ocio en la sociedad actual: parques de atracciones, centros comerciales, parques naturales, centros deportivos, teatros, museos... mil y una opciones de poder vivir experiencias de ocio. La práctica se ha ido haciendo un hueco en la vida familiar y cotidiana: pasear, viajar, salir al campo, ver la televisión, leer periódicos o revistas, planificar un puente o irse de vacaciones forman parte de este fenómeno (Cuenca, 1997).

Es incuestionable que en la actualidad el ocio ocupa una posición muy importante en la vida de las personas, pero, el concepto ha variado y evolucionado considerablemente en los últimos 30 años, por ello, a continuación se realizará una aproximación conceptual y disciplinar al fenómeno, se explicará la importancia de la experiencia de ocio y se mostrarán los beneficios del mismo.

¹ Los datos han tenido en cuenta la suma de las opciones muy importante y bastante importante ordenadas de > a < %.

1.1.1. Aproximación conceptual y disciplinar al fenómeno

Han sido muchas las aproximaciones y definiciones que se han realizado en torno al fenómeno del ocio. En diferentes momentos históricos multitud de autores propusieron definiciones varias, las más relevantes se plantean a continuación para conocer de manera más precisa este fenómeno.

No se quiere aquí mostrar toda la evolución del ocio a lo largo de la historia; desde la Grecia Clásica donde Aristóteles nos explicaba que todo en esta vida es relativo al ocio, siendo el objetivo de todo comportamiento humano, explicando que la felicidad radica en el ocio (Samaranch, 1991) o en la obra *Teoría de la clase ociosa* de Veblen (1974) donde el ocio era signo de distinción social; sino que se mostrará la evolución del ocio desde mediados del S. XX. Para Max Kaplan (1960) el ocio es: (a) la antítesis del trabajo en tanto que éste responde a una función económica: el ocio es un fin en sí mismo, desligado de los valores del trabajo; (b) una esperanza o un recuerdo agradable; (c) va acompañado de una parte de sueño, de gastos, de expectativas, de excitaciones (percepción psicológica); (d) implica un mínimo de los roles sociales que hay que cumplir; (e) supone una percepción subjetiva de libertad; (f) está estrechamente ligado con los valores culturales; (g) posee una gama extensa de significaciones y de peso y (h) a menudo, pero no necesariamente, se le caracteriza por el juego. Para el autor toda actividad puede ser ocio, éste no está caracterizado por su contenido sino por la relación que la persona tiene con la actividad, el ocio, es lo que permite a la persona conocerse y expresarse.

Es en esta época donde publica una de las obras más importantes de la sociología del ocio el teórico Dumazedier (1964) quien lo define de la siguiente manera:

“El ocio es un conjunto de ocupaciones a las que puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para divertirse o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales” (Dumazedier 1964, p.30).

Dumazedier explica el ocio como una ocupación voluntaria, libre de las obligaciones cotidianas como el trabajo o la familia. También se puede apreciar que le otorga al ocio tres cualidades: *descanso, diversión y desarrollo*, lo que Dumazedier (1964) llama las tres funciones del ocio:

- *Descanso*: nos libra de la fatiga y en este sentido el ocio nos protege del desgaste y del trastorno físico o nervioso provocado por las tensiones derivadas de las obligaciones cotidianas y en particular del trabajo.
- *Diversión*: nos libra del aburrimiento, puede ser un factor de equilibrio y un medio para soportar las disciplinas y coacciones necesarias de la vida social. Todo ello proviene la búsqueda de una vida de complemento, de una compensación o huida por medio de la diversión y la evasión hacia un mundo diferente al de todos los días. Esta búsqueda se orienta hacia actividades reales a base de cambio de lugar, ritmo, estilo (viajes, juegos...) bien hacia actividades ficticias a base de identificación y de proyección (cine, teatro, novela...).
- *Desarrollo de la personalidad*: nos libera de los automatismos del pensamiento y de la acción cotidiana y permite una participación social más amplia y más libre y una cultura desinteresada del cuerpo, de la sensibilidad y de la razón.

Según las funciones propuestas por este autor, el ocio nos libera de la rutina, funciona como compensación antes las dificultades de la vida cotidiana y permite una actitud libre y desinteresada.

Tomoo Sato también plantea una definición acertada para la época: “tiempo libre para realizar actividades válidas en sí mismas, elegidas con toda libertad para llevar a cabo determinados fines y satisfacerse de acuerdo con el principio de placer” (Sato, 1965, p.91). Para Ahtik (1968) el ocio lleva consigo actividades a las que el individuo se consagra gustosamente. Por tanto se siente libre a elegir las exclusivamente a causa del placer que le proporcionan, libre de continuarlas o de interrumpirlas, y libre de su eficacia. Lo propio del ocio es disponer de tiempo y de sus actividades, de poder dejarse ir. Al igual que Dumazedier, Sato y Ahtik tienen en cuenta los conceptos de satisfacción y de libertad al hablar de ocio.

Ya en la década de los 70, la Asociación Mundial del Ocio y la Recreación (WLRA), aunque actualmente se denomina *World Leisure Organization* (WLO), en su Carta Internacional para la Educación del Ocio (WLRA, 1994) define el ocio como un área de la experiencia humana, con recursos para la autorrealización, un factor de desarrollo humano, una señal de calidad de vida, un creciente factor económico, una fuente de salud y bienestar y un derecho humano básico.

Lanfant explica que en su sentido más general “el ocio se refiere al conjunto de las actividades institucionalizadas o en vías de institucionalización que se instauran en el tiempo libre” y, además, “el ocio evoca la ausencia de obligación temporal, indica una cualidad subjetiva de la acción y del tiempo, no el tiempo ni la acción mismos” (1972, p.27).

En 1974, el propio Dumazedier rechaza su anterior definición inclinándose por definir el ocio como “el contenido del tiempo orientado hacia la realización de la persona como fin último” (San Salvador del Valle, 2006a, p.23). Dumazedier explica que el tiempo libre de las personas ha sufrido una revolución cultural lo que da lugar a una pérdida de la importancia del trabajo con la consiguiente culminación de los valores nacidos de esa liberación, es decir, del ocio (Ramos, 2009).

Es en la década de los 90 donde comienzan publicarse las aportaciones de Manuel Cuenca quien concibe el ocio como una experiencia integral de la persona, en el sentido de que es total, compleja y centrada en actuaciones libres y autotélicas; y un derecho humano fundamental que favorece el desarrollo humano, como la educación o la integración (Cuenca, 1995).

Esteve, San Martín & López (1999) también sugieren que el ocio implica estar liberado de las necesidades diarias, participar en actividades que son un fin en sí mismas, y añade que el ocio se refiere a cualquier actividad en la que participa un individuo de forma voluntaria después de liberarse de las obligaciones diarias y en la que pueden participar todas las personas promoviendo su crecimiento personal.

Quizá actualmente la definición de Cuenca (1995, 2000, 2006) sea una de las más completas ya que recoge cualidades de las definiciones anteriores: se puede observar la libertad, condición de la que también hablaban Dumazedier (1964), Sato (1965) y Ahtik (1968), la satisfacción, condición que también nombraban estos autores, el autotelismo, que se podía apreciar en la definición de Sato (1965) o Esteve et al (1999) o como un derecho, cuestión que también aparece en la definición establecida por, en su momento, la WLRA y, también, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 en su artículo 24: “Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas” (Lázaro, 2006, p.148).

Como se ha podido observar, la evolución del concepto de ocio ha sido notable desde mediados del S. XX. Existen tres elementos constitutivos presentes a lo largo de esta evolución (San Salvador del Valle, 2000; Tabares 2005):

- *Tiempo*: El tiempo puede ser considerado como uno de los componentes fundamentales del ocio. Hay una parte del tiempo en donde la persona se dedica a actividades necesarias o socialmente impuestas, como el trabajo. Cuando se dispone de espacios de tiempo que no son impuestos, puede empezar a hablarse de un tiempo realmente libre. Es decir, un tiempo que la persona puede dedicar a realizar actividades que valora y en las que encuentra satisfacción, placer y diversión. De acuerdo con Ruiz Olabuenaga

(1996) el tiempo ha transformado sustancialmente el ocio moderno, no tanto por la cantidad de tiempo libre disponible sino por la forma social en el que las personas viven y disfrutan ese tiempo.

- *Actividad:* La actividad como componente importante para el acercamiento al ocio puede ser considerada como aquello que hacemos en nuestro tiempo libre y que va desde el descansar, dormir, practicar alguna actividad deportiva, leer, ver la televisión, salir de paseo, ir al cine, etc. La actividad es la realidad tangible en la que se manifiesta el ocio, su materialización.
- *Experiencia:* Es lo que actualmente se puede denominar como experiencia de ocio, centrada en la persona. La satisfacción no se encuentra en el tiempo ni en la actividad en sí sino en la experiencia que le proporciona a la persona la práctica de una determinada actividad de ocio. Esta condición tiene un gran componente subjetivo.

Además, al ser un fenómeno tan amplio y complejo y que abarca tantos aspectos de la vida cotidiana, podemos estudiarlo desde diferentes disciplinas académicas que enriquecen aún más su comprensión. Respecto a esta cuestión Lázaro (2006, p.147) explica que “el ocio es un fenómeno de carácter multidisciplinar”, con una importante incidencia en muchos aspectos de la sociedad (educación, economía, derecho, política, salud, etc.). Como indica Madariaga (2008) cada una de las disciplinas que estudia el ocio aporta conceptos, herramientas, principios, instrumentos, modelos, bibliografía y contribuye al conocimiento del fenómeno.

Desde la economía se estudia el impacto económico que tienen todas las actividades de ocio que se realizan (Álvarez, 2006). No se debe olvidar su fuerte componente económico, ya que, la “industria del ocio”, hoy día es una de las que más dinero mueve en el mundo: parques recreativos, cines, centros de ocio, agencias de viajes, conciertos, etc. Como afirma De la Cruz (2006, p.59) “obvio es subrayar su potencial económico: actualmente la industria del ocio es la primera en muchos aspectos: es la que más capital mueve y la que más empleo y valor añadido crea. Obvia comienza a ser la vinculación entre calidad de vida y tiempo de ocio disponible”. El sector del ocio tiene una importancia económica muy considerable ya que no sólo contribuye a la creación de puestos de trabajo y servicios cada vez más orientados a la experiencia de la persona sino que:

“El avance imparable de las empresas proveedoras de bienes y servicios de ocio o para el ocio ha ido desplazando la actividad industrial y ha dado lugar a la expresión “cuaternarización de la economía”, en respuesta a la creciente dedicación de tiempo y dinero en el mundo desarrollado a actividades de “compra” masiva de todo tipo de artilugios, ropa, comida barata de origen internacional, servicios de boleras, cines y un largo etcétera” (Álvarez, 2006, p. 36).

Desde la pedagogía y la educación, la pedagogía del ocio (Cuenca, 2006) es la que organiza los conocimientos relacionados con la experiencia de manera que permite ahondar en la acción educativa y su trascendencia. Si la Pedagogía implica reflexión, estudio y propuestas de mejora; la pedagogía del ocio es la educación del ocio estructurada, de manera que ayuda a estudiar la relación existente entre educación y ocio. Según Urpí (2005) el reto de la pedagogía consiste en perseguir una actuación humanizadora que tenga como principal objetivo la vivencia autotélica de un ocio desinteresado, gratuito, voluntario, etc. Por tanto, la educación del ocio persigue educar y orientar a las personas para que sus prácticas y su vivencia de ocio sean lo más satisfactorias posibles y favorezcan el desarrollo humano, en este sentido, Cuenca (1999) entiende que la educación del ocio es una de las herramientas más valiosas para favorecer el desarrollo de la persona y el aprendizaje de conductas positivas. Este tipo de educación constituye un aprendizaje continuo que conlleva el desarrollo de valores, conocimientos, habilidades y recursos.

Desde el derecho al ocio cabe recordar que en líneas anteriores se mencionaba que la Declaración Universal de los Derechos Humanos establecía en su artículo 24 que todo el mundo tiene derecho al ocio y, tanto en la Carta de la educación al ocio establecida por la WLRA, como en la concepción humanista del ocio de Cuenca (1995, 2000, 2006), el ocio es un derecho humano fundamental del que nadie debería ser privado (Gorbeña, González & Lázaro, 1997).

La sociología estudia los fenómenos de la sociedad, su estructura, evolución y, cómo no, los comportamientos sociales. El ocio, como fenómeno social, no ha escapado de ser también otro objeto de estudio de esta disciplina. Como explica Setién (2006) hablando sobre la sociología del ocio, esta disciplina no puede dejar de tratar un fenómeno que afecta a las personas y a las sociedades. La sociología del ocio ayuda “a responder situaciones relacionadas con el ocio, comparar facetas del ocio en distintos grupos, contextos y sociedades, analizar la evolución y cambios acontecidos en relación con el ocio y desarrollar interpretaciones teóricas sobre el fenómeno”. (Madariaga, 2006, p.116).

El ocio puede ser estudiado desde múltiples disciplinas más, desde la psicología que “estudia el fenómeno como experiencia subjetiva o estado mental” (Gorbeña & Martínez 2006, p.123-142); desde la ética que “persigue la búsqueda de la felicidad y el bienestar a través del ocio” (De la Cruz, 2006, p.59-82); las políticas de ocio que “estudian aquellas obras, publicaciones y estudios que tienen el foco de atención en el análisis, evaluación o el diseño de procesos de intervención política en el ámbito del ocio” (San Salvador del Valle, 2006b: 179-200) o desde el marketing, que *se* “centra en los servicios que las organizaciones de ocio tratan de cubrir para satisfacer las necesidades de la sociedad” (Eizaguirre, García & Yabar, 2006, p.103-121).

Con el paso del tiempo ha sido más fácil identificar las consecuencias sociales del crecimiento y auge del ocio (Roberts, 2010). Que este fenómeno pueda ser analizado bajo multitud de disciplinas es una muestra de ello.

Para finalizar el apartado incidir en la profunda evolución de este fenómeno ya que en los años 60 se solía identificar el ocio con el tiempo libre y en los 70 con una actividad. Es a partir de los 90 cuando se comienza a concebir el ocio como una experiencia propia de la persona. A pesar de las aclaraciones conceptuales que se han hecho hasta ahora, el concepto de ocio sigue cargado con un pesado coeficiente subjetivo (Lanfant, 1972) y cada persona vive el ocio a su manera, cada vivencia y experiencia de ocio es única.

1.1.2. La experiencia de ocio y sus tipos

Como se ha mencionado, en los últimos años el ocio se ha concebido como una experiencia humana integral de la persona, frente a concepciones anteriores ligadas al tiempo libre o a una actividad.

Hablando sobre esta cuestión, San Salvador del Valle (2005, p.9) explica que “el ocio es, ante todo, una experiencia humana, cargada de contenidos y símbolos dispares según la edad, el sexo, el lugar donde uno vive, el nivel educativo y formativo alcanzado, la renta de que se dispone, los recursos que la comunidad pone a su disposición, el estado de salud, etc.”

El ocio, al materializarse en diferentes ámbitos tales como el deporte o la recreación, posibilita vivencias y actividades de naturaleza diversa, se manifiesta en espacios naturales, rurales, urbanos y virtuales, y en tiempos universales, sociales, personales e inmediatos. (San Salvador del Valle, 2005). De esta manera las posibilidades de vivir experiencias de ocio satisfactorias y completas son prácticamente infinitas. Como explica Goytia (2005, p.19) hablando de la experiencia de ocio: “entendida como un estado mental subjetivo, resultado de la libre elección y llevada a cabo por razones intrínsecas, la experiencia de ocio parece depender exclusivamente del individuo que la experimenta”. Las personas tienen la necesidad de vivir experiencias de ocio.

“El ciudadano se plantea la necesidad de vivir experiencias de ocio. Encara su tiempo libre y su espacio disponible con la disposición de experimentar actividades y vivencias que reporten felicidad, bienestar y calidad de vida. En ocasiones, busca como activista la creación de su propia experiencia de ocio (pinta, pasea, explora, nada, etc.). En otras ocasiones, rastrea, como usuario o consumidor, las experiencias que otros puedan ofrecerle. En suma, el ciudadano de la sociedad emergente vive el ocio como un cúmulo de experiencias que se pueden generar a

partir de la propia iniciativa, de la comunidad en la que se integra o de lo creado por otros” (San Salvador del Valle, 2005, p.9).

Las personas no solamente dedican más horas de su tiempo libre a cuestiones relacionadas con el ocio sino que también buscan nuevas oportunidades de vivir experiencias únicas, tanto a partir de su propia persona como solicitando los servicios ofertados por empresas o comunidades.

Desde un punto de vista subjetivo, el ocio es sinónimo de ocupación gustosa, querida y, por tanto, libremente elegida. La vivencia de ocio no depende de la actividad en sí misma, ni del tiempo, el nivel económico o, en ocasiones, la formación que posea el sujeto que la vivencia, en cambio, lo que verdaderamente influye en ella y en el sentido que cobra es la persona que la experimenta (Cuenca, 1997). Al ser libremente elegida y sinónimo de ocupación gustosa, los conceptos de satisfacción y autorrealización son inherentes a este concepto. “Es fundamental concebir el ocio como una vivencia gratificante y gratuita que permite alcanzar la autorrealización, desarrollar la personalidad y fomentar la integridad personal. El ocio es un eje central de desarrollo individual, por su papel formativo y facilitador del crecimiento personal” (Madariaga, 2008, p.122).

La experiencia de ocio, ya sea individual o comunitaria, requiere la plena implicación de la persona. A continuación se muestran todos los factores y componentes que contribuyen a la consolidación de un patrón de conducta para obtener un ocio completamente satisfactorio.

Tabla 1.2. Componentes de la experiencia de ocio

NIVELES	COMPONENTES
PSICOLÓGICOS	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Emocionales</i>: Libertad percibida, competencia percibida, satisfacción y motivación. • <i>Cognitivos</i>: Actitudes e intereses. • <i>Conductuales</i>: Participación.
FÍSICOS	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Motorices/ Sensoriales</i>. • <i>Capacidades funcionales</i>.
SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Socioeconómicos</i>: Recursos económicos, tiempo disponible y recursos del entorno. • <i>Sociológicos</i>: edad, sexo y nivel cultural. • <i>Psicosociales</i>: recursos sociales y presión grupal.

Fuente: Madariaga (2008, p.123) a partir de Iso-Ahola (1980) y Neulinger (1980).

En cualquier práctica de ocio se pueden dar situaciones en las que factores sociales, físicos o psicológicos pueden facilitar o dificultar el logro de una experiencia de ocio

satisfactoria. Por ello no se puede obviar el análisis de aquello que los participantes sienten mientras realizan una determinada práctica de ocio (Lee & Shaffer, 2002).

Desde el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto se ha llevado a cabo una investigación para analizar algunas de las características que permitan entender el ocio experiencial desde el punto de vista de quienes lo practican (Cuenca, 2014; Cuenca & Goytia, 2012). De esta manera se les han realizado preguntas tales como por qué realizaban su hobby, si ha habido momentos en los que su interés por la actividad había decaído o si sus amigos habían influido en el comienzo de su práctica².

Así, por ejemplo, en la cuestión sobre el porqué de su práctica (Figura 1.1.), los encuestados han dado respuestas tales como “satisfacción”, “autorrealización” o “liberación” factores que se han estado comentando a lo largo de esta explicación sobre la experiencia de ocio. Como muestra la figura, la satisfacción es el principal motivo de la realización del hobby de los encuestados, recuérdese la explicación de Cuenca (1997) de que el ocio es sinónimo de ocupación gustosa.

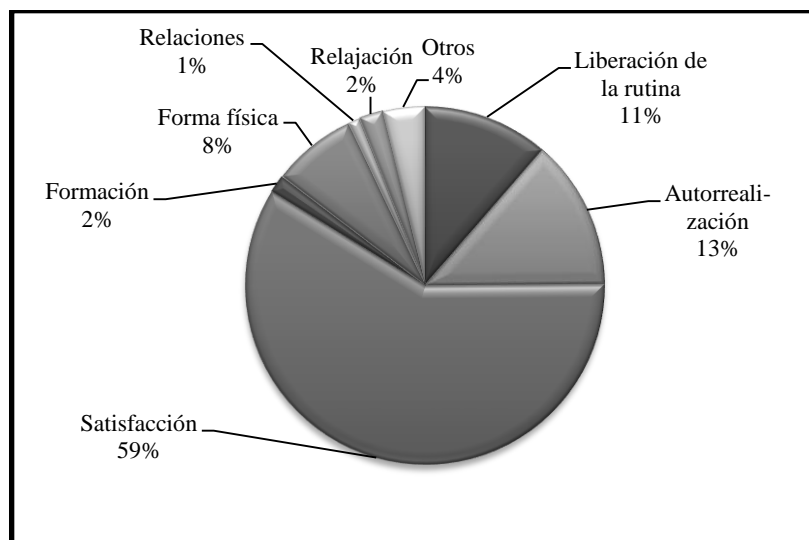


Figura 1.1. Motivaciones de la realización de un hobby. Fuente: Realización propia a partir de Cuenca (2014).

En cuanto a la cuestión sobre la pérdida de interés sobre la práctica realizada o que si esta se ha vuelto menos importante en algún momento, la mayoría de las personas participantes en el estudio contestaron que sí, siendo los principales motivos los problemas familiares y/o personales, la falta de motivación y la falta de tiempo (Figura 1.2). Cuestiones que se relacionan con la Tabla 1.2 que explicaba que los factores psicológicos, físicos y sociales influyen en la

² Se han puesto esos ejemplos concretos de cuestiones que ayudan a comprender, con ejemplos cotidianos, elementos que componen la experiencia de ocio de un modo más cercano.

motivación sobre las experiencias de ocio. El no tener tiempo, el tener problemas o el no estar motivado influyen en la percepción de la experiencia de ocio haciendo que esta pierda importancia en el individuo.

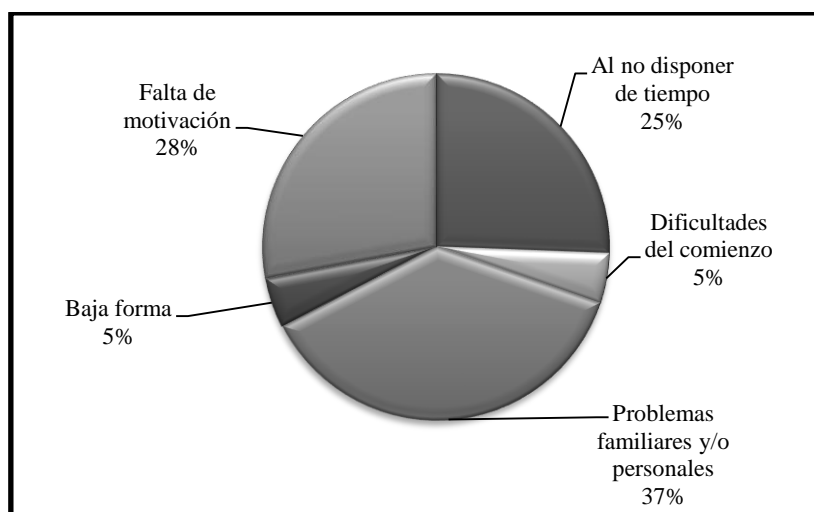


Figura 1.2. Pérdida del interés en la realización de un hobby. Fuente: Realización propia a partir de Cuenca (2014).

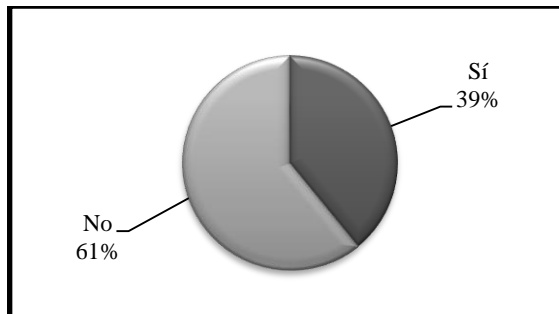


Figura 1.3. Influencias en la elección de la práctica de ocio. Fuente: Realización propia a partir de Cuenca (2014).

La Figura 1.3 muestra que las personas no han estado influenciadas a la hora de decantarse por la práctica que realizan, es decir, que han comenzado a practicarla porque han querido y que su elección ha sido libre.

Estos ejemplos corroboran lo explicado hasta ahora sobre el ocio y la experiencia del mismo. Como se ha visto, los principales motivos de la práctica de una determinada práctica son diferentes y, aunque unos más compartidos que otros, demuestran que la experiencia de ocio es subjetiva y que cada persona la vive de una determinada manera. El perder el interés en determinados momentos es algo común ya que tanto factores físicos,

como psíquicos o sociales influyen en la percepción de la misma y, como explica Cuenca (2000, 2006) en su definición de ocio, ésta es una experiencia humana, satisfactoria y libremente elegida.

En este punto, conviene recordar la dificultad de conocer objetivamente el mundo experiencial y de la necesidad de recorrer diferentes caminos para su mejor comprensión (Cuenca, 2003; Cuenca & Goytia, 2012), esto favorece la multiplicidad de enfoques que, desde diferentes posiciones permiten relacionar diferentes aspectos relacionados con la experiencia de ocio. Por ello, han sido numerosos los autores, con visiones interdisciplinarias, que han centrado sus estudios en la experiencia, ya sea desde la psicología como Csikszentmihalyi (1999), desde la filosofía como Dewey (1949) o desde nuevas concepciones del ocio como Cuenca (1995), López Quintás (2000) o Stebbins (1992). A continuación se explican algunas de las principales aportaciones con el fin de profundizar en la comprensión de la experiencia de ocio.

Para Dewey la experiencia se define “por aquellas situaciones y episodios que espontáneamente llamamos experiencias reales, aquellas cosas de las que decimos al recordarlas esa fue una experiencia”. Al comparar esos episodios con el tono habitual de la vida, esos momentos dan la impresión de vivirlos intensamente. “Una experiencia tiene una unidad que le da su nombre, esa comida, esa tempestad, esa ruptura de amistad” (Dewey 1949, p. 34-35). El autor distingue dos tipos de experiencia: la experiencia común y la verdadera experiencia. La experiencia común se corresponde con cualquier acción consciente de la vida: ver la televisión, reconocer a alguien, desear hacer algo, etc. “Cada experiencia es el resultado de una interacción entre la criatura viviente y algún aspecto del mundo en que vive” (Dewey 1949, p.41). Las verdaderas experiencias se encuentran unificadas en torno a una situación, un acontecimiento o un objeto cualquiera. Son experiencias que siguen un curso, un proceso, de manera que tienen un cumplimiento que permite conservarlas como recuerdos perdurables.

Csikszentmihalyi estudia desde hace años la experiencia óptima o de flujo, término que explica la sensación que sienten las personas al experimentar sus prácticas de ocio. Este autor describe el flujo como “el estado en el cual las personas se hayan tan involucradas en la actividad que nada más parece importarles, la experiencia, por sí misma, es tan placentera que las personas la realizarán incluso aunque tenga un gran coste, por el puro motivo de hacerla” (Csikszentmihalyi, 1999, p.16).

Al igual que Dewey explicaba que la verdadera experiencia sigue un proceso, Csikszentmihalyi explica que el propósito del flujo es seguir fluyendo, no subir a un pico o conseguir lo inalcanzable, es permanecer en un estado de bienestar y placer constante (Osorio,

2009). Csikszentmihalyi (1999) explica que el elemento clave de la experiencia óptima es que es autotélica, es decir, tiene un fin en sí misma. Matizando que:

“La mayoría de las cosas que hacemos no son puramente autotélicas ni puramente exotélicas, sino que son una combinación de las dos. Normalmente, los cirujanos realizan su largo periodo de aprendizaje precisamente por unas aspiraciones exotélicas: ayudar a las personas, ganar dinero, conseguir prestigio. Si son afortunados, después de un tiempo empiezan a disfrutar con su trabajo y la cirugía se vuelve autotélica en gran parte” (Csikszentmihalyi, 1999, p.110).

Además, este autor propone una serie de características comunes de la experiencia óptima o de flujo. Cuando las personas reflexionan acerca de cómo se sienten cuando su experiencia fue muy positiva, mencionan una o varias de las siguientes cualidades:

- *Una actividad desafiante que requiere habilidades:* las actividades se suelen encontrar dirigidas hacia una meta y están reguladas por normas, éstas requieren el empleo de habilidades adecuadas para su realización. “Una manera simple de encontrar desafíos es entrando en una situación competitiva, he aquí el gran atractivo de todos los juegos y deportes que enfrentan a una persona o a un grupo contra otro” (Csikszentmihalyi 1999, p.83).
- *Combinar acción y conciencia:* las personas están tan involucradas en lo que están haciendo que la actividad realizada llega a ser algo espontáneo, casi automático; dejan de ser conscientes de sí mismos como seres separados de las acciones que están realizando. Por esta razón se denomina a la experiencia óptima *flujo*.
- *Metas claras y retroalimentación:* la razón que justifica una involucración tan completa en una experiencia de flujo es que, normalmente, las metas están claras y la retroalimentación es inmediata. Por ejemplo un jugador de tenis, éste siempre sabe qué debe hacer, golpear la pelota y devolverla al otro lado de la cancha.
- *La concentración sobre la tarea actual:* mientras dura la experiencia de flujo uno es capaz de olvidar todos los aspectos desagradables de su vida. Las personas se concentran totalmente en las actividades de ocio que están practicando, olvidándose de los problemas.
- *La paradoja del control:* en muchos casos, la experiencia de flujo involucra una sensación de control o implica la falta de preocupación por perder el control que es típica en muchas situaciones de la vida diaria. No existen las mismas preocupaciones al realizar una actividad de ocio que otra cotidiana.

- *La pérdida de la autoconciencia:* cuando una persona está realizando su actividad de ocio pierde la consciencia con “el mundo real”, su involucración tiende a ser completa.
- *La transformación del tiempo:* una de las descripciones más frecuentes de la experiencia óptima es que el tiempo parece no pasar del modo en que normalmente lo hace. Las personas suelen decir que el tiempo pasa más rápido (Csikszentmihalyi 1999).

Atendiendo a estas características, la experiencia óptima sería aquella en la cual las personas se involucran en determinadas actividades en las que adquieren habilidades, superan los desafíos y la satisfacción y el disfrute son tales que pierden la noción del tiempo y los problemas se sitúan en un segundo plano.

Otro autor que destaca al hablar de la experiencia de ocio es López Quintás (2000) que para explicar los procesos de la experiencia de ocio comienza aclarando el significado de la palabra *divertirse*: “Di-vertirse significa salir de, evadirse del campo acotado del trabajo, que no suele dejarnos espacio libre para desarrollar nuestra capacidad creativa” (López Quintás 2000, p.85). Continúa explicando este concepto poniendo como ejemplo el juego como una de las formas preferidas de diversión ya que éste es principalmente creativo e insta a las personas a lograr metas específicas y sus consiguientes logros. Hay dos modos de divertirse: uno hacia el *vértigo* para perderse, y otro hacia el *éxtasis* para elevarse a lo mejor de sí mismo.

La diversión que produce el vértigo saca a las personas de sí mismas, produce goce pero no gozo, es decir, no crea el encuentro consigo mismas. Al no ser creativo el vértigo provoca aburrimiento y monotonía, sentimientos suscitados por la conciencia de estar en el vacío. Son experiencias inmediatas que producen euforia y exaltación pero que no producen desarrollo personal. Una experiencia que es inmediata y que no conlleva al desarrollo de la persona, según López Quintás (2000), conlleva a la destrucción.

En el lado opuesto se encuentra el proceso de éxtasis que explica que cuando las personas se encuentran con una realidad que facilita grandes posibilidades de desarrollo personal, sienten entusiasmo y gozo (López Quintás, 2000). “Los encuentros que tienen estas características ofrecen experiencias de gozo, entusiasmo y sentimientos de felicidad, que no tienen nada que ver con la posesión o el dominio, sino con la plenitud personal” (Cuenca 2003, p.57).

Los procesos de vértigo y éxtasis se pueden visualizar en la Figura 1.4:

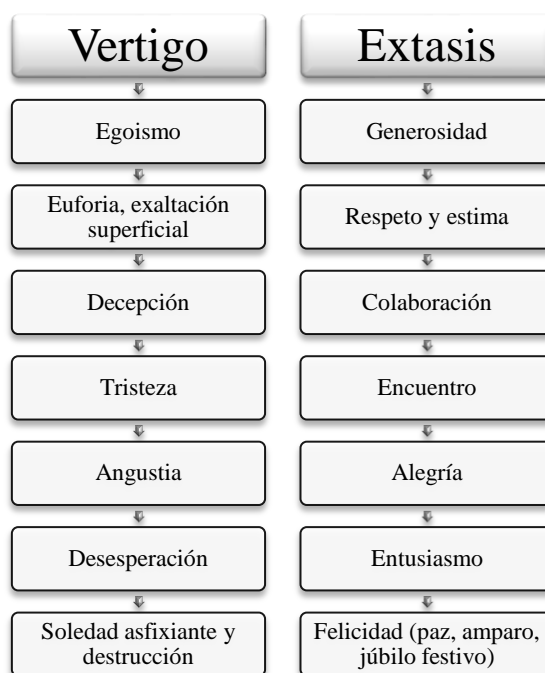


Figura 1.4. Procesos de vértigo y éxtasis. Fuente: López Quintás, 2000, pp. 86-88.

El proceso de vértigo recrea una realidad que verdaderamente no existe. Las experiencias de vértigo, por exaltantes y fascinadoras que sean, conllevan al aburrimiento y, finalmente, dan lugar a la autodestrucción. Por el contrario, el proceso de éxtasis, conlleva a un proceso que exige generosidad e implicación pero que produce desarrollo personal y felicidad y ocasiona el encuentro de las personas consigo mismas.

Cabe destacar otro autor de renombre al estudiar la experiencia de ocio, Robert A. Stebbins (1992), defensor del concepto de ocio serio. Su pensamiento será explicado detalladamente en el apartado 1.2.

1.1.3. Los beneficios del ocio

Es incuestionable mencionar hoy en día que la realización de actividades y prácticas de ocio reporta beneficios a las personas. Los beneficios del ocio es algo que interesa a investigadores de diferentes disciplinas como la psicología o la sociología (Gorbeña & Martínez, 2006). Las personas califican de deseable, bueno y beneficioso todo aquello que permite dotar de valor a la vida y, lo verdaderamente interesante es que en la actualidad el ocio y el disfrute del mismo se valoran como un elemento importante en las condiciones de vida, la calidad de vida, la satisfacción vital y la felicidad (Goytia, 2008).

Driver, Brown & Peterson (1991) definen los beneficios que se alcanzan a partir de la participación en experiencias/prácticas de ocio como un cambio que es visto como ventajoso

para una mejora de la condición, un aumento, o un progreso para un individuo, un grupo o la sociedad en general. En su obra *Benefits of leisure* (1991) identifican dos tipos de beneficios:

- *Beneficios psicológicos:* Se refieren a las consecuencias positivas de las implicaciones de ocio para el individuo. Los beneficios psicológicos se pueden colocar en tres grandes categorías. La primera, referida al desarrollo de sí mismo, incluye la auto-actualización, la afirmación de identidad, el desarrollo de habilidades interpersonales y de liderazgo, el desarrollo cognitivo, social y emocional en los niños y el desarrollo espiritual. La segunda categoría, se constituye por el aprendizaje experiencial, la habilidad y la adquisición de conocimientos y el cambio de actitud del medio ambiente, por último, la tercera categoría se refiere a las experiencias de flujo, el humor y la diversión.
- *Beneficios sociales:* Se refieren a los impactos positivos en las diferentes unidades sociales (por ejemplo la familia, las organizaciones laborales o las comunidades). Los beneficios sociales van desde los que pueden acuñarse a un grupo primario hasta la sociedad en su conjunto: el desempeño del rol, la conciencia social, la liberación colectiva, la vinculación social, los vínculos entre los íntimos, la integración social y la solidaridad social.

A partir de las aportaciones de Driver et al., (1991), Gorbeña (2000a, 2000b) ha identificado que además de los beneficios psicológicos y sociales, el ocio aporta, también, una serie de beneficios físicos/fisiológicos. Éstos se relacionan con una mejora de la salud y de la condición física. Muchas de las experiencias de ocio más extendidas, la mayoría relacionadas con el deporte, tienen relación con el movimiento y la actividad física, lo cual incide en el mantenimiento y mejora de la salud y la forma física.

Los beneficios representan un cambio favorable o el sostenimiento de una situación deseada (Tinsley & Tinsley, 1986). La participación en actividades de ocio permite a los individuos vivir sus propias experiencias de ocio (Tinsley 2005). La satisfacción de las necesidades de las personas mediante experiencias de ocio ayuda a mejorar la salud mental y física de una persona. A su vez, éstas aumentan el nivel global de satisfacción vital. Este proceso libera recursos psicológicos que resultarían primordiales para satisfacer las necesidades psicológicas y mantener la salud. Como resultado, las personas disponen de suficientes recursos psicológicos para emprender su autoexploración y asumir los riesgos personales necesarios para su crecimiento personal. (Tinsley, 2005). “Determinar que un resultado constituye un beneficio del ocio requiere la evidencia de que la participación en el ocio es responsable del resultado, y que dicho resultado comporta una mejora que no habría tenido lugar en otras circunstancias” (Tinsley 2005, p.55). Tal y como muestra la Figura 1.5, la satisfacción se asocia como una

cualidad inherente como resultado de realizar prácticas de ocio, el principal beneficio derivado de estas prácticas, al igual que establecieron Driver et al. (1991) en su clasificación. La satisfacción en las experiencias de ocio ayuda a mejorar la satisfacción vital de la persona (Tinsley & Tinsley, 1986).

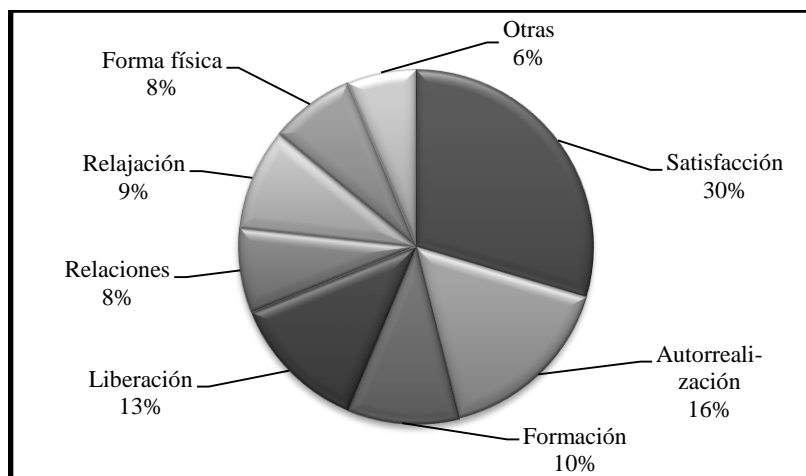


Figura 1.5. Resultados de la experiencia de ocio. Fuente: Realización propia a partir de Cuenca (2014).

Para terminar este apartado recordar que el ocio, además de reportar beneficios tales como la satisfacción, también conlleva a la autorrealización de la persona y a la sensación de libertad (Figura 1.5). A continuación se profundizará el concepto de ocio serio, un tipo de ocio de especial relevancia en la presente tesis que requiere de un epígrafe específico para su mejor profundización y comprensión.

1.2. La perspectiva del ocio serio

El planteamiento de esta configuración surgió en 1982 por el sociólogo Robert A. Stebbins (1992) con el fin de dar una explicación teórica y empírica a las nuevas formas y comportamientos de ocio de la época. Stebbins (1992) ha promovido esta teoría como punto de partida para estimular la investigación sobre el número creciente de actividades desarrolladas como afición, hobby y voluntariado y no desde la amplitud de la concepción del ocio como experiencia. La teoría de este autor ha sido valorada como uno de los planteamientos que explican más satisfactoriamente algunas de las manifestaciones actuales de ocio (Codina, 1999).

Según este autor todas las actividades de ocio actuales se pueden encuadrar dentro de la perspectiva del ocio serio (Stebbins, 2006, 2007, 2014). Bajo esta concepción Stebbins se refiere a un marco teórico que sintetiza las tres formas principales de ocio (ocio serio, ocio casual y ocio basado en proyectos), mostrando, a la vez, sus rasgos distintivos, similitudes, y las interrelaciones (Stebbins, 2007, 2008). De todos modos, en consonancia con el enfoque que ha guiado toda su investigación, diferentes investigaciones podrían sugerir más formas adicionales de ocio, es decir, no se establece una tipología cerrada tajantemente sino que considera que la sociedad evoluciona y, consiguientemente, las formas y posibilidades de ocio también (Stebbins, 2007). De hecho en su última publicación, se incluye el trabajo devoto como una nueva forma de ocio serio (Elkington & Stebbins, 2014).

Stebbins (2007) concibe el ocio como una actividad exenta de coacción que se realiza durante el tiempo libre, que la gente quiere hacer y/o satisfacer y utilizar sus habilidades y recursos para tener éxito en ello. Dentro de la perspectiva del ocio serio recuérdese que este autor identificaba tres tipos de ocio:

- *Ocio serio*: “El ocio serio implica la búsqueda sistemática de una actividad amateur, de voluntariado o de un hobby, cuyos protagonistas encuentran tan significativa e interesante como para iniciar una carrera de ocio con la intención de adquirir y expresar sus habilidades, sus conocimientos y su experiencia necesaria en ella” (Stebbins, 2000, p.111, 2004a, p.47). Stebbins identifica tres tipos de participantes en ocio serio los amateurs, los aficionados que realizan algún tipo de hobby y los voluntarios.
- *Ocio casual*: Se puede considerar opuesto al ocio serio ya que este tipo de ocio se refiere a actividades que ofrecen una recompensa inmediata y de corta duración y que no requieren o requieren muy poco entrenamiento específico para su disfrute. (Stebbins, 1997, 2000, 2001b, 2004a, 2007, 2008). El ocio casual también puede definirse como toda clase de ocio que no puede clasificarse como amateur, relativo a un hobby o a una actividad de voluntariado.
- *Ocio basado en proyectos*: Se refiere a aquellas actividades ocasionales que se realizan en un corto plazo y paso a paso, el compromiso creativo de estas actividades se lleva a cabo en el tiempo libre. (Stebbins, 2007, 2008). Stebbins (2008) identifica dos clases de este tipo de ocio, los proyectos excepcionales y los proyectos ocasionales.

El autor identifica unas actividades propias de cada tipo de ocio. Éstas se muestran en la Figura 1.6:

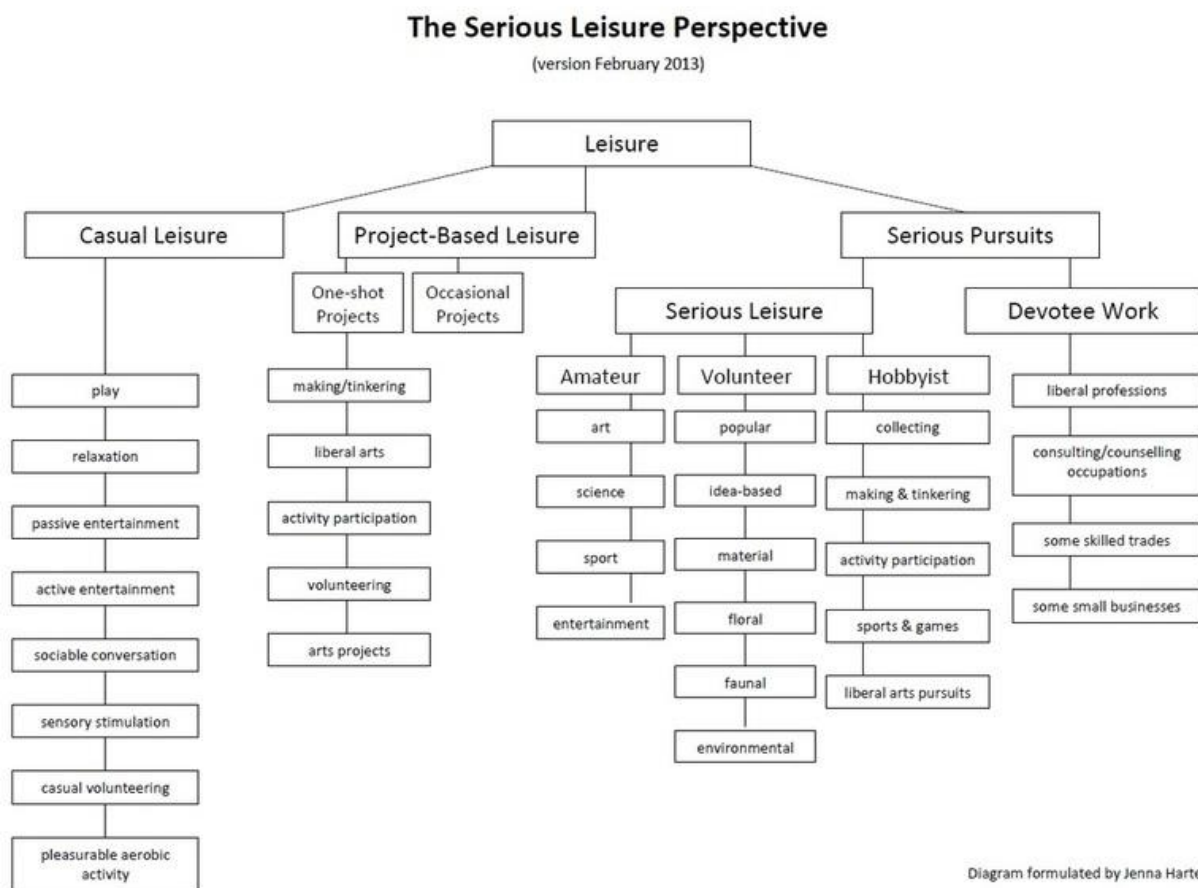


Figura 1.6. La perspectiva del ocio serio. Fuente: Hartel, 2013, en *The serious leisure perspective*³.

En la actualidad, la web *The serious leisure perspective* identifica más de 140 publicaciones (libros, artículos de revistas, capítulos y tesis) que aparecieron entre 2012 y 2014 sobre este tema. Como muestra la figura anterior, las investigaciones centradas en la perspectiva del ocio serio han estudiado multitud de prácticas de ocio como el (a) ciclismo (O'Connor & Brown, 2010); (b) ajedrez (Gould, Moore, Karlin, Gaede, Walker & Dotterweich, 2011); (c) voleibol y softbol (Liu, 2012; Liu, Caneday & Tapps, 2013); (d) observadores de aves (Tsaur & Liang, 2008; Lee & Scott, 2013); (e) coleccionistas de monedas (Case, 2009) o (f) asistencia a eventos deportivos (Derom & Taks, 2011). También han sido muy variados los grupos sociales que se han estudiado bajo esta perspectiva: (a) personas con discapacidad (Heo, Lee, Lundberg, McCormick, Chun, 2008; Patterson & Pegg, 2009); (b) personas mayores (Heo, Lee, Kim & Stebbins, 2012) o (c) voluntarios (Qian & Yarnal, 2010).

³ <http://www.seriousleisure.net/>

En los siguientes epígrafes serán explicados detalladamente los tres tipos de ocio que conforman la perspectiva del ocio serio.

1.2.1. Profundización en el concepto de ocio serio

El ocio serio explica que los participantes se involucran y se comprometen tanto con la práctica que realizan que se especializan, mejoran, alcanzan un mejor entendimiento y comprensión y evolucionan a la par de la misma. A su vez, también desarrollan nuevas oportunidades de crecimiento personal y experiencias de aprendizaje para toda la vida (Brown, McGuire, & Voelkl, 2008; Patterson & Pegg, 2009). El adjetivo *serio* engloba cualidades tales como sinceridad, importancia o esmero (Elkington & Stebbins, 2014). En este tipo de ocio se establece una peculiar relación entre la persona y la actividad. “Esta relación se concentra en una interacción en la que el sujeto, minuto a minuto y paso a paso, influye y dirige la actividad cada vez mejor, percibe una autodirección en sus actos y, como consecuencia, experimenta una sensación de plenitud, libertad y competencia” (Codina, 1999, p.334).

Como se ha podido observar en la Figura 1.6, existen tres clases de participación en ocio serio: el amateurismo, los hobbies y el voluntariado.

La evolución del amateurismo ha tenido lugar al lado de aquellas ocupaciones donde algunos de los participantes son capaces de vivirlas tan substancialmente que se dedican a ella como una vocación (Stebbins, 1979). Los amateurs (Stebbins, 1979, 1992, 2001a, 2004a, 2007) se encuentran en el arte, la ciencia, el deporte y el entretenimiento, donde están inevitablemente vinculados, y a la vez se identifican, con sus homólogos profesionales. Stebbins (2004a, 2007) aclara que al hablar de profesionales, éstos se conciben de una manera sociológica, es decir, como alguien que depende de los ingresos de una actividad que los demás persiguen con poca o ninguna remuneración, es decir, como actividad de ocio. Los profesionales de las artes, los campos de la ciencia, el deporte y el entretenimiento son muy diferentes de los profesionales de otras ciencias (derecho, medicina, enseñanza...). mientras que el primer conjunto da servicio público en el arte, el deporte, la ciencia y el entretenimiento, el segundo da servicio a varios clientes, tales como pacientes o compradores de un servicio cualificado que ofrece, por ejemplo, un abogado, arquitecto, asesor, ingeniero o contable (Stebbins, 2007).

Stebbins (1979) también matizó que los amateurs y sus homólogos profesionales muestran características en común: (a) la primera de ellas se refiere a los participantes como jugadores, aficionados o diletantes. Siguiendo la perspectiva del juego de Huizinga (1972), se puede decir que el ocio para este tipo de personas carece de necesidad, obligación y/o utilidad y se produce con un desinterés que se establece como parte de la vida cotidiana; (b) la segunda

característica en común impulsa a los participantes fuera del juego y el disfrute hacia la necesidad, la obligación, la seriedad y el compromiso, tal como se expresa en la reglamentación (entrenamientos, prácticas) y sistematización (horarios, organización), en la condición de amateurs para unos y profesionales para otros. Es decir, los amateurs viven sus prácticas de ocio como algo rutinario, dicha práctica ejerce una fuerte influencia sobre ellos.

Los aficionados a algún hobby carecen del profesional alter ego de los amateurs, aunque a veces tienen equivalentes comerciales y a menudo tienen pequeños públicos que se interesan en lo que hacen (Stebbins, 2004a, 2007). Los denominados hobbies se clasifican en torno a cinco categorías: coleccionistas, constructores y reparadores (lo que coloquialmente se conocería como *manitas*), los participantes en actividades no competitivas (caza, escalada...), los participantes en juegos y deportes competitivos pero que carecen de homólogos profesionales (hockey hierba, bádminton, dardos, curling...) y los entusiastas de las artes liberales (personas autodidactas).

En cuanto al voluntariado, Stebbins (2007) explica que existen cuatro dimensiones comunes a todas las definiciones de voluntariado, éstas son: libre elección, remuneración, estructura, y beneficiarios intencionados. Por tanto, el autor entiende que el voluntariado se refiere a la ayuda desinteresada, ofrecida sin coacción y sin recibir ningún pago simbólico por el beneficio de los demás. A los voluntarios les gusta ayudar a los demás por una combinación de motivos personales y altruistas, además, contribuyen al desarrollo mediante el uso de sus habilidades, conocimiento y experiencia (Stebbins, 2001a).

Como aclara Codina (1999, p.335) “la expresión de la individualidad o personalización que admite el ocio serio se refleja en las motivaciones, los roles y los resultados que son predominantes en cada uno de los tres tipos de ocio serio”. En el amateurismo se combina el autointerés, el interés público, el altruismo y el interés monetario (que no siempre tiene porque existir esta condición), es decir, se desempeña un rol cercano al del profesional resultando, a la vez, profundamente satisfactorio. El ocio serio como hobby, presenta las mismas motivaciones que el amateurismo, a excepción del altruismo, se desempeña un rol de no trabajo y aporta las mismas contribuciones que en el amateurismo y, por último, en el voluntariado existe una motivación basada en el altruismo y en el autointerés, se ejecuta un rol de trabajo delegado y proporciona ayuda y satisfacción.

Recuérdese que se está hablando de ocio serio y que en todos los ejemplos a los que se puede referir el autor el participante desarrolla una carrera de ocio en la cual se involucra y evoluciona con el paso de los años, nunca se refiere a actividades esporádicas. Por ejemplo, una

donación de dinero no supone una actividad de voluntariado y quedar con los amigos para jugar un partido de baloncesto no supone una práctica amateur.

El ocio serio se define por seis características o cualidades (Elkington & Stebbins, 2014; Stebbins 2001c, 2004a, 2007; Lin, 2009; Shen & Yarnal, 2010) que se encuentran tanto en los amateurs como en los hobbies y en los voluntarios. Estas cualidades sirven para distinguir el ocio serio del casual. Además, como aclara Stebbins (2008), este procedimiento es requerido en el estudio de cualquier actividad de ocio ya que no siempre es evidente identificar en un primer momento si se trata de una actividad de ocio serio o no:

- *Perseverancia*: Se refiere a situaciones tales como enfrentarse a un peligro, soportar la derrota del equipo durante una temporada con peores resultados, superar el miedo escénico o la vergüenza ante el público. Los sentimientos positivos que se derivan de las actividades de ocio hace que las personas se adhieran a ellas con más fuerza y permanezcan fieles a pesar de las adversidades.
- *Esfuerzo personal*: Se refleja en los conocimientos, la formación, la experiencia y las habilidades adquiridas a lo largo de la práctica de una determinada actividad de ocio. Ejemplos concretos son teatralidad, la capacidad atlética y el conocimiento científico, entre otros.
- *Ethos único*: Se refiere al espíritu de la comunidad, al mundo social de los participantes en el ocio serio, como una manifestación de actitudes, prácticas, valores, creencias y metas. El mundo social de los participantes es la organización del entorno en el que se asocia el espíritu (ethos), y éste es expresado y realizado.
- *Identificación profunda*: Los participantes en ocio serio tienden a identificarse fuertemente con las actividades que eligen.
- *Carrera de ocio/Ocupación*: Se refiere al esfuerzo y a la progresión de responsabilidades, dentro de una misma práctica de ocio, basados principalmente en las contingencias derivadas de la actividad, sus puntos de inflexión y las etapas de logro. Los participantes serios están comprometidos con el progreso de su práctica en diferentes etapas: comienzo, desarrollo, establecimiento, mantenimiento y declive. Los participantes serios progresan a lo largo de estas etapas. Esta característica se relaciona estrechamente con la noción de progresión de la teoría de la especialización de recreación⁴, un continuo que recoge la progresión en el comportamiento, las habilidades y el compromiso de las personas en una determinada actividad de ocio.

⁴ Este concepto, también de especial relevancia en esta tesis, será explicado y analizado en profundidad en el siguiente epígrafe.

- *Beneficios duraderos:* Son ocho beneficios, identificados a partir de los resultados obtenidos en diferentes investigaciones. Éstos son auto-actualización, auto-enriquecimiento, auto-expresión, renovación de uno mismo, sentimiento de logro, mejora de la imagen personal, interacción social y la idea de pertenencia y, por último, los resultados físicos de la actividad realizada (una pintura, un trabajo científico, muebles...). Stebbins (1992) descubrió en la investigación sobre los amateurs que los participantes serios se enriquecen personalmente a través de las prácticas de ocio que realizan. Además se sienten autorrealizados mediante el desarrollo y el uso de sus capacidades, habilidades y/o conocimientos. Como resultado de estas prácticas, los participantes también expresan una imagen positiva de ellos mismos, que se asocia con las satisfacciones de sus deseos a través de dichas prácticas. En cuanto a la atracción social, ésta se concibe como una de las recompensas más importantes del ocio serio, siendo el retorno financiero una de las menos importantes. Enriquecimiento y la mejora de la propia imagen, junto con los beneficios y recompensas del ocio serio, estimulan los esfuerzos grupales en el cumplimiento de metas como parte de los beneficios y recompensas sociales. Estas últimas constituyen las razones más importantes por las que los participantes en ocio serio desarrollan sus habilidades y capacidades a través de prácticas grupales.

Cualquier práctica de ocio serio presenta, además de unos beneficios, una serie de costes en función de la experiencia de cada persona. Éstos suponen una balanza en la que cada uno tiene una opinión distinta acerca de la práctica que realiza. Como explica Stebbins (2007), las recompensas, en las prácticas de ocio serio, son superiores a los costes. El significado de cada actividad, para el participante, y su motivación está en él mismo.

Las recompensas (Elkington & Stebbins, 2014; Stebbins, 2007), relacionadas estrechamente con los beneficios duraderos, pueden ser personales o sociales ya que, aunque una persona practique una actividad y ésta tenga una percepción de la misma, existen más personas que realizan su misma práctica, por tanto las recompensas no solamente están en la experiencia de la persona sino en el tipo de práctica.

- *Recompensas personales/individuales:* Son el enriquecimiento personal, auto-actualización (desarrollo de habilidades, conocimientos y destrezas), autoexpresión (expresar destrezas, habilidades y conocimientos ya desarrollados), autoimagen (se refiere al reconocimiento de las personas como practicantes de un determinado tipo de ocio serio), autogratificación (combinación del disfrute superficial de la actividad con la satisfacción profunda de la misma), recreación o regeneración de uno mismo a

través del ocio serio después de un día de trabajo y, por último, rendimiento financiero (proveniente de la propia actividad).

- *Recompensas sociales:* Son la atracción social, que se refiere al hecho de asociarse con otros participantes de ocio serio o con clientes como voluntario, por ejemplo; realización del grupo, tanto en la ejecución de un proyecto concreto como en el sentimiento de ser necesario y, por último, contribución al mantenimiento y desarrollo del grupo, que se refiere a contribuir altruistamente con el grupo, a ayudar a los demás.

En lo que se refiere a los costes vinculados ocio serio, éstos se pueden ver como un tipo de restricción. Los costes diluyen la satisfacción y el disfrute de los participantes en las actividades de ocio que practican, sin embargo, en su interpretación sobre la actividad practicada, los participantes suelen encontrar más recompensas que costes. Stebbins (2007), también aclara que la satisfacción proporcionada por la práctica en las actividades de ocio serio puede derivar en un deseo de participación más allá del tiempo o el dinero disponible. Como explica Codina (1999), el involucrarse demasiado en una actividad de ocio serio puede rondar la adicción, llegar a valorar como positiva una actividad que realmente está absorbiendo a la persona, o incluso, a desatender obligaciones laborales y/o familiares.

Para finalizar, recordar la explicación de Stebbins (2001a) de que el ocio serio es el verdadero ocio, ya que además de llevar consigo numerosas expectativas agradables y recuerdos en las practicas realizadas, los participantes se involucran en una carrera de ocio en la que, evidentemente, ésta tendrá sus costes (tiempo, dinero...) pero también sus recompensas (superación, desarrollo, amistades...) y estas últimas suelen ser superiores a los costes, de ahí que las prácticas realizadas se alarguen en el tiempo. A continuación, se explicará el ocio casual y el ocio basado en proyectos ya que complementan la explicación de la perspectiva del ocio serio en general y del ocio serio en particular.

1.2.2. El ocio casual y el ocio basado en proyectos

Con el fin de profundizar en la comprensión del concepto de ocio serio, a menudo se le ha comparado con el ocio causal o no serio (Stebbins 2004a, p.47). Éste alude aquellas actividades que proporcionan una satisfacción inmediata y que no requieren de ninguna formación especial para su disfrute. Este tipo de ocio ha recibido menos atención por partes de los investigadores del área y han sido pocos los estudios realizados (Hutchinson & Kleiber, 2005; Shinew & Parry, 2005; Stebbins, 2004c).

El ocio casual no es menos importante que el ocio serio, por ello, para corregir la idea errónea muy extendida de que el ocio casual es poco importante o frívolo, Stebbins (1997, 2001a) sostuvo que el ocio casual es digno de análisis y debe ser aclarado conceptualmente. Este tipo de ocio tiene una naturaleza hedónica (Stebbins, 2001b) cuya propiedad central es el placer inmediato. En contraste con la profunda identificación con la actividad realizada en los participantes en ocio serio, el ocio casual es demasiado superficial y transitorio para generar una identidad especial (Stebbins, 2007).

El ocio casual tiene al menos seis categorías (Stebbins, 1997, 2004a): (a) las partidas de juegos; (b) la relajación (echar una siesta, sentarse, etc.); (c) el entretenimiento pasivo (ver la televisión, leer un libro, etc.); (d) el entretenimiento activo (juegos de azar, de mesa, etc.); (e) la conversación social y (f) la estimulación sensorial (sexo, comer, beber, etc.). Futuras investigaciones sugirieron dos categorías más: (g) el voluntariado casual y (h) las actividades aeróbicas placenteras refiriéndose a las actividades físicas que requieren un esfuerzo suficiente para causar un aumento marcado en la tasa de respiración y el ritmo cardiaco. Todas las categorías citadas comparten su propiedad hedonista, es decir, producen un nivel significativo de placer y disfrute inmediato para las personas que participan en ellas. De ello se deduce que los términos placer y disfrute son los descriptores más adecuados de las recompensas derivadas del ocio casual.

Las experiencias en el ocio casual son menos consistentes y no ofrecen la posibilidad de implicación y ocupación como las que tienen lugar en el ocio serio (Cuenca, 2003). Sin embargo, en cualquier práctica de ocio se encuentran manifestaciones de ocio serio y ocio casual (Shen & Yarnal, 2010). Además, el disfrute de este tipo de ocio también es necesario, así Hutchinson y Kleiber (2005) examinaron las funciones de determinadas actividades placenteras de ocio casual en el contexto de circunstancias estresantes de la vida y llegaron a la conclusión que la participación en estas actividades puede contribuir a la salud y al bienestar.

En cuanto a las diferentes experiencias que se pueden dar en las personas a la hora de hablar de ocio serio y casual: “Lo que para nosotros (ocio serio) constituye un ingrediente fundamental de nuestra satisfacción y bienestar sólo tiene para otros un valor secundario (ocio casual)” (Cuenca, 2003, p. 55). Recuérdese que la experiencia de ocio es una condición subjetiva de las personas al realizar prácticas de ocio, por tanto, a modo de ejemplo, una persona puede ser aficionada al tenis y practica este deporte 4 días a la semana (ocio serio) y otra lo practica de vez en cuando con amigos (ocio casual), el tenis no significa lo mismo para uno y otro, las recompensas proporcionadas con la práctica de esa actividad de ocio son diferentes dependiendo de la implicación de la persona.

Completando la explicación de la perspectiva del ocio serio, se encuentra el ocio basado en proyectos. Stebbins (2008) establece dos tipos:

- *Proyectos excepcionales*: En todos estos proyectos las personas suelen utilizar los talentos y el conocimiento que tienen a mano, aunque para algunos de ellos pueden solicitar instrucciones determinadas de antemano. El principal objetivo de las personas al realizar este tipo de actividades es llevarlas a cabo con éxito, de una sola vez y nada más. Ejemplos de este tipo de proyectos son los conocidos “hágalo usted mismo” (construir una estantería, plantar un jardín, etc.); los viajes vacacionales o acciones de voluntariado ocasionales.
- *Proyectos ocasionales*: Éstos son más propensos a realizarse por motivaciones más agradables que los anteriores. Ejemplos de proyectos ocasionales incluyen la suma de las actividades creativas culinarias, decorativas, o de otra índole, por ejemplo, preparar el cumpleaños de alguien o celebraciones puntuales (bodas, aniversarios...).

Stebbins hace hincapié en el modo en que las personas experimentan la actividad y la viven y no en el contenido de la misma. Como se ha explicado, los ejemplos de actividades citadas por el autor no pertenecen inamoviblemente a una categoría de ocio serio, casual o de proyectos, sino que las mismas actividades pueden pertenecer a uno u otro tipo de ocio.

1.2.3. Un punto de estilo de vida óptimo en ocio: combinar ocio serio y ocio casual

Las personas que realizan algún tipo de práctica de ocio, ya sea serio, casual o basado en proyectos, no tienen por qué limitarse a una sola práctica. Como explica Stebbins (2007) la participación en dos o más tipos/subtipos de ocio constituyen para el participante una consecución integrada de un conjunto de prácticas de ocio más amplia que cualquier práctica realizada por sí sola. Los ejemplos son abundantes: el violinista en la orquesta (artista aficionado) que también es presidente de una organización sin ánimo de lucro (voluntarios) o el jugador de rugby (deportista amateur) que también lee vorazmente sobre la historia de la magia (aficionado artes liberales).

Un estilo de vida óptimo en ocio sería aquel que combina varias actividades de ocio ya que éstas se pueden complementar y, por consiguiente, obtener más beneficios de las mismas. Una definición de estilo de vida en la perspectiva de ocio serio hace alusión a un agregado de patrones comunes del comportamiento que se organizan alrededor de un conjunto de intereses y condiciones sociales. Éstos se explican y se justifican por una serie de valores, actitudes y

orientaciones asociadas que se convierten en la base de una identidad propia, social y común para sus participantes (Stebbins 2007).

Para la configuración de un estilo de vida óptimo en ocio las personas mezclan y coordinan su participación en una o más de las tres formas de ocio propuestas por el autor. El término se refiere a la búsqueda gratificante e interesante durante el tiempo libre, que engloba las formas de ocio serio, complementada con cantidades de ocio casual y/o de ocio basado en proyectos. Las personas desarrollan estilos de vida óptimos en ocio al participar en las actividades de ocio que, en combinación, ayudan a desarrollar todo su potencial humano, dando lugar así a la realización personal y a mejorar el bienestar y la calidad de vida. (Stebbins, 2000, 2007).

Las personas son conscientes de que han alcanzado un estilo de vida óptimo en ocio cuando, a partir de un conocimiento razonablemente amplio de las actividades de ocio tanto serio como casual que están a su alcance, pueden afirmar que su calidad de vida ha mejorado debido a una combinación ideal y equilibrada de los diferentes tipos de ocio. La importancia de esta conceptualización radica en que no examina las propias prácticas sino a las personas, que las combinan para obtener un beneficio y una satisfacción personal a lo largo de un día, semana, mes, estación, año o etapa de su ciclo vital (Stebbins, 2000). Para el autor, el combinar actividades de ocio serio con actividades de ocio casual es idóneo ya que las personas obtienen la realización y el desarrollo propio derivadas de las actividades de ocio serio con el placer inmediato, propio del ocio casual.

La dicotomía entre el ocio serio y el ocio casual debe entenderse como una herramienta que ayude a comparar y describir las características del ocio y no solamente para facilitar la comparación entre diferentes prácticas de ocio (Shen & Yarnal, 2010).

Para terminar este apartado explicar que cada individuo tiene diferentes puntos de vista y percepciones sobre su experiencia, por lo que la investigación en las diferentes prácticas de ocio se ve continuamente alimentada (Lin, 2009). Es decir, para un mejor conocimiento del ocio serio es necesario estudiar no solamente las manifestaciones de ese tipo de ocio sino también valorar los contextos sociales de las prácticas y las consecuencias personales que se pueden derivar de las mismas. El concepto de contexto social se refiere al hecho de que cada época aporta alguna forma propia de ocio, la cual está condicionada por los cambios socioculturales del momento. El carácter transitorio y relativo de las formas de darse el ocio es inherente a la evolución de la sociedad. “Contribuye a ello la tendencia a buscar experiencias personalizadas y el creciente número de ocios que propone la sociedad de consumo” (Codina 1999, p.341).

A partir de este carácter transitorio, relativo y complementario de las diferentes formas de ocio surge la necesidad de hablar, no solamente de ocio casual, sino también de diferentes grados de seriedad en una misma práctica. El propio Stebbins (2012) explica que cuando los amateurs están altamente dedicados a la práctica que realizan nos podemos referir a ellos como devotos y cuando están moderadamente interesados nos podemos referir como simplemente participantes. El criterio para distinguirlos a unos y a otros se encuentra en la cantidad de tiempo que dedican a la práctica realizada (entrenando, estudiando, practicando...). Esta explicación de continuidad dentro de la perspectiva del ocio serio, ha sido demostrada empíricamente por varios autores (Derom & Taks, 2011; Shen & Yarnal, 2010; Brown, 2007) nos lleva a hablar de la especialización de recreación, el siguiente pilar fundamental en la tesis expuesta.

1.3. La especialización de recreación

La teoría de la especialización de recreación es un área de estudio que describe la variación en las experiencias, aspiración, compromiso, relaciones y/o gasto económico relacionados con una determinada práctica de ocio, segmentando a los participantes de la misma en subgrupos identificados (Salz, Loomis & Finn, 2001), es decir, evalúa la variedad de participantes que existen en una misma actividad de ocio (Jett, Thapa & Ko, 2009). La investigación sobre la especialización ha resultado útil para segmentar e identificar a los participantes de una determinada práctica de ocio porque esta teoría pone su énfasis en la investigación de la diversidad entre los practicantes en una misma práctica de ocio (Kerins, Scott & Shaffer, 2007).

Bryan (1977) fue el pionero en hablar del concepto de especialización de recreación, quien lo definió como un continuo del comportamiento que va de lo general a lo particular, reflejado en el material y las habilidades desarrolladas a través de una determinada práctica de ocio. El autor propuso este concepto para explicar los diferentes significados al identificar y segmentar la diversidad de pescadores de trucha como práctica recreativa. En un extremo del continuo se encontrarían los principiantes en una determinada práctica de ocio y en el otro los participantes más comprometidos (Needham, Scott & Vaske, 2013). El paso de una situación a otra se comprueba en un aumento de la capacidad, la experiencia y el compromiso desarrollado, así como el cambio en las actitudes, comportamientos y preferencias hacia dicha práctica (Bryan, 1977).

Utilizando un enfoque inductivo, el autor desarrolló una tipología de los pescadores de truchas sobre la base de diferencias en la gestión del equipamiento, la habilidad y preferencias

de las actividades realizadas (William & Gerard, 2010). Su tipología consistía en: (a) los pescadores ocasionales: nuevos en el deporte, pescan con poca frecuencia porque la pesca aun es una parte poco importante de su ocio o porque simplemente ésta no tiene mayor interés para ellos; (b) los generalistas: asiduos al deporte, utilizan técnicas variadas; (c) los especialistas en técnicas: pescadores que se especializan en un método de pesca particular y usan técnicas específicas, excluyendo otras en gran parte y, por último, (d) los especialistas en técnicas y en entornos: pescadores fuertemente comprometidos que se especializan en varios métodos y tienen diferentes preferencias por los diferentes tipos de agua o lugares diversos dónde practicar su actividad.

Los ocasionales son menos propensos a tener preferencias estrictas en el material y equipamiento, a pescar durante más tiempo en periodos vacacionales o a centrar sus vacaciones alrededor de la pesca que los especialistas técnicos de configuración. Aunque los pescadores, en este caso, no tienen por qué comenzar en la parte menos especializada y moverse hacia la máxima especialización secuencialmente, la teoría de Bryan (1977) explica que siempre se produce una especialización (Rober, 2003). Esta categorización no es estricta, en otros estudios sobre la pesca, sus autores clasificaron a los pescadores en: extraños, turistas, regulares e influyentes (Ditton, Loomis & Choi, 1992, Salz et al, 2001 Salz & Loomis, 2005; Hawkins, Loomis & Salz, 2009). Del mismo modo, McFarlane (1994, 1996), en sus investigaciones sobre la observación de aves sugiere que existen cuatro tipos principales de observadores de aves: los participantes ocasionales, los principiantes, los intermedios y los avanzados.

La esencia de la teoría de la especialización es que los participantes en una práctica de ocio se colocan en un continuo que va desde el menor interés en la participación a la máxima especialización y la alta implicación. Cada nivel de especialización implica comportamientos y orientaciones característicos (Bryan, 2000). El progreso de una persona pasa por diferentes etapas de desarrollo llegando a especializar sus comportamientos, cambiar sus actitudes y preferencias, pudiendo llegar a depender de la práctica de ocio realizada. Bajo esta teoría las personas se especializan y adquieren conocimientos acerca de una actividad, lo que se traduce en representaciones más numerosas y complejas sobre ella (Mcfarlane, 2004). Las personas más especializadas tienen diferentes necesidades que los principiantes. A medida que aumenta el nivel de especialización los participantes se vuelven más particulares acerca de las preferencias y son más dependientes de la práctica que realizan (Weekley, 2002).

La especialización de recreación es un constructo multidimensional, si bien en su conceptualización inicial Bryan (1977) puso el énfasis en los aspectos relacionados con el comportamiento y el conocimiento de la especialización con pocos indicadores, posteriormente se ha incorporado el afecto como una dimensión importante de la especialización. Por ello,

McIntyre y Pigram (1992) propusieron un modelo de especialización en el que la conducta, el conocimiento y el afecto estaban interrelacionados y, consecuentemente reforzados por una cuarta dimensión que ayudaría a comprender de una manera más completa este constructo: el compromiso. Cada uno de estas dimensiones son independientes una de otra, pero pueden interactuar y reforzarse entre ellas (Weekley, 2002).

Mientras que algunos estudios se han centrado solamente en una dimensión (Graefe, 1981; Schreyer, Lime & Williams, 1984; Ditton et al, 1992). La mayoría de los estudios han realizado aproximaciones multidimensionales para explicar la especialización de recreación (Mcfarlane, 2004; Salz, David & Loomis, 2005; Oh & Ditton, 2008; Jett et al, 2009).

Como se ha constatado, los estudios y el perfeccionamiento en la teoría de la especialización de recreación y sus aplicaciones han generado una amplia literatura sobre el tema. Los investigadores han tratado a la especialización como una variable independiente relacionada con otras variables, en este caso, las que más se han utilizado y que coinciden con las dimensiones ya explicadas son el conocimiento, la conducta, el afecto y el compromiso (Tsauro & Liang, 2008).

Para concluir, cabe decir que la teoría de la especialización explica como los participantes en ocio más especializados muestran un mayor apoyo a las normas y procedimientos en su actividad practicada que los participantes menos especializados (McIntyre & Pigram, 1992). Este concepto es un buen indicador para la conservación y mantenimiento de actitudes y comportamientos y tiene importantes implicaciones para una óptima gestión de las prácticas de ocio en las que se centra (Chi-ok & Ditton, 2006).

1.3.1. Conceptualización y relación con la perspectiva de los mundos sociales

Bryan se apoyó en la teoría de los mundos sociales para explicar que las personas, consciente o inconscientemente, tienden a segmentarse ellos mismos y la especialización de recreación ayuda a describir a las personas y sus prácticas dentro de una misma práctica de ocio. Los participantes de un mismo mundo social comparten las mismas creencias y crean un sentido de identidad de grupo (Bryan, 1977, 2000, 2008; Ditton et al, 1992; Salz et al, 2001).

Unruh (1979, 1980) fue uno de los pioneros en el estudio de los mundos sociales y los define como una constelación internamente reconocible de actores, organizaciones, eventos y prácticas que se han unido en un ámbito común de intereses y de implicación de los participantes.

De este modo, la especialización de recreación se puede identificar como un proceso en el que los mundos sociales se pueden segmentar en submundos (Ditton et al, 1992). Cada submundo posee su propia cultura, actividades, creencias y normas sociales. Los submundos y sus miembros, al igual que en el constructo de la especialización de recreación se sitúan en un continuo que va desde una menor a una mayor especialización en una determinada práctica (Mcfarlane, 2004).

Para estudiar los mundos sociales debemos examinar *cuestiones palpables*, como actividades, lugares, tecnologías y organizaciones propias de los mundos sociales particulares, es decir, de cada práctica de ocio específica (Strauss, 1978). A modo de ejemplo Strauss (1978) sugiere que cada mundo social tiene por lo menos una actividad principal (montañismo, pesca), zonas donde las actividades tienen lugar (instalaciones específicas), tecnología (que es probable que se desarrollen y se conviertan en actividades cada vez más complejas) y organizaciones para promover el desarrollo de uno o más aspectos de los mundos sociales.

A pesar de que las dimensiones están definidas para abordar el concepto de especialización, los investigadores que han seguido la teoría de Bryan (1977) han usado diferentes variables y técnicas para segmentar a los participantes en diferentes niveles de especialización. Estas variables se relacionan con la medida de la experiencia adquirida con el tiempo en una determinada práctica, los contextos sociales, el gasto, el equipamiento utilizado, la centralidad que ocupa la actividad en el estilo de vida o las preferencias en la misma (Weekley, 2002).

Fuero Salz et al (2001) los que articularon un índice de clasificación que incluye las cuatro dimensiones contempladas en la especialización de recreación (compromiso, conducta, afecto y conocimiento) y que ayuda a establecer las tipologías de participantes en una determinada práctica de ocio. Este índice se elaboró a partir del estudio realizado por Ditton et al (1992) que relacionaban la especialización de recreación con la teoría de los mundos sociales (Unruh, 1979) definiéndola en este caso como un proceso mediante el cual los mundos sociales y submundos segmentan e interactúan en nuevos submundos recreativos disponiendo ordenadamente a estos submundos y sus miembros a lo largo de un continuo (Ditton et al, 1992). Esta re-conceptualización se ha utilizado en estudios que han tratado de ir más allá y que pretenden explicar otros comportamientos como resultado de estar en un determinado nivel de especialización o submundo (Lewis & Moital, 2013).

Con el fin de clasificar a los participantes en mundos sociales con fines conceptuales, Unruh (1979, 1980) propuso un esquema con cuatro submundos (extraños, turistas, regulares y los influyentes) que fueron codificados en función de su proximidad y conocimiento sobre el

mundo social y las actividades propias del mismo. Los cuatro submundos se pueden medir bajo cuatro características (orientación, experiencia, relaciones y compromisos). La Tabla 1.3 muestra las características y tipos de submundos existentes.

Tabla 1.3 Características y tipos de participación en los mundos sociales

	TIPOS DE SUBMUNDOS			
	Extraños	Turistas	Regulares	Influyentes
Orientación	Ingenuidad	Curiosidad	Habitación	Identidad
Experiencia	Desorientación	Orientación	Integración	Creación
Relaciones	Superficialidad	Transitoriedad	Familiaridad	Intimidad
Compromiso	Separación	Entretenimiento	Adhesión	Reclutamiento

Fuente: Traducido de Unruh (1979, p.122)

A continuación, se trabajará la relación existente entre el concepto de especialización de recreación (Bryan, 1977) y el ocio serio Stebbins (1992), analizado en el apartado anterior.

1.3.2. La relación entre la especialización de recreación y el ocio serio

Para explicar conceptualmente esta correspondencia comenzar con Tsauro y Liang (2008) que han investigado la relación existente entre el ocio serio y la especialización de recreación, concretamente explicaban que el ocio serio es una característica propia de las personas que se involucran en una actividad de ocio comprobando la relación entre las variables que explican la especialización de recreación y las características del ocio serio. En este sentido, Scott y Godbey (1994) y Scott (2012) aclaran que mientras que la especialización de recreación es un proceso que va de lo general a lo específico el ocio serio es un fin que se encuentra en uno de los extremos de la especialización de recreación, situándose el ocio casual en el otro extremo. Además, la investigación y desarrollo de la teoría de la especialización de recreación contribuye a la comprensión del constructo del ocio serio (Scott, 2012).

Brown (2007), en su estudio sobre la danza como ocio serio, explicó que los bailarines participan en diversos niveles de especialización, elegidos en base a las cambiantes necesidades de sus estilos de vida, etapa de ciclo vital en el que se encuentren, o los límites del compromiso que tengan con la danza.

Bryan (1977) observó que los participantes más especializados, a veces, centran gran parte de sus vidas y sus propias identidades en torno a sus deportes o hobbies. Esta idea establece vínculos entre la especialización de recreación con dos de las características distintivas del ocio serio descritas por Stebbins (2000): los participantes desempeñan una ocupación, que en ningún caso se considera trabajo, basada en su esfuerzo y que los participantes del ocio serio

suelen identificarse profundamente con las actividades que han elegido. Según Ditton et al., (1992), estos grupos sociales especializados establecen normas de comportamiento que guían los patrones de participación en una determinada actividad. Además, tienen opiniones consistentes con el espíritu de identidad que existe dentro de la actividad (Stebbins, 2000), lo que sugiere la presencia de relaciones entre el ocio serio y especialización de recreación (Tsaur & Liang, 2008).

Existen varios vínculos entre las características del ocio serio y la especialización de recreación (Scott & Shafer, 2001; Stebbins, 2007; Tsaur & Liang, 2008): Así, por ejemplo, la especialización de recreación progresa tanto desde el "deseo" de adquirir como desde la adquisición real de habilidades y conocimientos. Esta noción se relaciona estrechamente con el esfuerzo personal, característica del ocio serio. Además, la especialización puede medirse sobre la base del compromiso personal, otra de las dimensiones antes explicadas, que implica un fuerte apego afectivo. Estas ideas están en consonancia también con la característica de la profunda identificación con la actividad practicada. La progresión puede ser también pensada en términos de etapas de participación, cambios de prácticas y puntos de inflexión, lo que se relaciona también con la característica de la carrera de ocio basada en los conocimientos, formación o destrezas adquiridos de manera específica, y por supuesto, en ocasiones, en todo ello a la vez.

De acuerdo con la perspectiva de Stebbins, la similitud entre el ocio serio y la especialización de recreación radica en que ambos conceptos hacen alusión a prácticas de ocio complejas. Éstas son las que requieren una combinación de habilidades, destrezas, conocimientos y experiencias que influyen significativamente en diversos aspectos de las personas. La especialización puede ser vista como parte de las experiencias de la carrera de ocio donde los participantes se centran en estar especializados conforme a sus intereses (Liu, 2012).

Como se ha constatado, teóricamente existe una relación entre el ocio serio y la especialización de recreación. Aunque también son recientes los estudios que muestran esta relación empíricamente (Lee & Scott, 2013; Liu, 2012; Tsaur & Liang, 2008).

A modo de cierre, se incide en recordar la estrecha relación existente entre todos los conceptos explicados hasta ahora: el fenómeno del ocio, la experiencia del ocio, el ocio serio y la especialización de recreación.

Ya ha sido explicada la importancia que ha ido adquiriendo el ocio en la sociedad actual. La experiencia del mismo, además de ser propia a cada persona, permite que las oportunidades de ocio existentes sean múltiples y variadas. Además, fruto de la búsqueda de una explicación

teórica y empírica a las formas de ocio actuales Stebbins (2007, 2006, 2000) desarrolló la perspectiva del ocio serio, cuyo concepto central de la misma es el ocio serio.

Stebbins (1997) argumenta que las habilidades y los retos que ofrece el ocio serio lo convierten en una vía más plausible que el ocio casual para que la experiencia óptima o flujo tenga lugar. Esta experiencia óptima o flujo (Csikszentmihalyi, 1999) se sitúa en un continuo que va desde lo más bajo, es decir, las habilidades y los desafíos encontrados en un nivel más bajo; a la alta complejidad, es decir, las habilidades y desafíos emparejados a un alto nivel de implicación. Este concepto mismo de continuo es el que ha desarrollado Bryan (1977) al hablar de la especialización de recreación. La especialización es un proceso que implica la progresión en el comportamiento, la habilidad y el compromiso (Scott & Schafer, 2001). Es decir, en un aumento de las habilidades y percepciones hacia las prácticas de ocio desarrolladas. Destrezas requeridas en una práctica de ocio seria (Stebbins, 2007).

El ocio, dada su importancia e influencia en la sociedad, es digno de estudio en todas sus manifestaciones. Con motivo del surgimiento de nuevas formas de ocio, como por ejemplo el amateurismo, han surgido conceptos tales como la especialización de recreación y el ocio serio, juntos, permiten explicar que la especialización forma parte del continuo proceso de seriedad en las prácticas realizadas, permitiendo, a su vez, conocer los distintos perfiles de practicantes que existen en un mismo tipo de práctica.

En el capítulo siguiente se profundizará en el deporte como uno de los principales ámbitos del ocio, concretamente en la práctica federada amateur ya que además de ser una modalidad deportiva que está perdiendo gran cantidad de adeptos en los últimos años, recuérdese su estrecha relación con el ocio serio y el amateurismo explicado por Stebbins (1992, 2000, 2004, 2007, 2008).

2

EL DEPORTE EN LA SOCIEDAD: SITUACIÓN DEL ENTRAMADO FEDERATIVO ACTUAL.

“La noción de deporte es una bolsa vacía que
cada cual llena a su gusto”.

Benjamin Cremieux. *Sport et littérature*,
Nouvelles littéraires, 16 abril, 1924.

En este capítulo se profundiza en la situación del fenómeno deportivo, su trayectoria, inicios, manifestaciones del mismo, hábitos deportivos y, por último, en la situación específica de las personas con discapacidad física en torno a una manifestación deportiva concreta, la práctica federada amateur.

2.1. Estado de la cuestión sobre el deporte en la actualidad

En las últimas dos décadas el deporte se ha convertido en un importante fenómeno social que está interviniendo de forma tanto directa como indirecta en la vida de las personas. Hoy en día la influencia del deporte abarca múltiples facetas y está siendo cada vez más utilizado por los ciudadanos como un factor de evasión o de escape de sus vidas rutinarias, bien sea como practicantes, espectadores o bien como consumidores de artículos y productos deportivos (Celma i Giménez, 2004; Dunning, 2003).

Han sido numerosos los autores que han centrado sus estudios en el fenómeno deportivo, entre ellos: Coubertin, autor al que se le adjudica el mérito de ser el fundador de los juegos olímpicos modernos (Mandel, 1986); Cagigal (1957, 1981) precursor de esta disciplina en el ámbito nacional haciendo hincapié en la importancia de estudiar el deporte siempre unido a la cultura y fundador del actual INEF (Instituto nacional de educación física), Heinemann (1991), sociólogo alemán que destaca con sus aportaciones al terreno científico del fenómeno deportivo y, por último; el sociólogo García Ferrando (1990, 2001, 2006, 2011) que con sus encuestas sobre los hábitos deportivos de los españoles realizadas cada lustro ayuda a que la población conozca la realidad nacional en cuanto al fenómeno deportivo.

“La humanidad siempre ha hecho deporte. He aquí por qué el problema del deporte es digno de estudio” (Cagigal, 1957, p29). Como aclara este autor, la necesidad de analizar el deporte es algo que siempre ha preocupado a los estudiosos de este ámbito del ocio. Su naturaleza ambivalente y cambiante ha hecho que la investigación sobre el deporte y todas sus manifestaciones siempre fuese necesaria.

Además, el deporte es el fenómeno cultural más importante de la sociedad contemporánea. Como aclara Barbero (1993), este enunciado suele desarrollarse y reforzarse de distintas formas:

- Las leyes oficiales⁵ presentan al deporte como uno de los fenómenos sociales con mayor capacidad de convocatoria; como un elemento fundamental del sistema educativo que contribuye al mantenimiento de la salud, a combatir los desequilibrios sociales, a favorecer la inserción social y a fomentar la solidaridad y que actúa como un determinante importante de la calidad de vida de la población.
- Los teóricos del deporte, algunos de ellos citados anteriormente, también han contribuido a mantener y difundir esta concepción positiva del deporte.
- Las ciencias sociales también han aportado conocimiento a favor de la inevitabilidad de lo deportivo. Por un lado se han producido obras que idealizan los juegos olímpicos de la antigua Grecia y presentan el deporte como algo eterno⁶. Por otro, se han ofrecido explicaciones sociológicas que conciben las prácticas deportivas como una característica de las sociedades avanzadas⁷.

El deporte es un fenómeno complejo que requiere de una aclaración conceptual para distinguirlo de términos relacionados tales como actividad físico deportiva o gimnasia. *Actividad física* es el "conjunto de las habilidades motrices como la marcha, la carrera, el levantar, el empujar, en su relación estructural con el entorno" (Beyer, 1992, p.574). El término actividad física, concepto bastante generalizado, da cobijo a todos los conceptos relacionados con el ejercicio físico en general, utilizándose otros para definir actividades más específicas dentro del ocio y del mundo de la cultura física (Rivero, 2003). Entendemos por *gimnasia* "la totalidad de los ejercicios físicos, los aspectos particulares de éstos y los efectos que ejercen sobre el cuerpo humano" (Rivero, 2003, p.19). La *educación física* "tendría como objetivo el desarrollo de las capacidades físicas y las habilidades motrices" (Rivero, 2003, p.20). Es decir, la educación física trata de promover la actividad física en general. En cuanto al *juego*, como aclara González Seara (1998, p.17) "es un principio inherente a la condición humana. No existe ni ha existido ninguna sociedad sin juego".

Por último, en cuanto al *deporte*, término principal de esta investigación, resulta difícil plantear una única aproximación porque éste estará siempre sometido a puntos de vista culturales y políticos, al periodo histórico en el que se proponga su definición o las determinadas formas de entender su práctica: en situaciones de ocio, profesionalmente, en edad

⁵ Este es el argumento que, con leves variaciones, se repite en casi todas las leyes y manifiestos. Como muestra, pueden verse los preámbulos de la Ley del Deporte (BOE 10/1990), o la Ley del Deporte del País Vasco (BOPV 14/1998). Igualmente, los manifiestos de organizaciones internacionales relacionados con la actividad-físico deportiva repiten el mismo tipo de mensajes. (Por ejemplo, la Carta europea del Deporte (1992) o el Manifiesto sobre el Fair Play, del CIEPS-COI-UNESCO (1980).

⁶ Como ejemplo: *La historia de la educación física y el deporte a través de los textos* (1995) de Miguel A. Betancor León y Conrado Vilanou Torranoy y *Deporte y olimpismo en el mundo antiguo y moderno* (2008) de Mauricio Pastor Muñoz et. al.,

⁷ Ejemplos de ello son las *encuestas sobre los hábitos deportivos de los españoles* en García Ferrando (2011, 2006, 2001).

escolar, o como medio para la mejora de la salud (Rivero, 2003). A continuación se explica la estrecha relación existente entre estos los conceptos de juego y deporte, mostrando de este modo la naturaleza lúdica de este último.

2.1.1. Del juego al deporte

Han sido muchos los teóricos que han formulado teorías e interpretaciones explicando el surgimiento e institucionalización del deporte a partir del juego (Betancor & Vilanou, 1995). A continuación se explicarán las aportaciones algunos de ellos como Huizinga (1972), Caillois (1958), Guttman (1978) o Cagigal (1957, 1975, 1981) por toda su trayectoria en el terreno nacional, pero, se considera necesario recordar que estos no han sido los únicos en abordar el juego ya que existen multitud de teóricos que también han estudiado este concepto como Buytendijk (1935), Ortega y Gasset (1944) o Norbeck (1974).

Desde la propia actitud lúdica de las personas, el juego y el deporte son buenos ejemplos de la búsqueda, tanto del descanso (evasión, relajación) como de la diversión (satisfacción, disfrute), (San salvador del Valle, 2000).

Una de las obras referentes a la hora de hablar del juego es la de Huizinga y lleva por título *Homo ludens*. Este autor concibe el juego de la siguiente manera:

“El juego es más viejo que la cultura, pues por mucho que reduzcamos el concepto de esta, presupone siempre una sociedad humana, y los animales no esperan que los hombres les enseñen a jugar. Con toda seguridad podemos decir que la sociedad humana no incrementa ninguna característica esencial al concepto de juego” (Huizinga, 1972, p.11).

Para Huizinga el juego es más antiguo que la cultura, la cultura nace de forma lúdica y el principio del acto cultural es jugar (Pires, 1998). El juego revela su presencia no solamente en formas competitivas sino también en otras manifestaciones de la vida humana: ritos, cultura, saber, justicia y poesía. El hecho lúdico se manifiesta así como el primer acontecimiento humano generador y promotor de cultura. Huizinga afirma, además, que el desarrollo de la civilización se debe a mecanismos lúdicos (Blanchard & Cheska, 1986).

Además, Huizinga caracteriza el juego como una actividad libre, sentida como ficticia y situada al margen de la vida cotidiana y, sin embargo, capaz de absorber completamente a la persona que juega. El juego es una acción desprovista de algún interés material o fin utilitario y se desarrolla bajo unas reglas establecidas. (Betancor & Vilanou, 1995).

Posteriormente a Huizinga, el teórico Caillois discrepó de la definición dada por el anterior sobre el juego. Para Caillois semejante definición es demasiado amplia y de corto alcance. Por ello propone una nueva que rectifica, acotando y ampliando, la dada por Huizinga: “una actividad libre, separada, incierta, improductiva, reglamentada y ficticia” (Betancor & Vilanou, 1995, p.11).

Para Caillois los juegos organizados y estructurados reflejan sociedades estructuradas, por ello, establece la siguiente clasificación de los juegos: *Alea* (suerte), *agón* (competición), *mimicry* (mímica) e *iliux* (vértigo). Sin embargo, como explica García Ferrando (1990) resulta arriesgado caracterizar a una época o a una comunidad determinada en base al juego o juegos que practican.

Guttman (1978) propone una clasificación que, según García Ferrando (1990), clarifica un panorama que con excesiva frecuencia se complejiza inútilmente, por el intento de algunos autores de tratar de explicar la sociedad entera a partir del juego. La clasificación de Guttman quedaría esquematizada en la Figura 2.1:

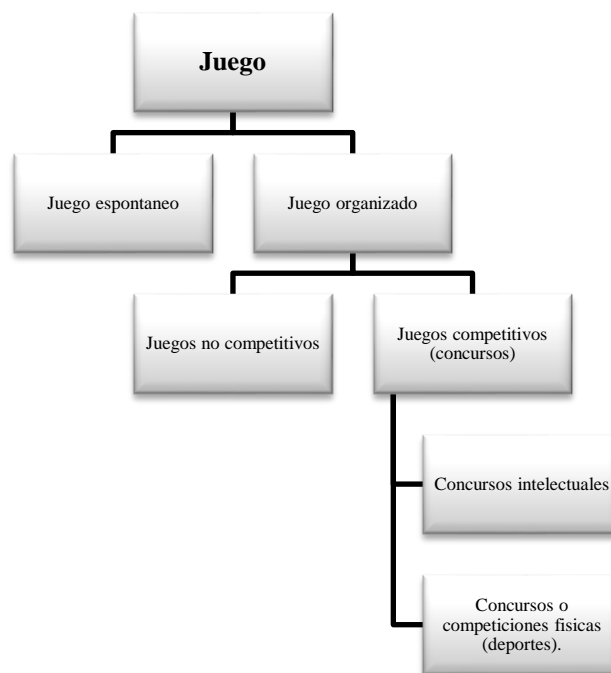


Figura 2.1. Clasificación de los juegos según Guttman. Fuente: García Ferrando 1990, p.34

Guttman distingue entre juegos sin ganadores cuyo objetivo es simplemente su disfrute y realización (por ejemplo la mayoría de juegos infantiles tipo “el corro de la patata”) y los juegos en los que el ganar o perder es la esencia del mismo como pueden ser el baloncesto o el balonmano, a estos últimos los denomina concursos. (García Ferrando, 1990).

Por último, tomando como ejemplo al ya conocido Cagigal, explicar que según este teórico *jugar* evoca una condición inherente de la vida, el juego es vital en la vida del ser humano. El hombre le da más importancia al juego que al trabajo, de una manera intuitiva e inconsciente, ya que en el juego se experimenta a sí mismo y a los otros. (Cagigal, 1981). Paredes (2003), comentando la obra de Cagigal citada, explica que el juego en general y el juego deportivo en particular, están llamados a desempeñar cada vez más, un profundo rol de garantía humanística, por su total implicación tanto corporal como psicológica.

A medida que se van acercando a nuestra época las concepciones de juego descritas han ido evolucionando y se han centrado en mayor medida en el desarrollo personal. Para muchos historiadores el deporte surge como consecuencia del juego, de hecho, se habla incluso de una transición histórica de los juegos al deporte (Betancor & Vilanou, 1995). Blanchard y Cheska (1986, p.32), comparten esta misma opinión: “para algunos estudiosos el deporte no es más que un tipo de juego”. Y continúan explicando que para Huizinga el deporte es una forma lúdica aunque admite que desde el último cuarto del S.XIX los juegos en forma de deporte se han tomado cada vez más en serio.

Barreto (1990), explica que el concepto de juego abarca toda actividad lúdica con reglas propias, con un cierto componente competitivo y que requiere algo de esfuerzo. Estas características también le son propias al deporte, por lo que se puede ver claramente su estrecha relación.

El deporte y el juego también muestran pequeñas diferencias relacionadas con el esfuerzo o la implicación, por ejemplo, mientras que el deporte en sí requiere de un esfuerzo físico y de un enfrentamiento, ya sea contra otros o como ejercicio de auto superación, reglamentado previamente, el juego invoca una dinámica abierta e informal, capaz de adaptaciones y cambios constantes (Betancor & Vilanou, 1995). Coca (1993) también habla de determinadas diferencias existentes entre juego y deporte, por ejemplo, el deporte, en cualquier caso, va a exigir un gesto corporal más técnico, más trabajado o entrenado que el gesto lúdico, cuya naturalidad y espontaneidad constituyen su esencia. Además el gesto lúdico no busca un rendimiento específico ni la búsqueda de un resultado satisfactorio como el deporte. La especialización es otra gran diferencia ya que en el juego las personas crean sus propias reglas mientras que la práctica deportiva evoca a unas determinadas normas.

Jugar, divertirse y aprender son modos inherentes a la cultura humana. La simplicidad de la acción de jugar es universal, flexible, natural y, sobretudo, necesaria (Pires, 2003). El juego es espontáneo y libre, la libertad pertenece a la esencia misma del juego. “El juego es autotélico, es decir, su fin está en sí mismo, se juega sólo por el placer de jugar” (García Blanco, 2006,

p.83). No obstante, al igual que el deporte, el juego también tiene normas. En todo juego existe una regla institucionalizada por la cultura o pactada imperceptiblemente o aleatoriamente en muchos casos, y que puede ser variada continuamente. “La expresión típica en un juego infantil o no tan infantil de *vale todo* implica un reconocimiento de “lo que vale”, de lo que es permitido en ese momento” (García Blanco, 2006, p.85).

Por tanto, el deporte ha surgido a partir del juego, con sus consiguiente evolución y evidentes diferencias, no obstante la esencia sigue siendo la misma: el disfrutar y divertirse solo o acompañado a partir de una actividad placentera. “Los deportes aparecerán como los hijos mutantes de los juegos” (Vidart, 1995, p.78). La particularidad del deporte entronca con la del juego, la actividad deportiva es una decantación de la actividad lúdica; de hecho los juegos de la etapa infantil son la antesala de los deportes de la juvenil (García Blanco, 2006). Lógicamente, existen diferentes connotaciones que nos harían hablar del esfuerzo físico, el profesionalismo, la rivalidad, etc., características propias del deporte moderno que se mostrarán en el epígrafe siguiente.

2.1.2. La evolución del concepto de deporte

Con el movimiento de la Ilustración en el S. XVIII se produce un cambio de mentalidad que hace que los antiguos juegos tradicionales y las actividades físicas competitivas deriven hacia unas actividades lúdicas que se organizan bajo un reglamento que regula competición y que derivan en lo que hoy se conoce como deporte (Paredes, 2003; Olivera & Olivera, 1995). “El deporte se ha convertido en una actividad humana tan significativa en la modernidad como pueden ser las revoluciones, el proletariado, los sindicatos, las utopías ideológicas igualitarias (liberal-democrática, anarquista, socialista, comunista, etc.” (Olivera & Olivera, 1995, p.11).

El deporte moderno posee características diferenciales creadas a partir del desarrollo de la sociedad industrial, estas características se originaron por las circunstancias sociales y ambientales de la época. Aunque la etimología de la palabra deporte no sea inglesa, el deporte moderno sí que ha sido exclusivamente inglés durante un periodo de tiempo en el S.XIX (Paredes, 2003). De hecho, Reino Unido ha sido la cuna de la revolución industrial y de los deportes modernos más emblemáticos (fútbol, rugby, atletismo, remo...). Posteriormente, el deporte se extendió al resto del mundo, creando una nueva etapa en la civilización humana, la civilización industrial, de la que es, pues, parte substancial el deporte moderno (Cagigal, 1981).

El deporte tradicional ya no explicaba la compleja comprensión del fenómeno deportivo (Heinemann, 1991). Ya que éste se asociaba a metas claramente establecidas y la idea principal era alcanzar logros en base a una preparación continua y disciplinada. Tradicionalmente el

deporte se consideraba competitividad y orientación hacia un logro. Aunque también se caracterizaba por la uniformidad de las estructuras de valor que combinaban valores como el compañerismo o la solidaridad, con el logro o la competición (Puig & Heinemann, 1991). “La experiencia del juego y el juicio de los resultados eran, en consecuencia, siempre inseparables” (Puig & Heinemann, 1991, p.126).

El entorno a través del cual se desarrollaba el deporte tradicional era el club deportivo. Tanto por el tipo de prácticas que ofrecía como por la estructura organizativa que las acogía, este deporte generaba procesos de selección y marginación. Solamente participaban en el mismo aquellos jóvenes varones de las clases media y alta. Más atractivo para jóvenes que para adultos, para hombres que para mujeres, etc. (Puig & Heinemann, 1991).

El análisis de la población que practica deporte y las organizaciones deportivas ya no se ajusta a la descripción efectuada. El modelo de deporte tradicional ha evolucionado hacia un modelo actual, mejor preparado y ajustado a las necesidades sociales actuales: el deporte contemporáneo. Aunque se ha de matizar que ha evolucionado pero sin olvidar su naturaleza inicial. El deporte contemporáneo se identifica por un proceso de diferenciación creciente. Ya no existe solamente un solo modelo explicativo que identifique las prácticas deportivas existentes. Según las prácticas deportivas contemporáneas se identifican 4 modelos deportivos diferentes para comprender el entramado deportivo actual (Heinemann 1986, 2001; Puig & Heinemann, 1991):

- *Modelo competitivo:* Es el heredero directo del deporte tradicional. Se caracteriza por una reglamentación universal para todos los participantes y una uniformidad en la estructura de valores tales como *fair play* (juego limpio) espíritu de equipo o persecución de la victoria, y una estructura organizativa fundamentada en el club deportivo. La finalidad de este modelo es la consecución de una meta o logro. Ejemplo de prácticas deportivas relacionadas con este modelo son cualquier deporte federado.
- *Modelo expresivo:* Este modelo engloba prácticas escasamente organizadas y sometidas a procesos constantes de diversificación e innovación. Por ejemplo hacer esquí, windsurf o trekking en diferentes entornos.
- *Modelo instrumental:* Se asocia principalmente con empresas que disponen de maquinaria apropiada para realizar ejercicio físico, es decir, son los conocidos gimnasios o polideportivos municipales. La preocupación por la salud y el culto al cuerpo son muy importantes en quienes realizan este tipo de práctica deportiva.

- *Modelo espectáculo*: Este modelo no es nuevo ya que siempre han existido espectáculos deportivos pero, éstos cada vez tienden más a regirse por las leyes del mercado. Hace referencia al deporte profesional: orientado al entretenimiento de las masas y alimentado por patrocinadores, mercadotecnia y los medios de comunicación.

Estos modelos no son sistemas cerrados y además de las características que les definen internamente, se diferencian entre sí por el posicionamiento que adoptan en relación a cinco dimensiones que caracterizan el conjunto del sistema deportivo moderno. Dimensiones cuya característica principal consiste en plantear las diferentes prácticas deportivas a partir de dos extremos. Así, en contraste con formas tradicionales de deporte, el deporte contemporáneo es a la vez: unifuncionalidad de objetivos/multifuncionalidad de objetivos, competición/no competición, rendimiento/ no rendimiento, reglamentación/no reglamentación, internacional/local y organizado/no organizado. Estas dimensiones permiten ver cómo, a pesar de ser una misma práctica, ésta puede desarrollarse de diferentes formas y pertenecer a varios modelos. Por ejemplo: el inicio del esquí en una estación acondicionada para la práctica del mismo puede resultar placentero al deslizarse por la nieve o por las experiencias y sensaciones que proporciona. Esto hace que el esquí se sitúe muy próximo al modelo expresivo. Con el tiempo, la práctica del esquí puede ir adquiriendo elementos competitivos y reglamentados, cuyo objetivo principal es el rendimiento y el logro, en este caso, el esquí se incluiría dentro del modelo competitivo.

Además de estos modelos propuestos por Heinemann (1986), el autor en 2001 revisa sus reflexiones anteriores y, además de corroborar su tesis, explica que al igual que la sociedad evoluciona, cabe la posibilidad de nuevas clasificaciones de modelos deportivos, como por ejemplo el *modelo del deporte tecnologizado* centrado en el progreso de la tecnología en los aparatos y materiales deportivos lo que conduce a que sea más importante el control de la tecnología que la práctica del deporte. El *modelo del deporte espectáculo-profesional* en el cual se combinan de modo ideal las reglas del mercado y las del espectáculo circense. Aunque como aclara el autor, “tales tendencias son posibles aunque no pronosticables” (Heinemann, 2001, p.46).

Por tanto, el deporte contemporáneo se muestra como una realidad cada vez más difícil de acotar y, por supuesto, de definir. Continuamente aparecen nuevas prácticas que, aun no ajustándose a concepciones clásicas del deporte, tienen que ver con la actividad física y, por tanto, es necesario tomarlas en consideración. (Puig & Heinemann, 1991). Las diversas perspectivas que engloba una definición de deporte no pueden ser entendidas de una manera estática, por lo que empezar a estudiar este problema es un trabajo que debe formar parte de la

preocupación de aquellos que están implicados en la problemática de la organización y del desarrollo del deporte (Pires, 1998).

Por todo ello, las tentativas por poder definir el deporte han sido de lo más variado y son, multitud de autores los que se han arriesgado con la propuesta de una adecuada explicación del mismo. Finalmente, el Consejo de Europa en la ya conocida *Carta Europea del Deporte* (Consejo de Europa-CDDS, 1992) define el deporte como “todas las formas de actividad física que a través de una participación organizada o no, tienen por objetivo la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en una competición a todos los niveles”. Esta definición es la más compartida y utilizada a la hora de explicar qué es el deporte, pero, siendo de especial interés en la tesis expuesta sería necesario complementarla aquí con uno de los artículos de la *Carta Europea del Deporte para Todos*, también propuesta por el Consejo de Europa pero bastante anterior, exactamente de 1975. Ya en su primer artículo se declara *Every individual shall have the right to participate in sport*⁸ (Todo individuo tiene derecho a la práctica deportiva). Esta concepción debería estar presente en cualquier aproximación terminológica al concepto de deporte ya que es algo de lo que todas las personas deberían disfrutar.

Se ha propuesto esta definición porque es la más compartida por investigadores y teóricos del deporte, pero, aun así, es necesario incidir en que no se debe concebir el deporte bajo una perspectiva estática. El deporte debe ser un sistema abierto que, a medida que evoluciona la sociedad, el deporte también. La mayoría de definiciones de deporte son cerradas, es decir, no posibilitan un margen de maniobra a los que tienen que utilizar las ideas y los conceptos para la construcción de las tareas de organización, gestión y planificación deportiva y, además, por otro lado, el término deporte se utiliza para aclarar las más diversas situaciones: desde una partida de ajedrez hasta un partido de rugby profesional seguido por millones de espectadores (Pires, 2008).

La importancia del deporte en la sociedad actual está siendo tan arraigada que varios autores proponen una disciplina común para el estudio del deporte: las ciencias del deporte. (Heinemann, 1991; Martin, Salvador, González & Vicente, 1998). Una ciencia que estudie todo el entramado deportivo de la sociedad actual: espectadorismo, competición, movimientos sociales, rendimiento, salud, hábitos, etc. El mismo Heinemann, conjuntamente con Puig (1991) explican que la tendencia más relevante del sistema deportivo moderno es la de su diversificación, el deporte se ha convertido en un sistema abierto con escasa identidad propia y

⁸ Información extraída de la página del Consejo de Europa:
http://www.coe.int/t/dg4/sport/Resources/texts/spchart2_en.asp#TopOfPage. Última consulta: 07/05/2015.

estrechamente conectado a otros sistemas tales como el económico o el educativo, de ahí la necesidad de la existencia de una ciencia específica del deporte.

Es necesario entender el deporte como un fenómeno que ha evolucionado desde el ámbito de la competición y de la condición física a pasar a ser un fenómeno de carácter global, que actúa en los diferentes ámbitos y dimensiones de la sociedad actual extendiéndose transversalmente, ocupando todas las facetas de la vida cotidiana tales como la salud (mantenimiento de la condición física, rehabilitación, prevención de enfermedades); la educación (asociación de valores, formación equilibrada); la acción social (infancia, juventud, personas mayores, personas con discapacidad); la cultura (moda, hábitos deportivos); la economía (espectadorismo deportivo, industria del deporte); el territorio (instalaciones deportivas); el ocio y el turismo (deportes de aventura y naturaleza, vacaciones con fines lúdico-deportivos); la comunicación (identidad deportiva, relaciones sociales) y, por último, lo ambiental (el medio natural, la sostenibilidad) (Celma i Giménez, 2004).

Las múltiples posibilidades que el deporte nos presenta no son únicamente consecuencia de la evolución del deporte tradicional, sino que son fruto de la transformación de una nueva sociedad, de nuevas necesidades sociales y, por tanto, de nuevas prácticas deportivas. En el siguiente apartado se mostrarán además de los hábitos deportivos de la población, diferentes modalidades de práctica deportiva, ya que, no solamente existen diferentes tipos de prácticas deportivas sino también diferentes intensidades y compromiso a la hora de realizarlas.

2.2. Diferentes niveles de participación en el acceso al deporte

Durante décadas las diferentes instituciones y administraciones, tanto locales como autonómicas o nacionales, han diseñado planes de diferente índole para impulsar la práctica deportiva de la población. Los últimos planes que se han elaborado han sido el Plan Integral para la Actividad física y el Deporte (Plan A+D) (CSD, 2010a) aprobado por el Consejo Superior de Deportes (CSD). Este plan responde a las recomendaciones provenientes de la Unión Europea (UE) e insta a las Comunidades Autónomas (C.C.A.A) al desarrollo de planes propios de coordinación con el Plan A+D o en desarrollo del mismo. En el caso de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), los últimos estudios en materia deportiva son *Aktibili* (Plan Vasco de Actividad Física) que establece mecanismos de coordinación para poder alinearse con los planteamientos recogidos en el Plan A+D (Mutiloa, et al., 2011) y *Políticas de Salud para Euskadi 2013-2020* (Gobierno Vasco, Departamento de salud, 2014), que si bien el

nombre alude a un plan de salud, una de sus líneas de acción prioritarias se centra en la prescripción de actividad física y deporte para la mejora de la salud en el territorio vasco.

Los planes de acción deportiva se realizan por diversas finalidades, las principales, y así lo muestra el Plan A+D (CSD, 2010b) son: (a) incrementar el nivel de práctica deportiva; (b) generalizar el deporte en la edad escolar; (c) impulsar el deporte como herramienta para la inclusión social y (d) avanzar en la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

En definitiva, lo que pretende el Plan A+D es: “garantizar al conjunto de la población española el acceso universal de la práctica deportiva de calidad, ayudando así a combatir el elevado nivel de sedentarismo y obesidad y a promover hábitos de vida activos y saludables” (CSDb, 2010, p.7).

Para la previa elaboración de todo este tipo de planes de actuación es necesario conocer los hábitos deportivos de la población. Éstos son una de las principales fuentes de información para conocer los niveles de sedentarismo de la población, los tipos de práctica deportiva, las dificultades para acceder a la práctica deportiva, en definitiva, las características deportivas de la población. Por todo ello, a continuación se mostrarán las características de los hábitos deportivos de la población en general en los últimos años.

2.2.1. Los hábitos deportivos de la población

Como se ha explicado en el primer capítulo, la sociedad actual se caracteriza por tener más tiempo libre del que ha podido haber en otras épocas. Esta mayor disponibilidad de tiempo libre ha llevado a una reorganización del mismo, y en muchos casos se ha optado por invertir parte de ese tiempo en actividades deportivas. Con la información que existe en la actualidad, la población es perfectamente consciente de que un mínimo de práctica deportiva es necesaria para disfrutar de una mayor calidad de vida y una mayor longevidad; además, el nivel de obesidad de la población en general, observado en los últimos años ha experimentado un aumento progresivo llegando a alcanzar niveles de riesgo (Arruza & Arrivas, 2008). De ahí el interés por parte de las instituciones de fomentar la práctica deportiva entre la población, ya que solamente un 30% de la población declara practicar deporte⁹ (García Ferrando & Llopis, 2011).

También hay que tener en cuenta que la orientación socio-laboral de las personas en las últimas décadas se ha ido dirigiendo hacia el sector servicios, caracterizado por un mayor sedentarismo, en detrimento de actividades laborales que suponen un mayor esfuerzo físico por lo que la población ha ido tomando conciencia de que se ha dado una disminución importante

⁹ No se han tenido en cuenta las variables *andar*, *pasear* y el *espectadorismo* en este porcentaje (%).

en los hábitos relacionados con la actividad física y deportiva, y se impone la necesidad de invertir parte del tiempo libre en este tipo de actividades organizadas (Arruza & Arrivas, 2008).

El principal recurso disponible a la hora de conocer los hábitos deportivos de la población es la *Encuesta de hábitos deportivos*, financiada por el CSD y realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) cada lustro. Este estudio comenzó desde los inicios de la transición democrática y cuenta con una rigurosa base empírica de resultados, ya que en el periodo 1980-2005 se han llevado a cabo con una periodicidad quinquenal seis encuestas probabilísticas de alcance nacional con una continuidad tanto en su patrocinio, el CSD, como en el instituto de investigación que ha realizado las encuestas, el CIS. A partir de la encuesta de 2000, los estudios se han integrado en el proyecto europeo COMPASS (Coordinated Monitoring of Participation in Sports), impulsado por el Consejo de Europa y en el que participan los servicios nacionales de estadística y otros organismos públicos de investigación deportiva de los principales países europeos. El principal objetivo es establecer un marco comparativo sobre la participación deportiva en la Unión Europea, utilizando idénticos conceptos teóricos e instrumentos metodológicos, y de este modo evitar que, en un futuro, cada país utilice indicadores diferentes para medir las prácticas deportivas y otros comportamientos sociales asociados al deporte (García Ferrando 2006a, 2006b). Todos estos datos corroboran la importancia de la práctica deportiva en la población.

A continuación se muestran los principales datos de la encuesta sobre los hábitos deportivos para conocer la realidad socio-deportiva actual. Para comenzar con este proceso explicar que un rasgo característico de las sociedades contemporáneas es la atracción y espectacularidad que despierta el deporte, tanto en sus manifestaciones de alta competición como en las referentes a las variadas actividades que reciben el nombre de prácticas deportivas recreativas o libres. Una atracción de la que es difícil despojarse pues tal y como se ha ido viendo a lo largo de las diferentes encuestas de hábitos deportivos es mucho más numerosa la población que reconoce estar interesada por las diferentes manifestaciones del deporte, que aquella otra que manifiesta no estarlo (García Ferrando, 2006b).

Ya en la encuesta realizada en el año 2000 se pudo comprobar que parecía haberse alcanzado cierta estabilidad en la distribución de personas interesadas y no interesadas por el deporte y todo lo que éste conlleva, hechos que se confirman al tener en cuenta los resultados de la encuesta de 2005 (García Ferrando, 2006b). A continuación se muestran los datos de la última encuesta realizada, la de 2010, y de este modo comprobar si esta estabilidad ha continuado.

Tabla 2.1. Evolución del interés de la población por el deporte 2010-1980 (%)

INTERÉS	2010	2005	2000	1990	1980
Mucho	21	18	18	23	15
Bastante	42	43	42	42	33
Poco	25	27	25	23	27
Nada	12	12	15	11	22
NC	-	-	-	1	2
N	8.925	8.170	5.560	4.625	4.493

Fuente: García Ferrando & Llopis 2011, p.39.

Como muestra la Tabla 2.1, los porcentajes de personas a las que le interesan *mucho*, *bastante* o incluso *poco* el deporte son más elevados que el de las personas a las que no les interesa nada. Además la cantidad de personas a las que les interesa mucho el deporte ha aumentado en el último lustro (2010=21%/2005=18%).

El interés por el deporte es alto, sin embargo, a lo largo de la realización de estas encuestas su autor se cuestiona qué es lo que mejor predice la práctica o no de un deporte, ésta no es otra que la que se refiere al hecho de tener padres que hayan o no practicado o continúen o no practicando ellos mismos algún tipo de deporte (García Ferrando, 2006b), es decir, la influencia familiar es clave en el proceso de generar hábitos deportivos en la población. Como aclara García Ferrando (2006a, p.58): “La familia es el agente socializador más destacado e importante, porque en el seno de la vida familiar donde los individuos aprenden a interiorizar, antes que en ningún otro lugar (...) los elementos socioculturales de su medio y aprenden a adaptarse al entorno social en el que les ha tocado vivir”. Otro resultado que predice la práctica o no de un deporte se refiere a la falta de tiempo libre como el motivo más citado para no practicar deporte o por haberlo abandonado (García Ferrando, 2006b). Cuestión un tanto compleja ya que en el primer capítulo citábamos que nos encontrábamos en una sociedad en la que había aumentado la disponibilidad de tiempo libre. Aunque, como sigue aclarando el autor: “es cierto que la falta de tiempo es un argumento difuso que encubre otros motivos más complejos” (García Ferrando, 2006b, p.21).

En lo referente a este aspecto existen varias cuestiones en la encuesta: *Motivos que más influyeron en el abandono de un deporte, disposición para volver a practicar deporte*, etc. La Tabla 2.2 muestra los motivos por los que nunca se ha hecho deporte. El ítem *falta de tiempo* no tiene un porcentaje muy elevado pero sí que cabe señalar que es en la última encuesta realizada donde éste aparece por primera vez. Además existen varios ítems que podrían relacionarse

expresamente con el mismo tales como: *cansancio por el trabajo o los estudios, incompatibilidades horarias con las instalaciones y no hay instalaciones deportivas cerca*. El ítem *por pereza y desgana* ha cobrado una gran importancia en los últimos 5 años, tal es así, que en la última encuesta realizada es el predominante.

Conviene recordar que el descenso de determinadas prácticas deportivas no siempre se debe a la falta de tiempo o, incluso, a la escasez de la oferta (Madariaga, Romero, Doistua & Lazcano, 2012) sino también a la falta de interés y/o motivación, lo que da lugar a una tendencia al sedentarismo y al aislacionismo.

Tabla 2.2. Motivos por los que nunca se ha hecho deporte, 2010-1980

MOTIVOS	2010	2005	2000	1990	1980
Por pereza y desgana	36	23	21	19	-
No le gusta	32	36	39	26	23
Por la edad	31	27	32	30	41
Cansancio por el trabajo o los estudios	24	15	16	15	8
Por la salud	20	14	15	11	14
Falta de tiempo	8	-	-	-	-
Incompatibilidades horarias con instalaciones	7	-	-	-	-
No le enseñaron en la escuela	6	6	8	11	14
No hay instalaciones deportivas cerca	4	5	5	8	-
No hay instalaciones deportivas adecuadas	3	2	2	6	6
No verle utilidad o beneficios al deporte	3	5	8	5	3
Por falta de dinero	3	-	-	-	-
Otras razones	5	5	3	2	2

Fuente: García Ferrando & Lopis, 2011, p.184.

La Tabla 2.3 expone la motivación a la hora de hacer deporte. Mientras que el ítem *para hacer ejercicio* es el prioritario desde 1980, cuestión que alude a la actividad física en todo su más amplio significado; *porque me gusta competir*, siendo una de las principales características de la práctica federada, ha ido cobrando importancia en los últimos 5 años, a pesar de ser uno de los motivos minoritarios.

En conclusión, el deporte se concibe en las sociedades avanzadas como un sistema social abierto (Heinemann, 1986; Puig & Heinemann, 1991), evolucionando continuamente, con una variada oferta de prácticas capaces de satisfacer los más variados deseos individuales y sociales. Los diferentes nombres con que se denomina a los nuevos modelos de deporte, tales como

deporte salud, deporte ocio o recreación, deporte para todos, deporte informal, deporte aficionado o amateur, deporte praxis y otros, revelan las diferentes formas, sociales e individuales, de concebir la práctica deportiva (García Ferrando, 2006b). En las últimas décadas de la consolidación de la democracia, el deporte se ha configurado como un espacio privilegiado en el que la población ha ido ejerciendo, de manera ascendente, su derecho a una práctica deportiva saludable, recreativa, competente y participativa (García Ferrando & Llopis, 2011).

Tabla 2.3. Motivos por los que hace deporte la población practicante, 2010-1980

MOTIVOS	2010	2005	2000	1990	1980
Para hacer ejercicio	70	60	58	58	58
Por diversión y/o pasar el tiempo	50	47	44	46	51
Por mantener y/o mejorar la salud	48	32	27	-	-
Porque le gusta el deporte	41	34	34	40	47
Por encontrarse con amigos	28	23	24	28	25
Por mantener la línea	26	23	13	15	15
Por evasión (escapar de lo habitual)	15	10	8	8	14
Porque le gusta competir	5	3	4	4	-
Otros motivos	4	3	2	4	2

Fuente: García Ferrando & Llopis 2011, p.168.

A continuación se explican las principales diferencias entre la práctica federada o competitiva y la práctica recreativa o libre ya que en la actualidad son los principales polos sobre los que se sustentan las prácticas deportivas y, en este caso concreto, la práctica federada constituye uno de los pilares de la investigación.

2.2.2. Niveles de práctica deportiva: deporte federado vs. deporte recreativo

La creciente relevancia del componente recreativo en la mayoría de las prácticas deportivas es un hecho que, como apuntan García Ferrando y Llopis (2011) viene corroborándose en los diferentes resultados de las encuestas de los hábitos deportivos. Desde entonces se ha podido comprobar que la competición en ligas o competiciones regladas ha protagonizado un continuo descenso, que le ha llevado a constituir solamente un 13% del total de la práctica deportiva frente al 20% que representaba en el año 1995. Como aclaran Asenjo y Romero (2011), los dos primeros ítems harían referencia a cualquier práctica federada y los dos siguientes a prácticas recreativas o libres. En comparación con el deporte tradicional federado, de carácter esencialmente competitivo, muchos de tales comportamientos, juegos y prácticas

deportivas no revisten tal carácter en el sentido de que la recreación, la diversión y la alegría de su práctica constituyen la orientación que la impulsa, alejada de todo sentido de cualquier competición reglada (García Ferrando, 2006a).

La Tabla 2.4 muestra el alto componente recreativo que caracterizan los actuales hábitos deportivos así como el carácter minoritario de la competición. De este modo, se puede observar cómo, aunque la participación en competiciones nacionales se ha mantenido, presentando un porcentaje muy bajo; la participación en competiciones provinciales o locales ha ido disminuyendo paulatinamente en los últimos 15 años.

Tabla 2.4. Carácter competitivo o recreativo de la práctica deportiva. 2010-1995 (%)

CARÁCTER DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA	2010	2005	2000	1995
Participa en ligas o competiciones deportivas nacionales	3	3	3	5
Participa en ligas o competiciones locales o provinciales	10	11	12	15
Compite con amigos por divertirse	12	12	15	16
Hace deporte sin preocuparse de competir	74	70	66	63

Fuente: García Ferrando & Llopis 2011, p.80.

Antes de continuar con la cuestión previa a la explicación de las diferentes prácticas deportivas existentes, es necesario aclarar cuáles son éstas. La Figura 2.2 muestra detalladamente el entramado deportivo actual.

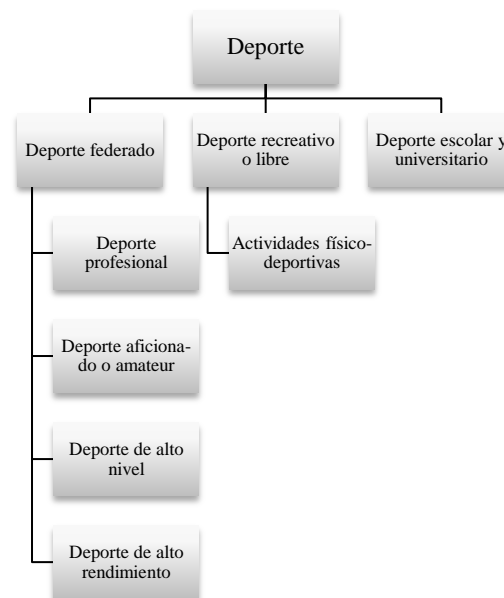


Figura 2.2. Estructura del deporte actual. Fuente: Asenjo y Romero, 201, p.83.

Este estudio se centra en la práctica federada amateur, aunque es necesario aclarar este término ya que, refiriéndose a un mismo tipo de práctica, ésta se puede denominar de diferentes maneras, tales como deporte competición (Fraguela, Varela, Caride & Lera, 2009), deporte tradicional federativo (García Ferrando, 2006a, 2006b, García Ferrando & Llopis, 2011), deporte competitivo (Celma i Gimenez, 2004), deporte pseudoprofesional (Dominguez, 1995), deporte de rendimiento (Blanco, 2003) o también, como aclaran Olivera y Olivera (1995), deporte praxis. Todas estas prácticas se refieren a un mismo tipo de destreza que, aunque cada autor proponga su propia terminología, la esencia de las prácticas citadas no es otra que la de competir en cualquier deporte siempre de manera voluntaria y aficionada bajo una ficha federativa. Por ello, a partir de ahora se utilizará el concepto práctica federada amateur, ya que en un primer momento la mayoría de las prácticas federadas son consideradas amateurs, aunque algunas de ellas evolucionen a modalidades más profesionales.

En el lado opuesto se encuentra la práctica recreativa o deporte recreativo (Camerino, 2000), deporte para todos (García Ferrando, 2006a; García Ferrando & Llopis, 2011; Blanco, 2003) o deporte para el ocio (Domínguez, 1995) haciendo referencia a prácticas preminentemente lúdicas, realizadas para ocupar el tiempo libre y realizadas en un contexto de participación voluntaria.

Dada esta aparente dualidad en las prácticas deportivas entre la población, es necesario apoyarse en enfoques teóricos para facilitar la interpretación de esta situación. El cambio de valores en la sociedad ha influido en esta situación, un cambio que ha ido de los valores materialistas a los posmaterialistas. Esta situación aplicada al sistema deportivo ha dado lugar también a una evolución en los hábitos deportivos de la sociedad postindustrial (García Ferrando 2006a, 2006b, García Ferrando & Llopis, 2011; Olivera & Olivera, 1995). El posmaterialismo designa el conjunto de metas y objetivos a las que la gente da importancia después de haber alcanzado un cierto nivel de prosperidad y seguridad económica. En este proceso, los principales valores de las personas cambian desde el logro de la seguridad económica y bienestar material a objetivos de calidad de vida y autoexpresión que refuerzan el individualismo de las personas en las sociedades más avanzadas (García Ferrando, 2006a, 2006b). Es decir, el posmaterialismo denota un conjunto de fines a los que las personas le dan más importancia después de haber alcanzado cierta estabilidad y cierta seguridad material.

Aplicando este enfoque al sistema deportivo, se pueden diferenciar claramente los comportamientos deportivos de orientación materialista/moderna de los que siguen una orientación posmaterialista/posmoderna. Los primeros harán referencia a la práctica federada o competitiva mientras que los segundos se referirán a las prácticas deportivas recreativas o libres (Sicilia, Águila & González-Cutre, 2011; García Ferrando, 2006a).

Las prácticas federadas o competitivas, reguladas por las propias federaciones deportivas, ponen su énfasis en el entrenamiento disciplinado y competitivo por la propia satisfacción que produce el desempeño deportivo, y en el que la dedicación amateur se considera un valor más deseable que la dedicación profesional y la recompensa económica (García Ferrando, 2006b).

“La competición implica esfuerzo y pugna, pero a la vez crea una serie de vínculos: entre los miembros de un colectivo que lucha por un objetivo común, entre los integrantes de los colectivos que contienden en pos del triunfo, entre los seguidores de un grupo o entre los afines de los diferentes grupos. Estos lazos dotarán de significación a la actividad deportiva” (Domínguez, 1995, p. 17).

Una de las características de este tipo de prácticas es que aceptas estar en una estructura organizada con la que tienes unas obligaciones y también unos derechos. Obligaciones tales como cumplir unos reglamentos de competición o de comportamiento y derechos como el de participar activamente en los órganos de decisión de la Federación (Asenjo & Romero, 2011) o el de poseer un seguro médico por las posibles lesiones que se puedan producir.

Las principales características que describen las prácticas federadas o competitivas son (Fraguela et al., 2009, p.83): (a) está realizado por personas que alcanzan cierto nivel deportivo; (b) las actividades tienen como finalidad mejorar el nivel de rendimiento deportivo, así como la consecución de marcas y records; (c) la persona debe adaptarse a la modalidad deportiva, que es la protagonista de la misma y no a la inversa; (d) las actividades en su desarrollo, se rigen bajo un reglamento que se ha de respetar y que sirve de guía para las formas de organización, la composición de los equipos, así como el desarrollo del juego; (e) las actividades, en muchos casos, tratan de satisfacer la demanda de espectáculo deportivo de la sociedad; (f) las actividades habitualmente se desarrollan bajo las directrices de un entrenador y, por último, (g) se desarrolla, en torno a este modelo, una dinamización de otros sectores económicos de la sociedad, como la industria deportiva, los medios de comunicación social, el turismo o la hostelería entre otros.

Por el contrario, las prácticas recreativas o libres, impulsadas por los valores posmaterialistas, se basan en el afán de nuevas formas de practicar y vivir el deporte. Cada vez predominan más los fines recreativos y ociosos en dichas prácticas, buscando nuevas experiencias más allá del deporte federado o de competición (García Ferrando, 2006b). El culto al cuerpo, las prácticas corporales y actividades físicas recreativas que aparecen en este último periodo se inscriben en la mentalidad de la época en la que nos encontramos y en los cambios deportivos experimentados (Olivera & Olivera, 1995).

Estas prácticas recreativas cobran nuevas formas en función de su naturaleza y de la existencia de nuevas motivaciones deportivas. Como aclara García Ferrando (2006a, 2006b) son claros ejemplos de estas nuevas prácticas recreativas los llamados deportes californianos, los deportes de riesgo y de aventura en la naturaleza o las prácticas orientadas al mantenimiento o logro de una buena forma física y apariencia corporal. Olivera y Olivera (1995) establecen una clasificación de este tipo de prácticas: (a) las que proceden de formas alternativas extraídas de la práctica de los deportes de la modernidad, como el esquí alpino o el *snowboard*; (b) las que surgen de la transformación y ajuste de prácticas antiguas a las necesidades actuales como el aeróbic, la musculación, la gimnasia de mantenimiento, etc.; (c) las prácticas de sensación y riesgo que nacen en la era posmoderna conocidas como *aventura en la naturaleza*; (d) las autóctonas que han experimentado un gran auge como los viejos juegos populares (*bitlles* y *castellets* en Cataluña, *chave* en Galicia, *tir de fona* en las islas Baleares) y los deportes tradicionales (*herri kirolak* en el País Vasco, *pilota* valenciana, lucha canaria ...); (e) los grandes juegos vivenciados que se fundamentan en los juegos de rol, un claro ejemplo es el paintball; (f) las prácticas *fit* abiertas a todo el mundo, sobre todo a la población joven y adulta, que surgen como un movimiento contra el sedentarismo, las enfermedades de la civilización moderna como la obesidad y el deseo de sentirse bien y en forma; (g) las de interiorización que proceden de la psicología humanista que agrupa las actividades físicas milenarias de origen oriental y otras de creación muy reciente y buscan la naturaleza profunda del ser humano (yoga, tai-chi, relajación, meditación, masaje, etc.) y, por último, (h) las prácticas para la tercera edad, adaptadas a su realidad tanto física como psíquica. En la actualidad, se está construyendo un universo de actividades corporales para este sector social emergente, por su número e influencia socio-económica en el estado del bienestar, que contribuye a mejorar la calidad de vida de este colectivo y ayuda a evitar su marginalidad social.

Mientras que los requisitos imprescindibles del deporte competitivo son que las actividades además de estar institucionalizadas se encuentran formalmente estructuradas en algún grado, y organizadas en un contexto de reglas de comportamiento explícitas, las prácticas recreativas, sin embargo, está informalmente estructuradas, con una organización limitada en un contexto de participación voluntaria manifestándose en multitud de actividades físicas (Latiesa, 2001).

Después de esta aproximación y diferenciación entre la dualidad federada o competitiva y recreativa de las prácticas deportivas actuales, en el siguiente epígrafe se concreta la situación actual del entramado federativo ya que, frente al auge del componente recreativo en la realidad deportiva actual, el número de licencias deportivas está descendiendo considerablemente.

2.3. La realidad actual del entramado federativo

En los últimos años, tal y como se ha ido explicando a lo largo de este capítulo, el modelo deportivo tradicional, esencialmente federativo, ha dejado de ser la única posibilidad de práctica deportiva, dando paso a prácticas con una naturaleza y filosofía centrada en la recreación y la práctica libre. Esta nueva trayectoria ha proporcionado una amplia gama de posibilidades de práctica deportiva. Tal es así, que tanto las federaciones, como los órganos competentes necesitan reflexionar urgentemente sobre el alcance y efectos de esta nueva realidad (Cabello, Rivera, Trigueros & Pérez, 2011; CSD, 2010a).

En cuanto a su difusión y organización oficial, el deporte institucionalizado se ha desarrollado siguiendo dos vías: la estructura federativa y sus competiciones de diferente nivel, y el movimiento olímpico (Cabello et al, 2011). Estas dos realidades se interrelacionan entre sí y, a su vez, también deben hacerlo con los organismos públicos del deporte y, en casi su totalidad, a excepción del fútbol, dependen económicamente de las subvenciones públicas (Palomar, 2005; Cabello et al, 2011). Esto provoca que unos deportes tengan más presencia en la sociedad que otros y, por consiguiente, su práctica se vea influenciada por la actividad y promoción realizada por las federaciones deportivas, medios de comunicación, organismos educativos, etc.

Frente a un cambio en los hábitos deportivos de la población, donde la sociedad reclama unas prácticas más libres y recreativas y la actual crisis económica, donde también las federaciones se han visto afectadas encontrándose con menores partidas presupuestarias para promocionar y gestionar sus respectivas modalidades deportivas, el número de licencias deportivas ha descendido considerablemente.

2.3.1. Evolución y situación de las licencias deportivas

Los datos presentados en este epígrafe han sido extraídos de la página oficial del Ministerio de educación, Cultura y Deporte (MECD) que dispone de una base de datos oficial referente a las licencias deportivas desde el año 2005. Además, en colaboración con la Secretaria general de Estadísticas y Estudios (SGEE) elaboran el *Anuario de Estadísticas Deportivas* (SGEE & MECD, 2014)¹⁰, donde se puede consultar los resultados estadísticos relacionados con el entramado deportivo del año de referencia.

¹⁰ La información recopilada es fruto de una veintena de fuentes de información diferente, proporcionadas tanto por las propias federaciones deportivas como por los organismos estadísticos oficiales.

Tabla 2.5. Número total de licencias deportivas (2005-2013)

TOTAL NACIONAL	
2005	3.138.201
2006	3.190.964
2007	3.325.984
2008	3.394.834
2009	3.470.659
2010	3.520.192
2011	3.548.118
2012	3.498.848
2013	3.394.635

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del MECD.

Frente a un mayor interés hacia el deporte por parte de la población como así había indicado la *Encuesta de Hábitos Deportivos* (García Ferrando & Llopis, 2011), en la Tabla 2.5 se observa como el número de licencias deportivas ha ido descendiendo en los últimos años considerablemente. Esta aparente controversia se debe a la amplia concepción del término deporte por parte de la sociedad, llegando a considerar el desarrollo de la actividad física y/o la práctica deportiva libre como deporte. Además, como se presenta en la Tabla 2.6, acotada a la realidad de la CAPV, los resultados son similares, provocándose un descenso paulatino en los últimos años en ambos casos.

Tabla 2.6. Número total de licencias deportivas en la CAPV (2005-2013)

TOTAL CAPV	
2005	206.226
2006	203.449
2007	192.332
2008	198.660
2009	216.194
2010	213.473
2011	213.873
2012	209.389
2013	203.886

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del MECD

Tabla 2.7. Evolución del número de licencias deportivas (2012-2013)

Deporte	2012	2013	Variación %	Deporte	2012	2013	Variación %
Actividades subacuáticas	33.544	31.750	-5.35	Hockey	10.629	11.908	12.03
Aeronáutica	6.701	4.294	-35.92	Judo	106.753	106.466	-0.27
Ajedrez	23.063	22.150	-3.96	Karate	61.608	61.395	-0.35
Atletismo	80.309	62.355	-22.36	Kickboxing	2.943	2.032	-30.95
Automovilismo	14.961	13.526	-9.59	Luchas olímpicas	6.052	12.368	104.36
Bádminton	6.763	6.804	0.61	Montaña y escalada	155.940	169.188	8.50
Baile deportivo	2.556	2.242	-12.28	Motociclismo	14.187	17.827	25.66
Baloncesto	407.728	400.153	-1.86	Motonáutica	508	489	-3.74
Balonmano	95.763	91.819	-4.12	Natación	59.841	61.246	2.35
Béisbol y sófbol	5.233	4.389	-16.13	Orientación	18.869	18.922	0.28
Billar	1.805	2.253	24.82	Pádel	39.652	43.312	9.23
Bolos	8.367	6.904	-17.49	Patinaje	40.154	45.186	12.53
Boxeo	1.381	3.008	117.81	Pelota	15.064	12.252	-18.67
Caza	369.895	350.765	-5.17	Pentatlón moderno	212	164	-22.64
Ciclismo	61.733	65.339	5.84	Pesca y casting	61.275	56.889	-7.16
Colombicultura	23.278	22.933	-1.48	Petanca	25.018	23.203	-7.25
Colombófila	2.850	4.076	43.02	Piragüismo	6.754	6.409	-5.11
Deporte discapacidad física ¹¹	3.788	3.444	-21.61	Polo	537	552	2.79
Deporte discapacidad intelectual	4.619	3.209	-30.53	Remo	8.513	10.548	23.90
Deporte para ciegos	2.009	2.026	0.85	Rugby	24.849	23.763	-4.37
Deporte para sordos	733	615	-16.10	Salvamento y socorrismo	11.604	10.641	-8.30
Deportes de hielo	1.618	2.083	28.74	Squash	1.760	1.917	8.92
Deportes de invierno	3.291	3.064	-6.90	Surf	23.089	23.249	0.69
Esgrima	4.044	6.114	51.19	Taekwondo	32.230	34.300	6.42
Espeleología	7.451	2.590	-65.24	Tenis	103.898	89.830	-13.54
Esquí náutico	755	633	-16.16	Tenis de mesa	10.024	10.112	0.88
Fútbol	869.320	855.987	-1.53	Tiro a vuelo	2.057	1.829	-11.08
Fútbol americano	5.615	4.463	-20.52	Tiro con arco	6.681	7.345	9.94
Galgos	12.789	10.180	-20.40	Tiro olímpico	59.083	55.583	-5.92
Gimnasia	29.639	30.822	3.99	Triatlón	21.079	24.241	15.00
Golf	313.828	294.884	-6.04	Vela	52.703	34.765	-34.04
Halterofilia	1.967	2.245	14.13	Voleibol	55.904	51.755	-7.42
Hípica	51.982	47.830	-7.99				

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del MECD

¹¹ A pesar de que el MECD diferencia la discapacidad física de la parálisis cerebral, según la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF) estas dos discapacidades se incluyen dentro de las deficiencias motrices por lo que se las ha considerado como un mismo tipo de discapacidad de aquí en adelante.

Para conocer dónde han sido los descensos de licencias más acentuados (Tabla 2.7) se puede comprobar que la espeleología (65.24%), los deportes aeronáuticos (-35.92%), vela (-34.04%) y el deporte adaptado, concretamente el deporte específico para personas con discapacidad intelectual (-30.53%) y posteriormente discapacidad física (-21.61%), han experimentado los descensos más elevados. Por el contrario, los deportes de combate han experimentado un incremento muy considerable (Boxeo: 117.81%/ luchas olímpicas: 104.36%). Constatándose que esta variación, aunque afecte al número general de licencias deportivas, se produce en prácticas y colectivos específicos.

En el caso de la CAPV (Tabla 2.8), a pesar de haber deportes que no son practicados en esta Comunidad Autónoma (aeronáutica, colombicultura, esquí náutico, galgos, pentatlón moderno y polo), se pueden observar algunas similitudes con el caso nacional, como el descenso muy considerable de las licencias en espeleología (-32.17%) o el de las personas con discapacidad física (-25.27%). En este ámbito geográfico específico también se ven afectados por este considerable descenso de practicantes el rugby (-27.38), el automovilismo (-34.64%) y el billar (-85.19%), aunque este último es prácticamente desconocido en el territorio vasco. En cambio, hay un importante incremento en boxeo (330.32%), al igual que en el caso nacional y, contradiciendo esta última realidad, en la CAPV, hay un importante incremento de las licencias en las personas con discapacidad intelectual (379.07%) y automovilismo (314.89%).

Una vez conocida tanto la realidad nacional como la de la CAPV y evidenciar el descenso de las licencias deportivas en general, siendo éstas más acentuadas en unos deportes que en otros. Este estudio se centrará en el deporte federado en su generalidad haciendo hincapié en el colectivo de las personas con discapacidad física de la CAPV ya que el descenso de practicantes en esta modalidad se ha producido tanto en el ámbito nacional como en el vasco, y además, las características y peculiaridad de este colectivo suscita el interés de la investigación.

A continuación, y reiterando su peculiaridad e importancia, se destina el siguiente apartado de este capítulo a conceptualizar la discapacidad física haciendo hincapié en su situación y participación dentro del sistema deportivo y federativo.

Tabla 2.8. Evolución del número de licencias deportivas CAPV (2012-2013)

Deporte	2012	2013	Variación %	Deporte	2012	2013	Variación %
Actividades subacuáticas	2.504	2.383	-4,83	Hípica	5.111	3.978	-22,17
Aeronáutica	40	59	47,50	Hockey	1.275	1.278	0,24
Ajedrez	1.110	1.149	3,51	Judo	4.661	4.678	0,36
Atletismo	2.179	2.212	1,51	Karate	3.023	2.920	-3,41
Automovilismo	384	251	-34,64	Kickboxing	105	96	-8,57
Bádminton	423	404	-4,49	Luchas olímpicas	164	171	4,27
Baile deportivo	58	60	3,45	Montaña y escalada	31.465	30.788	-2,15
Baloncesto	32.451	33.229	2,40	Motociclismo	153	659	330,72
Balonmano	12.006	10.330	-13,96	Motonáutica	14	14	0,00
Béisbol y sófbol	766	729	-4,83	Natación	2.030	2.346	15,57
Billar	27	4	-85,19	Orientación	234	277	18,38
Bolos	3.991	3.367	-15,64	Pádel	2.788	2.677	-3,98
Boxeo	47	195	314,89	Patinaje	820	749	-8,66
Caza	17.385	17.465	0,46	Pesca y casting	1.873	1.938	3,47
Ciclismo	8.408	8.536	1,52	Petanca	290	243	-16,21
Colombófila	66	61	-7,58	Piragüismo	458	429	-6,33
Deporte discapacidad intelectual	43	206	379,07	Remo	2.621	2.623	0,08
Deporte para ciegos	78	86	10,26	Rugby	2.538	1.843	-27,38
Deporte discapacidad física	361	318	-25,27	Squash	85	81	-4,71
Deporte para sordos	8	0	-100,00	Surf	621	600	-3,38
Deportes de hielo	231	253	9,52	Taekwondo	1.783	1.853	3,93
Deportes de invierno	134	150	11,94	Tenis	3.060	3.058	-0,07
Esgrima	108	136	25,93	Tenis de mesa	257	224	-12,84
Espeleología	230	156	-32,17	Tiro con arco	366	451	23,22
Fútbol	30.840	29.833	-3,27	Tiro olímpico	2.933	3.011	2,66
Fútbol americano	79	136	72,15	Triatlón	1.720	2.039	18,55
Gimnasia	952	905	-4,94	Vela	1.399	1.409	0,71
Golf	19.842	19.110	-3,69	Voleibol	1.454	1.470	1,10
Halterofilia	227	213	-6,17				

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del MECD

2.3.2. La discapacidad física dentro del entramado federativo actual

Para conocer la situación actual del deporte para personas con discapacidad se toma como referencia la Ley del Deporte de 15 de octubre de 1990. En el preámbulo de la misma se establece:

“El deporte se constituye como un elemento fundamental del sistema educativo y su práctica es importante en el mantenimiento de la salud y, por tanto, es un factor corrector de desequilibrios sociales que contribuye al desarrollo de la igualdad entre los ciudadanos, crea hábitos favorecedores de la inserción social y, asimismo, su práctica en equipo aumenta la solidaridad” (Collado Zamarriego, 1997, p.97).

Son diversos los conceptos referidos al deporte de las personas con discapacidad como: *educación física especial, educación física adaptada, actividad física adaptada o deporte adaptado*, siendo términos prácticamente similares conceptualmente (Sanz & Reina, 2012). El denominado *deporte para todos*, concepto más aglutinador, constituye un elemento primordial en el bienestar de las personas, los colectivos sociales y la propia sociedad en general (Hernandez, Lorenzo & Saucedo, 2003). Como aclara Blanco (2003) el deporte para todos se puede definir como un movimiento que proclama que el deporte es un derecho que pertenece a todas las personas, sin distinción de raza, clase o capacidad. Este movimiento tiene por objetivo promover la salud, la condición física y el bienestar mediante las actividades deportivas que pueden ser practicadas por personas de sexo, edad, capacidades, condiciones sociales y económicas diferentes. Además el deporte para todos procura que todos puedan tener la oportunidad de acceder a las actividades deportivas, sin ningún tipo de discriminación. Desde esta perspectiva, el deporte para todos hace alusión al colectivo de la discapacidad, al acceso de todas las personas a la práctica deportiva sin importar el origen social, las condiciones físicas, psíquicas o sociales, aunque también encontramos estudios centrados en el deporte para todos que utilizan este término para referirse a actividades deportivas, por ejemplo, principalmente recreativas. Se podría decir que el deporte para todos es un término genérico que nos permite estudiar a las personas con discapacidad aunque, dentro de la práctica deportiva federada, término de especial interés en esta tesis, el concepto de deporte adaptado quizás sea el más adecuado para estudiar a este colectivo en la modalidad deportiva explicada.

No es de extrañar que al igual que el ocio y la discapacidad puedan ser abordados y analizados bajo diferentes áreas de estudio, el deporte adaptado es susceptible de ser estudiado desde diferentes disciplinas científicas.

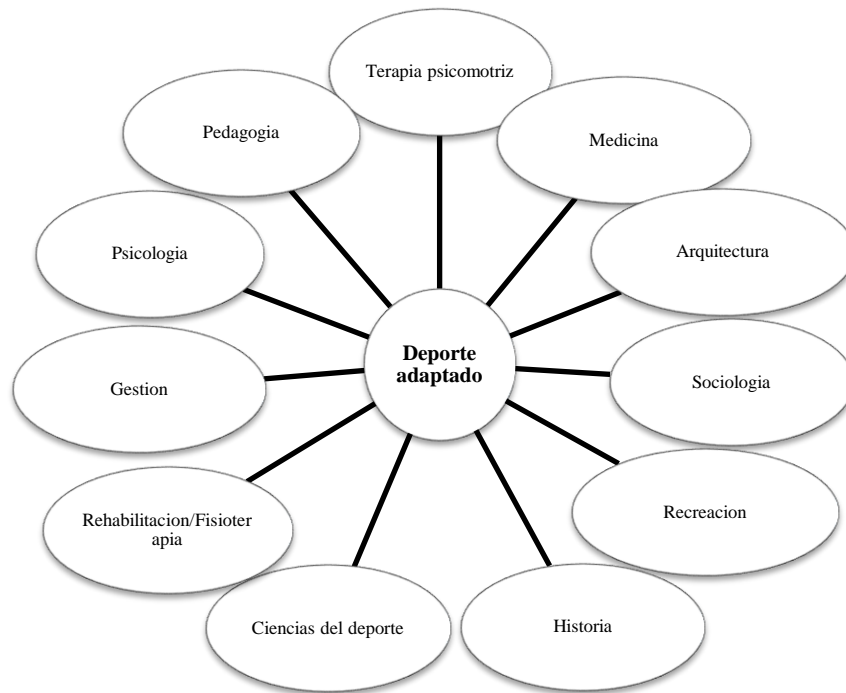


Figura 2.3. Áreas de estudio en torno al deporte adaptado. Fuente: Sanz & Reina, 2012 p. 7.

A continuación, se realizará una conceptualización de la discapacidad física, incidiendo en las más comunes dentro del mundo deportivo.

2.3.2.1. Conceptualización de la discapacidad física

Como se ha visto, el discurso y la perspectiva respecto a las personas con discapacidad no ha sido homogéneo, pero en la mayoría de los casos se articula en torno a la idea de la diferencia, variando la intensidad o la importancia que se concede a esa diferencia y la posición que se adopta ante la circunstancia y quien la padece (Velasco, 2003).

Según Pereda, De Prada & Actics (2012), las denominaciones más recientes que se le han dado a la discapacidad son las de *incapacidad/invalidez*, todavía vigentes en el mundo laboral; *minusvalía*, concepto central cuando se aprobó en 1982 la Ley de Integración Social del Minusválido (LISMI); *discapacidad*, introducida por la OMS (Organización Mundial de la Salud) en los sistemas clasificatorios de 1983 y 2001 y que se profundizará en ellos a continuación; y, finalmente, la de *diversidad funcional*, expresión propuesta en 2005 por el Foro de Vida Independiente, que ha tenido una notable aceptación en un sector de los especialistas (Pereda et. al, 2012). En este caso se utilizará el concepto de discapacidad en coherencia con la definición actual en el terreno nacional.

La conceptualización y clasificación de este concepto tampoco ha sido homogéneo y también ha pasado por diferentes etapas. A continuación, se describe el trabajo realizado por la OMS en relación a las distinciones y clasificaciones que ha desarrollado relativas a la discapacidad. La más reciente es la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM) (OMS, 1983) y la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF) (OMS, 2001), que se basan en los avances conceptuales asentados en el ámbito de la discapacidad (Madariaga, 2008).

En un primer momento, el cometido de la CIDDDM era servir de complemento a la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE) para poder establecer un catálogo de las consecuencias de la enfermedad, más allá de lo que son una mera recopilación de causas médicas (Andreu, Ortega & Pérez, 2001). La versión española fue publicada en 1983 por el Instituto Nacional de Servicios Sociales y tenía por objeto ofrecer un marco conceptual para la información relacionada con las consecuencias a largo plazo de las enfermedades, los traumatismos y otros trastornos (OMS, 2001).

Para reflejar las dimensiones de las consecuencias de las enfermedades, la CIDDDM adoptó un modelo secuencial derivado del anterior, pero que recogía los tres niveles propuestos en la misma (Andreu et. al, 2001).

“A nivel conceptual el uso de la CIDDDM modificó la manera de considerar las discapacidades, las personas con discapacidad, y el papel que desempeña el entorno físico y social en el proceso discapacitante. Permitió marcar orientaciones en la política social, la planificación y la gestión tanto en los gobiernos como en las organizaciones de discapacidad” (Herrera, 2004, p.51).

Pero, a finales del siglo XX se consideró necesaria su revisión a causa de los cambios acontecidos en la concepción de la discapacidad y la necesidad de contar con adecuados sistemas de evaluación de aplicación internacional, por ello, fruto de ese trabajo nace en 2001 la CIF (Madariaga, 2008).

Esta nueva clasificación amplía el concepto de discapacidad a cualquier alteración en la condición de salud de un individuo que puede generar dolor, sufrimiento o interferencia con las actividades diarias. Entiende la discapacidad como un término genérico que incluye déficits, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación. Además, también indica los aspectos negativos de la interacción entre un individuo, con una determinada condición de salud, y los factores contextuales (factores ambientales y personales) (OMS, 2001). La nueva clasificación incluye tanto los aspectos positivos como negativos en relación con los estados de salud y hace referencia en todo momento a los factores contextuales que influyen en la

realización de las personas, independientemente de sus condiciones de salud. (Pereda et. al, 2012). Además, esta nueva clasificación permite elaborar un perfil de gran utilidad sobre el funcionamiento, la discapacidad y la salud de las personas (OMS, 2001).

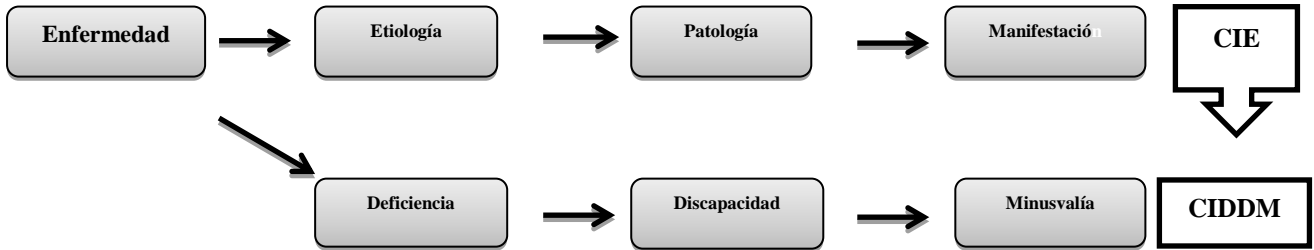


Figura 2.4. Conceptualización de la CIDDM. Fuente: Elaboración propia a partir de Madariaga, 2008, p.40; Andreu et. al., 2001, p.85 y OMS, 1983, p.29.

Las flechas del gráfico se deben interpretar *como puede llevar a* y no como *necesariamente implica*. Mientras que la enfermedad se entiende como la ausencia de salud, la deficiencia hace alusión a aspectos médicos, la discapacidad apunta a aspectos rehabilitadores y la minusvalía a aspectos sociales (Madariaga, 2008 a partir de OMS, 1983).

Tabla 2.9. Cambios conceptuales en las clasificaciones

De la CIDDM a la CIF	
CIDDM	Dentro de la experiencia de salud
	3 escalas: Deficiencia, discapacidad y minusvalía
	Escala de deficiencias
	Escala de discapacidad y minusvalía
CIF	En el contexto de salud
	4 escalas: funciones corporales, estructuras corporales, actividades y participación y factores ambientales
	Escalas de funciones corporales y estructuras corporales
	Escala de actividades y participación. Diferencia entre limitaciones en la actividad o la restricción en la participación
	Escala de factores ambientales
	Aparecen los dominios: conjuntos de ítems relacionados entre sí y los constructos: conjuntos de calificadores o elementos que determinan la gravedad o consecuencia en un determinado ítem según su aparición y en función de su grado de intensidad

Fuente: Madariaga, 2008, p.42

La Tabla 2.9 muestra las principales diferencias entre una clasificación y otra, pudiendo comprobar que la CIF tiene en cuenta más factores y contextos a la hora de concebir la

discapacidad. Además se ha pasado de una clasificación de las consecuencias de las enfermedades a una clasificación basada en los componentes de la salud.

“Dado que la CIF es básicamente una clasificación de salud y de aspectos relacionados con la salud, también se emplea en otros sectores como las compañías de seguros, la seguridad social, el sistema laboral, la educación, la economía, la política social, el desarrollo legislativo y las modificaciones ambientales” (OMS, 2001, p.14).

En cuanto a los tipos de discapacidad concebidos en la nueva clasificación, “la CIF no clasifica personas, sino que describe la situación personal/social de cada persona” (Martínez i Ferrer, 2011b, p.47). Además, según la metodología aplicada en la Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y Situaciones de Dependencia del 2008 (EDAD-2008¹²), toda discapacidad tiene su origen en alguna deficiencia en un órgano o función. Se trata del esquema conceptual de la explicada CIDDM en la que aún no se tienen en cuenta las aportaciones de la nueva CIF según la cual existe una interacción entre las discapacidades y las deficiencias (Pereda et. al. 2012).

La EDAD-2008 distingue tres grandes tipos de deficiencias, las mentales, las sensoriales y las físicas (Pereda et. al., 2012). En este caso y siendo uno de los ejes de esta tesis, el foco de atención se encuentra en las deficiencias físicas que originan alguna discapacidad, siguiendo la denominación de la citada CIF. Muchos autores la denominan discapacidad motriz (Lagar, 2003; Ríos, 2005; Garel, 2007) aunque no dejan de referirse al mismo tipo de discapacidad. La OMS explica la deficiencia física como una restricción de la motricidad voluntaria resultante de una afectación nerviosa, muscular u ósea. Esto conlleva a una reducción de las capacidades de llevar a cabo una actividad (Garel, 2007).

Las deficiencias físicas engloban tres categorías básicas: *osteoarticulares*, *del sistema nervioso* y *viscerales*. Son las más frecuentes ya que, en España, afectan a más de dos millones de personas, dos tercios de ellas son mujeres. A continuación se explica la sistematización efectuada por (Pereda et. al., (2012) a partir de la clasificación realizada por la EDAD-2008.

Las deficiencias *osteoarticulares* se refieren a alteraciones morfológicas o funcionales referidas a los huesos y articulaciones (Andreu et. al, 2001) y presentan cuatro modalidades:

¹² Para más información acerca de esta macro encuesta realizada por el INE:
<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t15/p418&file=inebase&L=0>. Última consulta: 03/03/15.

- Deficiencias en la cabeza, a causa de malformaciones o defectos funcionales o estructurales en los huesos y articulaciones de la cabeza y/o la cara, con una incidencia mínima.
- En la columna vertebral, a causa de malformaciones congénitas o adquiridas, alteraciones de las vértebras, artritis, etc.
- En las extremidades superiores, por anomalías congénitas o adquiridas del hombro, brazos y manos.
- En las extremidades inferiores, a causa de anomalías congénitas o adquiridas de la pelvis, piernas, rodillas, tobillos y pies.

Las deficiencias del *sistema nervioso* remiten a anormalidades graves de las estructuras y/o funciones del sistema nervioso que afectan al sistema musculoesquelético y las articulaciones. También presentan varias modalidades:

- Parálisis de una extremidad superior o inferior, con pérdida total o parcial de brazos, manos, piernas o pies.
- Paraplejía o tetraplejía, con pérdida total de movilidad de dos o de cuatro extremidades.
- Trastornos de coordinación de movimientos y/o tono muscular, que producen descoordinación de movimientos, tics, alteraciones del equilibrio y otras enfermedades del sistema nervioso central (parkinson, esclerosis múltiple, epilepsias, etc.); son las más frecuentes.

Las deficiencias *viscerales* incluyen seis modalidades:

- Del aparato respiratorio, con anomalías graves en la función respiratoria.
- Del aparato cardiovascular, con problemas o malformaciones graves en las funciones cardíacas (que a veces requieren válvulas artificiales, marcapasos, etc.).
- Del aparato digestivo, con problemas graves en las funciones o estructuras de los diferentes tramos del tubo digestivo y órganos anexos (vesícula biliar, hígado y páncreas).
- Del aparato genitourinario, que afectan a los riñones, vejiga, uréteres y órganos diferenciales masculino y femenino, incluyendo los trastornos graves en las funciones reproductoras.
- Del sistema endocrino-metabólico, con trastornos en las glándulas endocrinas o problemas congénitos en las funciones de metabolismo.
- Del sistema hematopoyético y sistema inmunitario, por trastornos congénitos o adquiridos en las correspondientes funciones.

Osteoarticulares	Sistema nervioso	Viscerales
<ul style="list-style-type: none"> • Cabeza (malformaciones, defectos funcionales...) • Columna vertebral (malformaciones congénitas, alteraciones de vértebras...) • Extreminades superiores (anomalías congénitas y/o adquiridas del hombro, brazo o manos) • Extreminades inferiores (anomalías congénitas y/o adquiridas de las piernas, pelvis, rodillas, tobillos y pies) 	<ul style="list-style-type: none"> • Parálisis de una extremidad, con pérdida total o parcial. • Paraplejia o tetraplejia. • Transtornos de coordinación del movimiento y/o tono muscular (epilepsias, parkinson, esclerosis múltiple...). 	<ul style="list-style-type: none"> • Aparato respiratorio: anomalías en la función respiratoria. • Aparato cardiovascular: problemas o malformaciones en las funciones cardíacas. • Aparato digestivo: problemas en las funciones o estructuras del tubo digestivo y órganos anexos. • Aparato genitourinario: problemas en los órganos sexuales, riñones, vejiga y/o ureteres. • Sistema endocrino-metabólico: transtornos en las glándulas endocrinas o en las funciones del metabolismo. • Sistema hematopoyético e inmunitario: transtornos congénitos en las correspondientes funciones.

Figura 2.5. Clasificación de las deficiencias físicas.

Por tanto, para hablar de discapacidad física se debe tener en cuenta cualquier deficiencia que afecte al aparato locomotor debido al trastorno del sistema osteoarticular, nervioso o visceral, es decir, que implique la motricidad de las personas. Dentro de las discapacidades físicas, las más frecuentes dentro del mundo deportivo son (Martínez i Ferrer, 2011b; Rios, 2005):

- *Amputaciones:* Es la pérdida total o parcial de una extremidad. Conlleva unos trastornos de tipo físico y también psíquico a las personas que las sufren. Las causas principales de las amputaciones son: congénitas, que se refieren a la falta de formación del embrión en alguna extremidad; traumáticas, debidas principalmente a accidentes de tráfico, laborales, quemaduras, etc.; vasculares, causadas por la diabetes o la arterioesclerosis y, tumorales, ya sean debidas a tumores primarios o metástasis ósea. (Martínez i Ferrer, 2011b).
- *Lesión medular:* Se trata de lesiones en la medula espinal que producen, en todos los casos, una pérdida de las funciones motrices y sensitivas de la parte del cuerpo por debajo de la zona de lesión medular, así como, consecuentemente, trastornos de la movilidad intestinal y de la vejiga, muy importantes en estas personas. Las causas pueden ser muy diversas, bien por malformación congénita por enfermedades o por

traumatismos en la columna vertebral. “Hoy día son los accidentes de tráfico y deportivos las causas más frecuentes. La práctica deportiva provoca, en todo sujeto, un aumento de las necesidades metabólicas, un aumento del gasto cardíaco, un aumento de la frecuencia respiratoria etc... Esto significa una adaptación paulatina al esfuerzo físico, que se suele obtener gracias al entreno pautado, consiguiéndose esta adaptación sin llegar a situaciones hemodinámicas peligrosas para la persona practicante” (Martínez i Ferrer, 2011b, p.53).

- *Espina bífida*: Supone una malformación congénita que consiste en un error entre el tubo neuronal y los arcos vertebrales posteriores durante el periodo prenatal, aproximadamente la cuarta semana de embarazo. Se produce un error en el cierre de la columna vertebral, de manera que algunas vertebrae quedan abiertas y la medula espinal entra en contacto con el exterior.
- *Poliomielitis*: Se encuentra dentro de las deficiencias del sistema nervioso y se presenta como una infección aguda de origen vírico que, en su forma más grave, invade el sistema nervioso central lesionando las células nerviosas motrices, principalmente del asta anterior de la médula espinal, a nivel lumbar y cervical, dando consecuencias del tipo de parálisis total o parcial de los grupos musculares que dependen de estas células.
- *Parálisis cerebral*: Es una manifestación que agrupa a un conjunto de trastornos motrices provocados por una lesión no evolutiva en un encéfalo inmaduro sufrida en la época prenatal, perinatal o postnatal. Ello implica que las secuelas estarán presentes a lo largo de toda la vida pero algunas capacidades funcionales podrán ser rehabilitadas. Estos trastornos se caracterizan por una alteración persistente del control motor, principalmente del tono muscular, de la movilidad y de la postura. Es importante resaltar que la agresión tiene lugar en un cerebro en desarrollo, ya que el sistema nervioso central no madura hasta aproximadamente los 5 años de edad de las personas.

Una vez conceptualizada la discapacidad física, explicando las más representadas dentro del mundo deportivo, se procede al análisis de la realidad actual de las personas con este tipo de discapacidad dentro del entramado federativo.

2.3.2.2. El deporte adaptado: situación y participación de las personas con discapacidad física federadas

Las políticas deportivas persiguen como objetivo central satisfacer las demandas deportivas de la población en general, entendiendo que esta es variada y plural. Por ello es necesario poner en marcha políticas globales de deporte para todos que aseguren el acceso a la

práctica deportiva, al mayor número de personas posibles. Estas deben contemplar todas las realidades deportivas, desde el deporte de tiempo libre o recreativo, que como se ha explicado, cada vez tiene mayor presencia en la vida ciudadana, pasando por el deporte federado que satisface intereses de práctica deportiva de muchas personas, los espectáculos deportivos en diferentes disciplinas que conforman un amplio y diverso abanico de intereses deportivos, hasta el deporte adaptado que se acomoda en muy diversas modalidades a las personas con discapacidad (Blanco, 2003).

El deporte adaptado tiene sus inicios en España alrededor de los años 60. Pero es prácticamente 30 años después, en la década de los 90, cuando el deporte adaptado a nivel internacional se consolida ya como un fenómeno social de gran envergadura en el mundo de la discapacidad (Asun, 2007).

Siguiendo con el caso español, en 1968 se creó la Federación Española de deportes de discapacitados (FEDM), para dar una estructura sólida al deporte adaptado. La FEDM, por su misma naturaleza, incluía a los deportistas con discapacidad física, visual, auditiva e intelectual. Esta federación emprendió una gran actividad nacional en los siguientes deportes: baloncesto, atletismo, Slalom, piragüismo, vela, tiro con arco, tenis de mesa, natación, tiro con pistola y carabina, rallye, ajedrez, balonmano (Palau & García, 2011).

Al igual que el resto de deportes, tanto el deporte adaptado como el deporte paralímpico no debería estar alejado de los medios de comunicación, el apoyo de grandes empresas y todas las instituciones y el reconocimiento generalizado ya que todo ello retroalimenta una cadena que posibilita que tanto los deportistas como los clubes y las federaciones consigan más patrocinadores y reconocimiento para que los deportistas tengan una mayor motivación y consigan mejores resultados. Además, esta cadena favorece la integración de las personas con discapacidad en la sociedad y mejora la calidad de vida. De hecho, la mayoría de los deportistas con discapacidad reconocen que la práctica deportiva le ayuda a superar su situación de discapacidad y a relativizar la percepción de su deficiencia. No hay que olvidar que algunos estudios afirman que alrededor del 30% de la población practica un deporte o actividad física, porcentaje que se reduce al 2% en las personas con discapacidad (García Ramírez, 2011).

El origen del deporte adaptado (de forma reglada), se remonta a mediados del S.XX, donde Guttmann (considerado el padre del deporte adaptado para las personas con discapacidad) incorporó la práctica de modalidades deportivas adaptadas como el baloncesto en silla de ruedas, el atletismo o el tiro con arco en los programas de rehabilitación del *Spinal Injuries Centre* del Hospital de Stoke Mandeville, en Inglaterra (Reina, Menayo & Sanz, 2011).

Queda constatado que el origen de las federaciones deportivas que articulan el deporte adaptado en la actualidad ha estado íntimamente ligada al desarrollo del movimiento paralímpico, manteniendo una constante lucha por integrarse dentro del movimiento olímpico (Reina, et. al, 2011).

El Comité Paralímpico Español (CPE), máximo exponente organizativo del deporte adaptado en el ámbito nacional, se compone de una serie de grandes federaciones determinadas en función de la discapacidad a la que representan, y no por los distintos deportes que reconoce, tal y como ocurre en el ámbito deportivo para deportistas sin discapacidad. El CPE fue creado en la década de los 90 y es un organismo sin ánimo de lucro y con personalidad jurídica propia. Sus fines fundamentales son (Reina Vailla, et. al., 2011, p.124-125): (a) desarrollo y perfeccionamiento del deporte, estimulando y orientando su práctica y la preparación de las actividades que tengan representación en los Juegos Paralímpicos; (b) fortalecimiento del ideal paralímpico entre los españoles, mediante la adecuada divulgación de su espíritu y filosofía y, por último, (c) colaborar con las Federaciones Españolas afiliadas a las Federaciones Internacionales, reconocidas por el Comité Olímpico Internacional.

Son cinco las federaciones al amparo del CPE. Independientemente de las federaciones de deporte adaptado de cada provincia y/o comunidad autónoma El siguiente gráfico muestra de una manera más esquemática cuales son éstas:

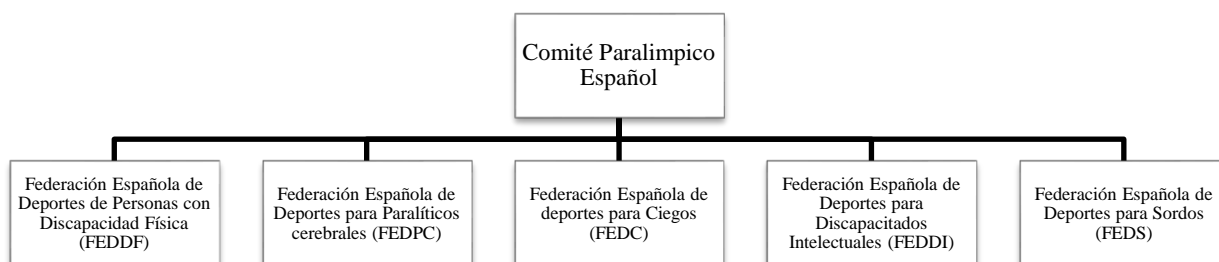


Figura 2.6. Estructura nacional del deporte adaptado. Fuente: Página web CPE¹³.

En este caso, la que nos concierne es la FEDDF. Ésta viene definida como una entidad de derecho privado que agrupa en su seno a deportistas con discapacidad física, técnicos, asociaciones deportivas y federaciones de deportes para personas con discapacidad física de las diferentes C.C.A.A. La FEDDF tiene personalidad jurídica propia y plena capacidad de obrar para el cumplimiento de sus fines (Bartoll, 2011).

¹³ http://www.paralimpicos.es/publicacion/9SC_elcpe/138SS_quees.asp. Última consulta: 09/04/2015.

Además de las federaciones específicas de deporte adaptado, en la actualidad nos encontramos bajo un proceso integrador a nivel nacional que, por supuesto, tiene también sus repercusiones a nivel autonómico y provincial en la organización del deporte adaptado. Por un lado hay comunidades autónomas como por ejemplo la valenciana que tienen un modelo mediante el cual, bajo una misma organización, se organiza todo el deporte adaptado de esa comunidad autónoma, dando respuesta a todo el deporte federado tanto amateur como de elite. En cambio, en otras comunidades, la vasca por ejemplo, existen federaciones territoriales de deporte adaptado que además organizan competiciones deportivas regulares para los diferentes colectivos con discapacidad. Este tipo de propuestas organizativas, particulares de cada comunidad autónoma, deben tender a ofrecer una amplia oferta de práctica deportiva de base, es decir, desde las modalidades amateur, que sirva de sustento para la futura práctica de este tipo de deporte (Jofre, 2011).

Este proceso integrador conlleva a un acogimiento por parte de las federaciones nacionales del deporte de personas con discapacidad dentro de sus competiciones nacionales, tratando de responder así a uno de los objetivos reivindicados por las personas con discapacidad: la integración e inclusión en la sociedad y en todas sus estructuras y ámbitos sociales (Jofre, 2009). La integración en las federaciones deportivas logrará una mayor especialización de los servicios ofrecidos por éstas a los deportistas con discapacidad y a sus técnicos para la práctica de su deporte. Además, esta integración podría conllevar a los siguientes beneficios (Reina, et. al, 2011, p.128): (a) un incremento del número de practicantes de actividad física y deportiva entre las personas con discapacidad; (b) una elevación de las cuotas de cohesión del tejido social y un favorecimiento la inclusión del colectivo de personas con discapacidad; (c) una rentabilización de los recursos destinados a la promoción del deporte y de la actividad física y, por último, (d) una sensibilización de todos los agentes involucrados en la promoción del deporte y de la actividad física sobre la igualdad de oportunidades.

Estamos asistiendo a un proceso de cambio en el que las tradicionales federaciones de deporte adaptado están cediendo, poco a poco, la gestión de diferentes deportes a las federaciones deportivas específicas de dichos deportes (Jofre, 2009, 2011). Este proceso conlleva un gran esfuerzo de coordinación entre agentes como el CSD o el CPE, así como las federaciones deportivas y las federaciones de deportes adaptados. Las federaciones deportivas deben reestructurar su organización y carga de trabajo para acoger a este grupo de deportistas, con las necesidades humanas y materiales que ello requiere para el desarrollo del deporte en cuestión (Jofre, 2009).

“Aunque podría considerarse éste como un nuevo proceso disgregador del deporte adaptado a las personas con discapacidad, tiene, sin embargo, como

elemento muy positivo que supone un proceso inclusivo, integrador, en la línea de las reivindicaciones del colectivo de personas con discapacidad en general, que siempre está apostando por su integración en la sociedad y en cualquier segmento de ésta” (Jofre 2011, p.141).

Al igual que el ocio, el deporte, en este caso el deporte adaptado, aporta a las personas con discapacidad física una serie de beneficios. Siendo el objetivo principal del deporte adaptado el favorecer la salud de las personas que lo practican y por tanto, de su calidad de vida. En este caso, se mostrarán los beneficios entre el deporte adaptado y las diferentes discapacidades físicas que se han explicado (Martínez i Ferrer & Segura i Bernal, 2011):

- *Amputaciones*: Básicamente realizan la práctica deportiva adaptada en la modalidad de pie y, en muchos casos, utilizan elementos de sustitución ortopédicos. Generalmente los beneficios que obtienen estos practicantes son una adaptación más positiva al material protésico, reforzamiento del aparato locomotor, disminución de la atrofia muscular y una revascularización del área de amputación. Estos beneficios favorecen siempre la condición física del deportista con alguna amputación, pero también se puede subrayar que la práctica deportiva evita la presencia de desviaciones de la columna vertebral en los deportistas con amputaciones unilaterales, así como la sobrecarga de las articulaciones ilesas gracias a un mejor reparto de las fuerzas de apoyo.
- *Lesión medular*: Representan el grupo más numeroso de deportistas que practican las diferentes modalidades deportivas adaptadas, generalmente, siempre en silla de ruedas. Los beneficios específicos derivados de las practicas que realizan son una mejora de la potencia muscular de sus brazos, cintura escapular; potenciación de su musculatura abdominal e intercostal; mejora de la orientación y el equilibrio corporal y, también son evidentes la disminución del riesgo de alteraciones tróficas, contracturas espásticas y mejora de la movilidad intestinal. Todas estos beneficios citados, en especial la mejora de la fuerza muscular de las extremidades y tronco, la mejora del equilibrio y la orientación, van a representar un beneficio altamente positivo para su vida, tanto a nivel deportivo como en la vida diaria, ya que mejoran la habilidad y el dominio de su silla de ruedas, lo cual es muy útil para sobrepasar un gran número de barreras arquitectónicas, que con frecuencia se encuentran.
- *Espina bífida y secuelas graves de poliomielitis*: Requieren, por su gravedad y extensión, la utilización de la silla de ruedas en la práctica deportiva. En general todos ellos mejoran su capacidad de adaptación al esfuerzo, reforzando la potencia de sus zonas musculares ilesas. Además, mejoran su resistencia a la aparición de

complicaciones tales como retracciones y calcificaciones articulares, y reducen la obesidad tan habitual en las personas con discapacidad que usan silla de ruedas.

- *Parálisis cerebral:* Al ser un colectivo con grandes dificultades para mantener la postura y ejecutar movimientos coordinados, la actividad física mejorará estas deficiencias, más si cabe, cuando más precozmente inicien su práctica. Los principales beneficios son una mejora de la espasticidad, especialmente en actividades acuáticas ya que favorecen el desarrollo de movimientos más uniformes y relajados; mejora de la coordinación y del equilibrio postural y mejora de las relaciones y de las actividades de la vida diaria. En muchos de estos deportistas, la falta de coordinación también va a afectar a su habla y a otras actividades diarias motrices. Pero que, teniendo también en cuenta el factor de la actividad física como tal, también se atenúan en gran medida.

La siguiente figura resume los principales beneficios obtenidos de la práctica deportiva en el colectivo con discapacidad física.

Amputaciones	Lesión medular	Espina bífica y poliomelitis	Parálisis cerebral
<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación más positiva al material protésico. • Reforzamiento del aparato locomotor • Disminución de la atrofia muscular. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de la potencia muscular y orientación al equilibrio. • Disminución del riesgo de alteraciones tróficas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora la potencia muscular. • Resistencia a la aparición de complicaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora la ejecución de movimientos coordinados, espasticidad y equilibrio postural.

Figura 2.7. Relación entre principales discapacidades físicas en el entramado deportivo y beneficios.

Además de todos estos beneficios específicos se deben tener en cuenta también los beneficios generales de cualquier práctica deportiva tales como el desarrollo orgánico y funcional de las personas, dominio corporal y control postural, desarrollo de hábitos más higiénicos, aumento de la longevidad de las personas, mejora de la salud y de la calidad de vida, etc.

Es necesario incidir en las cualidades positivas que proporciona el deporte, tanto en el colectivo de personas con discapacidad física como en la sociedad en general, pues el descenso del número de licencias deportivas en su generalidad alude a un desconocimiento por parte de la población de este hecho.

Para finalizar este epígrafe, y cerrar segundo el capítulo, subrayar que en las últimas décadas el deporte se ha convertido en un fenómeno social, cultural, económico y hasta político que ha llegado y es practicado por una buena parte de la población. Por lo cual es momento de aprovechar su auge en beneficio de todos y para todos. Gracias a su gran poder de difusión, puede y debe ser un elemento muy importante de integración y normalización social para las personas que presentan algún tipo de discapacidad física, intelectual o sensorial.

“El desarrollo de la práctica deportiva entre las personas con discapacidad es un hecho reciente, y por tanto, en constante evolución. Pero en pleno siglo XXI ya nadie discute que gracias a ellas estas personas están consiguiendo una mejor inclusión y normalización, aprovechando, de una manera siempre racional, el gran fenómeno social que representan actualmente las actividades físicas y el deporte a todos los niveles” (Martínez i Ferrer, 2011a, p.735).

El siguiente capítulo presenta una síntesis de los aspectos explicados hasta ahora, mostrando la importancia de los conceptos explicados hasta ahora, el ocio y el deporte, reiterando la situación actual del fenómeno deportivo. Posteriormente, se detallan los objetivos e hipótesis que guiarán la investigación.

3 **SÍNTESIS SOBRE LOS ASPECTOS TEÓRICOS. HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**

“Vale más saber una cosa de todo que saberlo
todo de una cosa”

Blaise Pascal.

Este capítulo está compuesto por dos epígrafes, el primero de ellos resume lo explicado en los capítulos precedentes: la importancia y auge del ocio en la sociedad actual haciendo hincapié en los conceptos de ocio serio y especialización de recreación. Estos conceptos son útiles a la hora de dar una explicación teórica a la situación actual de los hábitos deportivos de la población, entendiendo el deporte como un ámbito del ocio, al ser este una evolución del juego y del hecho lúdico. Una vez sintetizado el marco conceptual, se explican los objetivos, hipótesis y metodología desarrollados en esta investigación con el fin de abordar la situación deportiva actual desde un punto de vista diferente.

3.1. Síntesis teórica

En el capítulo 1, *El ocio en la sociedad actual*, se ha contextualizado el fenómeno del ocio en la actualidad, su importancia en las personas, los beneficios del mismo y diferentes concepciones del ocio que surgen para dar explicación a las nuevas formas y vivencias de ocio que surgen en la sociedad.

En primer lugar, se ha explicado la evolución del concepto de ocio a partir de mediados del S.XX con la finalidad de conocer, cronológicamente, la concepción y uso que se le ha dado al mismo en los últimos 60 años. La amplitud e influencia del ocio en la sociedad permite abordarlo desde multitud de disciplinas: desde la psicología, la sociología, el derecho, la economía, etc., lo que implica su gran influencia en todas las áreas de la vida. Además de ser concebido como un fenómeno social, el ocio es un derecho humano fundamental y del que ninguna persona, al margen de su condición social o racial, debería ser privada. La experiencia de ocio es subjetiva, propia de cada persona y de cada práctica, lo que implica que ésta es susceptible de ser estudiada y analizada en cualquier práctica de ocio y colectivo ya que la posibilidad de experimentar y vivir experiencias de ocio satisfactorias y gratificantes son múltiples. Asimismo, la cantidad de beneficios, sociales e individuales, que reporta la realización de prácticas de ocio, influyendo en el desarrollo de las personas en particular y de la sociedad en general, reitera la importancia del continuo análisis de este fenómeno.

En segundo lugar, se ha profundizado en un tipo de ocio específico, el ocio serio. Concepto que explica la gran involucración en prácticas de ocio que realizan las personas, en las que se implican de tal manera, que consiguen adquirir y expresar las destrezas necesarias en ellas, y llegan a realizar carreras de ocio a lo largo de su vida, llegando a depender de dichas prácticas. Este concepto, acuñado por Robert A. Stebbins (1992), surgió para dar una

explicación teórica a las nuevas formas de ocio que han ido ganando importancia a finales del S.XX, conocidas como amateurismo, hobbies y voluntariado. Los participantes en ocio serio se comprometen tan profundamente en la práctica que realizan que se involucran y especializan, mejoran, alcanzan un mejor entendimiento y comprensión y evolucionan a la par de la misma. En este tipo de ocio se establece una peculiar relación entre la persona y la actividad y, como consecuencia de ello, experimenta una sensación de plenitud, libertad y competencia.

En tercer lugar, se ha explicado también la teoría de la especialización de recreación, área de estudio que describe la variación de participantes que hay en una determinada práctica de ocio segmentándolos en subgrupos identificados en función de las diferentes experiencias, habilidades, aspiraciones, gastos, etc., es decir, evalúa esa variedad de participantes. La especialización de recreación se atribuye a Hobson Bryan (1977) quien lo definió como un continuo del comportamiento que va de lo general a lo particular, reflejado en el material y las habilidades desarrolladas en una determinada práctica de ocio. Bryan se apoyó en la teoría de los mundos sociales para explicar que las personas, consciente o inconscientemente, tienden a segmentarse ellos mismos y la especialización de recreación ayuda a describir a las personas y a sus prácticas dentro de una misma práctica de ocio, es decir, dentro de un mismo mundo social. Los participantes de un mismo mundo social comparten las mismas creencias y crean un sentido de identidad de grupo.

Por último, son varios los autores que han centrado sus estudios en mostrar la relación que puede existir entre el ocio serio y la especialización de recreación (Liu, 2012; Scott, 2012; Tsaour & Liang, 2008;) explicando que la especialización forma parte de los procesos de implicación y compromiso en las prácticas realizadas (Stebbins, 2007).

Con la finalidad de poner el foco de atención en una manifestación de ocio concreta, el segundo capítulo *El deporte en la sociedad: situación y problemática del entramado federativo actual* analiza cómo influye el deporte en la sociedad, su relación con el ocio, los hábitos deportivos de la población, incidiendo en los diferentes estilos de práctica deportiva, para terminar explicando la situación actual de las prácticas federadas amateurs.

En primer lugar, se explica por qué el deporte es el objeto de estudio. Como punto de partida se ha delimitado conceptualmente el término deporte, distinguiéndolo de conceptos similares, socialmente concebidos, tales como actividad física, educación física o gimnasia. Además, se ha mostrado su relación con el ocio al explicar sus inicios a partir del juego, siendo el deporte una evolución del mismo. Por ello, se ha continuado explicando las diferentes nociones a las que se ha sujeto este fenómeno mostrando la necesidad de que éste sea estudiado continuamente.

En segundo lugar, al ser concebido como un sistema social abierto (Heineman, 1991), se han explicado las principales nociones que existen en la actualidad al hablar de deporte mostrando la dualidad existente entre deporte competitivo vs. deporte recreativo. Conociendo, de este modo, el actual desinterés de la población por el deporte competitivo frente a un auge de las prácticas deportivas recreativas, dando lugar a un descenso paulatino del número de licencias deportivas.

Por ello, en tercer lugar, se ha detallado el modelo y situación federativa actual profundizando en el colectivo de personas con discapacidad física, siendo este último el colectivo en el que más han descendido las licencias deportivas en los últimos años. Además, siendo el deporte adaptado una parte del deporte menos conocida en nuestra sociedad, también se ha explicado su funcionamiento y las discapacidades físicas más comunes recogidas en el entramado deportivo.

Tanto el ocio serio como la especialización de recreación han sido utilizados para dar una explicación teórica a las nuevas formas de ocio emergentes en nuestra sociedad, siendo muy abundantes los estudios centrados en poblaciones practicantes de un tipo de deporte específico para apoyar empíricamente los constructos teóricos explicados. En el caso del ocio serio existen estudios aplicados con ciclistas (O'Connor & Brown, 2010), jugadores de ajedrez (Gould, Moore, Karlin, Gaede, Walker & Dotterweich, 2011) o jugadores de rugby (Dong, Zhang, Choe & Pugh, 2013). La Tabla 3.1 muestra todos los estudios sobre ocio serio aplicados a deportes específicos entre el periodo 2000-2014¹⁴.

En el caso de la especialización de recreación también existen estudios relacionados con prácticas deportivas, pero en este caso son de naturaleza más recreativa y no competitiva como los mostrados en la Tabla 3.1. A modo de ejemplo, se encuentran estudios sobre escalada (Weekley, 2002), ultimate (Kerins et al, 2007) o ski recreativo (Won, Bang & Shonk, 2008).

También se conocen estudios que aplican los dos conceptos como es el caso del voleibol y softbol (Liu, 2012; Liu, Caneday & Tapps, 2013) o el del motociclismo (Cheng & Shih, 2013), mostrados también en la Tabla 3.1.

¹⁴ Se han excluido estudios en los que el principal objeto de estudio no fuesen los propios practicantes (i.e: entrenadores), actividades deportivas realizadas como hobby o centradas en el voluntariado, y cualquier artículo derivado de tesis doctorales incluidas en la revisión.

Tabla 3.1. Estudios sobre el ocio serio y deportes específicos 2000-2014

Deporte	Autores	Tipo de Estudio	Objetivos	Evidencias encontradas
Golf y Windsurf	Li & Kao (2014)	Artículo	Comparar y confirmar los modelos de medición del ocio serio y de las limitaciones de ocio en practicantes de windsurf y golf, y explorar la correlación entre estos dos conceptos a partir del diferente nivel socioeconómico.	Todos los indicadores que miden el ocio serio son válidos y fiables. Los atributos personales del ocio serio (perseverancia, esfuerzo, carrera, ethos y beneficios) tienen más importancia en las personas que los atributos sociales (cultura, identidad). Los golfistas consideran más importante la perseverancia para mejorar sus habilidades, mientras que los windsurfistas consideran más importante la carrera de ocio dedicada al windsurf.
Maratón	Robinson, Patterson & Axelsen (2014).	Artículo	Investigar como un grupo de participantes noveles en maratón se inmersan en ese mundo social.	Los participantes noveles que entrenan con un club se van identificando progresivamente con los valores y comportamientos del mundo social del maratón.
Motociclismo	Chen & Shih (2013)	Artículo	Explorar la relación entre el ocio serio, la especialización de recreación y la implicación en ocio, a partir de las variables demográficas en un grupo de motociclistas.	Existen diferencias estadísticamente significativas en función de las variables sociodemográficas y los conceptos de ocio estudiados.
Triatlón	Kennelly, Moyle & Lamont (2013)	Artículo	Explorar las estrategias empleadas por los atletas que participan en ocio serio para negociar y superar las limitaciones con las que se encuentran en dichas prácticas.	Los atletas aceptan los costes de la actividad, son pragmáticos acerca de su desempeño y utilizan una jerarquía auto determinada de importancia para tomar decisiones ocio/no ocio. Participan en su gestión del tiempo y son disciplinados para seguir manteniendo la participación en la actividad.
Surf	Barbiery & Sotomayor (2013)	Artículo	Analizar el surf como ocio serio y sus implicaciones en el turismo relacionado con el surf.	Los surfistas tienen una gran disposición para el turismo de surf y muestran altos niveles de ocio serio en su participación en la práctica a partir de las seis cualidades del ocio serio.

Deporte	Autores	Tipo de Estudio	Objetivos	Evidencias encontradas
Rugby	Dong, Zhang, Choe & Pugh (2013)	Artículo	Examinar las motivaciones y efectos de la participación de jugadores de Rugby de mediana edad en USA.	Las motivaciones para la participación en rugby fueron hacer amigos, el amor por el rugby y la autorrealización. Los efectos de la participación de rugby fueron un compromiso a largo plazo, la mejora de habilidades y la conciencia cultural.
Atletismo (Maratón)	Fairer (2013)	Artículo	Conocer la motivación y el comportamiento de los participantes que han participado en maratón durante al menos 10 años.	Existe una fuerte identificación con la actividad, así como con mundo social de la misma que influye en la identidad social del participante
Senior Games (deporte para personas mayores)	Heo, Culp, Yamada & Won (2013).	Artículo	Explorar la experiencia de competir en los senior games y los resultados que contribuyen al envejecimiento activo.	La participación en los senior games es una forma de ocio serio que contribuye al bienestar de las personas practicantes y se puede utilizar como un medio para mantener un estilo de vida saludable.
Motociclismo	Lewis, Patterson & Pegg (2013).	Artículo	Desarrollar un modelo para describir la jerarquía de los participantes en motociclismo a partir de su implicación en ocio.	Mientras que los pilotos novatos se sitúan en el nivel inferior, los pilotos más veteranos se asientan en una jerarquía superior a partir de las características del ocio serio.
Volleyball y softball	Liu, H. S (2012).	Tesis doctoral	Investigar como varia la percepción y búsqueda de la actividad de ocio serio y especialización de recreación por el apego al lugar de práctica.	Los resultados de la investigación muestran que los atletas serios no sólo tienen una mayor posibilidad de desarrollar su carrera de ocio sino también están más dispuestos a superar las dificultades en su camino de búsqueda de ocio
Senior Games	Heo, Lee, Kim & Stebbins (2012)	Artículo	Explorar las relaciones existentes entre las 6 características distintivas del ocio serio en personas mayores que realizan deportes competitivos a partir de un modelo estructural.	El modelo mostró que la perseverancia, el esfuerzo, la carrera de ocio, el ethos único, y la identificación predijeron positivamente los niveles de los beneficios personales, indexados por el enriquecimiento personal, la autorrealización, el disfrute y la realización personal.
Ajedrez	Gould, Moore, Karlin, Gaede, Walker & Dotterweich, 2011	Artículo	Proponer un conjunto de los mejores ítems que miden el SLIM en cada una de sus 18 dimensiones	Los sesgos del SLIM siguen siendo problemáticos para este tipo de escalas (autocumplimentadas).

Deporte	Autores	Tipo de Estudio	Objetivos	Evidencias encontradas
Taekwondo	Kim, dattilo & Heo (2011)	Artículo	Investigar como las diferentes características del ocio serio se asocian con la satisfacción vital y la salud percibida.	Este estudio sugiere que el ocio serio ofrece grandes oportunidades para el desarrollo de la satisfacción personal y la promoción de la salud, por lo que la participación en ocio serio se relaciona con la satisfacción vital y la salud percibida.
Senior Games (deporte para personas mayores)	Heo & lee (2010)	Artículo	Investigar los factores que explican la satisfacción en los participantes de senior games.	El apego afectivo (ocio serio) se relaciona positivamente con el optimismo hacia la práctica, la edad y el número de años de práctica.
Ciclismo y motociclismo	O'Connor & Brown (2010)	Artículo	Informar sobre decisiones relativas a la planificación y la promoción del ciclismo en el espacio público con implicaciones para la seguridad, el riesgo y el ejercicio de actividades que den lugar a un estilo de vida saludable.	El análisis revela una serie de preocupaciones entre los ciclistas, mediado por factores como la edad, la experiencia y el medio ambiente
Baloncesto	Chung (2009)	Tesis doctoral	Investigar la relación entre las 6 características del ocio serio con la motivación, las limitaciones y la satisfacción hacia la práctica realizada.	La motivación intrínseca es la que impulsa la participación en baloncesto, mientras que la perseverancia (ocio serio), la satisfacción fisiológica (satisfacción en ocio), las limitaciones estructurales (limitaciones de ocio) eran los factores claves de los conceptos a los que aluden.
Golf	Lin, W. C (2009)	Tesis doctoral	Comprobar si las características de los golfistas serios son las mismas que las características del ocio serio y explorar las características de la estructura teórica de los golfistas casuales.	No existen diferencias entre las características del ocio serio y las de los golfistas serios. La estructura teórica subyacente de los golfistas casuales es diferente de la de los golfistas serios.
Triatlón	Axelson (2009)	Artículo	Mostrar la evolución, autobiográficamente, de una paciente con anorexia que la ha superado gracias a la práctica de triatlón.	-
Golf	Hou (2008)	Tesis doctoral	Identificar si el constructo de ocio serio contiene realmente las 6 características distintivas a partir de las dimensiones que derivan de las mismas.	Las 6 características distintivas se redujeron a 4 (perseverancia, esfuerzo, beneficios e identidad: 8 dimensiones/ 20 ítems)

Deporte	Autores	Tipo de Estudio	Objetivos	Evidencias encontradas
Deporte adaptado	Heo, Lee, Lundberg, McCormick & Chun (2008)	Artículo	Investigar las relaciones entre la autodeterminación, las limitaciones en ocio, y niveles de habilidad utilizando participantes de un programa deportivo adaptado.	El ocio serio está significativamente relacionado con la autodeterminación, las limitaciones intrapersonales, las limitaciones estructurales, y el nivel de habilidad en el deporte.
Baloncesto	Heo & Lee (2007)	Artículo	Investigar la experiencia de jugar al baloncesto en estudiantes coreanos.	Se muestra una fuerte relación con las características distintivas del ocio serio y las actitudes expresadas por los estudiantes
Golf	Lin, Lee & Yeh (2006)	Artículo	Investigar las diferencias en las limitaciones percibidas entre los participantes serios y no serios.	Los participantes más serios experimentan menos limitaciones a la hora de practicar golf.
Navegación, rappel, kayak, orientación	Gould (2005)	Tesis doctoral	Creación de una escala que mida el ocio serio a partir de sus características distintivas	Evidencia empírica de una escala que mida el constructo del ocio serio en todas sus dimensiones.
Golf	Siegenthaler & O'Dell, (2003)	Artículo	Investigar la premisa de que el ocio serio contribuye al envejecimiento activo.	Las actividades en ocio serio, particularmente en las que se requiere cualidades físicas y cognitivas, contribuyen al envejecimiento activo.
Kayak	Bartram (2001)	Artículo	Conocer las diferentes trayectorias de carrera de kayak con el foco en la teoría del feminismo.	El ocio serio es aplicable al estudio de los deportes de aventura, como el kayak. Las limitaciones en la actividad definen diferentes trayectorias en esta carrera de ocio. El género actúa como estratificador en los deportes de aventura.
Fútbol	Jones (2000)	Artículo	Mostrar cuando en una actividad de ocio serio los costes son superiores a los beneficios, porqué se siguen practicando estas actividades	El mantenimiento en el fútbol se produce por 4 comportamientos compensatorios: favoritismo intra-grupo, optimismo irreal, anulación fuera del grupo y voz (posición social).

Fuente: Elaboración propia

A partir de todo lo expuesto, la visión de conjunto muestra la relación existente entre el deporte y el ocio, así como la necesidad de abordar el fenómeno deportivo bajo teorías del ocio pues así lo sugieren los hábitos deportivos de la población al manifestar esa preferencia actual por prácticas de naturaleza más recreativa. Por ello, esta investigación tiene como fin último analizar las prácticas federadas bajo la teoría del ocio serio y la especialización de recreación, entendiendo que existen diferentes perfiles recreativos dentro de estas prácticas dando lugar a diferentes niveles de seriedad. Recuérdese que las personas se involucran en este tipo de manifestaciones deportivas con el fin de adquirir y expresar las destrezas necesarias en ellas y a su vez, obtienen unos beneficios tales que se involucran en una carrera de ocio a lo largo de su vida. La Figura 3.1 muestra el modelo conceptual planteado en la presente investigación.

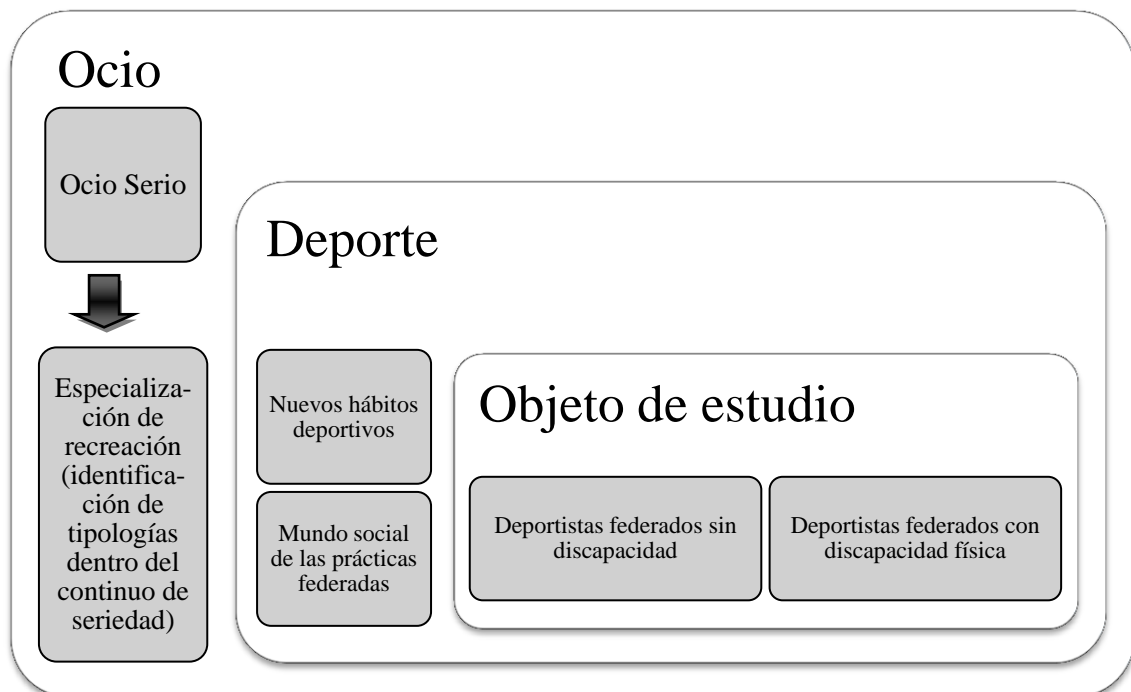


Figura 3.1. Modelo conceptual general planteado.

3.2. Objetivos e hipótesis de la investigación

A partir del estado de la cuestión el auge e importancia del ocio en la sociedad actual y los nuevos hábitos deportivos de la población y con el propósito de dar respuesta a las cuestiones: ¿Se pueden explicar las prácticas federadas a partir de la teoría del ocio serio, y siguiendo la evolución actual de los hábitos deportivos, es necesario afrontarlas desde una perspectiva recreativa para dar respuesta a los comportamientos y necesidades de la población?,

el objetivo general de esta investigación se articula de la siguiente manera: *Identificar la relación entre el Ocio Serio y la Especialización de recreación en deportistas federados amateurs*. Para la consecución del mismo es necesario realizar tres objetivos específicos, siendo el primero de ellos de naturaleza instrumental. A continuación se enumeran:

1. Adaptar al castellano y verificar la bondad psicométrica de un instrumento de medición relacionado con el ocio serio y de un índice clasificador de la especialización de recreación:

1.1. Serious Leisure Inventory and Measure (SLIM) (Gould et al., 2008).

1.2. Specialization Recreation Index (SRI) (Salz et al, 2001).

2. Contrastar si las percepciones sobre ocio serio y especialización de recreación de los deportistas con discapacidad física (Grupo discapacidad= G_d) son diferentes de los deportistas sin discapacidad (Grupo normativo= G_n).

3. Analizar la relación existente entre el ocio serio y la especialización de recreación en las prácticas federadas amateurs a partir de las dos muestras seleccionadas: G_d y G_n .

Derivadas de estos objetivos, se formulan tres grupos de hipótesis:

En primer lugar, sobre la fiabilidad y validez de los instrumentos planteados. En segundo lugar, sobre las diferentes percepciones de los dos grupos de control sobre el deporte practicado a partir de los dos instrumentos utilizados y, en tercer lugar sobre relación existente entre los dos conceptos que aluden al ocio en el deporte.

Con relación al primer objetivo, el estudio plantea que los dos instrumentos propuestos son fiables y válidos para la consecución del resto de objetivos. A continuación se concretan las hipótesis:

Hipótesis 1.1. La adaptación del SLIM castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la valoración del ocio serio, en este caso, en contextos deportivos.

Hipótesis 1.2. La adaptación del SRI al castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la clasificación de los deportistas en función de su especialización de recreación.

Con relación al segundo objetivo se propone que existen diferencias en la percepción del ocio serio y especialización de recreación en base a tener o no discapacidad física:

Hipótesis 2.1. Los deportistas con discapacidad física muestran una mayor especialización en el deporte practicado que los deportistas sin discapacidad.

Hipótesis 2.2. Los deportistas con discapacidad física muestran un mayor grado de ocio serio en el deporte practicado que los deportistas sin discapacidad.

Finalmente, con relación al último objetivo, se proponen las siguientes hipótesis:

Hipótesis 3.1. Existen diferentes niveles de especialización en los dos grupos analizados.

Hipótesis 3.2. Existe una relación entre la especialización de recreación y el ocio serio en el deporte a partir de los dos grupos analizados. Dicha asociación será mayor en el grupo de deportistas con discapacidad física.

La Tabla 3.2 muestra detalladamente las hipótesis y objetivos planteados:

Tabla 3.2. Objetivo general, objetivos específicos e hipótesis

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECIFICOS	HIPÓTESIS
	<p>Objetivo 1: Adaptar al castellano y verificar la bondad psicométrica de un instrumento de medición relacionado con el ocio serio y un índice clasificador de la especialización de recreación en deportistas federados amateurs ($G_n= 232$ y $G_d= 138$/ Población total= 370).</p>	<p>Hipótesis 1.1. La adaptación del SLIM castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la valoración del ocio serio, en este caso, en contextos deportivos.</p> <hr/> <p>Hipótesis 1.2. La adaptación del SRI al castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la clasificación de los deportistas en función de su especialización de recreación.</p>
<p>Identificar la relación entre el Ocio Serio y la Especialización de recreación en deportistas federados.</p>	<p>Objetivo 2: Contrastar si las percepciones sobre ocio serio y especialización de recreación de los deportistas con discapacidad física son diferentes de los deportistas sin discapacidad.</p>	<p>Hipótesis 2.1. El G_d muestra una mayor especialización en el deporte practicado que el G_n.</p> <hr/> <p>Hipótesis 2.2. El G_d muestra un mayor grado de ocio serio en el deporte practicado que el G_n.</p>
	<p>Objetivo 3: Analizar la relación existente entre el ocio serio y la especialización de recreación en los dos grupos de control.</p>	<p>Hipótesis 3.1. Existen diferentes niveles de especialización en los dos grupos analizados.</p> <hr/> <p>Hipótesis 3.2. Existe una relación entre la especialización de recreación y el ocio serio en el deporte a partir de los dos grupos analizados. Esta asociación será mayor en el G_d.</p>

MARCO EMPÍRICO

4

MÉTODO

“Lo Importante es no dejar de hacerse preguntas”

Albert Einstein

Este capítulo detalla el proceso investigador y la metodología realizada para examinar la relación entre el ocio serio y la especialización de recreación en los dos grupos poblacionales estudiados: G_d y G_n .

4.1. Descripción del objeto de estudio

En este epígrafe se realiza una aproximación al objeto de estudio haciendo distinción entre dos muestras diferentes a partir de los dos tipos de población analizadas.

Teniendo en cuenta la validación y adaptación del SLIM y el SRI y la relación entre los conceptos que miden estas escalas, el criterio de selección de las prácticas susceptibles de ser analizadas ha tenido en cuenta todo tipo de deporte, ya sea este individual o colectivo, intentando que las muestras fuesen lo más amplias y heterogéneas posibles.

4.1.1. Muestra realizada

Los datos han sido recogidos durante la temporada 2013-2014 tomando como referencia los últimos datos publicados tanto por las Federaciones como por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (MECD). Se han tenido en cuenta dos muestras diferentes en relación a los objetivos de la presente tesis.

➤ Grupo normativo (G_n)

Por su configuración, se ha tomado como referencia a la población federada amateur de la CAPV. Para ello se ha realizado un muestreo de conveniencia obteniendo una primera muestra piloto de 82 individuos y una posterior de 150; teniendo una muestra final de 232 individuos.

En dicha temporada se registraron un total de 203.886 licencias deportivas. Tratándose de una población infinita, el error de estimación para la muestra obtenida de 232 participantes y para un nivel de confianza del 95% ha resultado ser del 6.4%.

➤ Grupo discapacidad (G_d)

En este caso, el muestreo también ha sido de conveniencia. La población federada con discapacidad física no es muy abundante en la CAPV, por lo que se ha tenido en cuenta el universo de estudio.

Los datos de la tabla que se muestra a continuación han sido proporcionados por la propia Federación Vasca de Deporte Adaptado.

Tabla 4.1. Deportistas federados con discapacidad física en Euskadi temporada 2012-2013¹⁵

	Hombres	Mujeres	Total
Discapacidad física	156	24	180
Parálisis cerebral	55	32	87
Total	211	56	267

Fuente: Federación Vasca Deporte Adaptado

Teniendo en cuenta que el universo de estudio es finito, se ha acudido a toda la población objeto de estudio. “Una recopilación total de datos es a veces necesaria y útil, por ejemplo cuando el número de objetos del universo sea pequeño” (Heinemann, 2008, p.211). Izcara (2009) explica que incluso, aunque nos encontremos con universos de estudio pequeños se puede calcular el tamaño de la muestra a estudiar. Finalmente se obtuvo una muestra de 138 individuos. Lo que implica un error de estimación del 5.8% para un nivel de confianza del 95%.

4.1.2. Recogida de datos

Al igual que en la selección de las muestras, la recogida de datos ha pasado por dos etapas diferentes.

➤ Muestra 1: G_n

Para recopilar estos datos se han utilizado varias vías, utilizando los contactos de la autora para poder obtener los máximos posibles. Por un lado, se ha contactado, a través del Departamento de Deportes de la Universidad de Deusto, con todos los equipos federados pertenecientes a la institución. Una vez establecido el contacto con cada uno de ellos, se les ha explicado a todos los entrenadores (reuniones individuales) la finalidad del estudio y el contenido del cuestionario, encargándose ellos mismos de su distribución. La recogida de cuestionarios se estipuló al mes posterior a su entrega.

Por otro lado se ha contactado con amistades de la autora federadas en diferentes deportes, haciendo que los cuestionarios llegasen a sus conocidos (muestreo por bola de nieve). En este caso se mantuvo un seguimiento directo de cada cuestionario.

¹⁵ Aunque, los datos se hayan recogido en la temporada 2013-2014, el último dato proporcionado en el momento de recogida hacía referencia a la temporada anterior. Los datos no son similares a los mostrados por el MECD porque en este caso no se muestran las licencias de los acompañantes y personal de apoyo (datos que sí que se tienen en cuenta al hablar, en general, de este colectivo). Es necesario matizar también que la mayoría de deportistas tienen más de una licencia deportiva por lo que es prácticamente imposible obtener el número exacto de deportistas.

Por último, aprovechando que la autora es jugadora de Rugby, se les han realizado varios cuestionarios a jugadores de este deporte, en este caso, la mayoría han sido realizados de forma presencial.

En cuanto a las características sociodemográficas de la misma, participaron en el estudio 232 personas con una edad media de 22.9 años (DE= 4.53) de los cuales el 58.2% (n=135) son hombres. 145 de los participantes (62.5%) son estudiantes, de los cuales el 58.2% cursan estudios superiores; un 28.4% son activos laborales y el 7.8% están en paro.

El 87.5% entrena más de 4 horas semanales habiendo iniciado la práctica deportiva, en la mayoría de los casos, hace más de 5 años; sólo el 3% de los participantes se han federado en el último año y el 12.5% llevan entre 2 y 4 años. En un 79.3% se trata de deportes colectivos (baloncesto, rugby, hockey, fútbol, voleibol...) y en un 20.7% deportes individuales (atletismo, espeleología, bodyboard, snowboard, piragüismo...).

➤ **Muestra 2: G_d**

En este caso y frente a la importancia de acudir al universo de estudio se acudió, en un primer momento, a la Federación de Personas con Discapacidad Física de Bizkaia (Fekoor), dónde se abrieron todas las vías para acceder a todos los deportistas adscritos al club Fekoor, perteneciente a la entidad.

Posteriormente se le explicó a la Federación Vasca de Deporte Adaptado el proyecto, quien proporcionó los contactos para poder acceder a todos los clubes y federaciones vascas. Una vez establecido el contacto, se mantuvo una reunión con los entrenadores que mostraron su interés en participar para explicarles la finalidad de la investigación y el cuestionario en cuestión y, posteriormente, a los propios jugadores.

En el caso de esta muestra, los cuestionarios se ofrecieron tanto online como en papel ya que, dependiendo del grado de discapacidad y sobre todo en la parálisis cerebral, era más fácil para los deportistas, y para la propia investigadora, realizarlos online (Papel=68.8%/ Online=31.2%).

Todos los cuestionarios en papel se han realizado in situ, aprovechando entrenamientos y competiciones realizadas desde las Federaciones.

La Federación Guipuzcoana de Deporte Adaptado se ha involucrado mucho con el proyecto, realizando ellos varios cuestionarios en el territorio histórico.

En cuanto a las características sociodemográficas de esta segunda muestra, ésta ha quedado determinada por 138 individuos con una edad media de 38.5 años (DE=12.01). Prácticamente la totalidad son hombres, el 86.2% (n=119), habiendo solamente 19 mujeres. El 29.7% (n=41) tienen parálisis cerebral, seguido por el 21% que tienen lesión medular (n= 29). En la mayoría de los casos, 56.5%, la discapacidad ha sido sobrevenida. En cuanto a su situación laboral, el 39.1% están ocupados (n=54), teniendo la condición de incapacidad solamente el 18.8% (n=26) y la de prejubilados el 14.5% (n=20). En cuanto al nivel de estudios, la mayoría de ellos tienen formación profesional (29%), habiendo un 15.2% que no posee estudios (n=21).

En cuanto a las características de la práctica deportiva que realizan, la media de entrenamiento semanal se sitúa en las 8.05 horas (DE=7.58), habiendo iniciado la práctica deportiva hace más de 5.25 años de media (DE=4.68), solamente el 3.6% lleva menos de un año federado (n=5). Hay un total de 14 modalidades deportivas representadas, en un 37% se trata de deportes individuales (atletismo, montañismo, tiro olímpico, slalom...), en un 24.6% de deportes colectivos (baloncesto en silla, pala...), considerando en este caso algunos deportes con ambas modalidades por sus características cuando se juegan como modalidad adaptada y representando el 38.4% (boccia, tenis de mesa...).

En la Tabla 4.2 se muestran detalladamente todas las variables de caracterización de la muestra y su distribución a partir del grupo de pertenencia. En todas las variables se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. A este respecto, mientras que la mayoría de los deportistas con discapacidad física tienen más de 31 años, por el contrario, la mayoría de deportistas sin discapacidad se encontraban en el intervalo entre 16 y 20 años. El nivel de estudios es superior en los deportistas sin discapacidad, aunque hay que matizar que, según la edad de los mismos, la mayoría de ellos se encontraban estudiando en el momento de la realización del cuestionario, habiendo un porcentaje superior de ocupación en los deportistas con discapacidad. En cuanto a las características deportivas, se observa una preeminencia de modalidades colectivas en el colectivo sin discapacidad frente a la mayoría de prácticas individuales y/o dobles en los deportistas con discapacidad física. Con relación a este dato, explicar que la oferta deportiva para el colectivo con discapacidad, aunque coinciden muchos deportes, es diferente a la oferta deportiva para deportistas sin discapacidad ya que se requiere, en muchos casos, la realización de modalidades deportivas adaptadas que no existen para personas sin ningún tipo de discapacidad¹⁶ (slalom o boccia, por ejemplo).

¹⁶ En el anexo I se pueden consultar detalladamente todas las modalidades deportivas y sus respectivas frecuencias.

Tabla 4.2. Características sociodemográficas de las muestras: G_d Vs G_n

		Total	Con Discapacidad		Sin discapacidad		χ^2	p
		N	n	%	n	%		
Sexo	Hombre	254	119	86.2	135	58.2	31.62	<.001
	Mujer	116	19	13.8	97	41.8		
Edad	Entre 16 y 20 años	95	9	7.1	86	37.1	174.21	<.001
	Entre 21 y 25 años.	87	8	6.3	79	34.1		
	Entre 26 y 30 años.	52	9	7.1	43	18.5		
	Más de 31 años.	125	101	79.5	24	10.3		
Lugar de residencia	Araba	38	15	11.3	23	10.0	11.44	.003
	Bizkaia	181	51	38.3	130	56.3		
	Gipuzkoa	145	67	50.4	78	33.8		
Nivel de estudios	Primarios	22	20	15.2	2	0.9	101.26	<.001
	Secundarios	64	23	17.4	41	17.7		
	Formación profesional	94	40	30.3	54	23.3		
	Diplomatura/Licenciatura.	150	20	15.2	130	56.0		
	Postrago/Doctorado	8	5	3.8	3	1.3		
	Sin estudios	23	21	15.9	2	0.9		
	Analfabeto	0	0	0	0	0		
	Ns/Nc	3	3	2.3	0	0		
Situación laboral	Ocupado	120	54	40.9	66	28.4	150.44	<.001
	En paro	29	11	8.3	18	7.8		
	Estudiante	156	11	8.3	145	62.5		
	Amo/a de casa	1	1	0.8	0	0		
	Pre/jubilado.	23	20	15.2	3	1.3		
	Incapacitado	26	26	19.7	0	0		
	Otros	2	2	1.5	0	0		
Tipo deporte	Individual	96	50	36.2	46	19.8	140.54	<.001
	Colectivo	219	34	24.6	185	79.7		
	Individual/dobles	55	54	39.1	1	0.4		
Duración de práctica	≤ 1 año	30	23	17.4	7	3.0	41.16	<.001
	Entre 2 y 4 años.	65	36	27.3	29	12.5		
	≥ 5 años.	269	73	55.3	196	84.5		
Frecuencia de práctica	< 4 horas semana.	83	54	41.2	29	12.5	39.16	<.001
	≥ 4 horas semana.	280	77	58.8	203	87.5		

χ^2 = Prueba de Ji cuadrado; p = valor de significación

4.2. Instrumentos de medida utilizados

Para el cumplimiento de objetivos se han utilizado el SLIM (*Serious Leisure Inventory and Measure*) (Gould, 2005; Gould et al, 2008), herramienta que se utiliza para medir su experiencia en las personas que realizan alguna práctica relacionada con este tipo de ocio y el

SRI (*Specialization Recreation Index*) (Salz et al, 2001), índice que se utiliza para segmentar a las personas en diferentes niveles de especialización en función de determinadas dimensiones de caracterización. Además, también se han incluido algunas cuestiones *ad hoc* que se han considerado de interés para la investigación planteada, así como preguntas sociodemográficas para conocer el perfil de los participantes en el estudio. Todos los instrumentos se han utilizado en otros estudios, presentando características de fiabilidad y validez adecuadas. El cuestionario en su totalidad se encuentra en el anexo 2.

Tabla 4.3. Principales características de las herramientas utilizadas

NOMBRE	AÑO	AUTORES	IDIOMA	QUÉ MIDEN	TIPO DE RESPUESTA	NOTAS
SLIM (Development of the Serious Leisure Inventory and Measure)	2008	Gould, J; Moore, D; McGuire, F y Stebbins, R.	Inglés	Mide la experiencia de ocio serio en las personas. Esta herramienta se divide en 12 dimensiones, derivadas de las 6 características del ocio serio	Cerradas: Escala likert	Necesario traducir las herramientas, validarlas y adaptarlas al estudio
Especialización de recreación	2001	Salz, R. Loomis, D Y Finn, K.	Inglés	Configurado para poder establecer tipologías de especialización de recreación. Tipologías que derivan de las características de los mundos sociales.	Cerradas: 4 opciones de respuesta	

4.2.1. Serious Leisure Inventory and Measure (SLIM)

La mayoría de los estudios centrados en el ocio serio han usado metodologías cualitativas, contribuyendo al avance de esta perspectiva (Lamont, Kennelly, & Moyle, 2014; Lewys et al, 2014; Kennelly, Moyle & Lamont, 2013; Fairer, 2013; Hultsman, 2012; Heo & lee, 2007; Siegenthaler, & O'Dell, 2003; Bartram, 2001; Jones, 2000). No obstante, Gould et al (2008) observaron la necesidad de construir una herramienta que pudiese medir el grado de ocio serio a través de las seis características distintivas propuestas por Stebbins (1992). Por ello diseñaron el SLIM enriqueciendo las investigaciones cuantitativas en este ámbito. Esta herramienta se compone de 18 dimensiones derivadas de las 6 características distintivas que explican el ocio serio, representando la construcción íntegra de este concepto (Liu, 2012).

El SLIM original (Gould, et al., 2008) estaba compuesto por 72 ítems (cuatro ítems por dimensión) aunque desarrollos posteriores del mismo ofrecieron dos versiones más reducidas de 54 (tres ítems por dimensión) y 18 ítems (un ítem por dimensión) (Gould, et al., 2011). Para este estudio, además de ciertas variables de identificación y descripción de la muestra, se ha considerado la versión de 54 ítems del SLIM (Gould et al., 2008). Los ítems se han formulado

en una escala Likert de 5 puntos (1 Totalmente en desacuerdo – 5 Totalmente de acuerdo). En cuanto a su modelo estructural, en la configuración original del SLIM (Gould et al., 2008), cuatro de las dimensiones recogidas coinciden con cuatro de las características del ocio serio formuladas por Stebbins (1992): ‘Perseverancia’, ‘Esfuerzo’, ‘Ethos único’ e ‘Identificación profunda’. Por otro lado, las dimensiones Progresos y Contingencias hacen referencia a la característica de la ‘Carrera de ocio’. La última característica sobre los ‘Beneficios percibidos’ del modelo de Stebbins agruparía las 12 dimensiones restantes del SLIM: ‘Enriquecimiento personal’, ‘Auto-actualización’, ‘Auto-expresión de habilidades’, ‘Auto-expresión individual’, ‘Auto-imagen’, ‘Auto-satisfacción’, ‘Auto-disfrute’, ‘Recreación’, ‘Retorno financiero’, ‘Atracción de grupo’, ‘Logro de grupo’ y ‘Mantenimiento de grupo’. La Tabla 4.4 detalla cada una de las dimensiones explicadas y la característica del ocio serio a la que hacen referencia.

Tabla 4.4. Dimensiones del SLIM

Dimensión	Característica del ocio serio	Características
Perseverancia	1	Se concibe como la persistencia en un comportamiento dirigido hacia un objetivo a lo largo del tiempo
Esfuerzo	2	Necesario para obtener y desarrollar los conocimientos, habilidades o capacidades
Progresos	3	Reflejan los cambios positivos en los patrones relacionados con las habilidades, conocimientos y habilidades.
Contingencias	3	Se refieren a los acontecimientos que afectan al progreso o la decadencia de la práctica
Enriquecimiento	4	Alude al aumento de los propios recursos intelectuales o espirituales
Actualización	4	Se considera como el uso completo y la realización los talentos, capacidades y potencialidades
Expresión de habilidades	4	Se refiere a la expresión de habilidades, capacidades y conocimientos desarrollados a partir de la participación seria
Expresión individual	4	Alude a la expresión de la individualidad o personalidad propia de cada uno.
Imagen	4	Concepto de un individuo de sí mismo
Satisfacción	4	Hecho de satisfacer los propios deseos de uno de una manera profunda y enriquecedora
Disfrute	4	Hecho de satisfacer los propios deseos de una manera que sea agradable y divertido.
Recreación	4	Proceso de renovación o regeneración de uno mismo a través de la participación en ocio serio.
Financiación	4	Se refiere al hecho de recibir remuneración por productos o conocimientos que resulten de la participación seria.
Atracción de grupo	4	Participación social, en asociación con el mundo social de la práctica realizada.
Logro de grupo	4	El participante desarrolla un sentido de ayudar, de ser necesario y ser altruista para llevar a cabo una práctica de ocio serio.
Mantenimiento de grupo	4	El participante desarrolla un sentido de ayudar, de ser necesario y ser altruista de los esfuerzos para garantizar que el grupo se mantenga y continúe desarrollándose.
Ethos único	5	Se refiere al espíritu de comunidad, a los ideales distintivos valores o sentimientos que son compartidos por los miembros de un mismo mundo social.
Identidad	6	Una condición distintiva de identificación de las personas con la práctica realizada.

Fuente: Adaptado y traducido de Gould (2005).

El modelo estructural del Slim se presenta en la Figura 4.1.

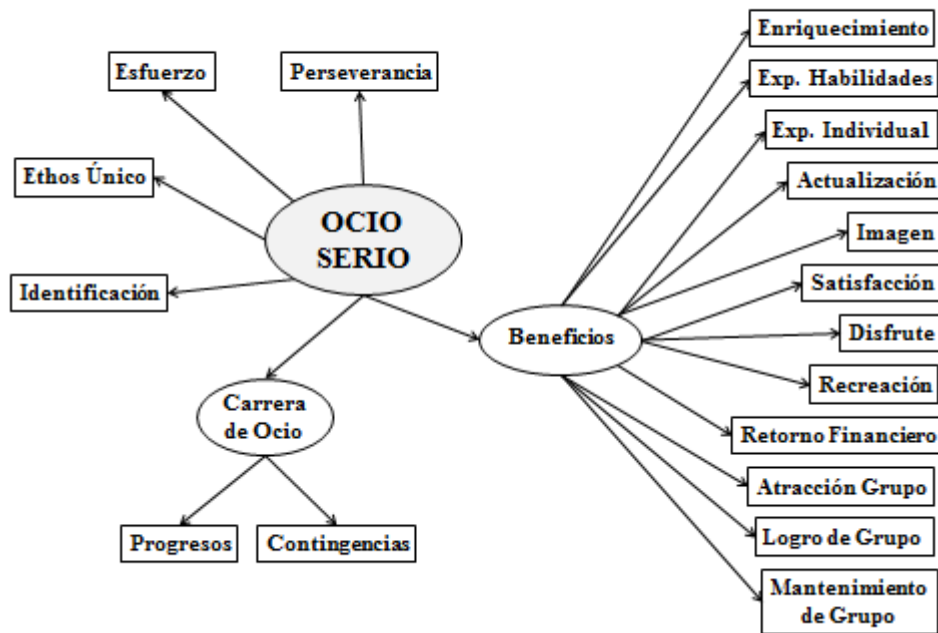


Figura 4.1. Modelo original del SLIM. Fuente Gould et al. (2008).

Reformulaciones posteriores (Gould et al., 2011) plantearon una nueva estructura de las 18 dimensiones que componen el SLIM, proponiendo dos factores básicos: uno que hace referencia al conjunto del ocio serio, calificándolo como un instrumento de medida (*measure*) que puede ser utilizado como un índice que acumula las diferentes características del ocio serio (perseverancia, esfuerzo, progresos y contingencias, ethos único e identificación profunda) y refleja los diferentes niveles de seriedad que se pueden manifestar en las poblaciones estudiadas. Y un segundo factor general que agruparía el inventario de resultados obtenidos en las prácticas analizadas (*inventory*), vinculado a la característica de beneficios duraderos del ocio serio y que refleja la variación en los resultados obtenidos por dichas prácticas. Además, los autores sostienen que el inventario no se considera una indicación acumulada de seriedad, sino más bien un inventario cuantitativo de los resultados que varían según el nivel de implicación y progreso en las prácticas realizadas (Gould et al, 2011). La estructura dimensional de este nuevo planteamiento se presenta en la Figura 4.2.

En el estudio original donde se presentó el SLIM, éste mostró características de fiabilidad y validez adecuadas, presentando valores de consistencia interna en las dimensiones que oscilaban entre valores de alpha de Cronbach .67 a .96 (Gould, 2005).

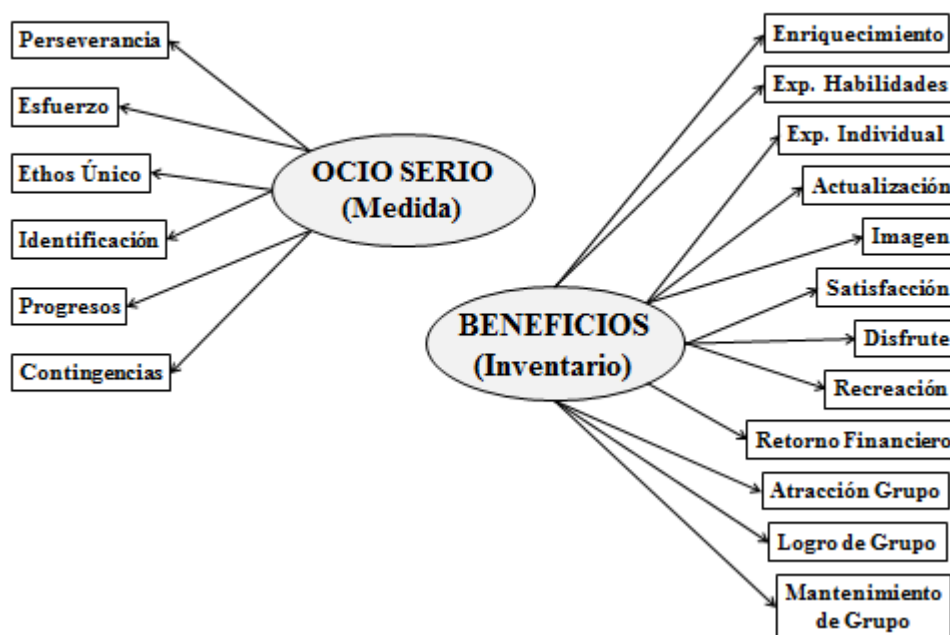


Figura 4.2. Modelo estructural alternativo SLIM. Fuente: Gould et al. (2011).

Además desde su creación, aunque no siempre en su totalidad, el SLIM ha sido utilizado en diferentes estudios, mostrando en la Tabla 4.5 las características de los estudios centrados en prácticas deportivas que han utilizado esta herramienta.

Tabla 4.5. Estudios que han utilizado el SLIM

Deporte	Autores	Características SLIM
Golf y Windsurf	Li & Kao (2014)	SLIM (6 dimensiones= perseverancia, beneficios duraderos, carrera de ocio, esfuerzo personal, ethos, identidad/ 16 ítems)
Surf	Barbiery & Sotomayor (2013)	SLIM 18 dimensiones/18 ítems
Voleibol y softball	Liu, H. S (2012).	SLIM, 6 dimensiones= perseverancia, esfuerzo, carrera de ocio(progresos y contingencias), identidad y ethos /18 ítems)
Ajedrez	Gould, Moore, Karlin, Gaede, Walker y Dotterweich (2011).	SLIM 18 dimensiones/18 ítems
Taekwondo	Kim, dattilo & Heo (2011).	SLIM, 6 dimensiones= perseverancia, esfuerzo, carrera de ocio(progresos y contingencias), identidad y ethos /18 ítems
Golf	Lin, W. C (2009)	SLIM 18 dimensiones/54 ítems
Golf	Hou (2008)	SLIM 18 dimensiones/54 ítems
Navegación, rappel, kayak, orientación	Gould (2005)	SLIM original

Fuente: Elaboración propia.

4.2.2. Specialization Recreation Index (SRI)

La especialización de recreación es un constructo multidimensional. Éste puede ser explicado por dimensiones relacionadas con el comportamiento, el conocimiento, el afecto y el compromiso. Cada una de estas dimensiones son independientes una de otra, pero pueden interactuar y reforzarse entre ellas (Weekley, 2002). Mientras que algunos estudios se han centrado solamente en una dimensión (Graefe, 1981; Schreyer, Lime & Williams, 1984; Ditton et al., 1992), la mayoría de estudios han realizado aproximaciones multidimensionales para dar explicación a la especialización de recreación (McFarlane, 2004; Salz & Loomis, 2005; Oh & Ditton, 2008; Jett et al., 2009).

A pesar de haber unas dimensiones claras para abordar el concepto de especialización, los investigadores que han seguido la teoría de Bryan (1977) han usado diferentes variables y técnicas para segmentar a los participantes en diferentes niveles de especialización. Estas variables suelen relacionarse con la medida de la experiencia adquirida con el tiempo en una determinada práctica, los contextos sociales, los gastos, el equipamiento utilizado, la centralidad que ocupa la actividad en el estilo de vida o las preferencias en la misma (Weekley, 2002).

Fueron Salz et al., (2001) los que decidieron elaborar un índice que contemplase las cuatro dimensiones aludidas en la especialización de recreación (compromiso, conducta, afecto y conocimiento) y que ayude a establecer las tipologías de participantes en una determinada práctica de ocio. Este índice se elaboró a partir del estudio realizado por Ditton et al., (1992) que relacionaban la especialización de recreación con la teoría de los mundos sociales (Unruh, 1979) definiéndola en este caso como un proceso mediante el cual los mundos sociales y submundos segmentan e interactúan en nuevos submundos recreativos disponiendo ordenadamente a estos submundos y sus miembros a lo largo de un continuo (Ditton et al., 1992). Esta re-conceptualización se ha utilizado en estudios que han tratado de ir más allá y explicar otros comportamientos como resultado de estar en un determinado nivel de especialización o submundo (Lewis & Moital, 2013).

Ditton et al., (1992) no llegaron a desarrollar algunos de sus objetivos propuestos en su estudio sobre la re-conceptualización de la especialización bajo la teoría de los mundos sociales, por lo que Salz et al., (2001) decidieron terminar esta tarea con la realización y validación del índice que midiese la especialización de recreación (SRI = *Specialization Recreation Index*).

El SRI original estaba compuesto por 4 ítems, derivados de las 4 características (orientación, experiencias, relaciones y compromiso) utilizadas por Unruh (1979) para colocar a

los participantes en un particular submundo social; en nuestro caso, en un nivel de especialización específico (Salz et al., 2001).

Por cada característica, Unruh (1979) describió 4 tipos de submundos con sus respectivos participantes: extraños, turistas, regulares e involucrados (Tabla 1.3, capítulo 1). Basándose en esas descripciones, Salz et al., (2001) elaboraron los 4 ítems, cada uno de ellos con 4 opciones de respuesta (correspondiéndose estas con los 4 niveles de especialización). Estas opciones consisten en afirmaciones que describen la conexión de cada participante con la práctica realizada, ordenando las opciones desde menos especializado (respuesta 1) a más especializado (respuesta 4). Los autores consideraron que en cada ítem los participantes menos especializados seleccionarían la opción de respuesta 1, y los participantes más especializados seleccionarían la opción de respuesta 4. La suma de las cuatro respuestas se utiliza para colocar a los participantes a lo largo del continuo de especialización de recreación.

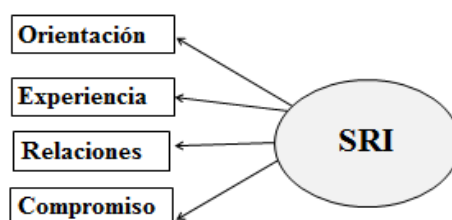


Figura 4.3. Modelo estructural del SRI. Fuente: Salz et al., (2001).

Es necesario incidir en que el SRI se ha utilizado para segmentar a los participantes en diferentes niveles de especialización pero las variables dependientes que utiliza cada autor para determinar qué especialización es la que se mide dependen de los objetivos del estudio. El SRI ha sido utilizado en diferentes investigaciones (Salz et al, 2001; Salz & Loomis, 2005; Hawkins et al, 2009). En su versión original el SRI ofreció características de fiabilidad y validez adecuadas presentando un valor de consistencia interna global de .78.

Además, con el fin de contextualizar el fenómeno y la situación deportiva, se han introducido una serie de variables *ad hoc* y se han añadido las siguientes variables sociodemográficas:

- Tipo de deporte
- Frecuencia de la práctica
- Duración de la práctica
- Deseo de practicar otro deporte/Indicar cuál.
- Percepción del descenso de licencias deportivas
- Composición federaciones deporte adaptado (*sólo discapacidad*)
- Sexo.
- Edad.
- Municipio de residencia.
- Provincia de residencia.
- Nivel de estudios.
- Situación laboral actual.
- Tipo de discapacidad física (*sólo discapacidad*).
- Origen de la discapacidad (*sólo discapacidad*).
- Dificultades a la hora de realizar deporte (*sólo discapacidad*).

4.2.3. Metodología para la adaptación de instrumentos al castellano

Previa a la aplicación del estudio de campo, se realizó un proceso de adaptación al castellano del SLIM y el SRI a través de un procedimiento de traducción-retrotraducción (Behling & McFillen, 2000) con el permiso de los/as autores/as principales de los instrumentos (James Gould-SLIM y Ronald Salz-SRI). A la hora de proceder a la adaptación de un instrumento se han de tener en cuenta una serie de directrices ya que este es un proceso complejo sometido a una gran cantidad de fuentes de error (Balluerka, Gorostiaga, Alonso-Arbiol & Aramburu, 2007; Hambleton, Merenda, & Spielberger, 2005; Hambleton, 2001).

Siguiendo las directrices de la ITC (2005) (Tabla 4.6), en una primera fase dos personas bilingües (inglés-castellano) tradujeron el SLIM de su lengua original al castellano (versión origen). Alcanzada la primera versión traducida al castellano, en una segunda fase, otras dos personas bilingües, diferentes de las anteriores, retro-tradujeron la versión traducida de nuevo al inglés. En ambos procesos, un miembro del equipo investigador sirvió de juez en el caso de disparidad de las traducciones (acuerdo inter-jueces). El proceso concluyó con altos niveles de acuerdo del SLIM (76.8%) y del SRI (67.5%), tanto en la traducción como en la retro-traducción. En una última fase se le enviaron detalladamente los procesos de traducción-retro traducción a los autores de las herramientas, obteniendo su aceptación sobre los pasos realizados y conformando la versión adaptada al castellano de los dos instrumentos.

Tabla 4.6. Directrices para adaptar herramientas

FASE	DIRECTRICES
Contexto	<p>Los efectos de las diferencias culturales que no son relevantes o importantes para los principales objetivos del estudio se deben minimizar en lo posible.</p> <p>El solapamiento en el constructo medido por el instrumento en las poblaciones de interés, debe ser evaluado.</p>
Desarrollo y adaptación de las herramientas	<p>El proceso de adaptación de los instrumentos debe tener en cuenta las diferencias lingüísticas y culturales de la población hacia la que va dirigida la nueva prueba.</p> <p>El uso del lenguaje en las diferentes direcciones y artículos, así como en las normas ha de ser adecuado tanto lingüísticamente como culturalmente para las poblaciones a las que va destinada.</p> <p>La elección de las pruebas técnicas, los formatos de los artículos y los procedimientos deben ser conocidos por la población objeto de estudio.</p> <p>El contenido y el tema de la herramienta debe ser familiar para la población objeto de estudio.</p> <p>Se deben poner en práctica juicios sistemáticos, tanto lingüísticos como culturales, para mejorar la exactitud de la adaptación y la equivalencia de todas las versiones lingüísticas.</p> <p>El diseño de la recolección de datos deberá permitir técnicas estadísticas apropiadas para establecer equivalencias entre las diferentes pruebas que están en otros idiomas.</p> <p>Se deben aplicar técnicas estadísticas apropiadas para establecer la equivalencia entre las diferentes versiones del instrumento e identificar los componentes problemáticos que pueden ser inadecuados para la población prevista.</p> <p>Se deberá proporcionar información sobre la evaluación de validez en todas las poblaciones objeto de estudio para las que se destinan las versiones adaptadas.</p> <p>Se deben proporcionar evidencias estadísticas de la equivalencia de las preguntas hacia la población objeto de estudio.</p> <p>Las preguntas que no son equivalentes en la población objeto de estudio no deben ser utilizadas en la preparación de una escala común o en la comparación de poblaciones. Sin embargo pueden ser útiles en la mejora de la validez de contenido.</p>
Administración	<p>Debe haber una anticipación a los problemas que se esperan obtener y tomar acciones apropiadas para remediarlos hacia la preparación de materiales e instrucciones apropiadas.</p> <p>Se debe ser sensible a los factores relacionados con los estímulos materiales, los procedimientos administrativos y los modos de respuesta que pueden variar la validez de las conclusiones extraídas de los resultados.</p> <p>Los aspectos del entorno que influyen en la administración de una prueba o instrumento debería ser lo más similar posible en las poblaciones de interés.</p> <p>Las instrucciones del instrumento deben estar en los idiomas de la población objeto de estudio.</p> <p>Se deben especificar todos los aspectos de la administración que requieren escrutinio en un nuevo contexto cultural.</p> <p>El administrador de la herramienta debe ser discreto y la interacción con la población objeto de estudio debe ser minimizada. Las reglas que se describen en la herramienta deben ser seguidas.</p>

Tabla 4.6. Directrices para adaptar herramientas (continuación)

FASE	DIRECTRICES
Documentación, Interpretación de las puntuaciones.	Cuando se adapta una herramienta para usar en otra población, la documentación de los cambios deben ser proporcionados con la evidencia de la equivalencia.
	Las diferencias entre la muestra de la población objeto de estudio deberían tener un valor aparente ya que el investigador tiene la responsabilidad de justificar las diferencias con otras evidencias empíricas.
	Las comparaciones entre poblaciones solamente pueden realizarse a nivel de la invariancia que se ha establecido para la escala en la que se informa de la puntuación.
	Se debe especificar la información sobre la forma en la que los contextos socio-culturales y ecológicos de las poblaciones puedan afectar al desempeño y se deberán sugerir procedimientos para tener en cuenta estos efectos en la interpretación de los resultados.

Fuente: Adaptado y traducido de International Test Commission (ITC) (2005).

4.3. Enfoque estadístico

Para la consecución de los objetivos planteados se han utilizado varios enfoques estadísticos. Para el primero de ellos se realizó un análisis descriptivo de los ítems que componen las herramientas utilizadas para conocer sus características psicométricas, consistencia interna de los mismos para analizar su fiabilidad y correlación entre ellos y, por último, análisis con modelos de ecuaciones estructurales (SEM) para examinar tanto la estructura subyacente que explica el concepto de ocio serio con el SLIM como la que explica el concepto de especialización de recreación con el SRI (OE1). Para la consecución del segundo objetivo se calculó la prueba de análisis de varianzas (ANOVA) y también se llevó a cabo un análisis discriminante para identificar las variables que mejor caracterizan a cada grupo poblacional y así poder visibilizar mejor las diferencias entre ambos. Por último, para el tercer objetivo se realizaron análisis de correlaciones entre las dimensiones del SLIM y el SRI. En determinados casos, para conocer si diferían los dos grupos poblacionales también se realizó análisis t de Student.

La función principal del SEM es, por un lado, examinar la relación de dependencia que se establece entre sí en un conjunto de variables latentes con sus respectivas relaciones causales y, por otro, analizar las relaciones causales entre las variables latentes medidas por una o más variables observadas (Reisinger & Turner, 1999).

Según Reisinger y Mavondo (2007), los SEM se utilizan con tres tipos de finalidades: (a) para un enfoque estrictamente confirmatorio; (b) aproximación al desarrollo de un modelo y, por último, (c) aproximación a modelos alternativos.

Hoy en día ya no se trabaja exclusivamente con variables observables sino también con latentes. Las estructuras subyacentes son menos aparentes, por ello hay modelos estadísticos que describen correctamente las relaciones establecidas entre las variables (Kline, 2005; Lévy & Varela, 2003): (a) el modelo de medida define la relación entre las variables observables y las variables latentes y (b) el modelo de estructura define la relación entre las variables latentes.

Normalmente los modelos estadísticos describen correctamente las estructuras subyacentes y las estructuras entre variables observables, lo que no suelen proporcionar son los índices de ajuste de un modelo propuesto, acción que realiza el análisis estructural (Lévy & Varela, 2003). A continuación se muestran los índices de ajuste que se podrán consultar con el programa *Structural Equation Modeling Software* (EQS) (Bentler, 2006), utilizado en esta investigación.

Tabla 4.7. Índices de ajuste

Índices de ajuste	Criterio para un buen ajuste
Ji-Cuadrado (CMIN)	$p > 0.05$
Ji-Cuadrado Ponderado (CMINDF)	< 3.00
Índice de bondad de ajuste (GFI)	> 0.90
Índice de bondad de ajuste ponderado (AGFI)	> 0.90
Índice de ajuste comparativo (CFI)	> 0.90
Índice de la raíz cuadrada media residual (SRMR)	< 0.08
Índice de la raíz cuadrada media del error de la aproximación (RMSEA)	< 0.08

Fuente: Elaboración propia a partir de Lévy y Varela, 2003; Kline, 2005; Reisinger y Mavondo, 2007.

4.3.1. Procedimiento estadístico

En cuanto a la adaptación y validación del SLIM y el SRI (OE1) se realizó la valoración psicométrica de ambas escalas a través de los siguientes análisis. En primer lugar, para la descripción de las características de los ítems se calcularon los porcentajes (%) de respuestas de cada una de las opciones en todos los ítems componentes. Además, se aplicaron estadísticos de tendencia central (Media, M; Desviación estándar, DE; Asimetría, As y Kurtosis, K). El análisis de consistencia se realizó a través del coeficiente del Apha de Cronbach (α) para el total de la escala y el obtenido si se eliminase el ítem y el coeficiente de correlación (r) de cada ítem con su respectiva sub-escala.

Para explorar la estructura matricial se realizó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), en el caso del SLIM. Para estudiar la validez de constructo de cada instrumento se han realizado una serie de Análisis Factoriales Confirmatorios (AFC), probando varios modelos estructurales mediante modelización con el programa EQS (Bentler, 2006).

➤ **SLIM**

Dado el tamaño de este instrumento y su complejidad de estructura, se han realizado varios AFC.

- En una primera fase piloto ($n=82$) se ha seguido el modelo propuesto por sus autores (Gould, 2005; Gould et al., 2008). Realizando AFC con estimación de máxima verosimilitud (VL) para comprobar la unifactorialidad de las 18 dimensiones componentes del SLIM.
- En una segunda fase con la muestra total del G_n ($n=232$) se ha seguido el modelo propuesto por Gould et al., (2011), realizando un AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados (WLS) y utilización de índices robustos para probar los modelos. En este caso también se exploró la matriz de correlaciones policóricas con el programa Factor (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2006; 2014) aplicando los procedimientos MAP (Minimum Average Partial method) (Velicer, 1976) y Parallel (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011) y posteriormente también se realizó el Test Multiplicador de Lagrange (LM Test) y el de Wald (WT) para liberar parámetros y buscar el mejor ajuste del modelo.
- En una última fase y con la muestra total (G_n y $G_d=370$) se ha probado el modelo sugerido en la fase anterior a partir del propuesto por Gould et al., (2011). El AFC realizado también ha sido con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos. En este caso y para comprobar definitivamente si el modelo propuesto era válido, se ha realizado el análisis de la invariancia comparando el modelo de estructura en ambos grupos. Para ello se ha partido de los coeficientes factoriales alcanzados en la población total y se han fijado para ser probados en cada grupo poblacional.

➤ **SRI**

En este caso se han realizado dos AFC probando el modelo estructural seguido por sus autores (Salz, et al., 2001) con el G_n ($n=232$) y con la población total ($n=370$). Con ambas muestras se han realizado los mismos análisis. Para comprobar la unifactorialidad de la escala se partió de la matriz de correlaciones policóricas con el método de mínimos cuadrados no ponderados (ULS).

En caso de no existir normalidad multivariante en los datos (Coeficiente de Mardia $\geq 1,96$), se utilizarían estimadores de máxima verosimilitud y utilización de índices robustos para ajustar los modelos de medida de Bentler-Bonett (1980) y Satorra-Bentler (1990).

En este caso también se realizaron varios análisis de contraste de medias (t de Student) para comprobar si diferían ambas muestras (G_n y G_d) a partir de varias variables de especialización.

Para conocer si difieren las percepciones de los dos grupos de control (OE2), además del ANOVA en todas las dimensiones del SLIM y el SRI, también se realizó el Test de Brown Forsythe (Brown, Forsythe & Alan, 1974) para corregir los resultados en caso de haber heterocedasticidad. También se calculó la d de Cohen para conocer el tamaño del efecto. Además para conocer qué dimensiones identifican a cada grupo, se llevó a cabo un análisis discriminante para identificar las variables que mejor caracterizan a cada grupo poblacional y así poder visibilizar mejor las diferencias entre ambos.

Finalmente, para conocer la relación entre el ocio serio y la especialización de recreación (OE3) se realizó un análisis de correlaciones entre todas sus dimensiones componentes de las dos herramientas. Así también entre los índices indicadores de ambas.

La Figura 4.4 muestra los análisis realizados en la investigación para la consecución del objetivo general. Mientras que el punto uno hace referencia a la exhaustiva búsqueda bibliográfica llevada a cabo para conocer el estado de la cuestión; los puntos dos y tres aluden a los análisis llevados a cabo para la consecución del primer objetivo específico; el cuatro al segundo objetivo, haciendo referencia el punto cinco al último objetivo de la investigación.

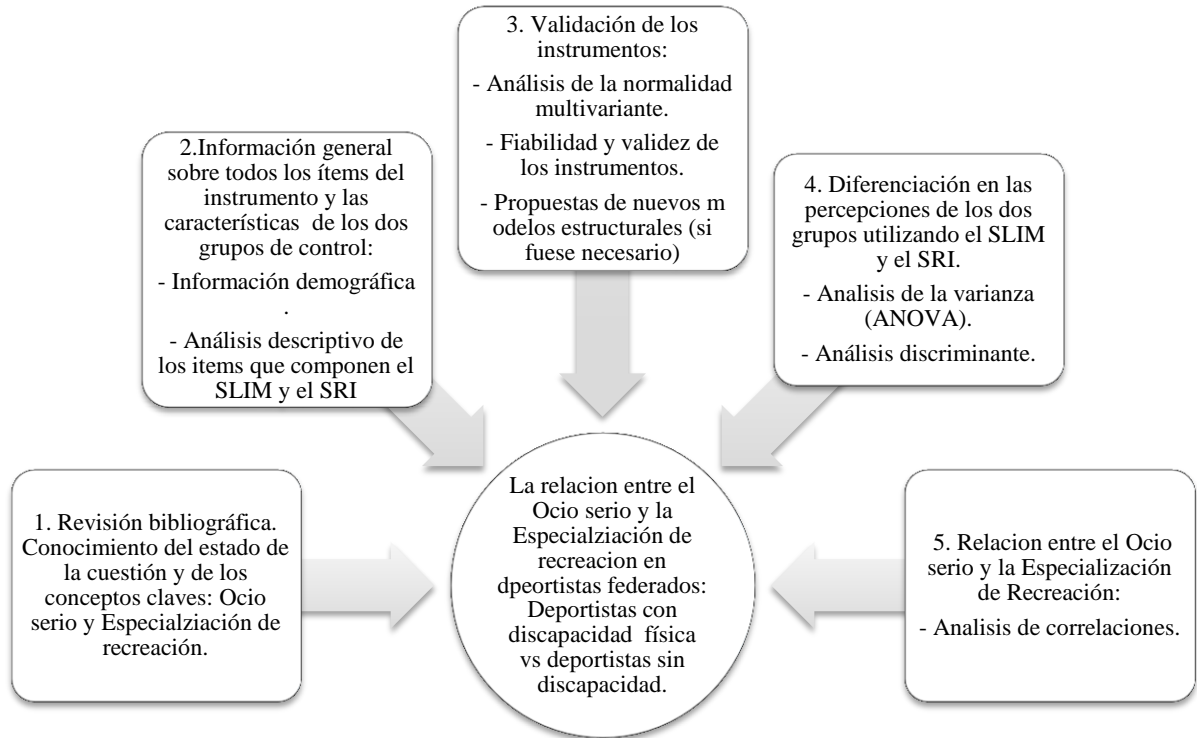


Figura 4.4. Procedimiento investigador.

5

RESULTADOS

“La estadística es un instrumento para la determinación de cuan probable es que los resultados encontrados no sean debidos al azar sino a la acción de una variable que actúa como causa de otra y que ha sido puesta a prueba en el estudio”

Iraurgi & Markerz, 2009, p.7.

Este capítulo muestra los resultados obtenidos para lograr la consecución del principal objetivo de la investigación: *Identificar la relación entre el Ocio Serio y la Especialización de recreación en deportistas federados amateurs.*

5.1. Adaptación y validación de las herramientas utilizadas: SLIM y SRI. (Objetivo específico 1)

Adaptar al castellano y verificar la bondad psicométrica de un instrumento de medición relacionado con el ocio serio y un índice clasificador de la especialización de recreación en las muestras seleccionadas: $G_d= 138/ G_n= 232/ Población total= 370.$

5.1.1. Adaptación y validación del SLIM

En este caso, y frente a la longitud del SLIM utilizado (18 dimensiones/54 ítems), se han realizado tres validaciones diferentes: la primera con una muestra piloto ($n=82$), una posterior con el G_n ($n=232$) y la última con la muestra total ($n=370$).

5.1.1.1. Características psicométricas y validez estructural del SLIM: Muestra piloto

En una primera aproximación a la validación del SLIM se ha seguido el procedimiento efectuado por los autores (Gould, 2005; Gould et al., 2008) para comprobar si las características, tanto psicométricas como estructurales del SLIM eran similares a la versión original.

En la Tabla 5.1 aparecen los datos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM. Para el total de ítems se ha calculado el porcentaje en cada nivel de respuesta, su media, desviación estándar, asimetría y curtosis. Para cada una de las 18 dimensiones se ha calculado su consistencia interna, la correlación del ítem con la dimensión a la que pertenece y el valor de la fiabilidad si se retirase el ítem. Asimismo, también para cada una de las 18 dimensiones se ha realizado un AFC presentándose en la siguiente tabla sus pesos factoriales, su error de medida y la fiabilidad compuesta obtenida a partir de estos parámetros.

Tabla 5.1. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=82)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos				Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Perseverancia	1	1.2	6.1	7.3	42.7	42.7	4.20	0.91	-1.31	1.71	.68	.83	.76	.65	.78
	2	2.4	4.9	7.3	46.3	39.0	4.15	0.93	-1.43	2.34	.74	.78	.84	.54	
	3	1.2	7.3	15.9	46.3	29.3	3.95	0.93	-0.85	0.51	.75	.77	.86	.51	
Esfuerzo	4	2.4	3.7	23.2	47.6	23.2	3.85	0.90	-0.83	1.08	.60	.76	.78	.62	.71
	5	-	4.9	17.1	41.5	36.6	4.10	0.86	-0.68	-0.19	.63	.72	.68	.74	
	6	1.2	3.7	18.3	47.6	29.3	4.00	0.86	-0.83	0.96	.67	.67	.77	.64	
Progresos	7	1.2	3.7	7.3	26.8	61.0	4.43	0.88	-1.75	3.07	.75	.83	.83	.55	.80
	8	1.2	1.2	3.7	35.4	58.5	4.49	0.74	-2.01	5.96	.83	.75	.93	.36	
	9	1.2	1.2	8.5	37.8	51.2	4.37	0.79	-1.52	3.30	.70	.87	.75	.66	
Contingencias.	10	2.4	4.9	17.1	42.7	32.9	3.99	0.96	-1.00	0.97	.65	.60	.80	.60	.72
	11	2.4	3.7	24.4	46.3	23.2	3.84	0.91	-0.79	0.96	.61	.65	.79	.61	
	12	-	8.5	19.5	46.3	25.6	3.89	0.89	-0.54	-0.32	.51	.76	.65	.76	
Enriquecimiento Personal	13	2.4	4.9	18.3	30.5	43.9	4.09	1.02	-1.03	0.60	.69	.86	.86	.51	.81
	14	3.7	1.2	13.4	30.5	52.4	4.23	0.93	-1.70	3.56	.81	.74	.91	.41	
	15	2.4	1.2	13.4	30.5	52.4	4.29	0.92	-1.49	2.47	.73	.82	.81	.59	
Auto-Actualización	16	1.2	1.2	20.7	58.5	18.3	3.91	0.74	-0.80	2.12	.67	.64	.82	.58	.70
	17	1.2	4.9	23.2	51.2	19.5	3.83	0.84	-0.68	0.77	.70	.60	.87	.50	
	18	-	4.9	15.9	62.2	17.1	3.91	0.72	-0.67	0.88	.49	.84	.46	.89	
Auto-Expresión de Habilidades	19	2.4	6.1	22.0	51.2	18.3	3.77	0.91	-0.84	0.96	.64	.66	.83	.56	.74
	20	1.2	4.9	22.0	57.3	14.6	3.79	0.80	-0.81	1.32	.78	.51	.95	.31	
	21	1.2	2.4	28.0	46.3	22.0	3.85	0.83	-0.50	0.56	.44	.86	.48	.88	
Auto-Expresión individual	22	2.4	9.8	42.7	30.5	14.6	3.45	0.95	-0.13	-0.10	.62	.70	.69	.72	.66
	23	19.5	20.7	40.2	13.4	6.1	2.66	1.13	0.13	-0.53	.56	.78	.54	.84	
	24	3.7	8.5	41.5	37.8	8.5	3.39	0.90	-0.45	0.47	.68	.63	.83	.56	
Auto-Imagen	25	3.7	11.0	34.1	45.1	6.1	3.39	0.90	-0.65	0.36	.80	.86	.84	.54	.81
	26	3.7	11.0	41.5	34.1	9.8	3.35	0.94	-0.31	0.14	.83	.83	.90	.43	
	27	4.9	7.3	41.5	40.2	6.1	3.35	0.89	-0.66	0.76	.78	.88	.81	.58	
Auto-Satisfacción	28	3.7	4.9	12.2	48.8	30.5	3.98	0.98	-1.24	1.66	.63	.87	.71	.70	.78
	29	2.4	3.7	13.4	50.0	30.5	4.02	0.90	-1.19	1.95	.78	.72	.92	.38	
	30	-	4.9	14.6	47.6	32.9	4.09	0.82	-0.71	0.16	.75	.76	.83	.56	
Auto-Disfrute	31	-	4.9	3.7	42.7	48.8	4.35	0.78	-1.37	2.04	.17	.86	.82	.57	.82
	32	1.2	1.2	7.3	32.9	57.3	4.44	0.79	-1.74	4.04	.25	.16	.89	.45	
	33	1.2	2.4	3.7	31.7	61.0	4.49	0.79	-2.04	5.24	.36	.08	.88	.48	
Recreación	34	1.2	4.9	13.4	50.0	30.5	4.04	0.87	-1.00	1.31	.76	.74	.83	.55	.78
	35	-	4.9	19.5	50.0	25.6	3.96	0.81	-0.51	-0.08	.76	.75	.93	.36	
	36	1.2	4.9	15.9	39.0	39.0	4.10	0.92	-0.97	0.70	.63	.87	.68	.73	
Retorno Financiero	37	53.7	12.2	14.6	14.6	4.9	2.05	1.31	0.85	-0.70	.66	.94	.73	.68	.82
	38	62.2	11.0	12.2	11.0	3.7	1.83	1.23	1.20	0.11	.87	.76	.99	.12	
	39	67.1	8.5	11.0	7.3	6.1	1.77	1.26	1.44	0.76	.83	.79	.80	.59	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – fiabilidad compuesta a partir del AFC.

Tabla 5.1. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=82) (Continuación)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos				Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Atracción de Grupo	40	2.4	4.9	14.6	43.9	34.1	4.02	0.96	-1.09	1.24	.39	.42	.47	.88	.60
	41	3.7	1.2	13.4	53.7	28.0	4.01	0.90	-1.40	3.02	.53	.23	.99	.14	
	42	11.0	13.4	42.7	26.8	6.1	3.04	1.05	-0.34	-0.24	.23	.70	.28	.96	
Logro de Grupo	43	1.2	4.9	13.4	29.3	51.2	4.24	0.95	-1.22	1.00	.64	.86	.72	.70	.78
	44	1.2	6.1	12.2	34.1	46.3	4.18	0.96	-1.16	0.88	.77	.72	.86	.51	
	45	2.4	6.1	8.5	39.0	43.9	4.16	0.99	-1.35	1.62	.73	.77	.88	.48	
Mantenimiento de Grupo	46	-	3.7	14.6	37.8	43.9	4.18	0.94	-1.46	2.69	.74	.87	.81	.59	.83
	47	3.7	1.2	18.3	36.6	40.2	4.09	0.98	-1.21	1.64	.80	.82	.90	.44	
	48	3.7	2.4	13.4	45.1	35.4	4.06	0.96	-1.32	2.14	.79	.83	.91	.41	
Ethos Único	49	1.2	4.9	25.6	46.3	22.0	3.83	0.87	-0.57	0.39	.67	.77	.74	.67	.75
	50	1.2	4.9	22.0	54.9	17.1	3.82	0.82	-0.76	1.10	.76	.68	.90	.43	
	51	-	3.7	26.8	57.3	12.2	3.78	0.70	-0.32	0.18	.63	.81	.71	.71	
Identidad	52	1.2	4.9	22.0	40.2	31.7	3.96	0.92	-0.70	0.23	.48	.74	.53	.84	.67
	53	4.9	13.4	46.3	23.2	12.2	3.24	1.00	-0.06	-0.08	.59	.62	.77	.64	
	54	1.2	8.5	36.6	37.8	15.9	3.59	0.90	-0.21	-0.19	.63	.57	.77	.64	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – fiabilidad compuesta a partir del AFC.

➤ Análisis descriptivo y de fiabilidad

A excepción de los ítems que componen la dimensión ‘retorno financiero’, el resto han obtenido puntuaciones medias por encima de tres puntos, indicando mayores niveles de acuerdo con los enunciados propuestos. Quince de los 54 ítems componentes presentan asimetrías marcadas ($As > 1.25$) y 20 de los 54 curtosis también elevadas ($k > 1.25$). Tan solo tres ítems presentan correlación con el total de la escala a la que pertenecen por debajo de .35 y sólo dos ítems (el 31 y 42) harían mejorar la fiabilidad de la subescala a la que pertenecen si fuesen retirados.

➤ Validez de constructo

Tanto el coeficiente de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) (.79) como el test de esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{(1431)} = 3752.7$; $p < .001$) para el total de la escala mostraron resultados que permitieron concluir que los ítems eran relevantes para compartir información entre ellos y, por tanto se podía llevar a cabo el análisis factorial.

Todos los AFC realizados para comprobar la unifactorialidad de las 18 dimensiones componentes del SLIM han presentado índices de ajuste adecuados. Las fiabilidades

compuestas alcanzadas oscilan entre un mínimo de .66 (auto-expresión individual) y un máximo de .83 (mantenimiento de grupo).

En la Figura 5.1 se presenta de forma gráfica el modelo estructural del SLIM en el que presentan los pesos factoriales y los errores de medida correspondientes. El análisis de la matriz factorial ha presentado un coeficiente de Mardia de 4.53, indicando falta de normalidad multivariante. Se ha realizado un AFC con estimación de máxima verosimilitud y utilización de índices robustos. La prueba de razón de verosimilitud no ha mostrado ajuste entre los datos y el modelo teórico ($\chi^2_{(133)} = 270.09$; $p \leq .001$); si bien algunos de los índices de ajuste sugieren una aproximación a su adecuación [$\chi^2/gl = 2.03$; NNFI = .80; CFI = .82; SRMS = .09; RMSEA = .10 (.08 a .12)].

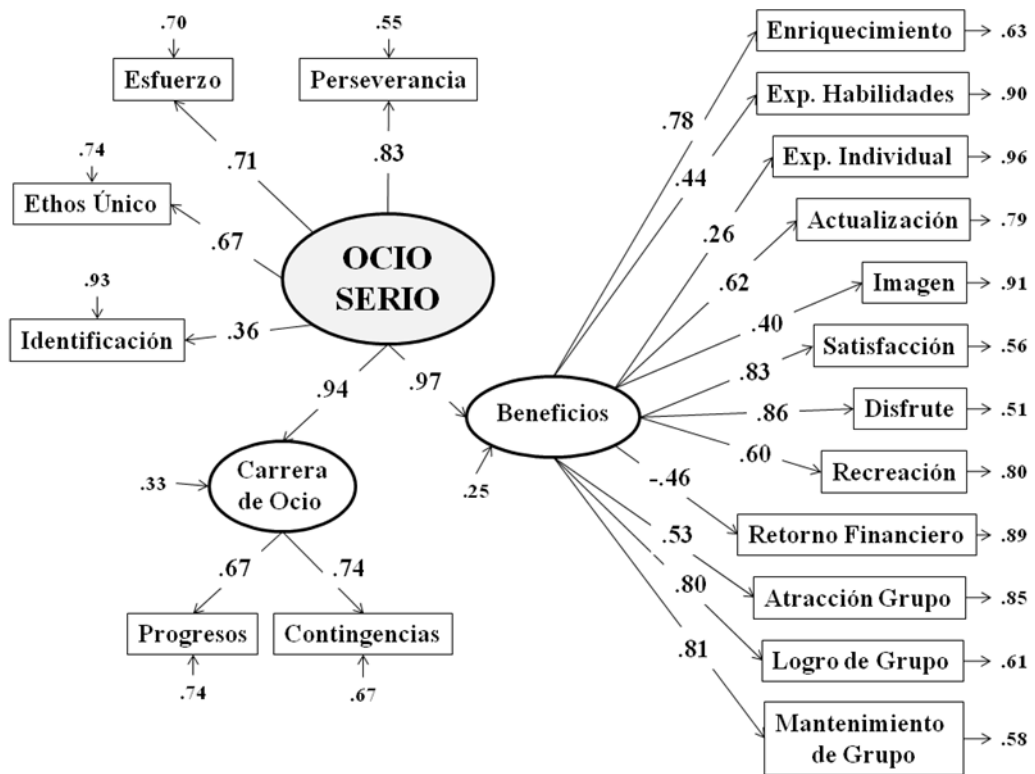


Figura 5.1. AFC del SLIM (n= 82).

5.1.1.2. Características psicométricas y validez estructural del SLIM: Muestra normativa

En este caso también se han analizado las características psicométricas de la versión de 54 ítems del SLIM (n=232) pero se ha valorado la validez estructural del modelo alternativo de Gould et al (2011).

Tabla 5.2. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=232)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos				Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Perseverancia	1	0.9	6.0	9.5	41.8	41.8	4.18	0.90	-1.16	1.11	.68	.83	.79	.61	.81
	2	1.7	3.9	9.1	45.7	39.7	4.18	0.88	-1.32	2.15	.74	.78	.89	.45	
	3	0.9	5.6	15.5	45.3	32.8	4.03	0.89	-0.86	0.55	.75	.77	.88	.46	
Esfuerzo	4	1.7	3.9	25.4	46.1	22.8	3.84	0.88	-0.66	0.62	.62	.73	.77	.64	.76
	5	-	5.2	17.7	40.1	37.1	4.09	0.87	-0.66	-0.30	.62	.73	.77	.64	
	6	0.9	3.9	19.8	44.0	31.5	4.01	0.87	-0.71	0.37	.66	.68	.85	.53	
Progresos	7	1.3	2.6	8.2	27.6	60.3	4.43	0.85	-1.72	3.11	.75	.83	.89	.44	.86
	8	0.9	1.3	4.7	34.9	58.2	4.48	0.73	-1.78	4.54	.83	.76	.98	.17	
	9	0.9	1.3	7.8	38.8	51.3	4.38	0.76	-1.43	2.93	.70	.87	.82	.57	
Contingencias	10	1.7	4.3	19.0	43.5	31.5	3.99	0.91	-0.87	0.74	.66	.63	.86	.51	.74
	11	1.7	4.3	23.3	45.3	25.4	3.88	0.90	-0.71	0.58	.63	.66	.80	.59	
	12	-	6.9	21.1	46.6	25.4	3.91	0.86	-0.48	-0.34	.53	.77	.66	.75	
Enriquecimiento Personal	13	2.6	3.9	15.9	35.8	41.8	4.10	0.98	-1.13	1.07	.73	.86	.85	.52	.86
	14	3.0	0.9	8.2	44.0	44.0	4.25	0.88	-1.68	3.82	.82	.77	.99	.11	
	15	2.2	0.9	13.8	33.2	50.0	4.28	0.89	-1.40	2.29	.74	.84	.85	.51	
Auto-Actualización	16	0.9	1.7	25.4	53.4	18.5	3.87	0.76	-0.51	0.88	.67	.62	.84	.53	.77
	17	0.9	4.3	23.3	51.3	20.3	3.86	0.82	-0.60	0.56	.69	.58	.96	.26	
	18	0.4	5.2	15.1	57.8	21.6	3.95	0.78	-0.79	0.97	.47	.83	.55	.83	
Auto-Expresión de Habilidades	19	2.6	8.2	22.4	47.8	19.0	3.72	0.95	-0.74	0.40	.66	.65	.83	.55	.78
	20	1.3	6.0	20.7	54.3	17.7	3.81	0.84	-0.77	0.86	.77	.53	.99	.11	
	21	1.3	2.6	28.0	45.3	22.8	3.86	0.84	-0.51	0.45	.44	.87	.53	.84	
Auto-Expresión individual	22	2.6	10.3	37.1	32.8	17.2	3.52	0.98	-0.24	-0.29	.60	.67	.78	.62	.75
	23	18.1	19.8	36.6	17.7	7.8	2.77	1.17	0.06	-0.73	.53	.76	.65	.75	
	24	3.9	9.5	37.1	37.1	12.5	3.45	0.96	-0.41	0.08	.66	.61	.89	.45	
Auto-Imagen	25	3.4	9.5	34.5	44.0	8.6	3.45	0.91	-0.59	0.35	.79	.86	.89	.45	.85
	26	3.4	9.5	38.8	34.9	12.9	3.44	0.97	-0.36	0.04	.83	.83	.94	.32	
	27	4.3	6.5	39.2	39.7	10.3	3.45	0.92	-0.55	0.55	.77	.87	.87	.48	
Auto-Satisfacción	28	2.6	3.4	12.1	48.7	33.2	4.06	0.91	-1.25	2.01	.65	.87	.73	.68	.83
	29	1.7	3.0	13.8	48.7	32.8	4.08	0.86	-1.10	1.75	.78	.73	.96	.24	
	30	-	3.4	14.2	47.4	34.9	4.14	0.78	-0.68	0.12	.74	.77	.90	.42	
Auto-Disfrute	31	-	3.4	5.2	41.8	49.6	4.38	0.74	-1.24	1.67	.78	.87	.94	.31	.88
	32	0.9	0.9	6.5	33.6	58.2	4.47	0.73	-1.68	3.94	.81	.84	.92	.38	
	33	0.9	1.7	3.9	32.3	61.2	4.51	0.73	-1.94	5.05	.80	.85	.93	.36	
Recreación	34	0.9	3.4	15.5	47.8	32.3	4.07	0.83	-0.87	0.95	.75	.75	.91	.41	.83
	35	-	3.4	20.7	47.0	28.9	4.01	0.80	-0.44	-0.35	.77	.74	.93	.35	
	36	0.9	3.9	15.5	42.2	37.9	4.13	0.86	-0.92	0.77	.63	.87	.76	.64	
Retorno Financiero	37	51.3	12.9	13.4	15.5	6.9	2.14	1.37	0.78	-0.87	.76	.91	.88	.47	.88
	38	58.2	11.2	12.9	12.5	5.2	1.95	1.30	1.01	-0.38	.88	.82	.98	.17	
	39	63.4	8.6	10.3	10.3	7.3	1.90	1.34	1.18	-0.78	.81	.87	.93	.36	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – Fiabilidad Compuesta a partir del AFC

Tabla 5.2. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (Continuación) (n=232)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos				Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Atracción de Grupo	40	1.7	4.3	14.7	42.2	37.1	4.09	0.92	-1.06	1.10	.36	.43	.64	.76	.68
	41	2.6	1.3	13.4	51.7	31.0	4.07	0.85	-1.28	2.73	.52	.18	.99	.11	
	42	10.3	10.8	44.0	25.9	9.1	3.13	1.06	-0.32	-0.18	.21	.68	.32	.94	
Logro de Grupo	43	1.7	4.3	14.7	30.6	48.7	4.20	0.96	-1.18	0.98	.65	.86	.76	.64	.82
	44	1.3	4.3	13.4	36.6	44.4	4.19	0.91	-1.13	1.06	.77	.74	.93	.34	
	45	2.2	4.3	10.8	40.5	42.2	4.16	0.94	-1.30	1.70	.74	.77	.89	.45	
Mantenimiento de Grupo	46	3.0	0.4	13.4	39.7	43.5	4.20	0.90	-1.44	2.68	.75	.88	.81	.58	.84
	47	3.0	0.9	17.7	40.9	37.5	4.09	0.92	-1.18	1.81	.81	.83	.92	.37	
	48	3.0	1.7	15.5	43.1	36.6	4.09	0.93	-1.22	1.91	.81	.83	.91	.40	
Ethos Único	49	0.9	4.7	23.7	44.0	26.7	3.91	0.88	-0.56	0.10	.67	.77	.80	.59	.81
	50	0.9	5.2	19.4	52.2	22.4	3.90	0.83	-0.72	0.67	.76	.68	.97	.23	
	51	0.0	3.0	25.4	53.9	17.7	3.86	0.73	-0.25	-0.16	.63	.81	.76	.64	
Identidad	52	0.9	4.7	22.0	40.9	31.5	3.97	0.90	-0.64	0.05	.47	.74	.59	.80	.71
	53	5.2	12.5	39.2	29.3	13.8	3.34	1.03	-0.24	-0.26	.59	.61	.79	.61	
	54	1.3	7.3	32.8	39.7	19.0	3.68	0.91	-0.33	-0.17	.62	.58	.83	.55	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – *alpha si se retira el ítem*; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – Fiabilidad Compuesta a partir del AFC

➤ Análisis descriptivo y de fiabilidad

A excepción de los ítems que componen la dimensión retorno financiero y el ítem 23, componente de la dimensión auto-expresión individual, el resto han obtenido puntuaciones medias por encima de 3 puntos, indicando altos niveles de acuerdo con los enunciados propuestos. Doce de los 54 ítems presentan asimetrías marcadas ($As > 1.25$) y 11 de los 54 curtosis también elevadas ($k > 1.25$). Solamente un ítem presenta una correlación con el total de la escala por debajo de .35 (ítem 42, $r = .22$) y sólo 6 ítems (el 18, 21, 28, 36, 42 y 43) harían mejorar la fiabilidad de la subescala si fuesen retirados.

➤ Validez de constructo

Tanto el coeficiente KMO (.88) como el test de esfericidad de Bartlett para el total de la escala ($\chi^2_{(1431)} = 10098.9$; $p < .001$) mostraron resultados que permitieron concluir que los ítems eran relevantes para compartir información entre ellos y, por tanto se podía llevar a cabo el análisis factorial.

Todos los AFC realizados para comprobar la unifactorialidad de las 18 dimensiones componentes del SLIM han presentado índices de ajuste adecuados (valores $GFI > .90$ y

RMSEA<.05). Las fiabilidades compuestas alcanzadas oscilan entre un mínimo de .68 (atracción de grupo) y un máximo de .88 (auto-disfrute y retorno financiero).

Dado que el conjunto de dimensiones del SLIM han mostrado unifactorialidad, se han seguido las indicaciones de sus autores (Gould et al, 2011) para configurar los indicadores de las mismas a partir de la suma promedia de los ítems componentes. Obtenidas las puntuaciones sumarias de las 18 dimensiones de SLIM se procedió a probar el modelo de medida y el de inventario propuestos por sus autores a partir de AFC.

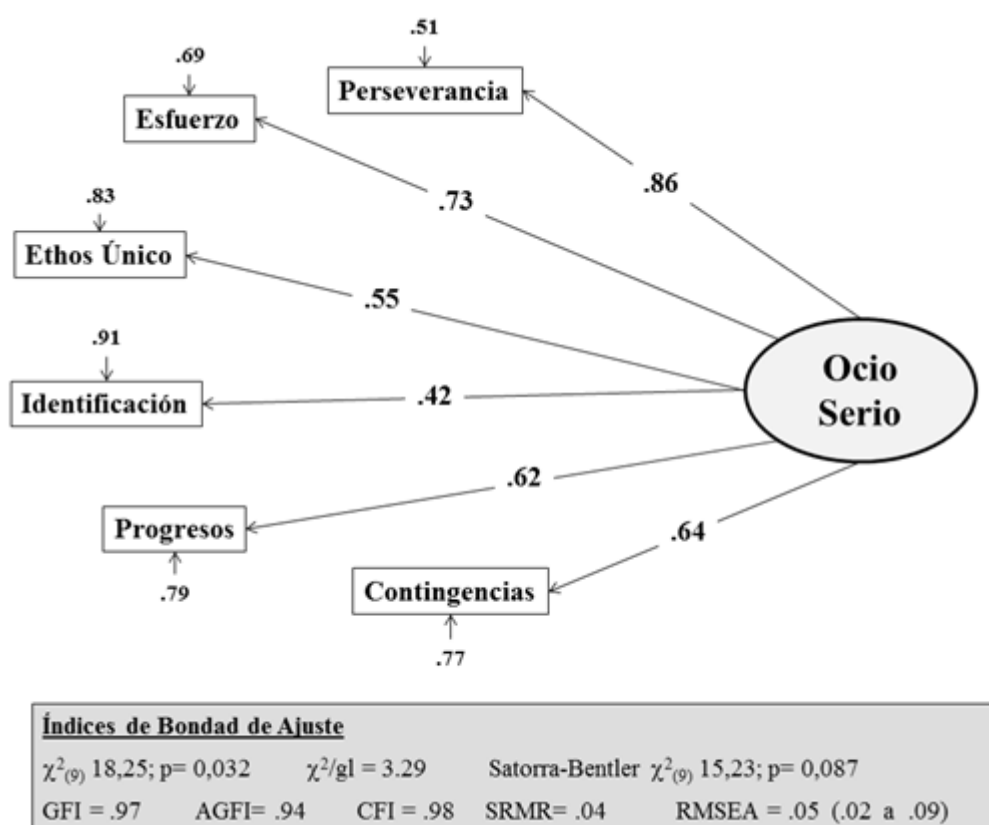


Figura 5.2. AFC del SLIM/Modelo de Medida (n=232).

En la figura 5.2 se presenta el primer modelo estructural del SLIM del modelo de medida en el que se ofrecen los pesos factoriales y los errores de medida correspondientes. El análisis de la matriz de correlaciones policóricas ha presentado un coeficiente de Mardia de 12,42, indicando falta de normalidad multivariante. Se ha realizado un AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos. La prueba de Ji-cuadrado de Satorra-Bentler ha mostrado ajuste entre los datos y el modelo teórico [$\chi^2_{(9)} = 15,23$; p= .087], presentándose también altos valores de los coeficientes de bondad de ajuste [GFI= .97; CFI= .98; SRMS= .04; RMSEA= .05 (.02 a .09)].

Con el mismo proceder se probó el segundo modelo, referido por Gould et al (2011) como inventario y que hace alusión a un factor que aglutina las 12 dimensiones de beneficios del ocio serio. El análisis de la matriz de correlaciones policóricas mostró un índice de Mardia de 31,51, no pudiéndose aceptar la condición de normalidad multivariante. El AFC realizado mostró un mal ajuste de los datos con el modelo teórico, tanto en la prueba de razón de verosimilitud [$\chi^2_{(54)} = 316,64$; $p < .001$] como en sus índices de bondad de ajuste [GFI= .75; AGFI= .65; CFI= .72; SRMS= .11; RMSEA= .14 (.13 a .16)].

Por ello, se exploró la matriz de correlaciones policóricas con el programa Factor (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2006; 2014) aplicando los procedimientos MAP (Minimum Average Partial method) (Velicer, 1976) y Parallel (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011) para conocer el número de factores que convendría retener, aconsejándose 2 y 3 respectivamente. A partir de las pruebas de Wald y de Lagrange, implementadas en el programa EQS, se fueron probando nuevos modelos de estructura hasta obtener finalmente un modelo de factores correlacionados que se presenta en la Figura 5.3. En este caso, la prueba de razón de verosimilitud tampoco ha presentado un ajuste de los datos adecuado [$\chi^2_{(49)} = 126,36$; $p < .001$], si bien los índices de ajuste sugieren una aproximación a su adecuación [$\chi^2/gf = 2,57$; GFI= .92; CFI= .90; SRMS= .06; RMSEA= .078 (.05 a .10)].

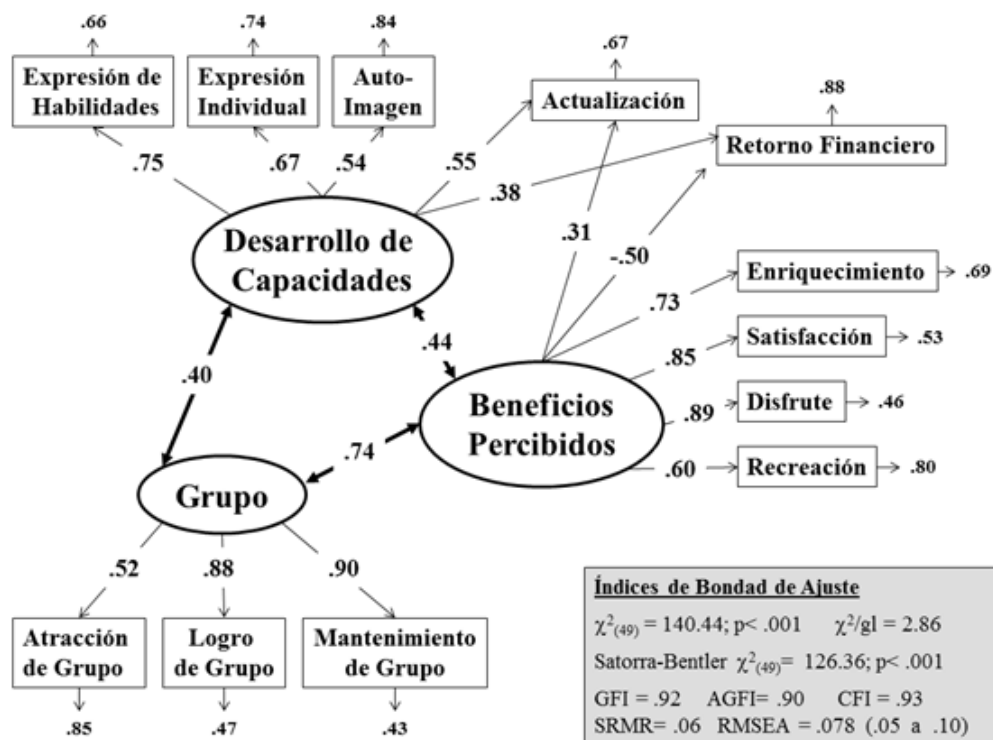


Figura 5.3. AFC del SLIM/ Modelo de Inventario propuesto(n=232).

5.1.1.3. Características psicométricas y validez estructural del SLIM:

Población total

Una vez probados tanto el modelo estructural del SLIM original (Gould, 2005; Gould et al, 2008) como el propuesto posteriormente sugiriendo la división del SLIM en un modelo de medida y otro de inventario (Gould et al, 2011). También se ha validado el SLIM proponiendo un nuevo modelo estructural ajustado a la población estudiada.

Siguiendo con los análisis anteriores, se ha procedido con el análisis de las características psicométricas, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM.

➤ **Análisis descriptivo y de fiabilidad**

Al igual que en el análisis psicométrico anterior, a excepción de los ítems que componen la dimensión retorno financiero y el ítem 23, componente de la dimensión auto-expresión individual, el resto han obtenido puntuaciones medias por encima de 3 puntos, indicando altos niveles de acuerdo con los enunciados propuestos. Doce de los 54 ítems presentan asimetrías marcadas ($As > 1.25$) y 15 de los 54 curtosis también elevadas ($k > 1.25$). Ningún ítem presenta una correlación con el total de la subescala a la que pertenecen por debajo de .35, en cambio, en este caso 7 ítems (el 18, 21, 23, 28, 36, 42 y 43) harían mejorar la fiabilidad de la subescala si fuesen retirados.

➤ **Validez de constructo**

El coeficiente de KMO (.89) y el test de esfericidad de Bartlett para el total de la escala ($\chi^2_{(1453)} = 16486.2$; $p < .001$) mostraron resultados que permitieron concluir que los ítems eran relevantes para compartir información entre ellos y, por tanto se podía llevar a cabo el análisis factorial.

Todos los AFC realizados para comprobar la unifactorialidad de las 18 dimensiones componentes del SLIM han presentado índices de ajuste adecuados (valores GFI $> .93$ y RMSEA $< .06$). Las fiabilidades compuestas alcanzadas oscilan entre un mínimo de .68 (atracción de grupo) y un máximo de .84 (enriquecimiento personal y auto-imagen).

Dado que, en este caso, el conjunto de dimensiones del SLIM también han mostrado unifactorialidad, se ha probado el mismo modelo que en el apartado anterior: el modelo de medida propuesto por Gould et al., (2011) y el modelo de inventario sugerido a partir de los resultados obtenidos con la muestra normativa.

Tabla. 5.3. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM (n=370)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos					Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	α	
Perseverancia	1	1.1	4.6	9.5	42.7	42.2	4.2	0.87	-1.22	1.56	.73	.86	.78	.62	.79	
	2	1.4	3.5	9.2	43.8	42.2	4.22	0.85	-1.30	2.07	.80	.79	.89	.45		
	3	0.8	3.8	13.8	45.7	35.9	4.12	0.84	-0.95	0.97	.76	.83	.84	.55		
Esfuerzo	4	1.1	4.1	21.9	42.2	30.8	3.98	0.89	-0.68	0.26	.67	.79	.75	.65	.76	
	5	0.3	4.9	15.4	38.6	40.8	4.15	0.87	-0.84	0.12	.70	.76	.80	.59		
	6	0.8	4.3	18.4	40	36.5	4.07	0.89	-0.79	0.27	.71	.76	.82	.57		
Progresos	7	1.1	2.2	8.1	31.9	56.8	4.41	0.82	-1.61	2.94	.80	.87	.85	.52	.83	
	8	0.8	1.6	6.2	35.7	55.7	4.44	0.75	-1.61	3.45	.86	.81	.96	.29		
	9	0.8	1.4	8.1	37	52.7	4.39	0.76	-1.43	2.73	.76	.90	.80	.59		
Contingencias	10	2.7	4.6	21.9	40.5	30.3	3.91	0.97	-0.84	0.56	.74	.76	.85	.53	.77	
	11	3	4.3	25.1	40	27.6	3.85	0.97	-0.76	0.47	.73	.76	.83	.55		
	12	1.6	6.5	23.5	42.4	25.9	3.85	0.94	-0.64	0.14	.66	.83	.73	.68		
Enriquecimiento Personal	13	3.5	4.3	15.4	34.9	41.9	4.07	1.03	-1.17	1.01	.81	.90	.85	.53	.84	
	14	3.8	1.6	11.6	40.5	42.4	4.16	0.96	-1.47	2.44	.86	.86	.93	.37		
	15	3	1.6	14.6	32.7	48.1	4.21	0.96	-1.37	1.90	.83	.88	.88	.47		
Auto-Actualización	16	1.4	3.2	22.7	48.6	24.1	3.91	0.84	-0.69	0.78	.73	.68	.87	.49	.75	
	17	0.8	4.3	22.4	47	25.4	3.92	0.85	-0.59	0.29	.73	.69	.86	.50		
	18	0.5	5.9	20.8	50.8	21.9	3.88	0.84	-0.60	0.26	.56	.86	.60	.80		
Auto-Expresión de Habilidades	19	1.9	7.8	23.5	44.3	22.4	3.78	0.95	-0.64	0.14	.72	.73	.80	.59	.78	
	20	1.1	6.5	21.9	48.6	21.9	3.84	0.88	-0.65	0.32	.81	.64	.99	.14		
	21	0.8	2.7	25.9	44.6	25.9	3.92	0.83	-0.47	0.13	.55	.88	.58	.81		
Auto-Expresión individual	22	3.2	10	39.5	28.1	19.2	3.5	1.02	-0.20	-0.35	.68	.71	.80	.60	.74	
	23	17.6	19.7	34.6	17.3	10.8	2.84	1.22	0.08	-0.81	.58	.83	.63	.77		
	24	4.6	12.2	36.8	30.8	15.7	3.41	1.04	-0.28	-0.32	.72	.67	.88	.46		
Auto-Imagen	25	4.3	11.4	32.2	37.8	14.3	3.46	1.01	-0.45	-0.15	.83	.90	.88	.47	.84	
	26	4.9	11.1	35.7	32.4	15.9	3.44	1.04	-0.35	-0.25	.87	.87	.93	.36		
	27	5.1	10.3	35.1	35.1	14.3	3.43	1.02	-0.43	-0.11	.83	.90	.87	.49		
Auto-Satisfacción	28	1.9	3.5	14.6	47	33	4.06	0.89	-1.07	1.48	.71	.89	.75	.66	.82	
	29	1.6	2.2	15.7	46.5	34.1	4.09	0.85	-1.03	1.56	.82	.79	.93	.37		
	30	0.5	2.7	14.9	45.9	35.9	4.14	0.80	-0.83	0.73	.79	.82	.87	.49		
Auto-Disfrute	31	-	3	4.9	43	49.2	4.38	0.72	-1.21	1.68	.80	.86	.28	.96	.69	
	32	0.5	1.6	5.9	36.8	55.1	4.44	0.73	-1.50	3.03	.83	.84	.79	.61		
	33	0.5	1.9	4.1	34.1	59.5	4.5	0.72	-1.75	4.06	.79	.88	.96	.28		
Recreación	34	1.1	4.3	20.8	44.3	29.5	3.97	0.88	-0.71	0.38	.82	.83	.90	.43	.82	
	35	0.5	4.6	24.6	42.4	27.8	3.92	0.87	-0.48	-0.19	.84	.81	.93	.37		
	36	0.8	4.3	18.4	42.2	34.3	4.05	0.88	-0.77	0.33	.73	.91	.76	.64		
Retorno Financiero	37	58.1	12.7	11.1	12.2	5.9	1.95	1.31	1.06	-0.29	.77	.90	.74	.67	.82	
	38	62.7	10.8	11.1	10.8	4.6	1.84	1.25	1.22	0.10	.86	.82	.97	.25		
	39	65.7	9.2	9.2	9.7	6.2	1.82	1.29	1.32	0.30	.80	.88	.86	.50		

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – Fiabilidad Compuesta a partir del AFC

Tabla.5.3. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SLIM. (Continuación) (n=370)

Dimensión	Ítem	Distribución de porcentajes					Estadísticos descriptivos				Consistencia interna		Parámetros estructurales		
		1	2	3	4	5	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Atracción de Grupo	40	1.1	4.1	13.5	37.3	44.1	4.19	0.90	-1.09	0.98	.49	.54	.64	.76	.68
	41	1.9	1.4	11.1	45.7	40	4.21	0.83	-1.33	2.70	.62	.40	.98	.18	
	42	7.8	8.9	39.5	25.4	18.4	3.38	1.12	-0.33	-0.34	.35	.77	.39	.92	
Logro de Grupo	43	1.1	4.6	16.2	30	48.1	4.19	0.94	-1.04	0.49	.67	.88	.71	.70	.79
	44	1.6	4.9	15.4	37	41.1	4.11	0.95	-1.03	0.76	.80	.76	.91	.41	
	45	2.4	4.9	13	37.8	41.9	4.12	0.98	-1.19	1.19	.77	.79	.86	.50	
Mantenimiento de Grupo	46	4.1	1.1	14.1	39.2	41.6	4.13	0.98	-1.40	2.16	.78	.91	.82	.56	.83
	47	3.5	1.4	16.8	39.7	38.6	4.09	0.96	-1.23	1.74	.84	.86	.90	.43	
	48	3.8	1.9	14.9	41.9	37.6	4.08	0.97	-1.29	1.86	.85	.85	.92	.39	
Ethos Único	49	2.7	4.3	23.8	42.2	27	3.86	0.95	-0.78	0.59	.78	.88	.83	.55	.82
	50	2.7	4.3	20	48.9	24.1	3.87	0.92	-0.93	1.10	.85	.82	.93	.36	
	51	2.2	3.5	25.1	48.1	21.1	3.82	0.88	-0.74	0.92	.78	.88	.83	.55	
Identidad	52	1.9	5.9	26.5	36.2	29.5	3.85	0.97	-0.59	-0.07	.65	.83	.71	.70	.76
	53	5.1	12.2	37.8	27.3	17.6	3.4	1.07	-0.24	-0.41	.73	.76	.83	.56	
	54	2.7	8.4	33.8	35.4	19.7	3.61	0.98	-0.38	-0.17	.75	.74	.86	.50	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – Fiabilidad Compuesta a partir del AFC

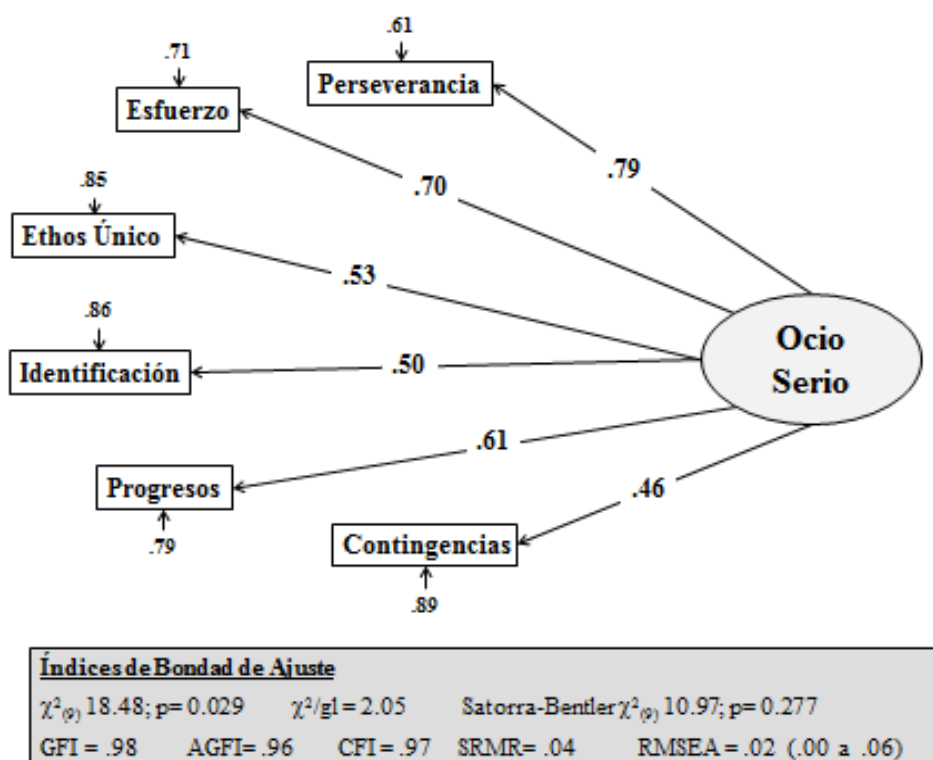


Figura 5.4. AFC del SLIM/Modelo de Medida (n=370).

En la Figura 5.4 se presentan los pesos factoriales y los errores de medida del primer modelo, el de medida. El análisis de la matriz de correlaciones policóricas ha presentado un coeficiente de Mardia de 28.98, indicando falta de normalidad multivariante. Siguiendo el análisis anterior, se ha realizado un AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos. La prueba de Ji-cuadrado de Satorra-Bentler ha mostrado ajuste convergencia con el modelo teórico ($\chi^2_{(9)} = 10.97$; $p = .277$), presentándose también altos valores de los coeficientes de bondad de ajuste [GFI= .97; CFI= .98; SRMR= .04; RMSEA= .02 (.00 a .06)].

Con el mismo proceder se probó el modelo de inventario, propuesto por la autora (Figura 5.5) al mostrar un mejor ajuste al modelo teórico propuesto. El análisis de la matriz de correlaciones policóricas mostró un índice de Mardia de 37.53, no pudiéndose aceptar, tampoco en este caso, la condición de normalidad multivariante. Después de realizar el AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos, la prueba de Ji-cuadrado de Satorra-Bentler no ha mostrado ajuste convergencia con el nuevo modelo teórico ($\chi^2_{(9)} = 108.64$; $p = .001$), presentando valores adecuados de los coeficientes de bondad de ajuste [GFI= .93; CFI= .73; SRMR= .07; RMSEA= .06 (.04 a .07)].

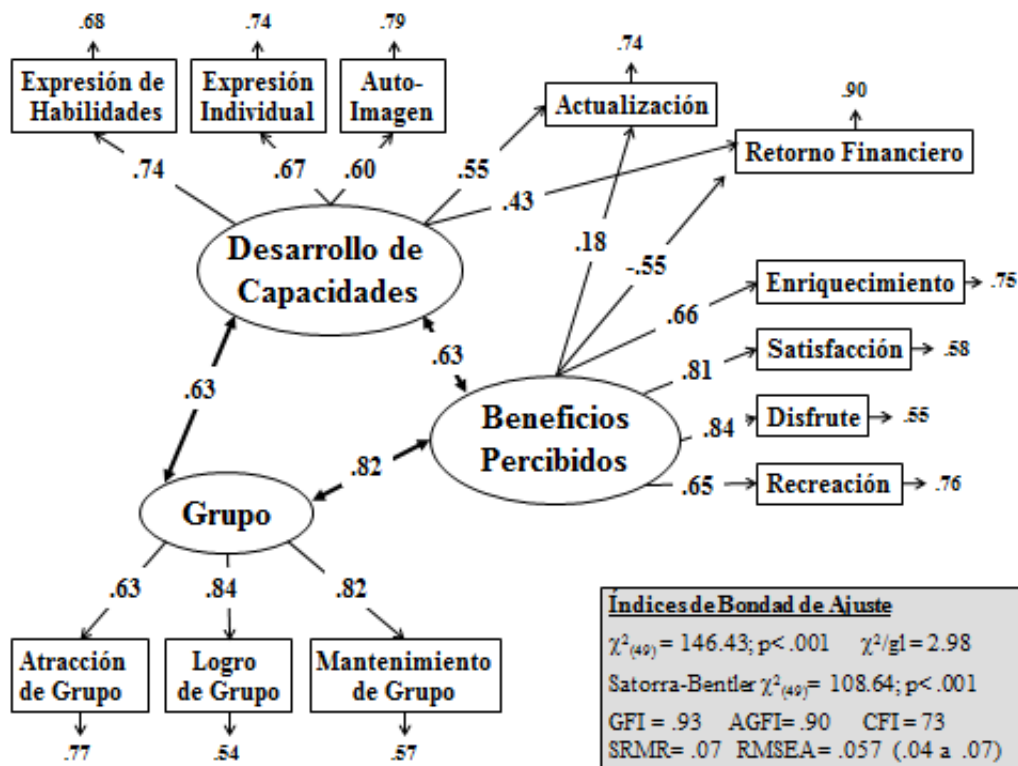


Figura 5.5. AFC del SLIM/Modelo de Inventario propuesto (n=370).

➤ **Invarianza**

Para comprobar definitivamente si los modelos convergen, es decir, si tanto el modelo de medida de Gould et al., (2011) como el modelo de inventario propuesto presentan unifactorialidad e índices de ajuste adecuados independientemente de las muestras utilizadas se procederá a realizar la invarianza. Para ello también se probarán los modelos planteados en el G_d , ya que éste ya se ha realizado con el G_n y con la población total.

En este caso, el conjunto de dimensiones del SLIM también han mostrado unifactorialidad. El análisis de la matriz de correlaciones policóricas ha presentado un coeficiente de Mardia de 14.60, indicando también falta de normalidad multivariante. Por ello también se ha realizado el AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos, presentando en la Figura 5.6 sus pesos factoriales con sus correspondientes errores de medida. La prueba de Ji-cuadrado de Satorra-Bentler ha mostrado convergencia con el modelo teórico [$\chi^2_{(9)} = 7.41$; $p = .594$], presentándose también altos valores de los coeficientes de bondad de ajuste [GFI= .97; AGFI= .92; SRMR= .05; RMSEA= .05 (.00 a .11)].

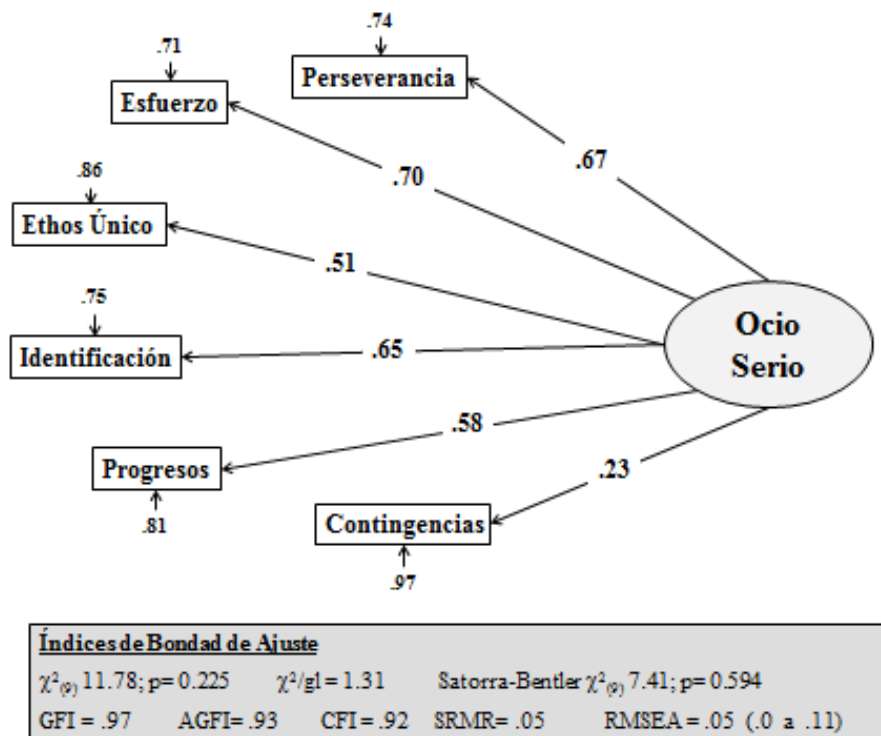


Figura 5.6. AFC del SLIM/Modelo de Medida (n=138).

El análisis de la matriz de correlaciones policóricas en el modelo de inventario propuesto (Figura 5.7) también mostró un Coeficiente de Mardia elevado (17.72), no pudiéndose aceptar,

tampoco en este caso, la condición de normalidad multivariante. Después de realizar el AFC con estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados y utilización de índices robustos, la prueba de Ji-cuadrado de Satorra-Bentler ha mostrado un ajuste con el nuevo modelo teórico ($\chi^2_{(49)} = 58.68$; $p = .161$), presentando valores adecuados de los coeficientes de bondad de ajuste [GFI= .91; CFI= .82; SRMR= .08; RMSEA= .04 (.00 a .07)].

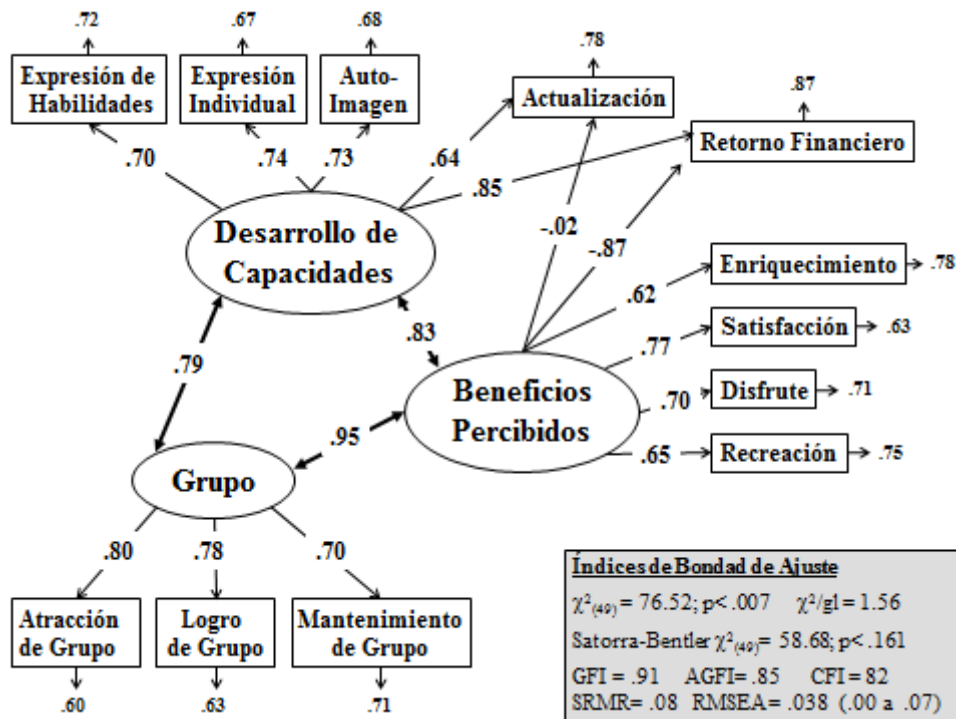


Figura 5.7. AFC del SLIM/Modelo de Inventario propuesto (n=138).

Como se ha podido observar, tanto el G_n como el G_a presentan adecuación de estructura tanto en el modelo de medida como en el de inventario, es decir, los datos obtenidos en ambas muestras convergen de forma ajustada con sendos modelos teóricos, o dicho de otro modo, los datos reproducen la estructura del modelo subyacente. Este resultado permite afirmar que existe invarianza de estructura, es decir, el modelo estructural teórico del SLIM es válido para ambos tipos de población, deportistas federados con o sin discapacidad.

No obstante, si observamos como saturan los pesos factoriales en cada una de las muestras, se aprecia que los coeficientes lambda son ligeramente mayores en el grupo sin discapacidad en el modelo de medida y en el grupo con discapacidad en el modelo de inventario. Al imponer la estructura en el análisis factorial se permite que los coeficientes sean calculados para cada condición y, por ello, resultan diferentes contribuciones factoriales. Otra

faceta de la invarianza consiste, precisamente, en además de imponer el modelo de estructura, forzar los pesos factoriales y comprobar si el resultado ofrece un ajuste adecuado en una u otra muestra. De este modo, se ha probado el modelo de medida e inventario del SLIM en ambas muestras imponiendo los pesos y errores factoriales observados en la muestra total (n= 370) y se ha contrastado si los índices de ajuste presentados en ambos casos tienden a converger o no. En la Tabla 5.4 se presentan las soluciones de los modelos probados para cada una de las muestras de estudio. Al igual que para el total de la muestra, las soluciones alcanzadas en ambos modelos (medida e inventario) en ambos tipos de muestras (sin y con discapacidad) han mostrado un ajuste aceptable. Esto es, después de imponer la estructura y los pesos del conjunto de participantes, las soluciones ofrecidas de forma separada por ambas muestras siguen mostrando un grado de convergencia aceptable, constatando la invarianza. Este efecto se hace especialmente notable en el modelo de medida, donde la diferencia entre las pruebas de Ji Cuadrado del modelo probado en la muestra con discapacidad ($\chi^2= 11.07$) respecto al modelo valorado con la muestra sin discapacidad ($\chi^2= 9,21$) ha resultado de 1.86 que lleva asociada una probabilidad de $p= .172$; es decir, ambos modelos no difieren entre sí respecto al ajuste alcanzado por los datos respecto al modelo teórico subyacente. Sí se observan diferencias estadísticamente significativas respecto al modelo de inventario ($\Delta\chi^2= 7.78$; $p= .005$) donde el G_n alcanzaría un mejor ajuste de los datos al modelo teórico que el G_d . En cualquier caso, los resultados obtenidos permiten aceptar la invarianza estructural del SLIM cuando es utilizado en ambos tipos de población.

Tabla 5.4. Análisis de la Invarianza de los modelos de medida e inventario del SLIM en cada una de las muestras de estudio

Modelo	Muestra	χ^2	g.l	p	GFI	AGFI	CFI	SRMS	RMSEA	IC-90%
Medida	Total	10.97	9	.277	.98	.96	.97	.04	.02	.00 a .06
	G_d	9.21	9	.418	.98	.96	.97	.04	.03	.00 a .06
	G_n	11.07	9	.271	.97	.94	.96	.05	.05	.02 a .08
Inventario	Total	108.64	49	.001	.93	.90	.73	.07	.06	.04 a .07
	G_d	101.58	49	.001	.91	.84	.72	.08	.05	.02 a .11
	G_n	109.36	49	.001	.92	.90	.82	.06	.07	.04 a .10

5.1.2. Adaptación y validación SRI

En este caso se ha omitido la adaptación y validación con la muestra piloto, pues el índice, al componerse solamente de 4 ítems, se ha considerado innecesario probar el modelo con tal variedad de tamaños muestrales como en el SLIM. En este caso, además de los estadísticos

descriptivos, consistencia interna y los AFC pertinentes, también se han seguido los análisis llevados a cabo por los autores: correlación entre dimensiones y diferencia de medias entre los dos grupos.

5.1.2.1. Características psicométricas y validez estructural del SRI: Muestra normativa

Para una primera aproximación al SRI, se han realizado los análisis con el grupo de deportistas sin discapacidad ($G_n=232$).

➤ Análisis descriptivo y de fiabilidad

Todos los ítems han obtenido puntuaciones medias por encima de los tres puntos, lo que indica mayores niveles de acuerdo con los ítems propuestos, es decir, mayores niveles de especialización (Tabla 5.5). El ítem ‘relaciones’ presenta asimetría y curtosis marcada (As y $k>1.25$) siendo éstas adecuadas en los ítems restantes. De los 4 ítems, dos de ellos presentan correlaciones con el total de la escala por debajo de .35 (‘experiencia’ y ‘relaciones’), los mismos que harían mejorar la fiabilidad de la escala si fuesen retirados (α global= .60).

Tabla 5.5. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SRI ($n=232$)

Dimensión	Ítem	1	2	3	4	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Orientación	1	-	3.9	41.8	54.3	3.50	0.57	-0.64	-0.58	.59	.37	.92	.40	.61
Experiencia	2	3.9	9.9	56.0	30.2	3.13	0.74	-0.79	0.90	.29	.61	.41	.91	
Relaciones	3	0.9	2.6	23.7	72.8	3.69	0.57	-1.92	4.15	.23	.62	.37	.93	
Compromiso	4	0.4	9.9	59.1	30.6	3.20	0.62	-0.27	-0.03	.45	.47	.51	.86	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total sub-escala; α – *alpha* si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – fiabilidad compuesta a partir del AFC.

➤ Validez de constructo

En este caso tanto la prueba KMO (.61) como el test de esfericidad de Bartlett para el total de la escala ($\chi^2_{(6)} = 130.01$; $p < .001$), también mostraron resultados que permitieron concluir que los ítems eran relevantes para compartir información entre ellos y, por tanto se podía llevar a cabo el análisis factorial.

Para probar la unifactorialidad del SRI se realizó un AFC a partir de la matriz de correlaciones policóricas. Dada la falta de normalidad multivariante (coeficiente de Mardia=

11.41), se utilizó para la estimación del modelo el método de mínimos cuadrados no ponderados y los estadísticos robustos de Bentler-Bonett (1980) y Satorra-Bentler (1990). La matriz de datos muestra adecuación con el modelo de medida del SRI ($\chi^2_{(6)}= 93.59$; $p= .171$), presentando índices de bondad de ajuste adecuados (GFI= .98; CFI= .99; BBNNFI=.94 SRMR= .05; RMSEA= .06), y confirmando la existencia de un factor común a las cuatro dimensiones que componen el SRI.

➤ **Correlaciones entre ítems**

Las correlaciones bivariadas entre los ítems indican correlaciones débiles, siendo ésta prácticamente nula entre las dimensiones ‘relaciones’ y ‘experiencia’. La correlación observada más fuerte se encuentra entre las dimensiones ‘orientación’ y ‘compromiso’ ($r= .46$).

Tabla 5.6. Correlaciones bivariadas entre los ítems del SRI (n=232)

Pares de dimensiones	r	p
Relaciones y experiencia	.001	.984
Relaciones y orientación	.344	<.001
Relaciones y compromiso	.228	<.001
Experiencias y orientación	.383	<.001
Experiencias y compromiso	.268	<.001
Orientación y compromiso	.460	<.001

➤ **Rangos de especialización**

Posteriormente, y siguiendo el análisis realizado por los autores (Salz et al, 2001), se realizó un rango de especialización mediante la suma de las respuestas de los cuatro ítems (Figura 5.4.). Las puntuaciones acumuladas van de 4 a 16. Los deportistas fueron segmentados en grupos de especialización en función de estas puntuaciones:

- Puntuación acumulada= 4-6/ Índice de especialización= 1 (menos especializado).
- Puntuación acumulada= 7-10/ Índice de especialización= 2 (moderadamente especializado).
- Puntuación acumulada= 11-13/ Índice de especialización= 3 (muy especializado).
- Puntuación acumulada= 14-16/ Índice de especialización= 4 (altamente especializado).

La Figura 5.8 muestra como las puntuaciones acumuladas más bajas, y por consiguiente, también los rangos, desaparecen en la muestra analizada.

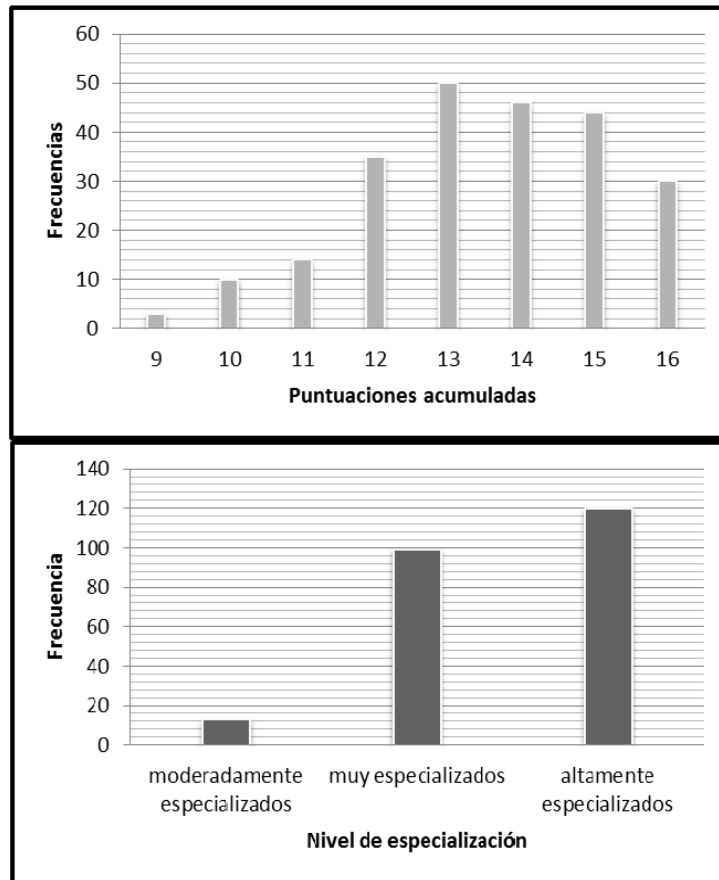


Figura 5.8. Distribución de los deportistas según las puntuaciones acumuladas y niveles de especialización (n=232).

➤ Diferencia de medias

Para probar la validez discriminante del SRI se tomaron como referencia tres variables asociadas a la práctica deportiva a partir de las siguientes hipótesis. Se espera que los deportistas más veteranos (años de práctica) y los que practican con mayor intensidad (frecuencia de práctica) presenten una mayor especialización y, por tanto, mayores puntuaciones en las dimensiones del SRI. Asimismo, se espera que no haya diferencias respecto al tipo de deporte practicado. En la Tabla 5.6 se presenta el contraste de medias para la segmentación realizada en los tres factores de interés. Respeto a los años de práctica deportiva se observan diferencias estadísticamente significativas en las cuatro dimensiones del SRI, de modo que los participantes con más de 4 años de práctica presentan puntuaciones medias más altas que los menos experimentados. Atendiendo a las horas de práctica semanal, se observan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones 'orientación' y 'compromiso' y tendenciales

($p < .10$) en las dos dimensiones restantes. En este caso, igualmente, las puntuaciones medias son mayores en los participantes que invierten más horas de práctica. Finalmente, respecto al tipo de deporte, tan solo se han hallado diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de compromiso ($t = 3.06$; $p = .002$) que muestra mayores puntuaciones entre los practicantes de un deporte colectivo ($M = 3.26$) que entre los que realizan un deporte individual ($M = 2.96$).

Tabla 5.7. Contraste de medias en las dimensiones del SRI respecto a tres variables de especialización en el deporte ($n=232$)

Dimensión	Años de práctica deportiva						Horas de práctica semanal						Tipo de deporte					
	≤ 4 años		> 4 años		t	p	< 4 horas		≥ 4 horas		t	p	Individual		Colectivo		t	p
	M	DE	M	DE			M	DE	M	DE			M	DE	M	DE		
Orientación	3.11	0.71	3.58	0.52	4.67	<.001	3.17	0.60	3.55	0.56	3.41	.001	3.46	0.62	3.52	0.56	0.62	.534
Experiencia	2.64	0.90	3.21	0.67	4.48	<.001	2.90	0.90	3.16	0.71	1.79	.074	3.21	0.77	3.10	0.72	0.88	.380
Relaciones	3.50	0.66	3.72	0.54	2.15	.032	3.52	0.51	3.71	0.57	1.72	.087	3.71	0.58	3.68	0.56	0.32	.753
Compromiso	3.00	0.63	3.23	0.61	2.10	.037	2.90	0.67	3.24	0.60	2.84	.005	2.96	0.74	3.26	0.57	3.06	.002

5.1.2.2. Características psicométricas y validez estructural del SRI: Población total

En este caso se han seguido los mismos pasos que en el caso anterior, esta vez con la población total ($n=370$).

➤ Análisis descriptivo y de fiabilidad

Todos los ítems han obtenido puntuaciones medias por encima de los 3 puntos, lo que indica mayores niveles de acuerdo con los ítems propuestos. El ítem ‘relaciones’ presenta asimetría y curtosis marcada (As y $K > 1.25$) siendo éstas adecuadas en los ítems restantes. De los 4 ítems, el referido de nuevo a ‘relaciones’ presenta correlación con el total de la escala por debajo de .35, el mismo que haría mejorar la fiabilidad de la escala si fuese retirados (α global = .68). El resto de ítems tienen un comportamiento psicométrico adecuado.

Tabla 5.8. Estadísticos descriptivos, consistencia interna y parámetros estructurales del SRI (n=370)

Dimensión	Ítem	1	2	3	4	M	DE	As	K	r	α	λ	δ	FC
Orientación	1	0.8	7.6	42.2	49.5	3.40	0.67	-0.84	0.30	.63	.50	.83	.55	.66
Experiencia	2	3.0	17.3	48.9	30.8	3.08	0.77	-0.52	-0.13	.40	.66	.53	.85	
Relaciones	3	0.8	4.1	31.6	63.5	3.58	0.61	-1.37	1.81	.30	.70	.41	.91	
Compromiso	4	0.8	12.2	55.4	31.6	3.18	0.66	-0.38	-0.63	.55	.56	.67	.74	

M – media; DE – desviación estándar; As – asimetría; K – curtosis; r – correlación ítem con total escala; α – alpha si se retira el ítem; λ – peso factorial en el AFC; δ – error de medida en el AFC; FC – fiabilidad compuesta a partir del AFC.

➤ Validez de constructo

La prueba KMO (.69) y el test de esfericidad de Bartlett para el total de la escala ($\chi^2_{(6)} = 274.387$; $p \leq .001$) también mostraron resultados que permitieron concluir que los ítems eran relevantes para compartir información entre ellos y, por tanto se podía llevar a cabo el análisis factorial

Para probar la unifactorialidad del SRI se realizó un AFC a partir de la matriz de correlaciones policóricas. Dada la falta de normalidad multivariante (coeficiente de Mardia= 7.59), se utilizó para la estimación del modelo el método de mínimos cuadrados no ponderados y los estadísticos robustos de Bentler-Bonett (1980) y Satorra-Bentler (1990). La matriz de datos muestra adecuación con el modelo de medida del SRI ($\chi^2_{(6)} = 5.27$; $p = .072$), presentando índices de bondad de ajuste adecuados [(GFI= .99; CFI= .96; BBNNFI=.87 SRMR= .04; RMSEA= .07 (.00 a .14)], y confirmando, también en este caso, la existencia de un factor común a las cuatro dimensiones que componen el SRI.

➤ Correlaciones entre ítems

Las correlaciones bivariadas entre los ítems indican correlaciones débiles, si bien todas las correlaciones observadas son estadísticamente significativas. La correlación más fuerte se encuentra entre las dimensiones ‘orientación’ y ‘compromiso’ ($r = .54$).

Tabla 5.9. Correlaciones bivariadas entre los ítems del SRI (n=370)

Pares de dimensiones	r	p
Relaciones y experiencia	.102	.05
Relaciones y orientación	.345	<.001
Relaciones y compromiso	.293	<.001
Experiencias y orientación	.442	<.001
Experiencias y compromiso	.365	<.001
Orientación y compromiso	.544	<.001

➤ **Rangos de especialización**

En la Figura 5.9 se aprecia como las puntuaciones acumuladas van aumentando, situándose en las puntuaciones acumuladas más altas la mayoría de la población. Esto también se puede observar en los rangos establecidos, mostrando como hay más personas en la categoría ‘altamente especializado’.

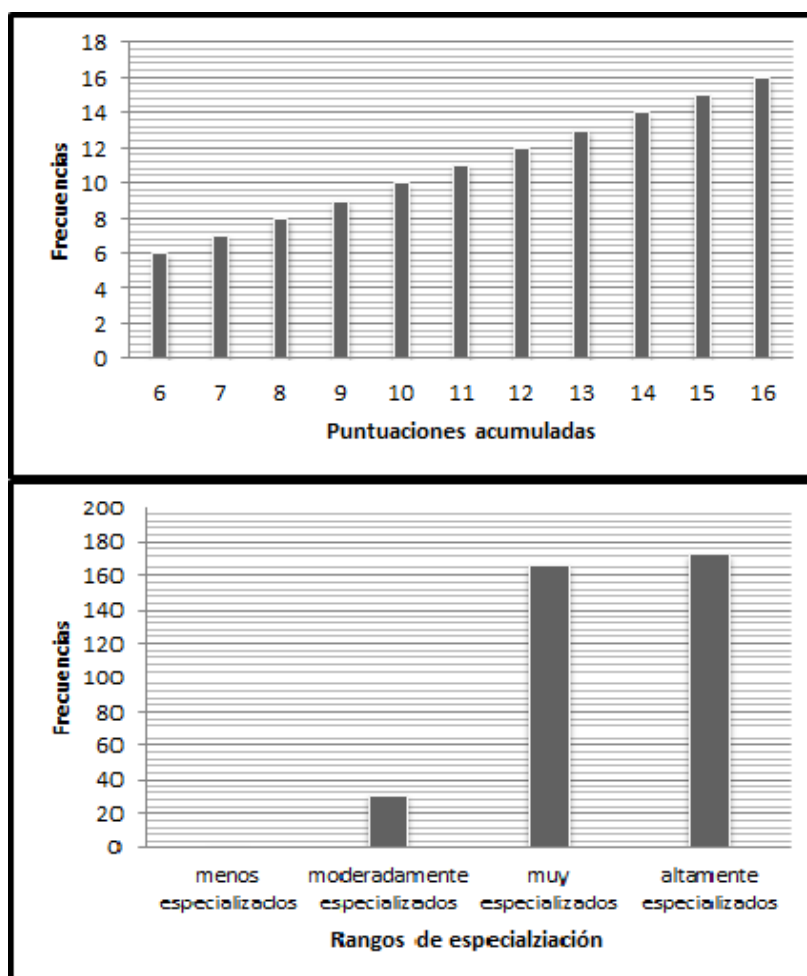


Figura 5.9. Distribución de los deportistas según las puntuaciones acumuladas y niveles de especialización (n=370).

➤ **Diferencia de medias**

Para comprobar si las variables componentes del SRI discriminan se tomaron como referencia las mismas variables que en el ejercicio anterior. Respeto a los años de práctica deportiva se observan diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones ‘orientación’ ($t= 2.05$; $p= .041$) y ‘compromiso’ ($t= 3.27$; $p= .001$) y tendencial ($p<.10$) en la dimensión ‘relaciones’ ($t= 1.82$; $p= .069$), observando como los participantes con más de 4 años de práctica presentan puntuaciones medias más altas que los menos experimentados. Atendiendo a las horas de práctica semanal y al tipo de deporte, no se observan diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dimensiones componentes del SRI, por lo que se explica que ni la duración de la práctica ni el tipo de deporte practicado influyen en los niveles de especialización.

Tabla 5.10. Contraste de medias en las dimensiones del SRI respecto a tres variables de especialización en el deporte (n=370)

Dimensión	Años de práctica deportiva						Horas de práctica semanal						Tipo de deporte					
	≤ 4 años		> 4 años		t	p	< 4 horas		≥ 4 horas		t	p	Individual		Colectivo		t	p
	M	DE	M	DE			M	DE	M	DE			M	DE	M	DE		
Orientación	3.28	0.74	3.45	0.63	2.05	.041	3.39	0.66	3.41	0.67	0.26	.796	3.44	0.60	3.38	0.71	0.92	.358
Experiencia	3.05	0.67	3.08	0.80	0.27	.781	3.10	0.74	3.07	0.77	0.26	.794	3.09	0.78	3.06	0.77	0.34	.733
Relaciones	3.48	0.73	3.62	0.57	1.82	.069	3.53	0.61	3.59	0.62	0.77	.442	3.61	0.55	3.56	0.65	0.71	.481
Compromiso	2.98	0.67	3.23	0.65	3.27	.001	3.18	0.61	3.17	0.68	0.15	.887	3.17	0.65	3.18	0.67	0.18	.859

5.1.3. Discusión

En el contexto de esta investigación se ha requerido de la utilización del SLIM (Gould, 2005; Gould et al, 2008) y el SRI (Salz et al, 2001) para dar respuesta a los principales objetivos planteados. Previo a ello, ha sido necesaria la traducción-adaptación al castellano y el estudio psicométrico de cada instrumento, siendo éste el objetivo abordado en este apartado.

En general, los resultados alcanzados muestran un adecuado comportamiento métrico de los dos instrumentos tanto en sus valores de fiabilidad como en la reproducción de una estructura dimensional acorde con la propuesta teórica de sus autores. A continuación se presenta una discusión más detallada de los resultados obtenidos.

Respecto a la versión al castellano del SLIM, a continuación se debaten los resultados hallados siguiendo el orden de los análisis realizados a partir de cada una de las muestras: muestra piloto (n=82), muestra normativa (n=252), muestra total (n= 370).

En el primero de los casos, se ha reproducido el modelo estructural propuesto por el autor (Gould, 2005, Gould et al, 2008) con una muestra piloto. Las puntuaciones tienden a presentar valores de asimetría positiva indicando una mayor conformidad con los enunciados, lo que podría entenderse como un sesgo. Sin embargo, no se ha apreciado ningún ítem en el que se produzca un efecto techo o suelo. Este mismo efecto se ha encontrado en otros estudios que han utilizado el SLIM (Gould, 2005; Romero, Iraurgi & Madariaga, 2014a) y se asocia a la alta implicación en la actividad de ocio de los colectivos estudiados.

Cada una de las dimensiones del SLIM está constituida por 3 ítem y en todos los casos se ha encontrado unifactorialidad con las dimensiones correspondientes, con valores de fiabilidad compuesta entre .60 y .83 (promedio de .75) con pesos factoriales por encima de .45 salvo en el caso del ítem 42 (dimensión atracción de grupo). La validez estructural ha sido contrastada mediante análisis factorial confirmatorio ofreciendo una solución, que si bien no ha ofrecido índices de ajuste adecuados, sí presenta una aproximación acorde al modelo teórico subyacente. Probablemente el tamaño de la muestra ha influido en la inconsistencia de los análisis.

Posteriormente, con la muestra normativa, se ha reproducido el modelo propuesto por Gould et al (2011), donde el autor, proponía un modelo del SLIM más ajustado al concepto al que alude ya que las evidencias empíricas mostraron la necesidad de un modelo estructural basado no únicamente en la medición del ocio serio (Medida) sino también en los resultados que una práctica de ocio serio conlleva (Inventario). Los resultados permitieron aceptar el modelo de medida de ocio serio conforme a la formulación de Gould et al (2011), si bien el modelo de inventario ha precisado cambios para obtener una convergencia entre los datos y una configuración teórica asumible.

Los resultados de distribución de respuesta de los ítems también tienden a presentar valores de asimetría positiva indicando una mayor conformidad con los enunciados propuestos. A pesar de la asimetría de la distribución de alguno de los ítems, el conjunto de las 18 dimensiones del SLIM, constituidas cada una por tres ítems, han mostrado en todos los casos unifactorialidad y valores de consistencia interna entre moderados altos (.68) y altos (.88). De hecho 15 de las 18 dimensiones del SLIM han presentado coeficientes de fiabilidad compuesta por encima de .75.

El modelo, llamado de medida, de seis dimensiones que explica un factor de segundo orden que da cuenta del ocio serio, se ha visto correctamente identificado. Los valores de ajuste

del AFC muestran que los datos del estudio se asocian muy adecuadamente con el modelo propuesto por los autores del instrumento. Es decir, las dimensiones de Perseverancia, Esfuerzo, Ethos único, Identificación, Progresos y Contingencias pueden ser subsumidas en un indicador común que expresa la implicación de la persona con el ocio serio.

Respecto al modelo de inventario, nuestros datos no se han ajustado a la propuesta de Gould et al (2011), quien planteaba la posibilidad de obtener un único indicador a partir de las 12 dimensiones de beneficios del ocio. El modelo finalmente alcanzado a través de los datos del estudio muestra una solución de tres factores correlacionados. Un primer factor, denominado 'Desarrollo de capacidades', estaría formado por las dimensiones de Expresión de habilidades, Expresión individual, Autoimagen, Actualización y Retorno financiero, es decir, es un indicador de la percepción de crecimiento personal a través de las prácticas de ocio realizadas. Un segundo factor, llamado 'Beneficios percibidos' constituido por seis dimensiones básicas (Recreación, Disfrute, Satisfacción, Enriquecimiento, Actualización y Retorno financiero) conformaría un indicador de los resultados que se creen obtener de la práctica de la actividad deportiva. Por último, el tercer factor aglutinaría tres dimensiones básicas con un factor común que es la implicación del grupo (Atracción de grupo, Logro de grupo y Mantenimiento de Grupo). Cada uno de estos factores presenta una composición con validez de contenido, es decir, las dimensiones básicas que se agrupan en cada uno de ellos muestra coherencia teórica con el factor latente. La propuesta de Gould et al (2011) de obtener una única puntuación de inventario a partir de las 12 dimensiones de beneficios, quizá se viera más enriquecida al considerar los tres factores hallados en este estudio. En cualquier caso, reflejaría la mayor versatilidad de beneficios que pueden obtenerse de la práctica de una actividad de ocio serio.

El último paso de nuestra estrategia de análisis ha sido reproducir la misma secuencia de confirmación de los modelos del SLIM con la muestra total (n= 370) y probar la invarianza entre los dos grupos de estudio. Los resultados obtenidos permiten aceptar el modelo de medida propuesto por el grupo de Gould con suficientes evidencias en tanto que se ha probado el ajuste de los datos al modelo teórico y se ha constatado la invarianza del modelo cuando es sometido a prueba con muestras distintas, en nuestro caso deportistas con o sin discapacidad. Respecto al modelo de inventario, nuestros resultados plantean la necesidad de ampliar la propuesta unifactorial de Gould aportando una solución de tres dimensiones conceptualmente aceptables, con entidad sustantiva y diferencial entre ellas, pero al tiempo implícitas en el constructo de 'beneficios' de la propuesta original del modelo de inventario del SLIM. En nuestra opinión, esta diferenciación en tres dimensiones puede enriquecer la valoración y especificación de diferentes posibilidades de expresión del ocio serio.

Respecto a la versión del SRI adaptado al castellano se muestra como un instrumento fiable para determinar los diferentes perfiles de especialización de recreación. En este proceso se ha omitido la aproximación a la herramienta con la muestra piloto ya que se trata de un índice clasificador formador por 4 ítems, haciendo referencia cada uno a una dimensión específica. Por lo que su adaptación y validación se ha realizado con la muestra del G_n (n=232) y la población total (n=370).

En el caso del análisis con el G_n las puntuaciones tienden a presentar valores de asimetría positiva indicando una mayor conformidad con los enunciados propuestos. Las correlaciones tanto con el total de la escala ($r < .59$) como entre los ítems ($r < .46$) muestran una relación moderada entre los mismos, y son similares a las encontradas por sus autores (r oscila entre .41 y .60). En cuanto a la consistencia interna, no se han obtenido resultados tan adecuados al SRI original ($\alpha=.78$); sin embargo, éstos son aceptables ($\alpha=.60$), en tanto que la fiabilidad está influenciada por el número de ítems (Nunnally & Berstein, 1995), y en el caso del SRI son tan solo cuatro.

Los rangos de especialización establecidos indican que en las prácticas federadas los perfiles 'menos especializado' pierden importancia en pro de una mayor especialización en dichas prácticas. Recuérdese la clasificación que realizaban los autores (Salz et al., 2001), relacionando estas categorías con la clasificación de Unruh (1979) de los mundos sociales. Correspondiendo esta categoría con los 'extraños' en las practicas realizadas, con características tales como ingenuidad, desorientación, superficialidad y separación. A medida que aumentan los años de participación y la frecuencia de la práctica deportiva, se acrecienta la especialización de los deportistas manifestándose en las cuatro dimensiones del SRI. Cabía esperar que respecto al tipo de deporte practicado (individual vs colectivo) no hubiera diferencias en la especialización de los jugadores. No obstante, sí se ha apreciado un mayor compromiso entre los participantes en deportes colectivos. Este mayor compromiso puede ser explicado por la responsabilidad del individuo frente al grupo o equipo.

Los resultados apoyan la conceptualización de la especialización de recreación tal y como la formuló Bryan (1977) y posteriormente reformularon Ditton et al., (1992) relacionándolo con los mundos sociales de las prácticas realizadas. Sin embargo, el ítem relaciones no ha presentado resultados adecuados en relación al resto de ítems que componen el SRI.

En cuanto a la fase de validación con la población total las puntuaciones también tienden a presentar valores de asimetría positiva. Las correlaciones con el total de la escala son mayores en este caso al igual que la consistencia interna.

Los rangos de especialización establecidos muestran una realidad similar, si bien la categoría ‘menos especializado’ sí que tiene una mínima presencia en este caso. A medida que aumentan los años de práctica, se acrecienta la especialización de los deportistas manifestándose en las cuatro dimensiones del SRI. Sin embargo, en este caso, la frecuencia de la práctica no influye en la especialización de los grupos.

Para finalizar, explicar que tanto el SLIM como el SRI muestran características adecuadas para ser utilizadas en contextos deportivos. El SLIM, como indicador de experiencia de ocio serio y el SRI como índice clasificador de los deportistas, por lo que se aceptan las hipótesis 1.1., y 1.2. (1.1. *La adaptación del SLIM castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la valoración del ocio serio, en este caso, en contextos deportivos/* 2.2. *La adaptación del SRI al castellano presenta fiabilidad y validez de constructo en la muestra utilizada, lo que permitirá su utilización para la clasificación de los deportistas en función de su especialización de recreación*).

5.2. Percepción del ocio serio y la especialización de recreación entre deportistas federados con discapacidad física y sin discapacidad (Objetivo específico 2)

Contrastar si las percepciones sobre ocio serio y especialización de recreación de los deportistas con discapacidad física son diferentes de los deportistas sin discapacidad (Validez discriminante).

5.2.1. Análisis de las percepciones relativas al ocio serio y la especialización de recreación

Para contrastar las percepciones de ambos grupos se calculó la prueba de análisis de la varianza (ANOVA) y/o el Test de Brown Forsythe (Brown & Forsythe, 1974) en el caso de haber heterocedasticidad. También se llevó a cabo un análisis discriminante para identificar las variables que mejor caracterizan a cada grupo poblacional y así poder visibilizar mejor las diferencias entre ambos.

➤ Diferencia de medias

En cuanto al SRI, la Tabla 5.10 señala que han sido dos las dimensiones significativas: ‘orientación’ y ‘relaciones’. En ambas dimensiones se aprecia un mayor acuerdo por parte del grupo normativo (‘orientación’: $M_n=3.50/M_d=3.23$; ‘relaciones’: $M_n=3.69/M_d=3.40$), siendo el

tamaño del efecto mayor en esta última (d de Cohen .41 y .48 respectivamente). Respecto al índice total de especialización, siendo las diferencias observadas en este caso también significativas, también se aprecia un mayor grado de acuerdo hacia la especialización en general por el grupo normativo ($M_n=13.51/M_d=12.77$).

Tabla.5.11. Sub-escalas del SLIM en los grupos de control: Comparación de medias y tamaños del efecto.

	Total (n= 370)		G _d (n= 138)		G _n (n= 232)		F	g.l.	p	d
	M	DE	M	DE	M	DE				
SRI										
Orientación	3.40	0.66	3.23	0.77	3.50	0.57	13.06	1, 228.3	.000	.41
Experiencia	3.08	0.77	2.99	0.82	3.13	0.74	2.55	1,368	.111	.18
Relaciones	3.58	0.61	3.40	0.65	3.69	0.57	18.69	1, 258.9	.000	.48
Compromiso	3.18	0.66	3.14	0.73	3.20	0.62	2.85	1,368	.092	.09
SRI total	13.24	1.94	12.77	2.24	13.51	1.69	11.43	1,230.2	.001	.38
SLIM										
Perseverancia	7.95	1.91	8.17	1.84	7.82	1.95	2.86	1, 368	.092	.18
Esfuerzo	7.66	1.91	8.01	2.01	7.46	1.83	6.93	1, 266.2	.009	.29
Progresos	8.54	1.78	8.46	1.84	8.58	1.74	0.40	1,368	.527	.07
Contingencias	7.17	2.10	6.93	2.46	7.31	1.84	2.86	1,368	.091	.18
Enriquecimiento Personal	7.87	2.27	7.61	2.59	8.03	2.05	2.87	1,368	.091	.18
Auto-Actualización	7.25	1.80	7.29	2.08	7.23	1.62	0.08	1,368	.765	.03
Auto-Expresión de Habilidades	7.11	1.91	7.31	2.04	6.99	1.83	2.41	1,368	.121	.16
Auto-Expresión individual	5.62	2.32	5.64	2.61	5.61	2.14	0.01	1,368	.918	.01
Auto-Imagen	6.11	2.39	6.11	2.79	6.11	2.12	0.00	1,368	.974	0
Auto-Satisfacción	7.74	1.91	7.75	1.98	7.73	1.87	0.01	1,368	.922	.01
Auto-Disfrute	8.61	1.65	8.56	1.60	8.64	1.67	0.20	1,368	.659	.04
Recreación	7.45	1.99	7.07	2.21	7.68	1.82	7.62	1,245.8	.006	.30
Retorno Financiero	2.17	2.94	1.64	2.64	2.49	3.07	7.99	1,322.6	.005	.28
Atracción de Grupo	7.31	1.85	8.00	1.88	6.90	1.71	31.25	1,266.9	.000	.59
Logro de Grupo	7.85	2.12	7.68	2.23	7.96	2.05	1.56	1,368	.213	.13
Mantenimiento de Grupo	7.75	2.23	7.63	2.46	7.82	2.09	0.62	1,368	.43	.08
Ethos Único	7.14	2.09	6.98	2.56	7.23	1.76	1.20	1,368	.274	.11
Identidad	6.55	2.20	6.38	2.61	6.66	1.91	1.43	1,368	.232	.12
SLIM modelo de medida	7.50	1.34	7.48	1.40	7.51	1.31	0.02	1,368	.878	.02
SLIM inventario	6.90	1.23	6.85	1.36	6.93	1.15	0.31	1,251.2	.579	.06
SLIM inventario DC	5.65	1.45	5.60	1.56	5.69	1.38	0.35	1,368	.557	.06
SLIM inventario BP	6.85	1.22	6.65	1.29	6.97	1.17	5.49	1,266.9	.020	.26
SLIM inventario GRUPO	7.64	1.71	7.77	1.80	7.56	1.66	1.25	1,368	.264	.12

Sobre el SLIM, son cuatro, de las 18 dimensiones, las que han resultado estadísticamente significativas. Por un lado, la dimensión ‘esfuerzo’, relacionada con el modelo de medida, donde se aprecia una mayor percepción del mismo en el colectivo con discapacidad ($M_d= 8.01/M_n=7.46$). Por otro lado, han resultado estadísticamente significativas tres dimensiones relacionadas con el modelo de inventario; la dimensión ‘recreación’, siendo mayormente percibida por el colectivo sin discapacidad ($M_n=7.68/M_d=7.07$); lo mismo ocurre con el ‘retorno financiero’ ($M_n=2.49/M_d=1.64$); siendo la dimensión ‘atracción de grupo’ mayormente percibida por el colectivo con discapacidad ($M_d=8.00/M_n=6.90$), siendo el tamaño del efecto (d de Cohen) también el mayor en esta última dimensión (‘atracción de grupo’=.59/ ‘retorno financiero’=.28/ ‘recreación’=.30/ ‘esfuerzo’=.29). En cuanto a los modelos en su generalidad, se han analizado tanto el modelo de medida como el de inventario propuesto por Gould et al., (2011) y el de inventario propuesto por la autora (Desarrollo de capacidades, beneficios percibidos y grupo) observando en la Tabla 5.10 que ha resultado significativo el modelo de inventario sobre los beneficios percibidos mostrando que el grupo normativo refleja una mayor grado de acuerdo ($M_n= 6.97/ M_d=6.65$).

➤ **Análisis discriminante**

Los resultados tanto de la prueba M de Box ($M= 152.28$; $F= 3.29$; $p<.001$) como del valor de Lambda de Wilks ($V=.74$; $\chi^2= 109.97$; $p<.001$) permiten concluir que los dos grupos poblacionales estudiados difieren, indicando una única función discriminante, y por tanto es adecuado proseguir con este análisis.

A partir de los coeficientes de discriminación se puede observar qué dimensiones de las dos escalas, así como los rangos generalizados de cada una, tienen un mayor peso en los dos grupos estudiados, es decir, qué dimensiones caracterizan mejor a cada grupo poblacional.

El análisis discriminante ha seleccionado 9 variables, 2 del SRI y 7 del SLIM, que han sido incluidas en una única función discriminante con centroide $-.769$ en el G_d y $.457$ en el G_n . En la Tabla 5.11 se presentan los coeficientes de función de clasificación, ordenados según los coeficientes obtenidos, mostrando que en cuanto al SRI, tanto la ‘orientación’ como las ‘relaciones’ discriminan en mayor medida al G_n . En cuanto al SLIM, las variables ‘esfuerzo’, ‘expresión de habilidades’ y ‘atracción de grupo’ discriminan mejor al G_d mientras que el ‘logro de grupo’, las ‘contingencias’, la ‘recreación’ y el ‘retorno financiero’ son más características del G_n .

Tabla 5.12. Análisis discriminante de las dimensiones componentes del SLIM y el SRI en los dos grupos de control: Coeficientes de discriminación

	Gd	Gn
	Coeficientes de clasificación	
SRI		
Orientación	2.951	3.584
Relaciones	7.798	8.278
SLIM		
Logro Grupo	-0.362	-0.121
Contingencias	0.287	0.436
Retorno Financiero	0.287	0.419
Recreación	0.621	0.887
Expresión habilidades	0.309	0.126
Esfuerzo	1.329	1.113
Atracción Grupo	1.603	1.042
(Constante)	-33.905	-35.229

El análisis discriminante también ha sido llevado a cabo con los rangos de cada herramienta, obteniendo en este caso también unos valores de M de Box ($M= 16.84$; $F= 2.78$; $p=.011$) y Lambda de Wilks ($V=.93$; $\chi^2= 25.70$; $p<.001$) adecuados para proseguir con el análisis.

En este caso también ha resultado una única función discriminante con centroide $-.349$ en el G_d y $.207$ en el G_n . En la Tabla 5.12 se muestran las variables seleccionadas que mejor caracterizan a cada grupo, mostrando que el índice acumulado del SRI, caracteriza al G_n y los modelos del SLIM de inventario relacionado con los beneficios percibidos se atribuyen también al G_n , caracterizándose el de grupo al G_d .

Tabla 5.13. Análisis discriminante del SLIM y el SRI en los dos grupos de control: Coeficientes de discriminación

	Gd	Gn
	Coeficientes de clasificación	
SRI	2.839	3.022
SLIM inventario BP	2.135	2.497
SLIM inventario Grupo	0.974	0.692
(Constante)	-29.979	-32.196

5.2.2. Discusión

Con el objetivo de contrastar las posibles diferencias en la percepción sobre el ocio serio y la especialización de recreación que se presentan en el grupo normativo de deportistas federados y en el de deportistas federados con discapacidad física se ha comprobado la capacidad discriminante de la adaptación al castellano del SLIM y el SRI.

En el caso del SRI se observa como el G_n presenta una mayor orientación hacia el deporte practicado y da más importancia a las relaciones obtenidas a partir de él que el G_d . Asimismo, y corroborando los resultados obtenidos en las dimensiones en particular, este grupo también muestra una mayor aceptación en el índice de especialización general, no pudiendo aceptar en este caso la hipótesis 2.1 (*El G_d presenta mayores puntuaciones de especialización*). Recuérdese que esta teoría explicaba la variedad de participantes en una misma práctica de ocio afirmando que estos se podían distinguir en base a las diferentes orientaciones, experiencia, relaciones y compromiso desarrollados hacia la misma (Bryan, 1977; Jett et al., 2009) por lo que resulta muy positivo el hallar diferencias significativas entre ambos grupos.

En cuanto al SLIM, han sido 4 las dimensiones que han mostrado diferencias significativas en ambos grupos: ‘esfuerzo’, ‘recreación’, ‘retorno financiero’ y ‘atracción de grupo’. El G_d ha mostrado puntuaciones más altas en la percepción de esfuerzo y en la atracción que ejerce el grupo en el deporte practicado. La tendencia al sedentarismo y al aislacionismo son dos de las amenazas para el deporte. Esta tendencia aun es mayor en el colectivo con discapacidad física, que ante las dificultades para desplazarse a otros lugares y las facilidades para entretenerse en casa, pueden descuidar el contacto social y la actividad física (Romero, Madariaga & Lazcano, 2014b; Andreu, 2003) por lo que el esfuerzo que realizan hacia el deporte practicado y la influencia del grupo sea mayor que en los deportistas sin discapacidad. En cambio, las otras dos dimensiones que han mostrado resultados significativos, ‘retorno financiero’ y ‘recreación’, han sido mejor valoradas por el G_n , mostrando que este grupo señala puntuaciones más altas hacia el hecho de recrearse, es decir, al sentido de renovación o regeneración a través de la participación deportiva (Gould, 2005; Stebbins, 2001c) y al retorno financiero derivado de la práctica. Este último significa el obtener una pequeña remuneración por medio de una prima o el ganar un premio, pero no supone el obtener un sueldo por la práctica deportiva ya que se está estudiando a deportistas amateurs. En cuanto a los modelos de medida e inventario del SLIM tampoco se ven diferencias estadísticamente significativas lo que indica que para ambos grupos su práctica deportiva realizada les supone un ocio serio. Sin embargo, en nuestra propuesta del modelo de inventario clasificado en tres dimensiones (‘Desarrollo de Capacidades’, ‘Beneficios Percibidos’ y ‘Grupo’) se han encontrado diferencias

estadísticamente significativas para los beneficios percibidos, en nuestro caso es el G_n el que manifiesta una mayor presencia de beneficios resultantes del deporte practicado respecto al G_d , no obstante las puntuaciones no tienen una magnitud del efecto elevada. En definitiva, no se puede contrastar la hipótesis 2.2. (*El G_d presenta un mayor grado de ocio serio en el deporte practicado que le G_n*) ya que no existe un número elevado de variables que difieran en ambas muestras puesto que según los resultados obtenidos el deporte federado es ocio serio para sus practicantes, independientemente de la condición física que presenten, es decir, este constructo es una característica distintiva de las personas federadas tengan o no discapacidad física.

Como se ha visto que algunas variables sí que han marcado diferencias entre ambos grupos pero no se ha podido generalizar los resultados, se ha realizado un discriminante. Considerando que hay dos grupos diferentes se ha valorado qué variables podrían llegar a discriminar la pertenencia a un grupo u otro, es decir, el grupo poblacional actúa en este caso como una variable dependiente. Por ello se han realizado dos análisis uno de ellos con las variables componentes del SLIM y el SRI y el otro con los indicadores de cada herramienta. Este análisis, al tener capacidad de clasificación de los grupos, ayuda a corroborar y a ampliar la información proporcionada por el ANOVA.

En cuanto al SRI son las dimensiones ‘orientación’ y ‘relaciones’ las que mejor caracterizan al G_n , siendo también las que eran mejores percibidas por él. El índice general de especialización también discrimina en mayor medida a este grupo, caracterizándolo por un mayor deseo y aceptación hacia la especialización en el deporte realizado. En el SLIM también coinciden las dimensiones más valoradas por cada grupo con las que mejor les caracterizan. Siendo en el caso del G_d : ‘esfuerzo’, ‘expresión de habilidades’ y ‘atracción de grupo’. En el colectivo de personas con discapacidad, como se ha explicado, el esfuerzo desarrollado hacia el deporte es mayor, lo que implica también una mayor expresión hacia las habilidades adquiridas. La influencia del grupo es evidente en este colectivo, ya sean practicantes de deportes individuales o colectivos. De hecho el modelo de inventario relacionado con el grupo también discrimina mejor a este colectivo, reiterando la influencia que ejerce en la práctica deportiva. En cuanto al G_n las variables que indican discriminación son ‘logro de grupo’, ‘contingencias’, ‘recreación’ y ‘retorno financiero’. El modelo de inventario relacionado con los beneficios percibidos también discrimina a este grupo. El hecho de que el logro de grupo, las contingencias y los beneficios percibidos se adscriban mejor a los deportistas sin discapacidad puede estar relacionado con la mayor especialización que se deriva de los deportes practicados ya que a mayores niveles de especialización se producen manifestaciones más complejas de la práctica realizada (Mcfarlane, 2004). En cuanto al retorno financiero, tal y como se ha comentado, aunque no hace referencia al hecho de recibir una compensación económica a partir del deporte

practicado sí que se pueden dar casos donde los propios deportistas actúan como entrenadores y/o monitores o simplemente al hecho de ganar un torneo o campeonato.

5.3. Relación entre el ocio serio y la especialización de recreación (Objetivo específico 3)

Identificar la relación existente entre el ocio serio y la especialización de recreación en las prácticas federadas amateurs a partir de dos muestras seleccionadas: Deportistas federados y deportistas federados con discapacidad física.

5.3.1. Análisis de las dimensiones relativas al ocio serio y la especialización de recreación

Para este análisis se calcularon, además de la distribución de los deportistas en función de su nivel de especialización, las correlaciones existentes entre las dimensiones componentes del SLIM y el SRI.

➤ Tipos de Especialización

En la Tabla 5.13 aparece la distribución de deportistas en función de los niveles de especialización establecidos por el SRI en función del grupo de pertenencia. El contraste de hipótesis muestra un valor de $\chi^2= 8.77$ que arroja una significación de $p= .012$, es decir, que existen diferencias en los rangos de especialización en los dos grupos estudiados. En concreto, poco más del 50% del G_n pertenecería al grupo de los influyentes frente al 38% del G_d .

Tabla 5.14 Distribución de los deportistas en función de los niveles de especialización

	G_d	G_n	Total
Nivel de Especialización	f (%)	f (%)	f (%)
Moderada (Turistas)	17 (12.4%)	13 (5.6%)	30 (8.1%)
Muy (Regulares)	67 (48.9%)	99 (42.7%)	166 (45%)
Alta (Influyentes)	53 (38.7%)	120 (51.7%)	173 (46.9%)

➤ Análisis de Correlaciones

En la Tabla 5.14 se muestran las correlaciones entre las dimensiones del SLIM y el SRI, así como también entre sus indicadores establecidos. A su vez también se distingue entre los dos grupos estudiados y el total.

Tabla. 5.15. Relación entre las dimensiones del SLIM y el SRI.

	Orientación			Experiencia			Relaciones			Compromiso			SRI Total		
	Total	G _d	G _n	Total	G _d	G _n	Total	G _d	G _n	Total	G _d	G _n	Total	G _d	G _n
Perseverancia	.24**	.27**	.27**	.12*	.09	.15*	.12*	.22**	.09	.18**	.30**	.11	.23**	.30**	.23**
Esfuerzo	.22**	.35**	.18**	.13*	.23**	.07	-.01	.13	-.06	.21**	.30**	.17**	.19**	.33**	.14*
Progresos	.20**	.21*	.18**	.12*	.15	.09	.18**	.20*	.16*	.11*	.25**	.01	.21**	.27**	.16*
Contingencias	.19**	.25**	.11	.11*	.12	.09	.14**	.16	.10	.16**	.26**	.06	.21**	.26**	.13
Enriquecimiento	.25**	.26**	.22**	.07	.05	.08	.17**	.13	.18**	.10	.15	.04	.20**	.19*	.19**
Actualización	.31**	.36**	.27**	.24**	.18*	.29**	.10	.11	.10	.24**	.39**	.11	.31**	.35**	.30**
Expresión de habilidades	.33**	.41**	.30**	.17**	.09	.25**	.09	.07	.14*	.19**	.21*	.19**	.27**	.26**	.33**
Expresión individual	.23**	.29**	.17**	.17**	.18*	.16*	-.06	-.12	-.04	.21**	.16	.26**	.20**	.18*	.22**
Imagen	.08	.13	.03	.11*	.09	.14*	-.08	.02	-.18**	.11*	.18*	.04	.09	.14	.03
Satisfacción	.24**	.29**	.21**	.10	.10	.10	.11*	.07	.15*	.15**	.30**	.04	.21**	.25**	.18**
Disfrute	.18**	.33**	.07	.06	.09	.03	.12*	.11	.13	.13*	.30**	.02	.17**	.27**	.09
Recreación	.21**	.24**	.14*	.11*	.09	.10	.13*	.23**	-.02	.11*	.23**	.00	.19**	.26**	.09
Financiación	.11*	.11	.07	.16**	.29**	.06	.07	.20*	-.06	.16**	.10	.19**	.17**	.24**	.10
Atracción de grupo	.11*	.21*	.16*	.05	.06	.09	.01	.05	.09	.14**	.26**	.09	.11*	.14*	.16*
Logro de grupo	.27**	.39**	.15*	.09	.12	.06	.17**	.14	.18**	.14**	.22**	.07	.23**	.30**	.16*
Mantenimiento de grupo	.20**	.24**	.15*	.06	-.07	.15*	.19**	.22*	.17*	.08	.06	.10	.18**	.14	.21**
Ethos único	.18**	.20*	.13*	.06	-.02	.13	.22**	.31**	.12	.10	.16	.04	.19**	.20*	.15*
Identidad	.45**	.49**	.39**	.31**	.39**	.27**	.17**	.18*	.14*	.41**	.44**	.38**	.47**	.51**	.42**
SLIM modelo de medida	.37**	.47**	.30**	.21**	.26**	.18**	.21**	.32**	.13*	.30**	.45**	.18**	.38**	.50**	.30**
SLIM inventario	.35**	.44**	.27**	.20**	.18*	.21**	.14**	.17	.11	.25**	.33**	.18**	.33**	.37**	.30**
SLIM inventario DC	.31**	.38**	.24**	.26**	.26**	.26**	.03	.08	-.02	.30**	.31**	.25**	.31**	.35**	.30**
SLIM inventario BP	.36**	.44**	.27**	.21**	.24**	.18**	.14**	.25**	.12	.25**	.39**	.14*	.35**	.43**	.26**
SLIM inventario GRUPO	.24**	.35**	.18**	.08	.04	.12	.16**	.18*	.18**	.14**	.21*	.10	.21**	.25**	.21**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)/ * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Se observan correlaciones significativas de la dimensión 'orientación' del SRI con todas las dimensiones componentes del SLIM a excepción de la dimensión 'auto-imagen' en la población total. En cuanto a los grupos de interés, se observan correlaciones más fuertes en el G_d que en el G_n . Las más elevadas ($r_d > .30$) se encuentran en las dimensiones 'esfuerzo' ($r_n = .18/ r_d = .35$), 'actualización' ($r_n = .27/ r_d = .36$), 'expresión de habilidades' ($r_n = .30/ r_d = .405$), 'logro de grupo' ($r_n = .148/ r_d = .39$) e identidad ($r_n = .39/ r_d = .49$). También se observa en la dimensión 'disfrute' una fuerte correlación con el G_d mientras que en el G_n esta es prácticamente inexistente y no significativa ($r_n = .070/ r_d = .334$). En cuanto a los modelos del SLIM, todas las correlaciones son significativas, siendo éstas más elevadas en el G_d .

En cuanto a la dimensión 'experiencia' se observan correlaciones más débiles que en el caso anterior, siendo también éstas menos significativas. La dimensión 'identidad' del SLIM es la única que mantiene una considerable relación con esta dimensión del SRI ($r_n = .23/ r_d = .39$). En este caso también se observa como el G_n mantiene una relación más fuerte que la población con discapacidad ['actualización' ($r_n = .29/ r_d = .18$); 'expresión de habilidades' ($r_n = .25/ r_d = .09$)]. En lo referente a los modelos del SLIM, se observan correlaciones significativas aunque no muy elevadas, exceptuando el modelo de inventario relacionado con el grupo.

En la dimensión 'relaciones' también se observan correlaciones débiles ($r < .30$) exceptuando la dimensión 'ethos único' que si bien en la población con discapacidad muestra una relación estadísticamente significativa ésta es prácticamente inexistente en la muestra normativa ($r_n = .12/ r_d = .31$). En los modelos del SLIM también se observan correlaciones débiles y mayoritariamente no significativas, observando la más elevada en el G_d en el modelo de medida ($r_d = .32$)

En la dimensión 'compromiso' también se observan correlaciones significativas en todas las dimensiones del SLIM en la población total excepto en las dimensiones 'enriquecimiento', 'mantenimiento de grupo' y 'ethos único'. En este caso también es la población con discapacidad la que muestra una relación más fuerte con las dimensiones analizadas ['actualización' ($r_n = .11/ r_d = .39$); 'satisfacción' ($r_n = .02/ r_d = .30$); 'disfrute' ($r_n = .04/ r_d = .30$)]. Los modelos de ocio serio también muestran correlaciones más elevadas que en los casos anteriores, manifestándose en el G_d una correlación más fuerte que el G_n .

Por último, en cuanto al indicador de especialización, se observan correlaciones significativas para el total de la muestra en todas las dimensiones del SLIM, exceptuando en la dimensión 'imagen'. En cuanto a los modelos del SLIM, la tabla muestra como estas correlaciones son significativas y elevadas en todos sus casos, exceptuando el modelo de

inventario relacionado con el grupo, que si bien, los indicadores no son superiores a .30, son correlaciones significativas.

5.3.2. Discusión

Mediante este último objetivo se ha mostrado, en un primer análisis, que existen diferentes niveles de especialización en las dos muestras estudiadas, lo que permite aceptar la hipótesis 3.1 (*Existen diferentes niveles de especialización en los grupos analizados*). En cuanto a los tipos de especialización en las prácticas federadas, se observa, según la teoría de Bryan (1977), que los deportistas federados muestran diferentes perfiles según la orientación, la experiencia, las relaciones y el compromiso mostrado en los deportes practicados.

Además, según los resultados obtenidos, se puede comprobar como la mayoría de deportistas muestran puntuaciones más altas en las categorías más especializadas. Siguiendo la teoría de Unruh (1979, 1980) tal y como sugirieron los autores del SRI (Salz et.,al 2001), los altamente especializados corresponderían con los influyentes en la actividad, con una orientación de identidad hacia el deporte practicado, una experiencia creativa, las relaciones derivadas del deporte realizado son íntimas y el compromiso es tal que persiguen el reclutamiento de nuevos jugadores. Este perfil se manifiesta en mayor medida en el G_n , habiendo más presencia del G_d en el perfil de muy especializados, es decir, son los regulares en la actividad, los que son habituales y se muestran integrados en el deporte practicado, tienen unas relaciones familiares con el resto de practicantes y se encuentran adheridos al deporte.

Po otro lado, tal y como se ha explicado a lo largo de esta tesis, se ha mostrado la relación existente entre los conceptos de especialización de recreación y ocio serio, tanto en sus dimensiones como en los indicadores generales, mediante análisis de correlaciones. Los resultados muestran que, en su generalidad, es decir, a partir de los indicadores de cada constructo, existe una fuerte relación entre ambos conceptos. Esta correlación se presenta alta ($r < .30$) tanto en el modelo de medida como en el modelo de inventario. Si bien, si recurrimos al modelo de inventario propuesto por la autora, las tres dimensiones planteadas también resultan significativas, siendo ligeramente superior la correlación mostrada en el modelo de inventario relacionado con los beneficios percibidos que el modelo de inventario en su generalidad (r modelo de inventario = .33 / r modelo de inventario BP = .35), por lo que se manifiesta una vez más la necesidad de subdividir este modelo del SLIM. Además, tanto en las dimensiones componentes como en los indicadores de los constructos las correlaciones se han mostrado más elevadas mayoritariamente en el G_d .

Por tanto se acepta la hipótesis 3.2 (*Existe una relación entre el ocio serio y la especialización de recreación. Dicha asociación será mayor en el G_d que en el G_n*) y se

corroborar empíricamente la explicación dada por Stebbins (2007) de que la especialización es parte del proceso de seriedad y la teoría de la especialización contribuye a la comprensión del constructo del ocio serio (Scott, 2012). Aunque esta relación se manifiesta más fuerte en unas dimensiones que en otras, la ‘orientación’ y el ‘compromiso’ mantienen correlaciones significativas con prácticamente todas las dimensiones del SLIM, mientras que las dimensiones ‘experiencia’ y ‘relaciones’ muestran unas correlaciones más débiles y no significativas, se incide en que los indicadores generales de cada constructo muestran correlaciones significativas y elevadas en todos los casos. Cabe destacar también la fuerte identificación profunda que sienten los deportistas con su deporte ya que esta dimensión del SLIM ha resultado significativa y fuertemente asociada en todas las dimensiones del SRI y en ambos grupos poblacionales. Tal y como explica Stebbins (2007), la identificación funciona como una característica que engloba el resto de características que definen el ocio serio, los participantes en prácticas serias tienden a identificarse profundamente con las actividades que realizan.

A continuación se presenta el sexto y último capítulo, en el que tiene lugar la discusión final de la investigación presentada.

6

DISCUSSÃO E CONCLUSÕES

“La mente que se abre a una nueva idea, jamás
volverá a su tamaño original”

Albert Einstein

Neste capítulo é apresentada a discussão final dos resultados obtidos nos capítulos referentes ao âmbito empírico. Além disso, evidenciam-se as limitações encontradas, as futuras linhas delineadas bem como as implicações práticas da investigação.

6.1. Discussão geral

A mudança contínua dos hábitos desportivos que ocorreu na última década, foi principalmente devido a uma mudança de valores na sociedade, consequência da evolução dos valores materialistas em direção a uns valores pós-materialistas, tem causado uma variação das demandas do desporto nas pessoas (Sicília et al, 2011 ; García Ferrando & Llopis, 2011; García Ferrando, 2006a; Olivera & Olivera, 1995). A prática do desporto tradicional, assente em valores de natureza essencialmente materialistas e competitivos, deu lugar a um domínio de um desporto de natureza mais recreativa. Enquanto os interesses da população no desporto na sua generalidade são maiores, o desporto regulamentado seria adiado para um segundo plano (García Ferrando & Llopis, 2011). Portanto, é necessário entender o desporto como um fenómeno que tem evoluído a partir do campo da competição e das competências físicas para ser um fenómeno global que atua em diferentes áreas da sociedade ocupando todas os aspetos da vida diária (Celma i Giménez, 2004).

Este *boom* nos valores pós-materialistas é resultado também da importância que o lazer ganhou nas últimas décadas, levando a uma diversificação das práticas de lazer. O conceito de lazer sério, ligado à *perspetiva de lazer sério* cunhado por Stebbins (1992), surgiu para dar uma explicação, teórica e empírica, às novas práticas de lazer que têm surgido para ser apreciadas como amador, como *hobby* ou voluntariado.

O lazer sério está relacionado com a especialização de recreação (Lee & Scott, 2013; Needham et al., 2013; Scott, 2012; Liu, 2012; Tsaor & Liang, 2008; Stebbins, 2007), um conceito que se refere à variedade de participantes que se encontrem na mesma prática de lazer (Bryan, 1977). Ambos os termos indicam práticas de lazer complexas que exigem uma combinação de habilidades e conhecimentos e influenciam significativamente vários aspetos da vida das pessoas (Liu, 2012). Estas construções teóricas têm sido apoiadas empiricamente por vários estudos com foco em actividades desportivas, como volei e softball (Liu, 2012; Liu, et al., 2013) ou motociclismo (Cheng & Shih, 2013).

Perante o problema do declínio do desporto em estruturas reguladas e a ascensão de práticas de lazer com fins recreativos, esta pesquisa tem como objetivo final testar se há uma

ligação entre o lazer sério e a especialização de recreação em desportos competitivos, ou seja, desportos federados. A população do estudo foi desportistas federados no País Basco, distinguidos em duas amostras, dependendo da presença ou ausência de incapacidade física. De salientar que o efeito da redução do número de licenças, já mencionado foi mais pronunciado no caso de desportistas com este tipo de incapacidade.

Foram formulados três objetivos. O primeiro, de tipo instrumental, consistiu em adaptar ao espanhol e verificar bondade psicométrica de ambos os instrumentos relacionados com os conceitos explicados: o *Serious Leisure Inventory and Measure (SLIM)* (Gould et al., 2008), que mede a experiência de lazer sério e o *Specialization Recreation Index (SRI)* (Salz, et al., 2001) que é um índice utilizado para classificar os participantes no lazer em diferentes perfis e / ou tipos de especialização. Este objetivo visou atender uma lacuna na área de pesquisa em língua espanhola já que não há instrumentos de medição psicometricamente adaptados para a sua administração.

O segundo objetivo contrastou a percepção de lazer sério e especialização dos desportistas de acordo com a presença ou ausência de incapacidade. Este objetivo foi necessário já que o lazer sério é um conceito dinâmico, onde cada indivíduo tem diferentes pontos de vista e percepções da sua experiência, o que resulta em manifestações mais complexas das práticas e, portanto, em diferentes perfis dos participantes com base na experiência que eles adquirem.

Finalmente, o terceiro objetivo analisou a relação entre os conceitos acima mencionados. A natureza de transição do lazer sério e a especialização de recreação exigem o seu estudo em diferentes contextos sociais e pessoais e em outras práticas desportivas. Neste caso, demonstrando que tais práticas de natureza mais competitiva, têm como alguns dos seus objetivos o entretenimento e de desenvolvimento pessoal.

No que diz respeito ao **primeiro objetivo**, relacionado com a adaptação ao espanhol e a verificação da bondade psicométrica dos dois instrumentos propostos, deve-se referir que se tentou verificar duas hipóteses instrumentais necessárias para a realização dos restantes objetivos (H 1.1 e H 1.2 *A adaptação ao espanhol do SLIM e do SRI têm confiabilidade e validade de construto na amostra utilizada, permitindo o uso em contextos desportivos*).

Antes da análise estatística necessária para atingir o primeiro objetivo foi preciso fazer a tradução e retro-tradução de ambas as ferramentas, obtendo resultados com altos níveis de acordo SLIM (76,8%) e SRI (67,5%). Em geral, os resultados mostraram um adequado comportamento métrico nos dois instrumentos tanto nos seus valores de fiabilidade como na reprodução de uma estrutura dimensional de acordo com a proposta teórica dos autores.

Em relação à versão em espanhol do SLIM, fez-se a sua adaptação e validação a partir de três amostras diferentes: amostra piloto ($n= 82$), amostra regrada ($G_n= 232$) e amostra com incapacidade física ($G_d= 138$), formando estas duas últimas uma amostra total de 370 participantes. Para que um instrumento se torne um bom instrumento de medição tem de ser testado e validado várias vezes tornando-se num ainda melhor (Lin, 2009).

Com a amostra piloto foi reproduzido o modelo estrutural proposto pelo autor (Gould 2005, Gould et al., 2008). Todas as dimensões do SLIM apresentaram unifatorialidade. A validade estrutural foi comprovada com Análise Fatorial Confirmatória (AFC) oferecendo uma solução que, se bemque não ofereceu níveis adequados de regulação, apresentou-se como uma abordagem para o modelo teórico. Nesta primeira abordagem, provavelmente o tamanho da amostra influenciou a inconsistência da análise.

Posteriormente, com a amostra regrada, testou-se o modelo redesenhado pelos criadores do SLIM (Gould, et al., 2011), que reconsideraram a extensão do instrumento e a estrutura do modelo teórico. Conscientes de que o SLIM precisava de uns ajustes para uma análise mais concreta de lazer sério, propuseram um modelo do SLIM mais direcionado ao conceito referido já que as provas empíricas mostraram a necessidade de um modelo estrutural com base não apenas na medição de lazer sério (medida), mas também nos resultados que uma prática de lazer sério envolve (inventário). Antes desta investigação, houve vários estudos que não mostraram resultados muito aceitáveis do SLIM, seja por não expressar unifatorialidade nas 18 dimensões (Hou, 2008) ou pela obtenção de valores de consistência interna que, apesar de terem sido aceitáveis, não foram muito elevados (Gould, 2005). De fato, há estudos que têm utilizado o SLIM apenas com algumas das suas dimensões (Li & Kao, 2014; Liu, 2012; Kim et al., 2011) e / ou reduziram o número dos seus itens (Li & Kao, 2014) .

Após a análise, os resultados permitiram aceitar o modelo de mensuração de acordo com a formulação de lazer sério de Gould et al., (2011), que, além de apresentar unifatorialidade nas seis dimensões componentes, apresentaram valores de consistência interna moderada-alta e alta. Ou seja, as dimensões ‘Perseverança’, ‘Esforço’, ‘Ethos único’, ‘Identificação’, ‘Progressos’ e ‘Contingências’ podem ser incluídas num indicador comum que expressa o envolvimento da pessoa com o lazer sério refletindo as variações expressas em diferentes níveis de seriedade (Gould et al., 2011).

No caso do modelo de inventário, constituído pelas 12 dimensões restantes, este precisou de mudanças para obter uma convergência entre os dados e uma configuração teórica aceitável. Então, num esforço de contribuição para a *perspectiva de lazer sério* em geral e para o conceito de lazer sério em particular, propôs-se um modelo de inventário diferente já que a nossa análise demonstrou a necessidade de avaliar a existência de três fatores relacionados que dão conta do

modelo de inventário: ‘desenvolvimento de capacidades’, ‘benefícios percebidos’ e ‘grupo’. Cada um destes fatores apresentou uma composição com validade de conteúdo, isto é, as dimensões básicas que são agrupadas em cada um mostram coerência teórica com o fator latente. Parece, então, que incluir 12 dimensões na mesma construção teórica não é tão relevante, uma vez que tem sido demonstrado que existe uma especificidade definida em três fatores.

Finalmente, com a amostra total, reproduziu-se o modelo estrutural derivado da amostra regrada, obtendo-se valores apropriados em todas as análises. Também se analisou a invariância entre as duas amostras para verificar se o modelo estrutural teórico do SLIM era válido em ambos os grupos, desportistas federados com e sem incapacidade. Os resultados permitiram aceitar a invariância estrutural do SLIM quando utilizado em ambos os tipos de população. Assim, pode-se concluir a adequação do modelo de inventário do SLIM resumido ou subtraído nos três fatores explicados: 'desenvolvimento de capacidades', 'benefícios percebidos' e 'grupo'.

No que diz respeito à versão adaptada do SRI e à sua adaptação ao espanhol, este mostrou-se como um instrumento fiável para determinar os diferentes perfis de especialização em desportistas federados. Neste processo, foi omitida a abordagem ao instrumento com a amostra piloto, uma vez que é um índice classificador constituído por quatro itens, cada um referindo-se a uma dimensão específica. Portanto a adaptação e validação foi realizada com desportistas sem incapacidade (n= 232) e a população total (n = 370). Em ambos os casos, a análise seguiu o processo levado a cabo pelos autores (Salz et al., 2001). O SRI tem sido utilizado nalguns estudos (Hawkins et al, 2009; Salz & Loomis, 2005; Salz et al, 2001), já que os pesquisadores que seguiram a teoria de Bryan (1977) utilizaram diferentes variáveis e técnicas para segmentar os participantes em diferentes níveis de especialização.

Os resultados foram muito semelhantes nas duas amostras e como se seguiu o mesmo processo de análise em ambos os casos, expõem-se os mesmos numa única discussão. Em relação às correlações entre os itens, estas foram semelhantes às dos autores, mostrando também unifatorialidade nas dimensões e valores de consistência interna aceitáveis. A este respeito, vale a pena recordar que a fiabilidade de um instrumento está associada ao número de itens que o compõem, então aumentando alguns esta também aumenta (Nunnally & Bernstein, 1995). Não é de estranhar, portanto, que o SRI, com apenas quatro itens, não tenha atingido valores com fiabilidade excessivamente alta.

Os graus de especialização estabelecidos indicam que nas práticas federadas os perfis ‘menos especializado’ ou ‘estranho’ perdem importância, ou seja, desaparecem em detrimento de uma maior especialização. À medida que aumentamos anos de participação e frequência de

prática desportiva, cresce a especialização dos desportistas manifestando-se nas quatro dimensões do SRI. Não se verificou nenhuma diferença na especialização no que diz respeito ao tipo de desporto praticado. No entanto, verificou-se um maior compromisso entre os participantes nos desportos de equipa. Este maior compromisso é explicado pela duração da prática ao longo do tempo já que a influência do grupo ou equipa ('relações') é descartada evidenciando que esta área tem falta de significação.

Os resultados sustentaram o conceito de especialização de recreação tal como a formulara Bryan (1977) e posteriormente o reformulou Ditton et al (1992), relacionando-o com os mundos sociais das práticas realizadas. No entanto, a dimensão 'relações' não apresentou resultados tão adequados como os outros itens que compõem o SRI. Talvez porque este item evidenciou um efeito teto (alta taxa de resposta na maior pontuação) produzindo um efeito artefato no que respeita aos outros itens componentes do SRI.

Em resumo, os resultados da adaptação ao espanhol do SLIM e do SRI mostram adequadas propriedades psicométricas e unifatorialidade das dimensões componentes. No entanto, os resultados do SLIM sugerem uma reformulação do modelo de inventário para futuras investigações em contextos desportivos com este instrumento. Em relação ao SRI, embora seja apenas um índice classificador para conhecer a variedade de praticantes de uma determinada prática de lazer, o critério utilizado pelos autores para sua criação e validação não tem seguido uma análise muito adequada. De fato, ter sido utilizado apenas em três estudos em que os autores estiveram envolvidos, mostra a sua falta de aceitação entre os investigadores da área. No entanto, deve-se dizer que não existem outras ferramentas de medida que permitam uma avaliação do construto de especialização.

No que concerne ao **segundo objetivo** relacionado com a análise diferenciada apresentada pelo grupo de desportistas federados (G_n) comparativamente ao grupo de desportistas federados com incapacidade física (G_d) não foi possível verificar as hipóteses que previam que o G_d iria apresentar uma maior especialização e grau de lazer sério. No entanto, é necessário comentar esta afirmação.

A hipótese 2.1 argumentou que em relação ao SRI o G_d iria mostrar maiores pontuações nas dimensões componentes do índice, ou seja, os desportistas com incapacidade física iriam refletir maior especialização que os desportistas sem incapacidade. No entanto, os resultados mostraram que isso não aconteceu porque foi o G_n o que refletiu pontuações mais altas para a especialização. Isso foi demonstrado tanto no índice geral componente do SRI como nas dimensões 'orientação' e 'relações'. Houve várias investigações sobre esse conceito que demonstram a importância do componente socializador nas práticas realizadas, sendo este uma fonte de motivação para uma maior especialização (Liu, 2012; Valentine, 2003). Além disso, o

G_n também mostra uma orientação mais especializada para os desportos praticados. Com este conceito, vários estudos (Anderson & Loomis, 2012; Valentine, 2003) e os próprios autores do SRI (Salz et al, 2001) referem-se às atitudes evidenciadas nas práticas realizadas.

Embora não tenham existido diferenças entre as duas amostras relativamente às experiências vividas pelo desporto praticado nem ao compromisso demonstrado, existiu diferença no índice geral de especialização, sendo maior no G_n e verificando-se que os desportistas federados sem incapacidade demonstram uma maior especialização para o desporto praticado que os desportistas com incapacidade física, pelo que não é possível aceitar, neste caso, a hipótese 2.1. Esta foi formulada considerando que o G_d dedica mais horas por semana e pratica o seu desporto à mais anos do que o G_n . Por isso, foi enriquecedor observar que o que realmente influencia a especialização dos desportistas é sua própria percepção do desporto praticado. Ainda assim, é necessário esclarecer que a pontuação total de especialização é significativa para o G_n porque também é influenciada pelas duas dimensões já explicadas. As diferenças entre as duas amostras são menos do que um ponto e num intervalo que vai 4-16 esta diferença é mínima. No entanto, estas pequenas diferenças não são aleatórias e, por conseguinte, são atribuídas ao efeito do tipo do grupo selecionado.

Em relação à hipótese 2.2, esta afirmou que o G_d iria mostrar um maior grau de seriedade do que o G_n , ou seja, que iria refletir pontuações mais altas nas dimensões que compõem o SLIM. Para as 18 dimensões do SLIM somente em quatro casos foram encontradas diferenças estatisticamente significativas: ‘recreação’, ‘retorno financeiro’ foram percebidas principalmente pelo G_n , enquanto ‘esforço’ ‘atração de grupo’ pelo G_d . Dada a falta de motivação para o desporto causada por fatores como a preguiça, a fadiga e até mesmo a idade (García Ferrando & Llopis, 2011), nas pessoas com incapacidades físicas crescem seus os problemas motores inerentes que, por exemplo, dadas as dificuldades para se deslocar para outros lugares, podem deixar o desporto para segundo plano (Romero et al., 2014b; Andreu, 2003). Portanto, é razoável aceitar que os esforços feitos para o desporto praticado e a influência do grupo é maior do que nos desportistas sem incapacidade.

Em contrapartida, as outras duas dimensões que mostraram resultados significativos, ‘retorno financeiro’ e ‘recreação’, foram mais valorizadas pelo G_n , mostrando que os desportistas sem incapacidade registam pontuações mais altas pelo fato de se recrearem, ou seja, ao senso de renovação e regeneração através da participação desportiva (Gould, 2005; Stebbins, 2001c) e os retornos financeiros da prática. Este último refere-se a receber um pagamento pelos produtos ou os conhecimentos resultantes da participação séria (Gould, 2005) e não receber um salário pelo desporto, já que estão a serem estudados os desportistas amadores.

Em relação aos modelos de medição e inventário do SLIM não existiram diferenças estatisticamente significativas, indicando que para ambas as amostras a prática desportiva é o seu lazer sério. No entanto, no modelo de inventário por nós proposto classificado em três fatores ('desenvolvimento de capacidades', 'benefícios percebidos' e 'grupo') encontraram-se diferenças estatisticamente significativas relativamente aos 'benefícios percebidos'. No nosso caso, é o G_n que em relação ao G_d , o que apresenta maiores benefícios resultantes do desporto praticado, porém, as pontuações não têm uma alta magnitude do efeito. Em suma, não se pode testar definitivamente a hipótese de 2.2. (*O G_d apresenta um maior grau de lazer sério no desporto praticado que o G_n*), porque não há um grande número de variáveis que diferem entre os dois grupos. Assim, de acordo com os resultados, o desporto federado é lazer sério para seus praticantes, independentemente da condição física apresentada, ou seja, esta construção é uma característica distintiva dos sujeitos federados e o fato de se envolverem num desporto, com fim de adquirir as habilidades necessárias para a própria prática (Stebbins, 1992) é inerente às condições físicas das pessoas que o praticam.

Por não existirem provas suficientes para aceitar a hipótese 2.2, realizou-se uma análise discriminante para avaliar que variáveis poderiam chegar a discriminar a filiação a um grupo ou outro, além de poder corroborar os resultados obtidos na análise da variância. Neste caso, o tipo de grupo atuou como uma variável dependente, e foi por isso que foram feitas duas análises, uma com as variáveis que compõem o SLIM e o SRI e a outra com os indicadores gerais de cada instrumento. Esta análise mostrou que tanto o índice geral de especialização como as dimensões 'orientação' e 'relações' componentes do SRI são característicos do G_n corroborando os resultados obtidos na análise anterior. No SLIM as dimensões mais valorizadas por cada grupo também concordam com as que melhor os caracterizam. Enquanto o G_d é caracterizado por variáveis: 'esforço', 'expressão de habilidades' e 'atração de grupo', o G_n é definido por: 'realização do grupo', 'contingências', 'recreação' e 'retorno financeiro'. No grupo de pessoas com incapacidade física o esforço feito para o desporto é mais elevado, o que também implica uma maior expressão nas competências e habilidades adquiridas. A influência do grupo é evidente neste grupo, uma vez que esta dimensão refere-se à participação social, o sentimento de pertença a um mesmo mundo social (Gould, 2005). De fato, o modelo de inventário no seu fator de grupo também discrimina melhor este grupo, reiterando a sua influência no desporto.

Não se deve confundir a dimensão 'relações' do SRI com aquelas que estão associadas à dimensão 'grupo' do SLIM ('realização do grupo', 'manutenção de grupo' e 'atração de grupo'). A primeira refere-se exclusivamente às relações derivadas da prática realizada (Salz et al., 2001), as dimensões do SLIM relacionadas com o 'grupo' dizem respeito tanto à participação social, como à ajuda realizada para que a prática feita seja mantida ao longo do tempo (Gould, 2005).

Em relação ao G_n , além da recreação e do retorno financeiro, o fato de que a realização de grupo e as contingências estarem atribuídas a este grupo pode estar relacionado com a maior especialização que é derivada dos desportos praticados. Maiores níveis de especialização produzem manifestações mais complexas de prática realizada (McFarlane, 2004). Além disso, o modelo de inventário relacionado com os benefícios percebidos também discrimina este grupo, o que reitera esta explicação já que ao fazer desporto de uma forma mais especializada implica que os benefícios percebidos são superiores (Elkington & Stebbins, 2014; Stebbins, 2007).

Finalmente, no que diz respeito ao **terceiro objetivo**, procurou-se analisar a relação entre os conceitos de lazer sério e especialização de recreação em práticas desportivas competitivas fazendo também uma distinção entre as duas amostras. Para isso, e partindo da hipótese de que há uma relação e esta é mais forte no G_d , efetuou-se uma análise de correlações, nos indicadores de cada instrumento e nas dimensões componentes de cada um.

Antes de analisar as correlações, e para saber que perfil de desportistas têm as duas amostras analisadas, sabendo que o G_n apresentou maiores níveis de especialização que o G_d , utilizou-se o SRI. Finalmente, confirmou-se que esta maior especialização é refletida na maioria dos desportistas sem incapacidade sendo apresentados como ‘altamente especializados’, ou seja, os influentes no desporto praticado. Por outro lado, os desportistas com incapacidade física estão na categoria de ‘muito especializados’, sendo os regulares dos desportos praticados. Apesar do G_d pratica o seu desporto à mais tempo, esta maior especialização por parte do G_n pode dever-se a uma maior orientação para a competição e melhoria. Além disso, muitos desportistas com incapacidade física, especialmente aqueles com paralisia cerebral, praticam o seu desporto um dia por semana, e embora esta seja estendida no tempo, a pouca frequência da prática não permite uma maior especialização. Portanto, aceita-se a hipótese 3.1 de que existem diferentes perfis de especialização nos grupos analisados.

No que respeita à análise de correlações entre os indicadores e dimensões de ambos os conceitos, como vimos a partir dos indicadores para cada construto há uma forte relação entre os dois conceitos, apresentando correlações altas e significativas em cada uma delas. Além disso, reiterando a adequação do modelo de inventário resultante desta tese, este tem uma maior correlação com o SRI na parte dos benefícios percebidos que o modelo de inventário de Gould et al (2011). Também, nas dimensões componentes como nos indicadores dos construtos, as correlações foram mais elevadas no G_d . Por isso, é aceite a hipótese 3.2 (*Há uma ligação entre o lazer sério e a especialização de recreação. Esta associação será maior no G_d que no G_n*) e corrobora-se empiricamente a explicação dada por Stebbins (2007) de que a especialização é parte do processo de seriedade e que a teoria de especialização contribui para a compreensão do construto de lazer sério (Scott, 2012). O lazer sério é um conceito dinâmico, não há um grau

estático de seriedade porque a experiência dos desportistas é subjetiva (Goytia, 2008); como o desporto evolui, o mesmo acontece com as pessoas fruto das experiências vividas, por isso é essencial estudar essas práticas também a partir do contínuo da especialização (Bryan, 1977).

Vários estudos que identificaram a importância desta relação ao abordar práticas de lazer (Lee & Scott, 2013; Needham et al., 2013; Scott, 2012; Stebbins, 2012, 2007; Tsaour & Liang, 2008; Scott & Shafer, 2001) e também no caso concreto de desportos específicos (Cheng & Shih, 2013; Liu, 2012). O próprio Stebbins (2012) explica que um componente importante do processo de seriedade em práticas de lazer é a tendência para a especialização, e a construção explicada por Bryan (1977) contribuiu para medir quantitativamente esta especialização. A importância desta investigação é analisar esta relação numa amostra de desportistas que praticam diferentes desportos federados, mostrando que embora a natureza dessas práticas seja competitiva, para os desportistas continua a ser a sua principal prática de lazer.

6.2. Limitações, futuras linhas de pesquisa e implicações práticas

Esta secção explica as limitações encontradas durante o processo de investigação, as linhas futuras de pesquisa que podem ser derivadas desta tese de doutoramento e as implicações práticas dos resultados obtidos.

É necessário começar por explicar que, apesar das descobertas, este estudo tem algumas limitações. É destacado o tamanho e características da amostra porque os resultados foram influenciados tanto pelos critérios de seleção da amostra como pelo tamanho dela, o que põe em causa o poder estatístico do estudo. No entanto, essas limitações representam novas oportunidades de aprendizagem, criaram novas oportunidades para o conhecimento e abriram um novo campo de estudo tanto para as ciências do desporto como para a utilização de novos instrumentos que até agora não têm sido utilizados por investigadores hispanofalantes.

Por tudo isso, a partir dos resultados encontrados e as limitações explicadas, na continuação são detalhadas as futuras linhas de pesquisa:

- Contribuir para a validade externa dos dois instrumentos utilizados. Para este fim, é preciso ampliar o tamanho da amostra, e considerar um espectro mais vasto de atividades desportivas, ou seja, analisar também as pessoas que fazem atividade física e não somente desporto, avaliando não só práticas sérias, mas também casuais (Stebbins, 2000; Shen & Yarnal, 2010) e, assim, analisar o *continuum* de especialização que se pode desenvolver entre os dois tipos de práticas.

- Realizar um estudo longitudinal onde se analise o processo de especialização de um grupo de praticantes de uma mesma atividade de lazer sério.
- Enriquecer os estudos sob o lazer sério e a especialização de recreação no território europeu porque ambos os conceitos são trabalhados nos Estados Unidos da América e Oriente, mas não na Europa. Por isso, é uma oportunidade para se adaptarem os instrumentos.
- Desenvolver, a partir dos resultados obtidos com o SRI, um novo instrumento para medir o construto da especialização em práticas desportivas e que não funcione apenas como um índice de classificação.
- Desenhar estudos com desportos específicos em vez de com o desporto federado em geral e avaliar a sensibilidade à mudança dos instrumentos utilizados.
- Explorar se estas perceções sob o lazer sério diferem em outros grupos (estudos de género, pessoas com diferentes incapacidades, etc.).

As descobertas também levantam uma série de implicações práticas:

- A partir de uma perspectiva geral, é conveniente aplicar o conhecimento das práticas desportivas desde áreas epistemológicas complementares às ciências específicas do desporto. Neste caso, mostrou-se a complementaridade de abordar o desporto federado desde teorias do lazer, já que, para os seus praticantes, o desporto praticado é o seu lazer, independentemente do esforço e perseverança e contingências derivadas da sua prática. Ao contrário, estes aspetos são os que fazem com que as pessoas se enraizem mais ao desporto que praticam.
- Desde a investigação, encontra-se disponível um instrumento para avaliar e medir a experiência de lazer sério em áreas desportivas e um de índice classificador para identificar diferentes perfis de jogadores em diferentes desportos.
- Desde a intervenção são observadas várias linhas de acção. Por um lado, responder à preocupação das instituições e organizações para promover o desporto e a ascensão dos desportos recreativos. Esta investigação tem mostrado como, para os seus praticantes, o desporto federado é lazer sério. Que, quando falamos de um lazer mais comprometido, agora existem instrumentos que fornecem informação para conhecer os perfis e as perceções dos desportistas durante toda a duração da sua prática. Então as políticas desportivas devem ter em conta que, num mesmo tipo de prática, existem diferentes tipos de jogadores. Por outro lado, deve ser enfatizado que não existem diferenças quando se trata de viver e praticar desportos nos grupos estudados. Muitas associações de incapacidade dedicam a sua oferta desportiva federada só ao entretenimento dos seus utilizadores e é necessário considerar que a procura de uma

progressão e melhoria são características de ambas as populações e não apenas o entretenimento que flui a partir dele.

6.3. Conclusão final

Para concluir, as principais contribuições desta tese intitulada ‘Lazer sério e especialização de recreação em desportistas federados. Contraste entre desportistas com e sem incapacidade’ são três:

1. Mostrar a bondade psicométrica da adaptação ao espanhol de dois instrumentos baseados na especialização e experiência de lazer sério numa amostra de 370 desportistas amadores, dos quais 138 têm incapacidade física: SLIM (Gould, et al., 2008) e SRI (Salz et al., 2001). Devido a isso, houve a necessidade de propor um novo modelo de inventário para o SLIM, subsumindo em três fatores claramente definidos: ‘desenvolvimento de capacidades’, ‘benefícios percebidos’ e ‘grupo’, e desenvolver um novo instrumento para medir o constructo de especialização e não operar exclusivamente como um índice classificador.
2. Esboçar as características que melhor diferenciam os desportistas com incapacidade física (G_d) dos que não têm nenhuma incapacidade (G_n) a partir da análise da variância e a análise discriminante dos instrumentos propostos. Os resultados encontrados mostraram que embora não existam diferenças significativas na percepção de lazer sério de ambos os grupos, o G_n mostra uma maior especialização para o desporto praticado. Além disso, enquanto o G_d é caracterizado por exibir um maior esforço e expressão de habilidades e o grupo influência grandemente, tanto na atração para ele como na sua generalidade, o G_n é caracterizado não só por uma maior especialização mas também pelas contingências decorrentes do desporto praticado, a realização do grupo, a recreação e retorno financeiro.
3. Divulgar que há uma forte associação entre o lazer sério e a especialização de recreação em práticas desportivas de natureza competitiva. Esta relação tem sido mostrada não só nos indicadores gerais de cada instrumento mas também nas dimensões componentes, observando correlações mais fortes no G_d que no G_n . A este respeito, confirma-se que há um *continuum* de especialização no desporto federado, onde os participantes envolvem-se neste tipo de práticas, como fim de adquirir e expressar as competências e habilidades necessárias nelas, ou seja, vivem-nas como o seu lazer sério.

Finalmente, ligando com a introdução exposta como ponto de partida desta tese de doutoramento, conclui-se que, apesar do aumento da componente de lazer nos novos hábitos

desportivos da população, há um *continuum* de especialização em recreação no desporto competitivo. Este tipo de desporto é visto pelos seus praticantes como o seu lazer sério. Agora já há dois instrumentos para analisar os perfis de especialização e a percepção de lazer sério nos desportistas.

Isto abre novos campos de estudo e de análise que serão muito úteis para as diferentes administrações, instituições e organizações no desenvolvimento e implementação de planos estratégicos, promoção e programação desportiva, etc. Além disso, tem sido visto que não existem diferenças entre as duas amostras na sua percepção em relação ao lazer sério dentro do desporto praticado e, tendo em conta a especialização mostrada, é o grupo sem incapacidade o que revela níveis mais elevados. Embora ambos os grupos vivam e percebam o seu desporto de um modo semelhante, a maior especialização dos desportistas sem incapacidade pode ser devido à oferta desportiva existente (mais e melhores instalações e clubes no País Basco) e à existência de profissionais que dirigem esses desportos (treinador). Pelo contrário, os principais clubes desportivos com desportos adaptados ficam quase inteiramente nas cidades. Se a isso lhe adicionarmos que, por causa dos défices motores de alguns tipos de incapacidade física (por exemplo, paralisia cerebral), muitos clubes destinam o tempo de treino ao exclusivo entretenimento e prazer dos desportistas e o processo de aperfeiçoamento e especialização necessária para tais práticas desacelera e/ou é mesmo impedido.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahtik, V. (1968). Planificación social de las actividades de ocio. En V.V.A.A. *La civilización del ocio, cultura, moral, economía, sociología, encuesta sobre el mundo del futuro* (pp. 185-196). Madrid: Punto Omega, Colección Universitaria de Bolsillo.
- Alvarez, M. (2006). Economía del ocio. En Cuenca Cabeza, M. (coord). *Aproximación multidisciplinar a los Estudios de Ocio* (pp. 21-39). Documentos de Estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Anderson, L. E., & Loomis, D. K. (2012). Normative standards for coral reef conditions: a comparison of scuba divers by specialization level. *Journal of Leisure Research*, 44(2), 257-274.
- Andreu J., Ortega Ruiz, J.F., & Pérez Corbacho, A.M. (2001). Sociología de la discapacidad. Exclusión e inclusión social de los discapacitados. *Rev. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 45, 77-107.
- Arruza, J.A., & Arrivas, S. (2008). La investigación de la actividad física y el deporte. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 113-131.
- Asenjo, F., & Romero, S. (2011): *Un enfoque innovador: El deporte federado como fuente de desarrollo y práctica de ocio serio*. En Ahedo, R. & Bayón, F. Ociogune 2011. *Ocio e innovación social. Hacia un ocio comprometido con el desarrollo humano*(pp. 79-90). Cuadernos de estudios de ocio, serie de investigación, 14. Instituto de Estudios de Ocio. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Asun, S. (2007). *Mujer y deporte adaptado*. Actas jornadas mujer y deporte (pp. 87-94). Zaragoza: Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- Axelsson, M. (2009). The power of leisure: I was an anorexic; I'm now a healthy triathlete. *Leisure Sciences*, 31, 330-346. doi.org/10.1080/01490400902988283.
- Balluerka, N., Gorostiaga, A., Alonso-Arbiol, I., & Aramburu, M. (2007). La adaptación de instrumentos de medida de unas culturas a otras: una perspectiva práctica. *Psicothema*, 17, 124-133.

- Barbero, J. I. (1993). Introducción. En, Brohm, J-M., Bourdieu, P.,; Dunning, E., Hargreaves, J., Todd, T & Young, K. *Materiales de sociología del deporte*. Colección genealogía del poder, 23. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Barbieri, C., & Sotomayor, S. (2013). Surf travel behavior and destination preferences: An Application of the Serious Leisure Inventory and Measure. *Tourism Management*, 35, 111-121. doi:10.1016/j.tourman.2012.06.005.
- Barreto, C. M. (1990). *Juegos, deportes y cultura: una visión antropológica*. En Autor. *Juegos y deportes autóctonos de Canarias* (pp. 17-27). Las Palmas de Gran Canaria: Instituto de Educación Física de Canarias-Universidad de Las Palmas.
- Bartoll, F. (2011). *Organización jurídica de la FEDDF*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 715-718). España: Comagraf Press.
- Bartram, S. A. (2001). Serious leisure careers among whitewater kayakers: A feminist perspective. *World Leisure Journal*, 43(2), 4-11. doi:10.1080/04419057.2001.9674225.
- Behling, O., & McFillen, J.M. (2000). *Translating questionnaires and other research instruments. Problems and solutions*. London: Sage.
- Bentler, P. M. (2006). EQS 6 Structural Equations Programa Manual. Encino, C.A.: Multivariate Software Inc. Recuperado de: <http://www.econ.upf.edu/~satorra/CourseSEMVVienna2010/EQSManual.pdf>.
- Bentler, P.M., & Bonnet, D.C. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88(3), 588-606. doi:10.1037/0033-2909.88.3.588.
- Betancor, M. A., & Vilanou, C. (1995). *Historia de la Educación Física y el Deporte a través de los textos*. Barcelona: P.P.U.
- Beyer, E. (1992). *Diccionario de las ciencias del deporte, español-inglés-alemán*. Málaga: IAD.
- Blanchard, K., & Cheska, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Blanco, E. (2003). *El deporte como demanda social*. En Hernández Vazquez, M., Lorenzo Calvo, A & Saucedo Morales, F. (Coord.). *El deporte para todos en España, presente y*

futuro (pp. 11-26). Libro de actas VII Congreso y asamblea del Deporte para todos. Madrid: INEF.

Brown, C. A. (2007). The Carolina shaggers: Dance as serious leisure. *Journal of Leisure Research*, 39, 623-647.

Brown, C.A., McGuire, F.A., & Voelkl, J. (2008). The link between successful aging and serious leisure. *The International Journal of Aging and Human Development*, 66(1), 73-95. doi:10.2190/ag.66.1.d.

Brown, M. B., & Forsythe, A. B. (1974). Robust tests for equality of variances. *Journal of the American Statistical Association*, 69, 364-367. doi:10.1080/01621459.1974.10482955.

Bryan, H. (1977). Leisure value systems and recreation specialization: The case of troutfishermen. *Journal of Leisure Research*, 9, 174-187. doi:10.1177/004728757801600352.

Bryan, H. (2000). Recreation specialization revisited. *Journal of leisure research*, 32(1), 18-21.

Bryan, H. (2008). *Conflict in the Great Outdoors: Toward Understanding and Managing for Diverse Sportsmen Preferences*. Alabama USA: University of Alabama.

Buytendijk, F.J.J. (1935). *El juego y su significado*. Madrid: Revista de occidente.

Cabello, D.; Rivera, E.; Trigueros, C. y Pérez, I. (2011). Análisis del modelo del deporte federado español del siglo XXI. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 11(44), 690-707. Recuperado de: [Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista44/artanalisis257.htm](http://cdeporte.rediris.es/revista/revista44/artanalisis257.htm)última consulta: 13/03/2015.

Cagigal, J. M. (1957). *Hombres y deporte*. Madrid: Taurus.

Cagigal, J. M. (1975). *El deporte en la sociedad actual*. Madrid: Prensa española.

Cagigal, J. M. (1981). *Oh! Deporte. Anatomía de un gigante*. Valladolid: Macrolibros.

Caillois, R. (1958). *Les jeux et les hommes*. París: Gallimart.

Camerino, O. (2000). *Deporte recreativo*. Barcelona: Inde.

Case, D.O. (2009). Serial collecting as leisure, and coin collecting in particular. *Library Trends*, 57(4), 729-752. doi:10.1353/lib.0.0063.

- Celma I Giménez, J. (2004). *ABC del gestor deportivo*. Barcelona: Editorial INDE.
- Chen, L. S., & Shih, M. H. (2013). The Study on the Correlation between Serious Leisure, Recreation Involvement and Recreation Specialization. Using Honda Club Members as an Example. *Bussiness and information*. Recuperado de: <http://asiair.asia.edu.tw/ir/handle/310904400/38955>. Última consulta: 20/12/2014.
- Chung, L. W. (2009). *The Relationship among Serious Leisure Characteristics, Motivation, Constraints, and Satisfaction . A Case Study of Basketball Sport in Colleges*. Tesis doctoral no publicada. Dar-Yen University, Chang-Whung, Taiwan.
- Coca, S. (1993). *El hombre deportivo*. Madrid: Alianza Deporte.
- Codina, N. (1999). Tendencias emergentes en el comportamiento de ocio: el ocio serio y su evaluación. *Revista de Psicología Social*, 14(2), 331-346. doi:10.1174/021347499760260028.
- Collado Zamarrigo, R. (1997). *El deporte para todos*. En Cuenca, M. (coord.). *Legislación y política social sobre ocio y discapacidad* (pp. 95-100). Documentos de Estudios de Ocio, 5. Bilbao, Universidad de Deusto.
- Consejo de Europa -Cdds (1992). *Carta Europea del Deporte*. Gasteiz: IVEF.
- Consejo Superior De Deportes (CSD). (2010a). *Plan Integral para la Actividad física y el Deporte (2010-2020)*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Consejo Superior De Deportes (CSD). (2010b). *Plan Integral para la Actividad física y el Deporte (2010-2020)*. Folleto del Plan. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Csikszentmihalyi, M. (1999). *Fluir (flow). Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Cuenca, M. (1995). *Temas de Pedagogía del ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (1997). Ocio y animación sociocultural: *Presente y futuro*. En Trilla, J. (coord.). *Animación Sociocultural. Teorías, programas y ámbitos* (pp. 345-357). Barcelona: Ariel Educación.
- Cuenca, M. (1999). Ocio y educación del ocio. En Cuenca Cabeza, M. *Ocio y formación: Hacia la equiparación de oportunidades mediante la educación del ocio* (pp. 13-30). Documentos de estudios de ocio, 7. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Cuenca, M. (2000). *Ocio humanista*. Documentos de Estudios de Ocio, 16. Bilbao. Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2003). El ocio como experiencia de desarrollo humano, un reto para el siglo XXI. En De La Cruz Ayuso, C. (ed.). *Los retos del ocio y la discapacidad en el siglo XXI* (pp. 33-66). Actas de las V Jornadas de las Cátedra ONCE Ocio y Discapacidad. Documentos de Estudios de Ocio, 26. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2004). *Pedagogía del ocio: modelos y propuestas*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2007). Retos actuales de los estudios de ocio. En Monteagudo Sánchez, M. J. (ed.). *El ocio en la investigación actual. Una lectura desde ámbitos, disciplinas, grupos de población y contextos geográficos* (pp. 21-43). Documentos de estudios de ocio, 32. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (coord.). (2006). *Aproximación multidisciplinar a los Estudios de Ocio*. Documentos de Estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M., & Goytia, A. (2012). Ocio experiencial: antecedentes y características. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188 (756), 265-281. doi:10.3989/arbor.2012.754n2001.
- De La Cruz Ayuso, C. (2006). Una lectura ética sobre la incidencia del ocio en nuestra sociedad. En Cuenca Cabeza, M. (Ed), *Aproximación multidisciplinar a los estudios de ocio* (pp. 59-82). Documentos de estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Derom, I., & Taks, M. (2011). Participant's experiences in two types of sporting events: A quest for evidence of the SL-CL continuum. *Journal of Leisure Research*, 43(3), 383-402.
- Dewey, J. (1949). *El arte como experiencia*. México: Fondo de cultura económica.
- Ditton, R.B., Loomis, D.K., & Choi, S. (1992). Recreation specialization: Reconceptualization from a social worlds perspective. *Journal of Leisure Research*, 24, 33-51.
- Domínguez, J.L. (1995) *Reflexiones acerca de la Evolución del Hecho deportivo*. Zarautz: UPV, EHU.
- Dong, E., Zhang, L., Choe, J., & Pugh, E. (2013). Rugby Union among middle-aged American men: an exploration. *Leisure Studies*, 32(2), 219-228. doi:10.1080/02614367.2012.748089.
- Driver, B. L., Brown, P. J., & Peterson, G. L. (1991). *Benefits of leisure*. Venture publishing. Pennsylvania: State College.

- Dumazedier, J. (1964). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Editorial Estela.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Paidotribo.
- Egea, C., & Sarabia, A. (2003). Nuevos conceptos y terminología de la discapacidad en la CIF de las OMS. En Verdugo Alonso, M.A & F. Jordán De Urríes, F. (eds.), *Investigación, innovación y cambio* (pp. 797-810). Actas V Jornadas científicas de investigación sobre personas con discapacidad. Salamanca: Amarú.
- Eizaguirre, A., García, M., & Yabar, J. (2006). Marketing de organizaciones de ocio. En Cuenca Cabeza. M. *Aproximación multidisciplinar a los estudios de ocio*, (pp. 103-121). Documentos de estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Elkington, S., & Stebbins, R. A. (2014). *The serious leisure perspective: An introduction*. Routledge. doi:10.4324/9781315816364.
- Elzo, J., & Silvestre, M. (dirs). (2010). *Un individualismo placentero y protegido: Cuarta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Esteve, R., San Martín, J., & López, A. E. (1999). Grasping the meaning of leisure: developing a self-report measurement tool. *Leisure Studies*, 18(2), 79-91. doi:10.1080/026143699374961.
- Fairer, F.A. (2013). Motivation and behaviour of serious leisure participants: The case of the comrades marathon. *South African Journal for Research in Sport, Physical Education and Recreation*, 35(2), 83-103.
- Fourastié, J. (1968). Reflexiones sobre el futuro de la civilización del ocio. En V.V.A.A. *La civilización del ocio, cultura, moral, economía, sociología, encuesta sobre el mundo del futuro* (pp. 235-242). Madrid: Punto Omega, Colección Universitaria de Bolsillo.
- Fraguela, R., Varela, L., Caride, J. A., & Lera, A. (2010). *Deporte y ocio: Nuevas perspectivas para la acción socioeducativa*. Documentos de Estudios de Ocio, 37. Bilbao: Universidad de Deusto.
- García Blanco, S. (2006). Juego y deporte: aproximación conceptual. *Apunts*, 83, 82-89.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Una reflexión sociológica. Madrid: alianza editorial.

- García Ferrando, M. (2006a). *Posmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos 2005*. Madrid. Consejo Superior de Deportes (CSD) y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- García Ferrando, M. (2006b). Veinticinco años del análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). *Revista Internacional de Sociología*, LXIV, 44, 15-38. doi:10.3989/ris.2006.i44.26.
- García Ferrando, M & Llopis Goig, R. (2011). *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010*. Madrid: Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- García Ramirez, M. (2011). *Coronar el olimpo sin límites*. En Consejo Superior de Deportes, Real Patronato sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (Eds.), *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 99-116). Madrid: Comagraf Press.
- Garel, J.P. (2007). *Educación física y discapacidades motrices*. Barcelona: Inde.
- Gobierno Vasco. Departamento de Salud. (Ed.). (2014). *Osasuna. Pertsonen Eskubidean, Guztion Ardura. Políticas de Salud para Euskadi 2013-2020*. Vitoria-Gasteiz: Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- González Seara, L. (1998). *El laberinto de la fortuna*. Madrid: Biblioteca nueva.
- González, M., Martín, R., Salvador, J. L., Fernández, J., & Bobo, M. (Coords.). (1998). *Educación Física e deporte no século XXI, I*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- Gorbeña, S., González, V., & Lázaro Y. (1997). *El derecho al ocio de las personas con discapacidad*. Documentos de Estudios de Ocio, 4. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gorbeña, S. (2000a). Prácticas de ocio de las personas con trastornos mentales crónicos. En Gorbeña, S. (ed.). *Ocio y salud mental* (pp. 77-118). Documentos de Estudios de Ocio, 14. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gorbeña, S. (2000b). *Ocio y salud mental*. Documentos de Estudios de Ocio, 14. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gorbeña, S., & Martínez, S. (2006). Psicología del Ocio, una aproximación global. En Cuenca Cabeza, M. (coord). *Aproximación multidisciplinar a los Estudios de Ocio* (pp. 123-142). Documentos de Estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Gould, J. M. (2005). *The development of a serious leisure inventory and measure* (Tesis doctoral). Obtenido de ProQuest Central. (UMI No. 3198476).
- Gould, J., Moore, D., Karlin, N. J., Gaede, D. B., Walker, J., y Dotterweich, A. R. (2011). Measuring Serious Leisure in Chess: Model Confirmation and Method Bias. *Leisure Sciences*, 33(4), 332-340. doi:10.1080/01490400.2011.583165.
- Gould, J., Moore, D., McGuire, F., y Stebbins, R. (2008). Development of the serious leisure inventory and measure. *Journal of Leisure Research*, 40(1), 47-68. Obtenido de <http://search.proquest.com/docview/201206250?accountid=14529>
- Goytia Prat, A. (2005). La experiencia de ocio en la sociedad emocional. Luces y sombras de la teatralización de experiencias de ocio en la economía de la experiencia. *ADOZ. Revista de Estudios de Ocio- Journal of Leisure Studies*, 28, 19-22.
- Goytia Prat, A. (2008) Claves interpretativas de la experiencia de ocio. Más allá de la participación y el disfrute está la persona. En M. J. Monteagudo Sánchez. (ed.). *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los Estudios de Ocio* (pp. 43-66). Documentos de estudios de Ocio, 35. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Graefe, A. R. (1980). *The relationship between level of participation and selected aspects of specialization in recreational fishing*. Tesis doctoral. Obtenido de ProQuest Dissertations & Theses Global (UMI No. 8108013).
- Guttman, A. (1978). *From ritual to record. The nature of modern sports*. New York: Columbia University Press.
- Hambleton, R. K. (2001). The next generation of the ITC test translation and adaptation guidelines. *European Journal of Psychological Assessment*, 17(3), 164-172.
- Hambleton, R. K; Merenda, P; & Spielberger, C. (Eds.). (2005). *Adapting educational and psychological tests for cross-cultural assessment*. Hillsdale, NJ: Lawrence S. Erlbaum Publishers. doi:10.4324/9781410611758.
- Hawkins, C., Loomis, D. K., & Salz, R. J. (2009). A replication of the internal validity and reliability of a multivariable index to measure recreation specialization. *Human Dimensions of Wildlife*, 14(4), 293-300. doi:10.1080/10871200902894568.
- Heinemann, K. (1986). The Future of Sports, Challenge for the Science of Sport. *International Review for the Sociology of Sport*, 21(4), 271-286. doi:10.1177/101269028602100402.

- Heinemann, K. (1991). *Tendencias de investigación social aplicada al deporte*. En VV.AA., *Políticas deportivas e investigación social* (5-41), Pamplona, Dpto. de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Navarra.
- Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts*, 64, 17-25.
- Heinemann, K. (2008). (2ª ed.). *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Heo, J., & Lee, Y. (2007). "I don't want to feel like a stranger:" Korean students who play basketball seriously. *Leisure/Loisir*, 31, 133-154.
- Heo, J., & Lee, Y. (2010). Serious leisure, health perception, dispositional optimism, and life satisfaction among senior games participants. *Educational Gerontology*, 36, 112–126. doi:10.1080/03601270903058523.
- Heo, J., Culp, B., Yamada, N., & Won, Y. (2013). Promoting successful aging through competitive sports participation: Insights from older adults. *Qualitative Health Research*, 23(1), 105-113. doi:10.1177/1049732312457247.
- Heo, J., Lee, Y., Lundberg, N., McCormick, B. P., & Chun, S. (2008). Adaptive sport as serious leisure: Identification of the role of self-determination, skill level, and leisure constraints. *Annual in Therapeutic Recreation*, 16, 31-38.
- Heo, J.M., Lee, I.H., Kim, J.H., & Stebbins, R.A. (2012). Understanding the relationships among central characteristics of serious leisure: an empirical study of older adults in competitive sports. *Journal of Leisure Research*, 44(4), 450-462.
- Hernández Vázquez, M; Lorenzo Calvo, A; Saucedo Morales, F. (2003). *El deporte para todos en España: presente y futuro*. Libro de actas, conferencias, ponencias y comunicaciones del VII Congreso y asamblea de deporte para todos. Madrid: INEF.
- Herrera, S. (2004). *Discapacidad: modelo conceptual y aplicaciones de la CIF*. En Lázaro, Y (ed.). *Ocio, inclusión y discapacidad* (pp. 51-64). Documentos de Estudios de Ocio, 28. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Hou, Y. Y. (2008). *Validation of Serious Leisure Inventory and Measure of Golf Activity*. Tesis doctoral no publicada. Feng-Chia University. Taichung, Taiwan.
- Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza Editorial.

- Hultsman, W. Z. (2012). Couple involvement in serious leisure: Examining participation in dog agility. *Leisure Studies*, 31(2), 231-253. doi:10.1080/02614367.2011.619010.
- Hutchinson, S., & Kleiber, D. (2005). Gifts of the “ordinary”: Casual leisure’s contribution to health and well-being. *World Leisure Journal*, 43(3), 2-16.
- International Test Commission. (ITC). (2005). *International Guidelines on Test Adaptation*. Ultima version. Recuperado de: www.intestcom.org. Última consulta: 03/06/2015.
- Iraurgi, I., & Markez, I. (2009). La investigación, la estadística y la tiranía de los valores –p. *Norte de Salud Mental*, 33, 6-8.
- Izcara, S. P. (2009). *Introducción al muestreo*. Tamaulipas, México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Jett, J. S., Thapa, B., y Ko, Y. J. (2009). Recreation specialization and boater speed compliance in manatee zones. *Human Dimensions of Wildlife*, 14(4), 278-292. doi:10.1080/10871200902905984.
- Jofre, A. (2009). *El reto de la integración del deporte adaptado español en el deporte convencional*. En Pérez, J & Sanz, D (Eds.). Libro de Actas de la I Conferencia Nacional de Deporte Adaptado (CD-ROM, Bloque I). Toledo, 19 y 20 de mayo de 2010.
- Jofre, A. (2011). *Un paso adelante: El Comité Paralímpico Español*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 133-142). España: Comagraf Press.
- Jones, I. (2000). A Model of Serious Leisure Identification: The Case of Football Fandom. *Leisure Studies*, 19(4), 283-98. doi:10.1080/02614360050118841.
- Kaplan, M. (1960). *Leisure in America, A social Inquiry*. Nueva York: Ed John Wiley and Sons. doi:10.2307/2710380.
- Kennelly, M., Moyle, B., & Lamont, M. (2013). Constraint negotiation in serious leisure: A study of amateur triathletes. *Journal of Leisure Research*, 45(4), 466-484.
- Kerins, A.J., Scott, D., & Shafer, C. S. (2007). Evaluating the efficacy of a self-classification measure of recreation specialization in the context of ultimate frisbee. *Journal of park and recreation administration*, 25, 1-22.

- Kim, J., Dattilo, J., & Heo, J. (2011). Taekwondo participation as serious leisure for life satisfaction and health. *Journal of Leisure Research*, 43, 545-559.
- Kline, R. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: The Guilford Press.
- Lagar, J. A. (2003). *Deporte y Discapacidad*. Disponible en: <http://www.phpwebquest.org/UserFiles/File/deporteydiscapac.pdf>. Última consulta: 16/04/2015.
- Lamont, M., Kennelly, M., & Moyle, B. (2014). Costs and perseverance in serious leisure careers. *Leisure Sciences*, 36(2), 144-160. doi:10.1080/01490400.2013.857623.
- Lanfant, M. F. (1972). *Sociología del Ocio*. Barcelona: Edicions 62.
- Latiesa, M. (2001). Evolución y tendencias de la conexión entre turismo y deporte. En, Latiesa, M., Martos, P & Paniza, J. L. (Comp.). *Deporte y cambio social en el umbral del S.XXI* (pp. 83-102). Investigación social y deporte, 5. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Lázaro Fernández, Y. (2006). El Derecho al Ocio. En Cuenca Cabeza, M. (coord). *Aproximación multidisciplinar a los Estudios de Ocio* (pp. 142-156). Documentos de Estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Lee, B. & Shafer, C. S. (2002). The Dynamic Nature of Leisure Experience: An Application of Affect Control Theory. *Journal of Leisure Research*, 34(3), 290-310.
- Lee, S. & Scott, D. (2013). Empirical Linkages Between Serious Leisure and Recreational Specialization. *Human Dimensions of Wildlife*, 18(6), 450-462. doi:10.1080/10871209.2013.812263.
- Lévy Mangin, J. P., & Varela Mallou, J. (2003). *Análisis multivariante para las ciencias sociales*. Madrid: Prentice Hall.
- Lewis, J., Patterson, I., & Pegg, S. (2013). The serious leisure career hierarchy of Australian motorcycle road racers. *World Leisure Journal*, 55(2), 179-192. doi:10.1080/04419057.2013.782563.
- Lewis, R. & Moital, M., (2013). Constraints to attend events across specialization levels. *International Journal of Event and Festival Management*, 4(2), 107-124. doi:10.1108/17582951311325881.

- Li, Y. H., & Kao, Y. Y. (2014). Model Validation and Comparison of Serious Leisure and Leisure Constraints between Golfers and Windsurfers. *Sports & Exercise Research*, 16(2), 125-135. doi:10.5297/ser.1602.001.
- Limbillote, M. (1968). Una función del ocio desembocar en la universalidad de la cultura. En V.V.A.A. *La civilización del ocio, cultura, moral, economía, sociología, encuesta sobre el mundo del futuro* (pp.95-106). Madrid: Punto Omega, Colección Universitaria de Bolsillo.
- Lin, W. (2009). *A study of casual and serious golfers: Testing serious leisure theory*. (Tesis Doctoral). Obtenido de ProQuest Dissertations & Theses Global. (UMI No. 3498685).
- Lin, Y. J., Lee, Y. H., & Yeh, Y. I. (2004). A study on the relationship between serious leisure and leisure constraints: taking golf activity as an example. *Outdoor Recreation Research*, 17(3), 51-79.
- Liu, H. S. (2012). *The relationship among serious leisure, recreation specialization, and place attachment for amateur athletes*. (Tesis doctoral). Obtenido de ProQuest Dissertations & Theses Global (UMI No. 3513050).
- Liu, H.L., Caneday, L., & Tapps, T. (2013). An exploratory study of serious leisure and lifestyle for amateur athletes. *LARNet-The Cyber Journal of Applied Leisure and Recreation Research*, 16(3), 13-22.
- López Quintás, A. (2000). Tiempo de ocio, tiempo de creatividad. En Cuenca, M. (ed.) *Ocio y desarrollo humano. Propuestas para el 6º Congreso Mundial de Ocio* (pp. 57-63) Universidad de Deusto & World Leisure. Bilbao.
- Madariaga, A. (2008). *Los servicios de ocio de las asociaciones con discapacidad*. Universidad de Deusto (Tesis doctoral).
- Madariaga, A., Romero, S., Doistua, J., & Lazcano, I. (2012). *Evolución de los hábitos deportivos ¿Re significaciones de la práctica deportiva de las personas con discapacidad?* Ociogune 2012. Pendiente de publicación.
- Mandel, R. D (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Martínez i Ferrer, J. O. (2011a). *Epilogo*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física*. (pp. 735-739). España: comagraf Press.

- Martínez i Ferrer, J. O. (2011b). *Las discapacidades físicas y su descripción*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 45-71). España: Comagraf Press.
- Martínez i Ferrer, J.O & Segura i Bernal, J. (2011). *Valoración de los efectos del deporte adaptado: físicos, psicológicos y psicosociales*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp.143-168). España: Comagraf Press.
- Mcfarlane, B. L. (1994). Specialization and motivations of birdwatchers. *Wildlife Society Bulletin*, 22, 361-370.
- Mcfarlane, B. L. (1996). Socialization influences of specialization among birdwatchers. *Human Dimensions of Wildlife*, 1(1), 35-50. doi:10.1080/10871209609359050.
- Mcfarlane, B. L. (2004). Recreation specialization and site choice among vehicle-based campers. *Leisure sciences*, 26(3), 309-322. doi:10.1080/01490400490461981.
- Mcintyre, N., & Pigram, J. J. (1992). Recreation specialization reexamined. The case of vehicle-based campers. *Leisure sciences*, 14(1), 3-15. doi:10.1080/01490400490461981.
- Monteagudo, M. J. (Ed.). (2007). *El ocio en la investigación Actual. Una lectura desde ámbitos, disciplinas, grupos de población y contextos geográficos*. Documentos de Estudios de Ocio, 32. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Mutiloa, P; Estébanez, M; Zuazagoitia, J; Benito, A; Ayo, J; Lizarraga, K; Gómez, F., & Iturrioz, I. (Coords). (2011). *Aktibili: Plan vasco actividad física*. Marco para la acción. Versión 1.0. Recuperado de: https://apps.euskadi.eus/r46-keeduk/es/contenidos/informacion/kiroleskola/es_kirolesk/adjuntos/Aktibili_marco_para_la_accion_version_0.1.pdf. Última consulta: 23/03/2015.
- Needham, M. D., Scott, D., & Vaske, J. J. (2013). Recreation Specialization and Related Concepts in Leisure Research. *Leisure Sciences*, 35(3), 199-202. doi:10.1080/01490400.2013.780457.
- Norbeck, E. (1974). *The anthropological study of human play*. Houston: Rice University Studies.

- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. J. (1995). *Teoría Psicométrica* (3ª ed). México, D.F.: McGrawHill.
- O'Connor, J.P., & Brown, T.D. (2010). Rinding with the sharks: Serious leisure cyclist's perceptions of sharing the road with motorists. *Journal of Science and Medicine in Sports*, 13, 53-58. doi: 10.1016/j.jsams.2008.11.003.
- Oh, C. O., & Ditton, R. (2008). Using recreation specialization to understand conservation support. *Journal of Leisure Research*, 40(4), 556-573. doi:10.1080/01490400600745886.
- Olivera, J., & Olivera, A. (1995). La crisis de la modernidad y el advenimiento de la posmodernidad, el deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo. *Apunts*, 41, 10-29.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1983). *Clasificación internacional de deficiencias, discapacidades y minusvalías (CIDDM). Manual de clasificación de las consecuencias de la enfermedad*. Madrid: INSERSO.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud (CIF)*. Madrid: Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO).
- Ortega y Gasset, J. (1944). *Obras completas*. Madrid: Revista de occidente.
- Osorio, E. (2009). *Consideraciones iniciales para la construcción de una propuesta de educación para la recreación*. Centro de investigaciones Funlibre. Disponible en: <http://www.funlibre.org/documentos/diplotrecyam/PropuestaDeEducacionParaLaRecreacion.pdf>. Última consulta: 16/12/2014.
- Palau, J., & García, M. A. (2011). Historia del deporte adaptado a las personas con discapacidad física. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad Y Comité Paralímpico Español (Eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 73-97). España: Comagraf Press.
- Palomar, A. (2005). Algunos apuntes del modelo deportivo actual y de las pautas para su reforma. *Revista Jurídica del Deporte y el Entretenimiento*, 14, 42-50.
- Paredes Ortiz, J. (2003). *Teoría del deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- Pastor, M., Villena, M & Aguilera, J. L. (2008). *Deporte y olimpismo en el mundo antiguo y moderno*. Granada: Universidad de Granada.

- Patterson, I., & Pegg, S. (2009). Serious leisure and people with intellectual disabilities: Benefits and opportunities. *Leisure Studies*, 28(4), 387-402. doi:10.1080/02614360903071688.
- Pereda, C., De Prada, M. A., & Actics, W (Colectivo Ioé). (2012). *Discapacidades e inclusión social*. Colección estudios sociales, 33. Barcelona: Obra social La Caixa.
- Pires, G. (1998). Del juego al deporte. Para una dimensión organizativa del concepto de deporte. Un proyecto pentadimensional de geometría variable. *Apunts*, 54, 80-93.
- Puig, N., & Heinemann, K. (1991): *El deporte en la perspectiva del año 2000*. Papers de Sociología, 38, Bellaterra, Barcelona: Universidad Autónoma.
- Qian, X.L., & Yarnal, C. (2010). Benefits of volunteering as campus tour guides: The rewards of serious leisure revisited. *Leisure/Loisir: Journal of the Canadian Association for Leisure Studies*, 34(2), 127-144. doi:10.1080/14927713.2010.481109.
- Ramos, R. (2009). *El ocio físico-deportivo de los escolares de ESO de La Rioja. Análisis y propuestas de intervención*. Universidad de la Rioja (Tesis doctoral).
- Reina, R., Menayo, R., & Sanz, D. (2011). *Cómo se organiza el deporte adaptado a las personas con discapacidad física*. En Consejo Superior De Deportes, Real Patronato Sobre Discapacidad Y Comité Paralímpico Español (eds.). *Deportistas sin adjetivos. El deporte adaptado a las personas con discapacidad física* (pp. 117-132). España: Comagraf Press.
- Reisinger, Y., & Mavondo, F. (2007). Structural Equation Modeling. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 21(4), 41-71. doi:10.1300/j073v21n04_05.
- Reisinger, Y., & Turner, L. (1999). Structural equation modeling with Lisrel: application in tourism. *Tourism Management*, 20(1), 71-88. doi:10.1016/s0261-5177(98)00104-6.
- Ríos, M. (2005). *La educación física como componente socializador en la inclusión del alumnado con discapacidad motriz. Estudio de casos en la educación primaria*. Universidad de Barcelona (Tesis doctoral).
- Rivero, A. (2003). *Deporte y Modernización. La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*. Sevilla: Wanceulen.
- Roberts, K. (2010). The impact of leisure on society. En Rojek, C (ed). *Leisure Studies* (pp. 197-208). Key Issues for the 21st Century. London: Sage.

- Robinson, R., Patterson, I., & Axelsen, M. (2014). The "loneliness of the long-distance runner" no more: Marathons and social worlds. *Journal of Leisure Research*, 46(4), 375-394.
- Romero, S., Iraurgi, I., & Madariaga, A. (2014a). Adaptación y valoración psicométrica del SLIM: evaluación del ocio serio en contextos deportivos. En Llopis, R. (dir.). *Crisis, cambio social y deporte* (pp.401-410). XIII Congreso Internacional AEISAD. Investigación social y deporte, 12. Valencia: Au llibres.
- Romero, S., Madariaga, A., & Lazcano, I. (2014b). Principales características de la práctica deportiva de los jóvenes vascos con discapacidad. En, Perez Serrano, G; De-Juanas Oliva, A. *Educación y jóvenes en tiempos de cambio* (pp. 485-493). Madrid: UNED.
- Ruiz Olabuenaga, J.I. (1996). Los desafíos del ocio. En Universidad de Deusto (eds.). *Los desafíos del ocio, tiempos de ocio* (pp. 13-46). Documentos de estudios de ocio, 3. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Salz, R., & Loomis, D. (2005). Recreation specialization and anglers' attitudes towards restricted fishing areas. *Human Dimensions Wildlife*, 10 (3), 187-199. doi:10.1080/10871200591003436.
- Salz, R., Loomis, D & Finn, K. (2001). Development and Validation of a specialization Index and testing of specialization theory. *Human dimensions of wildlife*, 6, 239-258. doi:10.1080/108712001753473939.
- Samaranch, F. (1991). *Cuatro ensayos sobre Aristóteles: política y ética, metafísica*. México: Paideia, Fondo de Cultura Económica.
- San Salvador Del Valle, R. (2000). *Políticas de Ocio. Cultura, turismo, deporte y recreación*. Documentos de Estudios de Ocio, 17. Bilbao: Universidad de Deusto.
- San Salvador Del Valle, R. (2005). Las experiencias de ocio. *ADOZ. Revista de Estudios de Ocio- Journal of Leisure Studies*, 28, 9-11.
- San Salvador Del Valle, R. (2006a). *Introducción a la Historia de los Estudios de Ocio*. Cuadernos de Estudios de Ocio Investigación y conocimiento, 3. Bilbao: Universidad de Deusto.
- San Salvador Del Valle, R. (2006b). Las políticas de ocio como objeto de estudio. En Cuenca Cabeza. M. *Aproximación multidisciplinar a los estudios de ocio* (pp. 179-200). Documentos de estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Sanz, D., & Reina, R (2012). *Actividades físicas y deportes adaptados para personas con discapacidad*. Barcelona: Paidotribo.
- Sato, T. (1965). Le concept de loisir. The sociological structure “of mass leisure”. *Studies of broadcasting*. The culture institute Nippon Hosokyokay, 83-149.
- Satorra, A., & Bentler, P. M. (1990). Robustness issues in structural equation modeling: a review of recent developments, *Quality & Quantity*, 24, 367-386. doi:10.1007/bf00152011.
- Schreyer, R., Lime, D. W., & Williams, D. R. (1984). Characterizing the influence of past experience on recreation behavior. *Journal of Leisure Research*, 16(1), 34-50.
- Scott, D. (2012). Serious Leisure and Recreation Specialization: An Uneasy Marriage. *Leisure Sciences*, 34(4), 366-371. doi:10.1080/01490400.2012.687645.
- Scott, D. & Shafer, C. S. (2001). Recreation specialization. A critical look at the construct. *Journal of leisure research*, 33(3), 357-361.
- Scott, D., & Godbey, G. (1994). Recreation specialization in the social world of contract bridge. *Journal of leisure research*, 26(3), 275-295.
- Setien, M.L. (2006). Sociología del Ocio, una aproximación global. En Cuenca Cabeza. M. *Aproximación multidisciplinar a los estudios de ocio* (pp. 201-216). Documentos de estudios de Ocio, 31. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Shen, X., & Yarnal, C. (2010). Blowing Open the Serious Leisure-Casual Leisure Dichotomy: What's In There? *Leisure sciences*, 32, 162-179.
- Shinew, K., & Parry, D. (2005). Examining college students' participation in the leisure pursuits of drinking and illegal drug use. *Journal of Leisure Research*, 37, 364-387.
- Sicilia, A., Aguila, C. & González-Cutre, D. (2011). Valores posmodernos y motivación hacia el ocio y el ejercicio físico en usuarios de centros deportivos. *RICYDE: Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 25(7), 320-335. doi:10.5232/ricyde2011.02506.
- Siegenthaler, K. L., & O'Dell, I. (2003). Older golfers: Serious leisure and successful aging. *World Leisure Journal*, 45(1), 45-52. doi:10.1080/04419057.2003.9674304.
- Stebbins, R. A. (1979). *Amateurs: On the margin between work and leisure*. Beverly Hills, CA: Sage.

- Stebbins, R. A. (1992). *Amateurs, professionals, and serious leisure*. Montreal, QC and Kingston, ON: McGill-Queen's University Press.
- Stebbins, R. A. (1997). Casual leisure: a conceptual statement. *Leisure Studies*, 16(1), 17-25. doi:10.1080/026143697375485.
- Stebbins, R. A. (2000). Un estilo de vida óptimo de ocio: combinar ocio serio y casual en la búsqueda del bienestar personal. En Cuenca, M. (ed.) *Ocio y desarrollo humano. Propuestas para el 6º Congreso Mundial de Ocio* (109-116). Bilbao: Universidad de Deusto & World Leisure.
- Stebbins, R. A. (2001a). Serious leisure. *Society*, 38(4), 53-57.
- Stebbins, R. A. (2001b). The costs and benefits of hedonism: Some consequences of taking casual leisure seriously. *Leisure Studies*, 20, 305-309. doi:10.1080/02614360110086561.
- Stebbins, R. A. (2001c). *New directions in the theory and research of serious leisure*. Lewiston, New York: Edwin Mellen.
- Stebbins, R. A. (2004a). Ocio serio: ¿Debemos fomentarlo? *ADOZ, Revista de Estudios de Ocio* 28, 47-50.
- Stebbins, R. A. (2004b). *Between work and leisure: The common ground of two separate worlds*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Stebbins, R. A. (2004c). Pleasurable aerobic activity: A type of casual leisure with salubrious implications. *World Leisure Journal*, 46(4), 55-58. doi:10.1080/04419057.2004.9674374.
- Stebbins, R. A. (2006). Extending de serious leisure perspective. En Elkington, S; Jones, I; Lawrence, L. (eds.). *Serious leisure: extensions and applications*. LSA Publication. Eastbourne: Leisure Studies Association.
- Stebbins, R. A. (2007). *Serious leisure: a perspective for our time*. New Brunswick: Transaction.
- Stebbins, R. A. (2008). Right leisure, serious, casual or project-based. *NeuroRehabilitation*, 23(4), 335-341.
- Stebbins, R. A. (2012). Comment on Scott: Recreation Specialization and the SL-CL continuum. *Leisure Sciences*, 34, 372-374. doi:10.1080/01490400.2012.687646.
- Stebbins, R. A. (2014). *Careers in serious leisure. From dabbler to devotee in search of fulfilment*. Palgrave Mcmillan. doi:10.1057/9781137399731.

Strauss, A. (1978). A social world perspective. *Studies in Symbolic Interaction*, 1, 119-128.

Subdirección General de Estadística y Estudios & Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (SGEE & MECD). (2014). *Anuario de estadísticas deportivas 2014*. Madrid: Catalogo de Publicaciones del Ministerio.

Tabares Fernandez, J. F. (2005). *El ocio como dispositivo para la potenciación del desarrollo humano*. I Congreso departamental de recreación de la Orinoquia colombiana Villavicencio, Meta. Octubre 20-22 de 2005. Disponible en: <http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/FTabares.html>. Última consulta: 02/04/2015.

Timmerman, M. E., y Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209-220. doi:10.1037/a0023353.

Tinsley, H. (2005). Los beneficios del ocio. *ADOZ. Revista de Estudios de Ocio- Journal of Leisure Studies*, 28, 55-58.

Tinsley, H., & Tinsley, D.J. (1986). A theory of the attributes, benefits and causes of leisure experience. *Leisure Sciences*, 8, 1-45. doi:10.1080/01490408609513056.

Tsaur, S., & Liang, Y. (2008). Serious leisure and recreation specialization. *Leisure sciences*, 30(4), 325-341. doi:10.1080/01490400802165115.

Unruh, D. R. (1979). Characteristics and types of participation in social worlds. *Symbolic interaction*, 2, 115-130. doi:10.1525/si.1979.2.2.115.

Unruh, D. R. (1980). The nature of social worlds. *Pacific sociological review*, 23, 271-296. doi:10.2307/1388823.

Urpí Guercia, C. (2005). Pedagogía del ocio: modelos y propuestas. *Estudios sobre educación*, 8, 195-197.

Uyterhoeven, H. (1968) ¿Es la expansión económica una condición necesaria para la civilización del ocio? En V.V.A.A. *La civilización del ocio, cultura, moral, economía, sociología, encuesta sobre el mundo del futuro* (pp. 131-150). Madrid: Punto Omega, Colección Universitaria de Bolsillo.

- Valentine, B. R. (2003). *Recreation specialization: Management preferences and behaviors of upper manistee river shoreline owner anglers*. (Tesis doctoral). Obtenido de ProQuest Dissertations & Theses Global (UMI No. 1414700).
- Veblen, T. (1974). *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura económica.
- Velasco, J.A. (2003). Enfermedad mental y minusvalía. ¿Es el estigma el quid de la cuestión? En Verdugo Alonso, M. A & Jordán De Urríes, F. (eds.). *Investigación, innovación y cambio. Actas V Jornadas científicas de investigación sobre personas con discapacidad* (pp. 521-529). Salamanca: Amarú.
- Velicer, W. F. (1976). Determining the number of components from the matrix of partial correlations. *Psychometrika*, 41(3), 321-327. doi:10.1007/bf02293557.
- Vidart, D. (1995). *El juego y la condición humana*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Weekley, G. A. (2002). *Recreation specialization and the recreation opportunity spectrum: a study of climbers*. (Tesis doctoral). Obtenido de ProQuest Dissertations & Theses Global (UMI No. 1412162).
- William E. S., & Gerard K. (2010). Specialization Characterization of Texas Inshore Fishing Guides: Associated Perceptions and Attitudes of Recreational Fisheries Management. *Proceedings of the 63rd Gulf and Caribbean Fisheries Institute*. Puerto Rico, 370-375.
- World Leisure and Recreation association (WLRA). (1994). International Charter for Leisure Education. *World Leisure & Recreation*, 36(2), 41-45. doi:10.1080/10261133.1994.9673916.
- Won, D., Bang, H., & Shonk, D.J. (2008). Relative Importance of Factors Involved in Choosing a Regional Ski Destination: Influence of Consumption Situation and Recreation Specialization. *Journal of Sport & Tourism*, 13(4), 249-271. doi:10.1080/14775080802577185.
- Woodward, D; Green, E & Hebron, s. (2010). The sociology of women's leisure and physical recreation: Constraints and opportunities. En Rojek, C. (ed). *Leisure Studies* (pp. 257-270). Key Issues for the 21st Century. London: Sage.

ANEXOS

Anexo 1: Modalidades deportivas abarcadas

Modalidades deportivas abarcadas

Deportes	Con Discapacidad		Sin discapacidad	
	f	%	f	%
Aerobic de competición	-	-	1	0,4%
Ajedrez	-	-	14	6%
Atletismo	16	11,6%	11	4,7%
Bádminton	1	0,7%	-	-
Baloncesto	27	19,6%	55	23,7%
Balonmano	-	-	23	9,9%
Boccia	34	24,6%	-	-
Bodyboard	-	-	2	0,9%
Ciclismo	11	8%	-	-
Esgrima	1	0,7%	-	-
Espeleología	-	-	5	2,2%
Esquí	3	2,2%	-	-
Fútbol	-	-	18	7,8%
Futbol sala	-	-	18	7,8%
Giza Proba	-	-	3	1,3%
Hockey	-	-	27	11,6%
Montañismo	1	0,7%	6	2,6%
Natación	3	2,2%	5	2,2%
Pádel	6	4,3%	-	-
Pala	9	6,5%	1	0,4%
Piraguismo	-	-	2	0,9%
Rugby	-	-	30	12,9%
Slalom	8	5,8%	-	-
Snow	-	-	1	0,4%
Tenis de Mesa	12	8,7%	-	-
Tiro Olímpico	6	4,3%	-	-
Triatlón	-	-	1	0,4%
Voleibol	-	-	7	3%
Waterpolo	-	-	2	0,9%

ANEXO 2: Cuestionario utilizado

CUESTIONARIO SOBRE LA PRÁCTICA FEDERADA AMATEUR Y SU RELACION CON EL OCIO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD FÍSICA

El cuestionario que aquí se presenta recoge la opinión y percepción de la práctica federada que realizan las personas con discapacidad física en Euskadi. Con la información recogida a través de este cuestionario la investigación pretende analizar la apreciación de las personas encuestadas acerca de las relaciones, compromiso, orientación, experiencia...que se desarrollan en torno al deporte que practican.

La información recogida permitirá obtener unas conclusiones útiles y de interés para los profesionales que trabajan en torno al ocio, el deporte y las personas con discapacidad. Por ello pedimos su colaboración en la cumplimentación del cuestionario que le presentamos. Si tiene cualquier duda contacte con nosotros en:

Instituto de Estudios de Ocio / Universidad de Deusto
Avda. de las Universidades, 24
48007 Bilbao
Tel.: 944 139 003 ext.: 2747 (Sheila)
E-mail: sheila.romero@deusto.es

INSTRUCCIONES GENERALES DE CUMPLIMENTACIÓN

- Lea despacio las preguntas antes de contestarlas, no existen respuestas buenas o malas, cada respuesta indica simplemente una situación u opinión diferente.
- No deje ninguna respuesta en blanco, procure contestar a todas.
- La información es confidencial y nadie va a tener acceso a ella, únicamente el equipo de investigación.
- A todas las preguntas deberá contestar con **una única respuesta**, exceptuando las que especifiquen lo contrario, en caso de duda elija la que más se aproxime a su realidad.

ESTRUCTURA DEL CUESTIONARIO

- El cuestionario se compone de 4 partes:
 1. Destinado a datos sobre las personas encuestadas en relación al deporte que practican.
 2. Referencia a la relación de la práctica que realiza con el ocio serio (un tipo de ocio más comprometido).
 3. Hace alusión tanto al compromiso, relaciones, experiencia y orientación que tiene con la práctica que realiza.
 4. Se compone de una serie de preguntas sociodemográficas con el fin de conocer el perfil de las personas que han contestado a este cuestionario.

PARTE I. DATOS GENERALES. En este primer bloque deberá contestar las cuestiones que se le presentan en torno a la práctica federada que realiza.

V.1. Indique el deporte que practica:

V.2. ¿Qué tipo de deporte es?

- Deporte individual.
 Deporte en equipo.

V.3. ¿Cuánto tiempo lleva practicándolo?

V.4. ¿Cuánto tiempo dedica normalmente a esta actividad?

V.5. ¿Le gustaría poder practicar algún otro deporte que no practica?

- Sí.
 No. *(Pase a la pregunta 12).*

V.6. Si ha contestado afirmativamente a la pregunta anterior ¿Seguiría queriendo federarse?

- Sí.
 No.

V.7. ¿Cree que ha descendido el número de practicantes de su deporte en los últimos años?

- Sí.
 No.

V.8. ¿Qué opinión tiene acerca de la figura de la federación de deporte adaptado?

- Es necesaria ya que se encarga de la organización y gestión de todos los deportes adaptados.
 No es necesaria, las federaciones de cada deporte específico deberían tener una sección de su modalidad adaptada.
 Al igual que en otras comunidades autónomas debería haber federaciones específicas para cada tipo de discapacidad.
 Otros: _____

PARTE II. OCIO SERIO Y DEPORTE. A continuación se muestran una serie de afirmaciones relacionadas con la práctica que realiza. Debe contestar el grado de acuerdo con cada una. Las opciones de respuesta son “totalmente en desacuerdo (TD)”, “bastante en desacuerdo (BD)”, “ni en desacuerdo ni de acuerdo(DA)”, “ bastante de acuerdo (BA)” y “totalmente de acuerdo (TA)”, marque con una X la opción que más se ajuste a su situación u opinión.

Variable	Ítem	TD	BD	DA	BA	TA
V.9.	Si encuentro obstáculos en el deporte que practico insisto hasta superarlos					
V.10.	Insistiendo, he superado adversidades en el deporte que practico.					
V.11.	Supero las dificultades en el deporte que practico siendo persistente					
V.12.	Me esfuerzo duramente para convertirme en una persona más competente en el deporte que practico.					
V.13.	Practico para mejorar mis habilidades en el deporte que practico.					
V.14.	Estoy intentando esforzarme considerablemente para ser más eficiente en el deporte que practico.					
V.15.	He mejorado desde que empecé a practicar este deporte					
V.16.	Desde que he empezado a practicarlo, he mejorado.					
V.17.	Siento que he hecho progresos en el deporte que practico					
V.18.	Ha habido ciertas situaciones dentro de la práctica del deporte que realizo que han influido en mi implicación en él.					
V.19.	Hay momentos concretos en el deporte que práctico que han determinado significativamente mi involucración en el mismo.					
V.20.	Ha habido ciertos puntos altos o bajos en el deporte que practico pero que han definido cómo de implicado estoy.					
V.21.	Me he estado enriqueciendo personalmente gracias a este deporte.					
V.22.	El deporte que practico ha añadido enriquecimiento a mi vida.					
V.23.	Las experiencias en el deporte que practico han añadido enriquecimiento a mi vida.					
V.24.	Hago pleno uso de mi talento cuando practico mi deporte.					
V.25.	Hago uso de mi potencial en el deporte que practico.					
V.26.	El deporte que practico me ha permitido darme cuenta de mis potenciales.					
V.27.	El deporte que practico es un medio para mostrar mis capacidades y habilidades.					
V.28.	Demuestro mis capacidades y habilidades cuando practico mi deporte.					
V.29.	Mi conocimiento en el deporte que practico es evidente cuando participo en él.					

Variable	Ítem	TD	BD	DA	BA	TA
V.30.	El deporte que practico es una expresión de mí mismo.					
V.31.	Mi individualismo es expresado en el deporte que practico.					
V.32.	Esta práctica me permite expresar lo que soy.					
V.33.	La imagen de mí mismo ha mejorado desde que he empezado a practicarlo.					
V.34.	El deporte que practico ha mejorado mi propia imagen.					
V.35.	Ha mejorado mi forma de pensar acerca de mí mismo.					
V.36.	El deporte que practico me provee un profundo sentido de satisfacción.					
V.37.	Mis experiencias en esta práctica son profundamente gratificantes.					
V.38.	El deporte que practico es intensamente gratificante para mi					
V.39.	El deporte que practico es agradable para mí.					
V.40.	El deporte que practico es divertido para mí.					
V.41.	Disfruto en el deporte que practico.					
V.42.	Me siento renovado después de los entrenamientos.					
V.43.	Me siento revitalizado después de los entrenamientos.					
V.44.	Me siento estimulado después de practicar el deporte que realizo					
V.45.	Económicamente, me he beneficiado por mi involucración en el deporte que practico.					
V.46.	He cobrado como resultado de mis esfuerzos en el deporte que practico.					
V.47.	He recibido recompensa económica por mi experiencia en el deporte que practico.					
V.48.	Disfruto hablando con otros que practican lo mismo que yo.					
V.49.	Valoro interactuar con otras personas practicantes.					
V.50.	Prefiero asociarme con otros que practican lo mismo que yo.					
V.51.	El sentido de logro de grupo es importante para mí en el deporte que practico.					
V.52.	Haber ayudado al logro del grupo en el deporte que practico es algo que me hace sentir importante.					
V.53.	Me siento importante cuando soy parte de los logros de mi grupo.					
V.54.	El desarrollo de mí y del grupo es importante para mí.					
V.55.	Contribuyo a la unión de mis compañeros deportivos.					
V.56.	Es importante desempeñar funciones que unifiquen mi grupo en el deporte que practico.					
V.57.	Comparto muchos sentimientos de mis compañeros en el deporte que practico.					
V.58.	Otros practicantes y yo compartimos muchos de los mismos ideales en el deporte practicado.					
V.59.	Comparto muchas de las ideas de las otras personas que practican el mismo deporte que yo.					
V.60.	Otros que me conocen entienden que este deporte es una parte de lo que soy.					
V.61.	A menudo soy reconocido como un devoto del deporte que practico.					
V.62.	Otros reconocen que me identifico con él.					

PARTE III. LA ESPECIALIZACION DE RECREACION EN LA PRÁCTICA REALIZADA. A continuación se mostrarán una serie de cuestiones referentes a diversos aspectos de la práctica que realiza. Marque con una X la opción que más se corresponda con su realidad.

Variable	Ítem	Respuesta
V.63.	Indique su orientación general con el deporte que practica.	
	Soy un principiante. Me siento incomodo cuando practico ese deporte y no siento que sea una parte de la escena deportiva.	
	Soy un participante ocasional o irregular. A veces es divertido, entretenido o recompensante.	
	Soy un habitual y participante regular en el deporte que practico.	
V.64.	Explique cómo se describe a sí mismo mientras realiza el deporte que practica.	
	A veces me siento indeciso. Estoy inseguro sobre qué puedo y no puedo hacer mientras realizo el deporte que practico.	
	Tengo algunos conocimientos del deporte que practico pero estoy todavía en proceso de aprendizaje.	
	Me he vuelto más cómodo con el deporte que practico. Tengo experiencias regulares, rutinarias y predecibles. Tengo buen entendimiento de lo que puedo hacer y cómo hacerlo.	
V.65.	Indique cómo describiría sus relaciones con otras personas que practican el mismo deporte.	
	Superficial. Realmente no conozco a otras personas que hagan lo mismo que yo.	
	Muy limitadas. Conozco a otras personas que hacen lo mismo que yo y a veces hablamos pero no sé sus nombres.	
	Algo familiar. Conozco a otras personas que hacen lo mismo que yo y sus nombres y a veces hablo con ellas.	
V.66.	Explique cómo describiría su compromiso con el deporte que practica.	
	A veces inexistente. Me es indiferente el practicarle o no.	
	Compromiso moderado. Continuare practicándolo mientras sea entretenido y obtenga los beneficios que quiero.	
	Compromiso bastante fuerte. Me siento un miembro más y me gustaría seguir con el mismo deporte por un largo tiempo.	
V.66.	Compromiso muy fuerte. Estoy totalmente comprometido con el deporte que practico, ayudo a otras personas a practicarle y me preocupo de que éste se siga practicando en un futuro.	

PARTE IV. A continuación se le realizarán una serie de cuestiones sociodemográficas con el fin de conocer más detalladamente el perfil de las personas encuestadas.

V.67. Indique su sexo:

- Hombre
 Mujer

V.68. Indique su edad:

V.69. Municipio de Residencia:

V.70. Provincia de residencia:

- Árabá.
 Bizkaia.
 Gipuzkoa.

V.71. Nivel de estudios.

- Analfabeto por problemas físicos/psíquicos u otras razones
 Sin estudios
 Primarios
 Secundarios
 Formación profesional
 Diplomatura/Licenciatura/Grado
 Postgrado/ Doctorado
 Ns/Nc

V.72. Situación laboral actual.

- Ocupado
 En paro
 Estudiante
 Pre/ Jubilado
 Amo/a de casa
 Incapacitado
 Ns/Nc

V.73. ¿Qué tipo de discapacidad física tiene?

- Poliomiéltis.
 Lesión medular.
 Espina bífida.
 Parálisis cerebral.
 Amputación.
 Otra: _____

V.74. ¿Es una discapacidad innata o sobrevenida?

- Innata
 Sobrevenida

V.75. ¿Tiene algún tipo de dificultad de movilidad a la hora de realizar el deporte que practica?

- Sí.
 No. (*Ha finalizado usted el cuestionario*).

V.76. Si ha contestado afirmativamente a la pregunta anterior ¿Qué tipo de dificultad tiene?

- Movilidad del tronco.
 Movilidad en extremidades superiores.
 Movilidad en extremidades inferiores.
 Mantenerse de pie.
 Otra: _____

¡Muchas gracias por su colaboración!

PELOTARI
JURGI OLASAGASTI



ETXEBERRIA



EIBAR RUGBY TALDEA

GIZA PROBA DEBA
GIPUZKOA



FÉLIX BEITIA